

El Clamor de Medianoche

DESCIFRANDO
EL FUTURO

RESUMEN

1. El clamor de medianoche	3
2. El último imperio	12
3. El poder de la cruz	21
4. Tiempo del anticristo	30
5. El poder de la bestia y el número 666	38
6. Un paso que puede cambiar su vida	48
7. Bestias proféticas	57
8. Una nueva vida	66
9. Estados Unidos en la profecía	75
10. El imperio gobernado por la mujer	85
11. ¿Dónde está la verdad?	94
12. El pacto eterno	103
13. La falsedad del ciego	112
14. Es solo aceptar o rechazar	121
15. El tiempo del fin	130
16. Fuego en el cielo	139
17. Agua viva	148
18. La orden del Señor	157
19. El templo del Espíritu Santo	167
20. Bendiciones Incontables	177
21. La marca de la bestia	186
22. La Iglesia en el desierto	196
23. El fuerte clamor	206
24. La misericordia de Dios y el fin del mundo	215
25. Los dones espirituales	225
26. El día del gran reencuentro	235
27. Madurez espiritual para el fin	245



EL CLAMOR DE MEDIANOCHE

- ❶ Antes del regreso de Jesús a este mundo, hay un período en el que se intensificará la predicación del evangelio y la invitación maravillosa de Dios para que los seres humanos acepten la salvación.
- ❷ Nos acercamos a las horas finales de este mundo y se eleva un clamor para una entrega completa de nuestra vida a Jesús, nuestro Salvador.
- ❸ ¿Qué es ese clamor de medianoche? ¿Qué debemos hacer?
- ❹ Quédense conmigo, porque el programa Descifrando el futuro recién comienza.



Si miramos al mundo que nos rodea, queda claro que nos estamos acercando al fin, según lo que afirman muchas profecías

de la Biblia. Dios tiene el control de toda la historia en sus manos y, por eso, nos revela todo lo que sucederá.

Dios está llamando a hombres y mujeres de hoy. Nos advierte sobre el tiempo que estamos viviendo. Vamos a la Biblia para entender mejor esto.

Marcos 13:35-37.

El llamado dado a los cristianos es: ¡Despierten! ¡Despierten! El momento está cerca. Jesucristo pronto volverá.

Usted puede decir: “Estoy cansado. He escuchado esto durante tanto tiempo. Estoy cansado de esperar”.

Recuerdo que un pastor ya anciano una vez me dijo: “Cuando yo acepté a Cristo, no creía que llegaría a la facultad. Pensé que el Señor vendría antes. Luego, fui a la universidad y pensé que no terminaría mi carrera, pues Jesús vendría antes. “Pero terminé la carrera, entré al ministerio y pensé que no pasaría mucho tiempo hasta el regreso de Jesús”, dijo. “Hoy ya me jubilé, estuve esperando, y Jesús no vino”, expresó.

Frente al regreso de Jesús, hay personas que son indiferentes: “Ah, ya escuché eso. Lo escucho hace años. Realmente debo preocuparme por la vida cotidiana, con mis cuentas a pagar, y no tengo tiempo para ponerme a pensar en el regreso de Jesús. Hay otros que están desilusionados. Estamos en un nuevo milenio, y Jesús no vino. ¿Qué más debe suceder para que Jesús vuelva?

2 Pedro 3:3, 4.

Desacreditar el regreso de Jesús es obra del enemigo.

La Biblia nos presenta una serie de consejos sobre cómo debemos prepararnos para el regreso de Jesús.

1 Tesalonicenses 5:3-6.

- ✓ Habrá un cambio repentino en el mundo, de paz a inestabilidad;
- ✓ Las señales del regreso de Jesús son como los dolores de parto: frecuentes e intensos;
- ✓ Dios nos dejó la Biblia para que supiéramos en qué momento vivimos;
- ✓ Si el regreso de Jesús llega como un ladrón en la noche, es porque estás perdido;
- ✓ No estamos en este mundo sin las claras orientaciones de Dios;
- ✓ Es una elección que hacemos todos los días: seguir o no seguir lo que Dios nos dejó;
- ✓ Yo no puedo decidir por usted. Si pudiera, ya habría tomado una decisión:
 - ✓ Leer la Biblia
 - ✓ Vivir las verdades de la Biblia
 - ✓ Asistir a la Iglesia Adventista del Séptimo Día más cercana a su casa
 - ✓ Bautizarse
 - ✓ Dar testimonio de su fe a quien no conoce la verdad
 - ✓ Invitar a las personas a ver la TV Nuevo Tiempo

La Biblia nos da algunos consejos muy fuertes sobre esperar y vigilar. En realidad, Jesús contó una parábola sobre eso: la parábola de las diez vírgenes. Esa parábola es muy, muy interesante cuando la vemos a la luz del regreso de Jesucristo.

Quiero leerle esa parábola y que observe lo que Dios tiene para decirnos.

Mateo 25:1-13.

Diez vírgenes: cinco eran sabias y cinco insensatas. Las insensatas no llevaron aceite extra con ellas.

Pero, más allá del final de la historia, hay algunas lecciones importantes que se pueden aprender de estas diez vírgenes.

1. Ellas aceptaron la verdad de la Palabra de Dios. Todas eran miembros de iglesia. ¡Wow! Todas habían aceptado a Cristo, todas creían en el Señor. Todas eran sus seguidoras. No eran no creyentes; creían en la Palabra de Dios.
2. Ellas defendían la verdad, afirmaban que la Biblia es la Palabra de Dios de tapa a tapa. Creían en todo.
3. A las vírgenes les gustaba la compañía de las otras. También les gustaba ir a la iglesia.

**¿Qué pasa con cinco de esas mujeres?
No tenían aceite.**

Las sabias tenían aceite y, cuando llegó el novio, estaban listas y entraron a la boda. A propósito, el aceite es el Espíritu Santo. Y, sin el Espíritu de Dios, escúcheme atentamente, el conocimiento de su Palabra es inútil.

Si usted no tiene el Espíritu Santo, puede leer la Palabra de Dios, pero eso no cambiará su vida. He conocido muchas, muchas personas que leen la Palabra de Dios y eso no les trae ningún bien, porque les falta el aceite del Espíritu Santo en sus vidas.

Estas cinco vírgenes imprudentes no tenían aceite. Mientras buscaban el aceite, llegó el novio y se cerró la puerta. Cuando llamaron a la puerta, el novio les dijo: “No las conozco”. Ahora escuche. Esto es lo sorprendente: el 50% no pudo entrar. Quiero

decir, todas eran miembros de iglesia, pero el 50% de ellas no entraron al reino de Dios porque no tenían aceite.

¿Es posible? ¿Es posible que pueda saber todo y perder la vida eterna? ¿Es posible conocer todas las verdades de la Palabra de Dios, decir lo que me dicen las personas hace años, “Escucho eso hace años”, y perder la vida eterna? ¿Es posible?

La Biblia dice que sí.

Jesús afirma en Mateo 7:22, 23 que “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre?”. Esas son personas capaces de profetizar. También dirán: “en tu nombre echamos fuera demonios”. La respuesta de Jesús es contundente: “apartaos de mí, hacedores de maldad”.

Eso significa que las personas que profetizan, que expulsan demonios, que hacen obras maravillosas en nombre de Dios escucharán del Señor: “No los conozco”. ¿Es posible ir a la iglesia, asistir a la iglesia y disfrutar de la compañía de los miembros de la iglesia y eso, pero perder la vida eterna? Sí, ¡por desgracia sí!

Cinco de las diez vírgenes volvieron y llamaron a la puerta. Querían entrar, pero el novio les dijo: “No las conozco”. Y si el novio no lo conoce, no hay salvación.

Juan 17:3 nos dice que la vida eterna es conocer al Padre y a Jesús, quien fue enviado por él.

Es posible ir a la iglesia, disfrutar de la iglesia, conocer las verdades de la Palabra de Dios. Pero si no tengo una relación con Jesucristo, estaré perdido. Nada habrá valido la pena si lo principal no está en nuestros corazones.

Y esas vírgenes imprudentes no obedecieron la orden de vigilar. Dios no solo llama a aquellos que son cristianos, que son seguidores de Cristo, sino que también llama a los incrédulos, quienes no creen en Jesucristo. Cristo mismo hace una invitación especial.

Juan el bautista dijo que Jesús era el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Cuando Jesús les preguntó a los discípulos quién era él, Pedro le dio una de las definiciones más lindas sobre quién es Jesús: Tú eres el Cristo, Hijo del Dios viviente”.

En Juan 8:12 Jesús dijo que él es la luz del mundo y que quien lo sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

¿Cuál es la luz que da Cristo?

Cuando Cristo trae luz, la apariencia de todo cambia. Le garantizo que el cielo se pondrá más azul y los pájaros cantarán con dulzura cuando usted conozca a Jesús. Usted no puede ver si tiene los ojos cerrados; entonces, lo primero que Cristo debe hacer es abrirle los ojos. Hay muchos que nunca vieron porque no quieren que les abran los ojos. Cuando aceptamos a Cristo, él nos abre los ojos.

Hechos 26:18.

Lo que usted no podía ver, de repente se hace claro. Algunas de las cosas que usted pensaba que eran excelentes, ahora son una tontería. Solamente a la luz de la gracia y del amor de Cristo podemos ver lo que realmente es el pecado. Cuando comenzamos a obtener esa comprensión, comienza a aparecer la libertad.

Mientras estemos en tinieblas, el pecado tiene dominio sobre nosotros y somos sus esclavos. Pero cuando la luz del sacrificio de Cristo brilla sobre nosotros y vemos el precio que él pagó por nuestros pecados, vemos que somos pecadores y que necesitamos el perdón.

Observe que el texto habla sobre el perdón de los pecados. El perdón está disponible para nosotros cuando confesamos nuestros pecados, porque Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

Dios no fallará. Él es fiel y, si perdona mis pecados, perdona también los suyos. Esto no sucede porque hemos hecho algo para ser dignos. El perdón se da totalmente por la gracia divina.

Cuando sus ojos son abiertos, usted comienza a ver todo lo que la gracia de Cristo hizo por usted. Entonces, su corazón se llena de gratitud, y usted puede alegrarse en su maravillosa gracia.

Pero la obra de Dios no se detiene ahí. Toda esta cuestión del cambio es hecha por Cristo, no por usted o por mí. Usted puede decir: “Lo intenté muchas veces, pero caí. No hay esperanza para mí”. Escuche estas palabras:



1 Juan 5:4: “Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”.

Ahora, si usted quiere creer que es su habilidad la que hace eso, o si quiere creer que es su trabajo arduo o su fuerza de voluntad lo que lo llevará al reino de Dios, por favor, escuche con atención lo que dice Pablo sobre Abraham:

Romanos 4:20-22.

Abraham no dudó de la promesa de Dios, sino que fue fortalecido en la fe, dando gloria a Dios. Si Dios dice que va a perdonar nuestros pecados, los va a perdonar. Y la fe de Abraham le fue contada por justicia.

¿Cómo puedo encontrar dirección para mi vida? Usted no puede confiar en sus propias direcciones. Para encontrar dirección en la vida, debe mirar más allá de su comprensión. Seguir sus propias inclinaciones lo llevará a la muerte.



Proverbios 14:12: “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”.

Ahora tengo edad suficiente para mirar hacia atrás, ver cómo Dios ha dirigido mi vida y ver el terrible error que habría cometido si hubiese confiado en mis propias inclinaciones. Dios no fallará.

El único camino a la vida eterna es conocer a Jesús, ir a él exactamente cómo usted está. Él le abrirá los ojos y lo transformará de las tinieblas a la luz. Jesús es el camino, la verdad y la vida.

Pero ¿dónde estamos en la historia de la profecía?



Mateo 25:6 - “Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”

Medianoche significa que Cristo regresa en la hora más oscura de la historia de la Tierra. Esta es una razón más por la que necesitamos luz en nuestros días.

Esta es la razón por la cual vamos a estudiar la profecía bíblica, porque esta nos permite saber dónde estamos y hacia dónde vamos.

El otro indicador de la cercanía del regreso de Cristo son las señales predichas en las Escrituras. Jesús, en Mateo 24, nos dio 17 señales de su venida y, de estas, 6 ya se cumplieron.

Cristo nos dice que, para muchos, el día llegará inesperadamente. ¿Por qué inesperadamente si tenemos declaraciones claras que nos dicen con anticipación que Jesús viene? Porque muchos no están vigilando...

Hace algunos meses, tuve una rutina intensa de viajes y dormía poco. Al volver de un viaje largo, esperando para tomar mi último vuelo, me quedé dormido y, cuando me desperté, el

avión ya se había ido. Me asusté y me puse a buscar una manera de volver a casa ese mismo día, pero ya no había vuelos...

Muchos estarán así y, cuando se den cuenta de la cercanía del regreso de Jesús, ¡ya será tarde! Por eso, hoy es el momento de poner su vida en las manos del Señor.



EL ÚLTIMO IMPERIO

- 1 Estamos viviendo un momento único en la historia. Un momento en el que muchas profecías del Apocalipsis se están cumpliendo.
- 2 Un momento en el que vemos las señales que Jesús dejó como indicación del fin del mundo.
- 3 ¿Qué es necesario saber sobre las profecías del fin del mundo? ¿Cuáles son las indicaciones de la Biblia?
- 4 Quédense conmigo porque el programa Descifrando el futuro recién comienza.



La Biblia presenta varias profecías que tratan sobre el fin del mundo. Vivimos la historia de un mundo que tendrá fin.

Una de esas profecías está registrada en Apocalipsis 17.

Apocalipsis 17:12.

Hay mucha información en este versículo y vamos a concentrarnos en la identificación de esos 10 reyes. ¿Qué es lo que representan? ¿Qué significan para usted y para mí?

Para saberlo, vamos al libro de Daniel, porque los libros de Daniel y Apocalipsis deben ser entendidos y estudiados juntos. No entenderá Apocalipsis a menos que entienda Daniel. Estos libros caminan juntos, mano a mano.

Muchas personas sienten que el mundo está fuera de control. Y puede estar fuera de control en lo que respecta al hombre. Pero quiero asegurarle que no está fuera de control en lo que respecta a Dios. Él sabe exactamente lo que está haciendo y lo que sucede.

Vayamos a Babilonia, cuando el rey era Nabucodonosor. Una noche, el rey tuvo un sueño. Cuando se despertó, lo que había soñado lo perturbaba. A la mañana siguiente, el rey llamó a los sabios y les dijo: “Anoche tuve un sueño. Sé que es importante. Díganme lo que soñé y la interpretación”.

Esto puede parecer absurdo para nosotros, pero no lo era en aquella época. En ese tiempo, había sabios especialistas en sueños. Se han encontrado bibliotecas llenas de tablas para la interpretación de sueños. Cuando Nabucodonosor los llamó y les dijo: “Díganme lo que soñé”, no era algo que él creyera que estaba más allá de lo que los sabios podían hacer.

Pero ellos le dijeron: “Rey, cuéntenos usted qué soñó y le diremos lo que significa”. Y el rey les dijo: “Díganme lo que soñé y sabré sin lugar a dudas que pueden decirme lo que significa”.

Y ellos reconocieron que no lo podían hacer. De hecho, el rey llegó al punto de decidir que esos sabios no tenían valor para él y emitió un decreto para matarlos.

Daniel 2:13.

Ahora, aquí hay un pequeño problema. Nabucodonosor había destruido Israel y traído a algunos de los mejores jóvenes del país a Babilonia para capacitarlos. Entre esos setenta jóvenes estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, quienes probaron ser más sabios que los demás. Estos jóvenes fueron considerados diez veces más sabios que todos los sabios del país. Pero nadie los buscó porque eran muy jóvenes y no tenían experiencia. Pero cuando salió el decreto para librarse de todos los sabios, Daniel y sus tres amigos fueron incluidos.

Cuando lo buscaron, Daniel quiso saber qué sucedía. Al ser informado sobre el decreto, Daniel pidió una oportunidad. Se reunió con Sadrac, Mesac y Abed-Nego, que eran los nombres que los babilonios dieron a Ananías, Misael y Azarías, para orar.

Hay dos puntos vitales para su experiencia cristiana. El primero es la oración. En otras palabras, cuando se encontraban en una situación en la que no sabían qué hacer, oraban. Y hay más poder en la oración que en cualquier otra cosa.

Y ellos oraban, y Dios le reveló a Daniel lo que Nabucodonosor había visto en el sueño. Entonces, Daniel fue ante el rey para contarle lo que había entendido. Hay un contraste muy marcado en esta historia. Cuando el ser humano se propone hacer algo, lo hace a su manera, pero la única respuesta es a la manera de Dios.

Daniel 2:20, 21.

Dios cambia los tiempos y las estaciones. Él quita y pone reyes. Y Dios hace esto. Dios es quien lleva reyes al poder y los derriba. Él es el único. Él da sabiduría a los sabios y conocimiento a los entendidos. Dios es el único. Y Daniel le refuerza eso al rey Nabucodonosor.

Daniel 2:27, 28.

Daniel deja claro que esta profecía es muy importante, porque se relaciona con los últimos días. Dios le revela a este rey lo que sucedería en los momentos finales de la historia. Y no tengo dudas de que ese tiempo es en el que estamos viviendo.

¿Y qué sucederá en los últimos días?

Daniel 2:31-36.

Cuando Dios da algo, cada aspecto tiene significado.

Así como Daniel le explica esta imagen al rey Nabucodonosor, también da la interpretación delante del rey.

Daniel 2:37, 38.

Nabucodonosor representaba a la nación de Babilonia, un imperio que solo duró setenta años y, de esos setenta años, Nabucodonosor gobernó durante cuarenta de ellos.

Babilonia era conocido como el reino de oro. Surgió en el 605 a. C. y llegó hasta el 539 a. C. Esta era la nación de Babilonia, el reino de oro. Nabucodonosor había despilfarrado sobre Babilonia toda la riqueza que podía despilfarrar. Nabucodonosor nunca perdió una batalla. Era una ciudad que el rey pensaba que nunca tendría fin. Al hacer excavaciones en las ruinas de Babilonia, se encontraron pequeñas tablas en las que decía: “Babilonia, la ciudad que es la ciudad de mis ojos, que yo glorifiqué. Que dure para siempre”.

Pero hoy Babilonia está en ruinas, y está así hace años. Dios dijo que sería así.

Daniel continuó con la interpretación.

Daniel 2:39.

En la historia, encontramos la ascensión de Medo-Persia. Ese fue el siguiente reino que gobernó el mundo. Los persas eran más fuertes que los medos. Por eso los libros de historia se refieren a él como el Reino Persa. Pero, bajo el liderazgo de un hombre llamado Ciro, Medo-Persia invadió Babilonia.

Ahora, permítanme decirles algo sobre Ciro. Algunos pueden pensar que la Biblia es solamente un libro de historia. Y la Biblia es un excelente libro de historia. Puede que algunos de ustedes crean que la Biblia es un buen libro de literatura. Puede ser que otros crean que la Biblia es un buen libro sobre moral. Mucho mejor que todo eso, este libro es divino. En un texto escrito 200 años antes de que Ciro naciera, Dios ya lo llamó por nombre.

Isaías 45:1.

Ciro llevó a sus hombres y marchó sobre la ciudad de Babilonia. La ciudad tenía grandes murallas a su alrededor. Estoy hablando de paredes de 60 metros de altura, lo suficientemente anchas para que los carruajes pudieran andar por arriba de ellas. La ciudad de Babilonia era vista como una ciudad que no podía ser conquistada. Los historiadores nos dicen que tenían comida suficiente para durar cuarenta años. Entonces, cuando Ciro tomó a su ejército y sitió esta ciudad, el pueblo subía a la muralla, les tiraban comida y se reían de ellos.

El río Éufrates corría por el medio de la ciudad de Babilonia. Ciro, en un lugar seleccionado, cavó canales. Descubrió que cierta noche el rey de Babilonia, que en esa época era Belsasar, iba a dar una gran fiesta, un banquete. Y Ciro decidió que aquella noche intentaría invadir la ciudad.

Hizo que se rompieran los diques y se desviara el río hacia los canales. Entonces, él y sus hombres marcharon por el fondo barroso del río Éufrates. Dentro de la ciudad, estaban abiertas las puertas principales que se abren de la ciudad al río. Los

guardias estaban ebrios, como la Biblia lo había dicho, y Ciro y sus hombres conquistaron la ciudad de Babilonia, exactamente como Dios dijo que sucedería.

Cuando Dios dice algo, usted puede confiar. Después de esto, vendría otro reino.

Daniel 2:39.

Y el próximo reino que entró en escena fue el reino de Grecia, bajo el liderazgo de Alejandro Magno.

Hubo una batalla entre Alejandro y Darío de los medos en las planicies de Arbela. Darío tenía un millón de hombres. Alejandro tenía solo 40 mil, pero inició un nuevo tipo de guerra y ganó la batalla.

A partir de allí, Alejandro Magno, junto a sus hombres, comenzó a marchar por el mundo y conquistó todos los países en los que pisó. Llegaron a marchar durante siete años sin volver a la casa. En un momento, Alejandro incluso lloró porque ya no tenía nada para conquistar. Un historiador griego dijo que estaba convencido de que no había nación, ciudad, ni pueblo en ese entonces al que no había llegado el nombre de Alejandro; parece que había alguna mano divina que había dirigido tanto su nacimiento como sus acciones.

Pero la Biblia dice que habría un cuarto reino.

Daniel 2:40.

El cuarto reino que entró en escena fue el reino de Roma pagana. Veán cuán exacta es la Palabra de Dios. Observe que el Imperio Medo-persa era los brazos y el pecho de plata. Los brazos porque fue la coalición de dos poderes, los medos y los persas, por eso los dos brazos. Cuando vemos a Roma, tiene dos piernas de hierro. ¿Por qué? Porque Roma se dividió en Roma Occidental y Oriental. La Palabra de Dios es exacta en cada detalle.

Roma, claro, era el poder dominante cuando Cristo nació de María. Fue un gobernador romano, Pilato, quien condenó a Cristo a la muerte, y soldados romanos lo crucificaron. Roma era conocida por ser muy cruel, si era necesario, para imponer su supremacía.

Ahora la profecía cambia. En vez de un reino que sustituiría a Roma, se describe, con centenas de años de anticipación, la disolución del Imperio Romano.

Daniel 2:41, 42.

Roma gradualmente disminuyó su fuerza y perdió poder frente a tribus bárbaras. El Imperio Romano fue gradualmente reducido a 10 tribus principales. Esas tribus forman la base de la mayor parte de la Europa moderna: los alamanes se convirtieron en los alemanes modernos; los borgoñeses son los suizos; los francos, franceses; los lombardos, italianos; los sajones, ingleses; suevos, portugueses; visigodos, españoles. Tres naciones prominentes fueron destruidas: los hérulos, los vándalos y los ostrogodos.

La profecía hace un pronóstico fascinante sobre este reino mixto.

Daniel 2:43.

Las naciones de Europa intentaron, en repetidas ocasiones, forjar un poder unificado. Intentaron casamientos mixtos entre jefes de estado, pero nunca fueron una Europa unida. Numerosos líderes políticos, como Carlomagno, Napoleón y Hitler, intentaron conquistar el resto de las naciones y crear un único continente como nación. Pero la profecía predijo con exactitud que todos esos intentos fallarían. La escritura dice: “No se unirán unos con otros, así como el hierro no se mezcla con el barro”.

La profecía también nos dice que esos reinos continuarían hasta la segunda venida de Cristo.

Daniel 2:44.

Entonces, ahora, estamos cerca de identificar quiénes son aquellos diez cuernos en Apocalipsis sobre los que hablamos al principio. Los pies y los dedos de los pies en Daniel 2 tienen aspectos definidos en otras profecías bíblicas. Sobre los 10 cuernos, el capítulo 7 de Daniel presenta una clave para su interpretación.

Daniel 7:24.

Aquí está establecido que los diez cuernos que la Biblia menciona son diez reyes. Eso corresponde a los “diez dedos” a los cuales la Biblia llama nuestra atención en Daniel 2. Esos 10 cuernos también aparecen en el libro de Apocalipsis.

Apocalipsis 12:3; Apocalipsis 17:12.

Ellos reciben autoridad, por una hora, como reyes, con la bestia. Esta es la última hora de Europa. Porque la Biblia dice que estos reyes le darán su poder y autoridad a la bestia. También dice que esto durará una hora. Lo que estoy diciendo es que todos estos reyes son los mismos diez reyes.

El reino sería dividido y ellos intentarían unirse, pero no lo lograrían. Ya que no lograron hacer un único imperio, están intentando unir a todas las diferentes naciones y hacerlas trabajar juntas. Por eso existe lo que llamamos mercado común o Comunidad Europea.

No son una nación, pero todos trabajan juntos. La Biblia nos dice cuándo sucede eso.

Daniel 2:45.

Todo lo que esa profecía dijo que iba a suceder, sucedió. Eso significa que lo que aún no ha sucedido, también sucederá. Si todo eso sucedió, es mejor creer que la última parte también sucederá como Dios dijo que sucedería.

Y así, todas estas naciones se unen, como la Palabra de Dios dijo que iba a suceder.

El sueño es real. Usted y yo estamos cerca del fin. La interpretación de ese sueño es real. Puede contar con eso y depender de ello.

No sé cuándo. Sé que estamos en el proceso. Sé que no pasará mucho tiempo hasta que Jesucristo vuelva. Porque, “en los días de esos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino”. Lo que Dios pide es que estemos seguros que estamos listos. Asegurémonos de que somos ciudadanos del reino de Dios. Que vamos a estar entre aquellos que dirán: “Este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará”.



EL PODER DE LA CRUZ

- 1 La cruz, en la época de Jesús, representaba un instrumento de tortura;
- 2 Morir sobre la cruz era una muerte destinada solo para los peores asesinos y ladrones;
- 3 Era una muerte lenta y cruel;
- 4 Pero en nuestros días, la cruz tiene un significado completamente diferente;
- 5 Allí murió Jesús;
- 6 La cruz nos ofrece a usted y a mí algo mucho mejor que lo que esta vida tiene para ofrecer;
- 7 Hoy hablaremos sobre el poder de la cruz;
- 8 Quédense conmigo porque ya comienza Descifrando el futuro;

La cruz está en muchos lugares; las ponemos en nuestras iglesias, las vemos en edificios. Hay más joyas hechas en forma de cruz que con cualquier otro símbolo, porque ofrece esperanza a las personas. La cruz ofrece lo que la vida no puede ofrecer. ¿Qué tiene para decirnos la Biblia sobre la cruz?

1 Corintios 1:18.

Para la persona que está perdida, la cruz no es más que una tontería. Pero, para usted y para mí, la cruz es el poder de Dios. Y sobre eso quiero hablar con usted: el poder de la cruz. Porque nos ofrece una esperanza que nada más en este mundo puede ofrecer.

La cruz no siempre fue un símbolo de esperanza. En los días de Cristo, era un emblema de sufrimiento y vergüenza, un instrumento de tortura. Si viéramos hoy esa forma de castigo como la veían las personas en esa época, tendríamos que pensar, tal vez, en una silla eléctrica. No era un símbolo de esperanza. No representaba eso.

Jesucristo fue crucificado cerca de Jerusalén, del lado de afuera de los muros de la ciudad, al lado del camino. Hay una razón muy específica por la cual él fue crucificado cerca de la ciudad. Vea lo que dice el evangelista Marcos.

Marcos 15:28.

Los criminales eran juzgados por el estado y, si eran considerados culpables, serían crucificados al lado del camino para que, a medida que pasaban las personas, los vieran allí. Era una declaración de culpabilidad. Era como decir: no lo intenten, porque esto es lo que sucede.

Esto era lo que representaba un transgresor de la ley culpable. En la Biblia, se dice que las personas que pasaban cerca de Jesús blasfemaban diciendo: “Tú que destruyes el templo y lo reedificas en tres días, sálvate a ti mismo” o incluso le decían “Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz”.

Jesús fue juzgado, condenado y tratado como un criminal. Quiero que escuche con atención, porque Hebreos da una mirada de la muerte de Jesús que usted debe entender.

Hebreos 12:2.

“Soportó la cruz”. Cuando Jesús fue hacia el jardín de Getsemaní, se arrodilló y sudó gotas de sangre. Esa es una enfermedad llamada hematomas. No es algo común. Cuando ocurre, se sabe que hay gran agonía mental. En algunas horas, la multitud llegó para llevarlo a juicio. Lo llevaron a Pilato, quien dijo no encontrar ninguna falla en Jesús. Y la multitud ciega gritaba: “¡Crucifíquenlo! ¡Crucifíquenlo!” Cuando Pilato no logró apaciguar a esa turba, pensó que tal vez, si jugaba la simpatía de ellos, podía hacer que liberaran a Jesús. Entonces dijo: “Voy a mandar a azotarlo”.

El azotamiento romano era extremadamente doloroso. Los romanos se sentían muy orgullosos de hacer sufrir a alguien sin matarlo. Ser azotado significaba recibir treinta y nueve azotes, “cuarenta menos uno”.

El látigo que usaban estaba hecho de cuero trenzado. En las trenzas de ese azote, se cosían bolas de acero. Al golpear la espalda, causaban hematomas y contusiones. Además, en las tiras de cuero ponían pedazos afilados de huesos. En los azotes, el cuero dejaba marcas grandes y los pedazos de huesos cortaban. Comenzaban a azotar los hombros y golpeaban hasta la parte inferior de la espalda, pasando por las nalgas hasta llegar a la parte inferior de las piernas. Y, mientras daban esos golpes, uno tras otro, la persona entraba en shock por la gran pérdida de sangre.

Cuando eso sucede, el corazón se acelera porque intenta continuar bombeando sangre al cuerpo, puesto que la está perdiendo muy rápido. La presión arterial cae, porque no hay volumen suficiente de sangre. Y, debido a la caída de la presión arterial, aparecen los mareos. Los riñones se detienen porque el

cuerpo intenta retener todo el líquido que puede para reponer la pérdida. En ese momento, a la persona le da mucha sed.

Tal vez, puede unir algunas de estas cosas. Puedo asegurarle que la razón por la cual Jesús no puede cargar la cruz no es porque no era lo suficientemente fuerte. Era porque estaba en shock. Estaba al borde del desmayo por la pérdida de sangre. Y si hace memoria, cuando ellos lo colgaron de la cruz, el exclamó: “Tengo sed”.

Él soportó la cruz para que tuviéramos una idea de la gravedad del pecado y el sufrimiento que causa. Los soldados llevaron a Jesús para ser clavado en la cruz. Eran clavos de cinco a siete pulgadas de largo, que le introdujeron directamente en las muñecas, no en las palmas de las manos. Si hubieran sido en las palmas de las manos, no se hubiera quedado pegado a la cruz. Y, a propósito, en aquella época, la parte de la muñeca era considerada parte de la mano.

Cuando se introducen por la muñeca, los clavos son conducidos por el nervio mediano. ¿Quiere saber cómo es eso? Bueno, allí hay otro nervio llamado nervio ulnar. Después de ponerlo sobre la viga horizontal, la levantan y lo acomodan sobre la viga vertical. Cuando ellos hacen eso, el peso de todo el cuerpo cae sobre los brazos, y se dislocan ambos hombros. Por eso el Salmo 22 dice: “todos mis huesos se descoyuntaron”.

En ese momento, tomaron clavos y los clavaron en los pies de Jesús, en los mismos nervios. La crucifixión es una muerte lenta. La persona muere por asfixia, porque no puede respirar. Mientras se está colgado en una cruz, se puede inspirar, pero no exhalar. La única manera de exhalar es empujando el cuerpo hacia arriba con los pies. Para empujar el cuerpo con suficiente fuerza para respirar y luego volver a bajar. Esa es la única manera de respirar. ¿Puede imaginar lo que sufrió Cristo en ese momento, teniendo que hacer fuerza contra esa cruz para intentar respirar?

A propósito, ¿escuchó hablar de la palabra “lacerante”? Si digo que algo es “lacerante”, ¿qué significa eso? Significa extremadamente doloroso. ¿Sabe de dónde viene esa palabra? ¿Sabe lo que significa? Significa el dolor de la cruz. Ese era el dolor que producía la cruz.

Ahora dígame ¿por qué Jesús dejó el cielo? ¿Por qué dejó de estar al lado del Padre? ¿Por qué dejó la adoración de los ángeles? ¿Por qué venir a esta Tierra y soportar todo esto? ¿Pasar todo esto por usted y por mí? La única respuesta es el amor. No hay otra. Es simplemente porque él lo amó. Soportó ese tipo de agonía, soportó la cruz por usted.

Juan 19:31.

Un sábado solemne ocurría cuando el sábado semanal y un sábado anual (fiesta ceremonial) caían en el mismo día. Los judíos le pidieron a Pilato que le rompiera las piernas a Jesús y a los otros crucificados para adelantarles la muerte.

Ellos no querían que Jesús, principalmente, quedara colgado durante el sábado. Entonces, para que él muriera sofocado, los judíos pidieron que se le quebraran las piernas, para impedir que el cuerpo respirara.

Juan 19:32-34.

Por el shock de la pérdida de sangre, el corazón de Jesús latía muy rápido, hasta que se rompió. Y por eso salieron sangre y agua. Él murió por usted y por mí.

Pablo dice que él “soportó la cruz”, como así también despreció la vergüenza. Recuerde que Jesús fue crucificado al lado del camino, para que todos pudieran ver a esos hombres allí colgados.

¿Qué significa despreciar la vergüenza?

Juan 19:23, 24.

Crucificaron a Jesús sin ropa, desnudo. Ellos lo azotaron y luego lo colgaron para que todos lo vieran. Cuando leemos en el periódico que una persona mata a otra, sabemos que se trata de un homicidio. Quitarle la vida a otro individuo es algo terrible. Pero, el pecado es cruel y es extremadamente violento cuando decide matar a Dios.

Lo peor que hizo el pecado fue tomar al Hijo de Dios, colgarlo una cruz y convertirlo en una víctima asesinada por nuestros pecados. Jesucristo era perfecto, santo e inmaculado en todos los sentidos. ¿Por qué sufrió así por nuestros pecados? Fueron sus pecados y los míos lo que él llevó sobre sí. Él no los cometió, nosotros sí, pero Jesús murió por esos pecados. Él pagó el precio que usted y yo deberíamos haber pagado.

1 Corintios 1:18.

El poder de la cruz. Este poder es divino. No estoy hablando de poder humano. No estoy hablando de la fuerza de voluntad humana. No hablo de la fuerza del hombre. No estoy hablando de lo que usted y yo podemos hacer. Estoy hablando del poder de Dios, que es total y completamente divino.

Cuando hablamos de salvación, no estamos hablando de esfuerzo humano, ni de poder humano, sino del poder de Dios, que puede cambiar la vida y hacerla diferente. Eso es lo que dice Pablo.

Romanos 1:16.

¿Qué puede hacer por usted ese poder? ¿Qué puede hacer por mí? Jesucristo vino, vivió y murió entre la humanidad y eso incluso es poco después de la resurrección. Observe lo que sucede. Jesús vino y vivió entre los seres humanos que lo crucificaron y lo mataron; murió en la cruz. Pero la muerte no fue una barrera para Jesús, porque resucitó.

Todo el poder de Dios para salvar se manifestó en la cruz. Pero, cuando usted se mira a sí mismo, puede desanimarse. No piense en los momentos de debilidad, que pueden haberlo llevado a abandonar a Jesús. Tal vez, se sienta muy débil, acusado por los errores que cometió. El diablo, a veces, usa el siguiente argumento: “No eres suficiente No hay esperanza para ti”. No importa cuántas veces lo haya intentado. Esa es una obra que Dios obra en nosotros.

2 Corintios 5:21.

Jesús se hizo pecado por nosotros. Eso es maravilloso. Oiga bien, él no se hizo pecador por nosotros, sino que tomó la forma humana y entró en un mundo de pecado. Y todo lo que hizo fue para que en él fuéramos justicia de Dios.

Para entender mejor lo que significa que Jesús se haya hecho pecado por nosotros, hay una historia que lo ilustra bien. Jesús estaba conversando con Nicodemo sobre la salvación. Jesús le explica sobre el nuevo nacimiento y también le habla sobre su muerte.

Juan 3:15.

Y cuando Jesús dijo eso, la mente de Nicodemo fue hacia los hijos de Israel en el desierto. Él recordó que allí Dios los había guiado y dicho qué camino seguir. Pero ellos se rebelaron contra Dios y fueron hacia otro lado. La Biblia dice que serpientes venenosas comenzaron a arrastrarse hacia el campamento de Israel y mordían a las personas, y estas se morían. En ese momento, fueron corriendo hasta Moisés y le dijeron “Moisés, haz algo por nosotros”. Y Moisés oró. Dios le dijo: “Haz una serpiente de bronce, colócala en un poste y diles a las personas que, si miran a la serpiente, vivirán y no morirán”.

En la Biblia, ¿qué representa la serpiente? Sí, representa al diablo. Representa al pecado. Entonces, ¿por qué le pidió a Moisés que pusiera la serpiente de bronce en el poste? Porque

Jesús se hizo pecado por usted. Por eso dijo: “Pon una serpiente en un poste y diles a las personas que, si la miran, vivirán y no morirán”. Dios nos dice a usted y a mí que, si lo miramos con fe, vamos a vivir y no morir.

Juan 12:32.

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”. ¿Lo entiende? Busco a alguien que quiera hacer un intercambio conmigo. Si conoce a alguien que esté dispuesto a hacer esto, agradecería su ayuda. Me gustaría cambiar un bolígrafo por un carro importado. Usted me dirá: “Pastor, eso no es un buen negocio para la otra persona. ¿Un bolígrafo por un carro?”

Jesucristo está aquí diciendo: “Yo te daré mi justicia si tú me das tus pecados”. Es un trato mejor del que yo esperaba. ¿Está usted dispuesto a entregarle sus pecados a Jesús? Pero no es justo para las dos partes. ¡Lo sé! Pero Dios lo acepta por su gracia y misericordia infinitas.

Romanos 5:19.

Fuimos hechos pecadores por la desobediencia de Adán. Usted puede decirme que eso es injusto. Sí, usted y yo no tuvimos elección en eso. Ya nacimos en un mundo totalmente tomado por el pecado, pero el criterio fue el mismo. Así también, por la obediencia de un hombre, muchos serán hechos justos. Fuimos hechos pecadores por la desobediencia de Adán y hechos justos por la obediencia de Cristo. Y para que eso suceda en su vida, lo que Dios nos dice es: “Acéptalo. Entrégame tu vida. Permíteme hacer mi obra en ti.

Había un hombre que había vivido una vida muy pecaminosa. Sus pecados habían sido tan graves que lo habían dejado paralítico. Un día, escuchó que Jesús iba a pasar cerca de él. Él convenció a algunos de sus amigos de que lo llevaran a ver a Jesús. Cuando llegaron al lugar, la casa estaba completamente

llena de gente. Las personas estaban sentadas en las ventanas, de pie en la puerta. No podían entrar a la casa. Los amigos lo llevaron al techo, sacaron una parte de él y bajaron al enfermo frente a Jesús.

Jesús, que podía leer el corazón, le dijo: “Tus pecados te son perdonados”. Eso es todo lo que aquel hombre quería escuchar. Pero había algunos fariseos en la casa que comenzaron a decir: “¡Blasfemia! ¿Quién puede perdonar pecados a no ser Dios?” Jesús les respondió: “¿Qué es más fácil decirle a un paralítico: ‘Tus pecados te son perdonados’ o ‘Levántate, toma tu lecho y anda’?” Para que creyeran en el poder de Jesús, además del perdón, Jesús le devolvió al paralítico el movimiento de sus piernas.

¿Tiene usted algún pecado que necesite ser perdonado? Él tiene el poder para perdonarlos. Él puede perdonarlo y hacer de usted una nueva persona. ¿Ha visto el poder de Dios en acción? ¿Ha visto el poder de Dios cuando toma a un delincuente, le cambia el corazón y hace de él una nueva persona? Ese poder de Dios está a nuestra disposición. En la cruz, Jesús murió por nuestra salvación.



TIEMPO DEL ANTICRISTO

- ❶ El tema de hoy trata del anticristo;
- ❷ Este término se usa solo cuatro veces en la Biblia;
- ❸ En la Biblia, encontramos que existe alguien que está en lugar de o en vez de Cristo.
- ❹ ¿Quién está en lugar de Cristo? ¿Qué significa eso para su vida espiritual?
- ❺ Estos son los temas que trataremos hoy en Descifrando el futuro. Quédense conmigo, porque Dios hablará a su corazón.



Cuando usamos la palabra “anticristo”, pensamos en ella en términos de que “anti” significa “contra”. En la Biblia, la palabra “anticristo” es usada para inferir “en vez de” o “en lugar de”.

Vamos al texto sagrado para entender exactamente lo que significa. Juan, el discípulo amado, presenta importantes informaciones con respecto al anticristo. Vamos a la Biblia.

1 Juan 2:18.

Juan nos dice que el anticristo está llegando. Él dijo que muchos anticristos ya han venido y, por lo que sabemos, es la última hora de la historia, que comenzó con la primera venida de Cristo a la Tierra. Continuemos para entender las características de ese anticristo.

1 Juan 2:22.

El anticristo es quien niega a Jesucristo. Jesús es el enviado por Dios para la salvación de la humanidad; sin él, el ser humano está perdido. No hay salvación sin Cristo.

1 Juan 4:3.

Juan afirma que el anticristo está viniendo, y ahora ya está en el mundo.

2 Juan 1:7.

Vea que Juan habla sobre dos tipos diferentes de anticristos. El primero es el que niega a Cristo. Si alguien niega a Cristo, también niega al Padre; esa persona es un anticristo. De esta manera, cualquiera que niegue a Dios o a Cristo, en lo que dicen las Escrituras, se define como anticristo. Pero Juan también dice que el anticristo ya está en el mundo. Eso no se puede referir a personas, porque las personas no viven tanto. Observe, Juan dijo que ese espíritu ya comenzó en su tiempo y, claro, continuará hasta el fin de los tiempos. Juan habla sobre dos tipos de anticristo. Él dice que la persona que niega al Padre y niega al Hijo es un anticristo. Pero dice que hay un anticristo que está viviendo y que el espíritu de este ya está en el mundo. Ese es un

tipo diferente de anticristo. Sobre eso hablaremos. Nos referimos a un poder, un sistema, no solo una persona.

Pablo también hace una referencia al anticristo, pero no usa la palabra “anticristo”, pero habla sobre eso en términos bien definidos. Mire lo que el apóstol Pablo tiene para decir.

2 Tesalonicenses 2:3.

Pablo se refiere aquí al anticristo, no en el sentido de oposición, sino de “en lugar de” Cristo. Afirma que este hombre de pecado está viniendo, y se muestra a sí mismo como Dios, “en lugar de”; así se usa la palabra. Pablo continúa y dice sobre eso:

2 Tesalonicenses 2:9-11.

El anticristo vendría y engañaría a muchos y, dado que no aman la verdad, muchos creerían en una mentira y la seguirían.

En la profecía, Dios usa un principio que se llama repetir y ampliar. Eso aparece claramente en el libro de Daniel. Dios repite una profecía ya dada y la amplía. En Daniel, capítulo 2, encontramos una estatua hecha de diferentes metales y que representan cuatro poderes: Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Estos cuatro poderes no solo se mencionan en Daniel 2, sino también en Daniel 7, Daniel 8 y Daniel 11. En cada caso, Dios repite y amplía. Vamos al libro de Daniel.

Daniel 7:1-3.

Entonces vio el viento que soplaba en el agua y, como resultado, cuatro animales subían del mar. En la profecía, Dios también usa símbolos. En la Biblia encontramos lo que significan estos símbolos. Dios no nos deja a nuestra imaginación sobre lo que dice, entonces cuando Dios dice en la visión que vio que el viento soplaba sobre el mar, usted puede descubrir en la Biblia qué significan el viento y el mar. Veamos a qué se refieren.

En Apocalipsis 17:15 se dice que las aguas, sobre las que se sienta la prostituta, representan a pueblos, multitudes, naciones y lenguas. Cuando se trata del viento, la Escritura tiene un significado para él. Según Jeremías 25:32, 33, el viento representa guerra y conflicto. Cuando Daniel ve que el viento sopla en el gran mar, se refiere a la guerra y el conflicto.

Daniel 7:17.

Dios no nos deja con dudas. Como resultado de la guerra, cuatro animales se levantan del mar, o sea, surgen cuatro reyes.

Necesitamos identificar a estas cuatro bestias, porque quiero llegar al cuerno pequeño, que es identificado como el anticristo.

Daniel describe a los animales a partir del versículo 4 de Daniel 7. “La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre”. Este animal representa al reino de Babilonia, que gobernó del 605 al 538 a. C.

Si vamos a las ruinas de Babilonia hoy, en las paredes se pueden ver leones con alas de águila. El Museo Británico realizó gran parte de las excavaciones en Babilonia. En este museo, encontrará leones con alas de águila que representan al reino de Babilonia. Nabucodonosor era el rey de un reino que duró 70 años. De esos años, Nabucodonosor gobernó por 40. Derrochó todo lo que podía en el reino de Babilonia. Pero Dios dijo que no duraría.

Años después, reinaba en Babilonia un rey llamado Belsasar, nieto de Nabucodonosor. Él decidió hacer una fiesta mientras Ciro, de los medos y persas, ya había cercado la ciudad e intentaba tomarla. Y Belsasar estaba celebrando. Belsasar pidió que trajeran algunos de los vasos del templo que Nabucodonosor había tomado cuando destruyó Israel.

Y estaban bebiendo en esos vasos cuando, de repente, una mano comenzó a escribir en la pared del salón de banquetes. Eso asustó al rey. La Escritura dice que se asustó tanto que las rodillas le temblaban. Y llamaron a Daniel, quien probablemente tenía unos 90 años, para interpretar lo que estaba escrito. Daniel entonces le dijo a Belsasar: “Dios ha pesado tu reino y le ha puesto fin. Has sido pesado en balanza y fuiste hallado falto. Tu reino ha sido roto y será entregado a los medos y a los persas”. Y la antigua Babilonia cayó delante del Imperio Medo-Persa.

La siguiente bestia era como un oso que tenía tres costillas en la boca. La Biblia nos dice que el oso se levantaba más de un lado que del otro. Eso se dio porque se trataba de una coalición de dos poderes. Los medos y los persas se unieron para formar un poder, pero los persas se hicieron más fuertes que los medos. Esas tres costillas en la boca representaban las tres grandes conquistas del imperio: Babilonia, Egipto y Lidia.

Después, apareció otro animal semejante a un leopardo que tenía en la espalda cuatro alas y cuatro cabezas. Este representaba el reino de Grecia, que derribó a Medo-persia bajo el liderazgo de Alejandro Magno. Las cuatro alas en la espalda representaban la rapidez con la que Alejandro se convirtió en emperador. Él marchó con su ejército durante siete años, sin volver casa. Alejandro Magno sufrió malaria, epilepsia y murió de borrachera. Después de su muerte, su reino se dividió entre sus cuatro generales. Por eso el leopardo tiene cuatro cabezas.

El cuarto animal era terrible y extremadamente fuerte. Tenía enormes dientes de hierro, devoraba y despedazaba todo. Este cuarto animal es el reino de Roma, que derrocó a Grecia en el 168 a. C. y duró hasta el 476 d. C., en lo que fue el reino más largo. Roma es el poder que gobernaba en la época cuando Jesús nació. El decreto de Cesar Augusto fue lo que obligó a José y María a ir a Belén para ser empadronados. Jesús fue juzgado en un tribunal romano bajo el control de Pilato. Los soldados romanos fueron quienes le pusieron una corona de espinas en la cabeza y fue un soldado romano quien le clavó la lanza.

Daniel también nos dice que ese animal tenía diez cuernos. El imperio romano fue destruido por 10 pueblos bárbaros que después formaron las naciones de Europa. Tres de esos cuernos caerían para darle lugar a un cuerno pequeño.

Antes de entrar en la explicación del cuerno pequeño, estamos hablando de un poder, un sistema. No estamos hablando de personas.

Daniel 7:8.

Dios usa más tiempo para hablar sobre este cuerno pequeño que para hablar de los otros cuatro poderes combinados; pasa más tiempo identificando a este cuerno pequeño que a los otros cuatro poderes.

En Daniel 7:24, 25 hay una serie de puntos para identificar quién es ese cuerno pequeño.

1. Los diez cuernos son diez reyes que se levantarán de este reino.
2. Otro se levantará después de ellos.
3. Debe ser diferente a los primeros.
4. Subyugará a tres reyes.
5. Hablará palabras contra el Altísimo.
6. Perseguirá a los santos del Altísimo.
7. Intentará cambiar los tiempos y la Ley.
8. Entonces, los santos serán entregados en sus manos por un tiempo, dos tiempos y medio tiempo.

Este cuerno pequeño viene del Imperio Romano. Este cuerno pequeño surge en el 538 d. C. Es diferente porque el Imperio Romano era estrictamente un poder político. Pero, de repente, la historia nos dice que el obispo de Roma subió al trono de César

y se apoderó del cetro. Surge una unión de iglesia y estado y es el comienzo del Imperio Papal.

El cuerno pequeño les haría la guerra a los santos. Siempre que la iglesia asumió el poder civil, hubo persecución. Y ese período duraría un tiempo, dos tiempos y medio tiempo. O sea, gobernaría por un periodo definido.

Para entender este tiempo, debemos comprender el tiempo profético. En profecía, cuando hay una reducción de los símbolos proféticos, significa que hubo también una reducción del tiempo profético. Encontramos en la Biblia la base para el principio día/año. O sea, cuando existen elementos en las profecías que son reducciones de realidades mayores, el tiempo está reducido. En Ezequiel 4:6 y Números 14:34, cada día profético representa un año literal.

El año bíblico era de 360 días. Un tiempo representa un año, dos tiempos, dos años, y medio tiempo, medio año. Un año son 360 días, dos años son 720 días, y medio año son 180 días. Si sumamos, llegamos a 1.260 días. Cada día, representa un año; entonces, ese poder gobernaría durante 1.260 años.

¿Cuándo tiene lugar ese período de supremacía? En el año 538 d. C., Justiniano firmó un decreto para reconocer al obispo de Roma como cabeza de toda la iglesia. En ese tiempo, hay una fusión político-religiosa. Comenzando allí la cuenta del tiempo y sumando los 1.260 años, llegamos al año 1798. Ese año encarcelaron al papa Pío VI y llegó el final del periodo de supremacía papal.

Analizando las características de ese cuerno pequeño se hace muy claro que ese papel no le cabe a ningún otro poder, solo a la Roma papal. No se lo puede asociar a ningún otro imperio.

¿Por qué Jesús da esas profecías? ¿Por qué simplemente no hizo una lista de todos esos datos y listo?



Juan 14:29 - “Y ahora os lo he dicho antes que suceda,

para que cuando suceda, creáis”.

Dios dijo: “Te di todas las informaciones con anticipación, para que puedas ver y seguir los acontecimientos; entonces, cuando suceda, lo sabrás y creerás”.

No pierda su fe y esperanza. Dios está al control de todo.

Este cuerno pequeño tendría dominio desde el 538 al 1798. ¿Qué viene después de esa fecha? El juicio final. ¿Qué viene después del juicio? El nuevo reino de Dios. Él nos ayuda a entender exactamente dónde estamos y qué sucede a medida que avanzamos en la historia hasta el regreso de Jesucristo. Estamos en las escenas finales de este mundo, ¡y usted debe tomar una decisión del lado de Cristo! Debe vivir del lado de la verdad y romper con el falso sistema religioso estipulado por el cuerno pequeño.

Dios no nos ha dejado en este mundo sin información sobre todo lo que sucederá. Nos da seguridad para soportar los eventos finales. Falta poco, y él viene. ¡Ya nos vamos a casa!



EL PODER DE LA BESTIA Y EL NÚMERO 666

- 1 La Biblia nos habla de un poder contrario al de Dios y que trabaja para alejar al pueblo de Dios de la verdad.
- 2 Hay dos bestias: una viene del mar y la otra de la tierra, y estas se unen y para darle fuerza a una imagen de la bestia, que puede identificarse con el número 666.
- 3 ¿Qué representa eso? ¿Cómo identificar el número 666?
- 4 Entenderemos mejor lo que nos dice la Biblia sobre este tema.
- 5 Quédense conmigo. ¡Ya comienza Descifrando el futuro!



En Apocalipsis 14, encontramos tres ángeles que vuelan por en medio del cielo. Cada uno tiene un mensaje particular para dar al mundo, tres mensajes diferentes. El tercer mensaje nos advierte sobre la bestia, un poder antagónico a Dios.

Apocalipsis 14:9, 10.

Es muy importante entender quién es la bestia, porque solamente así vamos a identificar cuál es la marca y cuál es su imagen. Para eso, debemos mantener nuestras mentes abiertas y debemos estar dispuestos a dejar que la Biblia nos guíe.

Dios nos dejó las profecías para que supiéramos exactamente dónde estamos y hacia dónde vamos. Ese es el propósito de la profecía. Pero algunos pueden argumentar que todo depende de la interpretación. Una persona puede entenderla de una manera y otra de otra. Entonces, ¿todo depende de cómo interpretamos? No. Los que estudian la Biblia saben que ella debe interpretarse a sí misma.

De acuerdo con 2 Pedro 1:20, ninguna profecía bíblica es de interpretación particular. Lo que usted y yo debemos hacer es estar dispuestos a permitir que la Palabra de Dios se presente y entenderla como es. Las profecías nunca fueron traídas por voluntad humana. Debe considerarse la Biblia como un todo.

Leí la historia de un pastor que estaba estudiando la Biblia con una familia cuando llegó una visita. Era un hombre conocido por la familia, y lo invitaron a entrar. Después de escuchar algunas pocas frases, dijo: “No creo en eso”. “Bueno, ese es tu privilegio. Vivimos en un país libre; puedes no creer si así lo deseas”. Y prosiguió: “No creo que sea eso lo que enseñan las Escrituras”. El pastor respondió: “Realmente espero no estar enseñándoles algo que la Biblia no enseña”. El hombre le pidió al pastor: “Bueno, muéstreme que eso es lo que la Biblia enseña”. El pastor entonces hizo una invitación: “Vamos a abrir el libro de Isaías”. A lo que el hombre respondió: “Yo no acepto nada del Antiguo Testamento. Solo creo en el Nuevo Testamento. Por eso

vivo, solo por el Nuevo Testamento”. “Está bien”, dijo el pastor, entonces continuó: “Vamos, entonces, al Evangelio de Lucas”. El hombre rápidamente interrumpió: “Mateo, Marcos, Lucas y Juan, todos estos hablan sobre Jesús hasta el momento en el que este murió. Yo solo sigo lo que se enseñó después de que Jesús murió. No me interesan las cosas que se enseñaron antes de que él muriera”. “Vamos al libro de Apocalipsis”, insistió el pastor. El señor dijo: “Un minuto, por favor. El libro de Apocalipsis está lleno de símbolos, y está lleno de todo tipo de bestias y cosas como esas, y nadie entiende el libro de Apocalipsis. Yo no saco nada del libro de Apocalipsis”. Seguro de lo que explicaba, el pastor continuó: “Bien. Vamos a abrir el libro de Hebreos”. El hombre dijo: “El libro de Hebreos fue escrito para los judíos; ellos son los hebreos. Yo soy gentil. Eso no es para mí”. Finalmente, habían quedado solo algunas páginas de la Biblia, pero eso no tiene nada que ver con lo que enseña la Biblia.

2 Timoteo 3:16.

Toda la Biblia fue inspirada por Dios, para:

- ✔ Enseñar
- ✔ Reprender
- ✔ Corregir
- ✔ Instruir

Cuando vamos al libro de Apocalipsis, en el capítulo 13, encontramos dos bestias, y la imagen de la bestia involucrada en una unión política y religiosa. Dios usa bestias para representar poderes o naciones que están en oposición a Dios, a su pueblo y a la Biblia. En el libro de Apocalipsis encontramos puntos de identificación para comprender quién es la bestia. Dios no nos dejó sin información. Vamos a entender bien el tema de la bestia.

Apocalipsis 13:1.

Esa primera bestia sube del mar. Ya hemos visto aquí en el programa Descifrando el futuro que Dios usa un principio en la profecía bíblica: repite y aumenta. Y eso es lo que hace aquí. Hay elementos de otras profecías bíblicas, en especial del libro de Daniel.

Apocalipsis 13:2.

Esta bestia de Apocalipsis 13 está compuesta por aquellas cuatro bestias de Daniel 7. En el libro de Daniel, había un león, un oso y un leopardo. Esta bestia tiene pies de oso, cuerpo de leopardo y boca de león. Es la formación conjunta de esas cuatro bestias.

También se dice que el dragón le dio a la bestia el poder, el trono y su gran autoridad. El dragón, en Daniel 7, representa la Roma pagana que gobernó del 168 a. C. al 476 d. C. Fue esa Roma pagana quien le dio a la bestia el poder, la sede y la autoridad. Después de los césares, vino la sucesión de los pontífices de Roma. Cuando Constantino dejó Roma, le dejó su silla al obispo de Roma. Debemos ir al versículo 5 antes de ir al versículo 3 para entender algo sobre el tiempo.

Apocalipsis 13:5.

Esta bestia de Apocalipsis 13 continuará por un periodo determinado, o sea, cuarenta y dos meses. En Ezequiel 4:6, vemos que un día en la profecía equivale a un año, cuando existen símbolos reducidos. En el cálculo bíblico del tiempo, cada mes tiene 30 días. Si multiplicamos 30 días por 42 meses, llegamos a 1.260 días. Ese poder gobernaría por 1.260 días proféticos, que en realidad son 1.260 años. El conteo del tiempo comienza en el 538 d. C., con el decreto de Justiniano que reconoce al obispo de Roma como cabeza de todas las iglesias, lo que da inicio al periodo de la supremacía papal. Si actualizamos la cuenta, el fin de los 1.260 años nos lleva hasta 1798.

Vea que existe una relación complementaria en la profecía. En Daniel 7 encontramos que el cuerno pequeño gobernaría por 1.260 años. Estamos tratando con el mismo periodo. Pero hay más elementos que nos ayudarán a entender más sobre la bestia.

Apocalipsis 13:3.

La bestia sufriría una herida mortal. Y eso sucedió al final de los 1.260 años. Napoleón Bonaparte llegó al poder en Francia. Su deseo era unificar Europa y hacer de ella una potencia mundial. Europa se convertiría en una nación. Napoleón sabía que no podría gobernar sobre Europa, a menos que destituyera al poder papal. Eso ocurrió justamente en 1798. La profecía es precisa en su cumplimiento. Dios no se atrasa ni adelanta. En esa fecha, el poder soberano del Papa terminó. Volvamos al versículo 5.

Apocalipsis 13:5.

Ese poder hablaría grandes cosas, blasfemias. La Biblia considera como “blasfemia” que alguien diga ser Dios y tener poder para perdonar pecados. Dios es el único que puede perdonar pecados. El ser humano no puede hacer eso, porque la consecuencia del pecado es la muerte de Cristo que murió en nuestro lugar, asumió nuestra culpa y llevó la consecuencia de nuestros errores.

Apocalipsis 13:7.

Ese poder haría guerra contra los santos y los vencería. La historia está repleta de relatos sobre la persecución y muerte de los cristianos por parte un poder religioso y político, que dejó de lado las verdades bíblicas. Del 538 hasta 1798, el obispo de Roma ostentaba el control absoluto. En este tiempo, se instituyó la pena de muerte para la herejía, cuando se creía estar salvando a miles de almas quemando a un único hereje. Políticamente, ellos creían en una persecución persistente e implacable para acabar completamente con la herejía.

Lejos de cualquier sensacionalismo religioso, hay un gran peligro de que eso suceda nuevamente. En cualquier momento, y no estoy hablando solo sobre el poder papal, alguna iglesia puede asumir el poder civil y comenzar la persecución. La iglesia no debe asociarse al poder civil. La iglesia debe permanecer fuera de la política. La iglesia, con poder político, fue la responsable de la inquisición española, de la inquisición de los holandeses y de la persecución al pueblo valdense.

Apocalipsis 13:3.

La herida mortal se curaría y todo el mundo se maravillaría y seguiría a la bestia. El general de Napoleón, Berthier, invadió Roma en 1798 y tomó prisionero al Papa, quien fue llevado de regreso a Francia, donde murió en la cárcel. Después que eligieron otro Papa, este volvió al Vaticano, se mudó allí y no volvió a aparecer por 50 años. Eso comenzó lo que se llamó “prisión voluntaria de los papas”. También comenzó lo que la historia llama “La cuestión romana”.

Cuando el general de Napoleón invadió y tomó prisionero al Papa, acabó con su poder político-religioso. En aquellos días, el poder papal poseía enormes extensiones de tierra en Europa, los llamados estados papales. Todo eso fue destruido. Por más de 100 años, hubo esfuerzos para una reconciliación. Pero la reconciliación dependía del parlamento italiano, y el poder papal no lo aceptaba. Llegamos al año 1929. Entra en el escenario un hombre llamado Mussolini y decide resolver esa cuestión romana. Establece conferencias con el poder papal, y se firma el conocido “Pacto de Letrán”.

En este pacto, Mussolini le pagó 23 millones de dólares al poder papal para la expropiación de los estados papales. En 1929 era mucho más dinero de lo que es hoy. Pero, más que eso, el tratado también le dio el derecho de ser un gobierno civil. No estoy hablando de una iglesia. Ellos tienen todo el derecho del mundo de ser una iglesia. Pero, el tratado de ellos los convirtió en un gobierno civil. Les dio el derecho a tener embajadores

de todos los países del mundo y les dio el derecho de enviar embajadores a todos los países del mundo.

Estamos tratando con un poder civil. Por eso se lo retrata como una bestia, porque es un poder civil. Se lo muestra como una bestia porque es un poder civil.

Solo dos líderes religiosos hablaron con las Naciones Unidas. El Papa es uno de ellos y el Dalai Lama el otro. Ambos representaban gobiernos civiles. Tenían todo el derecho a hacerlo porque representaban un gobierno civil. El Papa no es solo un poder religioso. Estamos delante de un poder político-religioso. Cuando se dice que todo el mundo se maravilló frente a la bestia, llegamos a ese día.

En Apocalipsis 13:1 encontramos la descripción de la bestia: siete cabezas y diez cuernos, y en esos cuernos 10 coronas, y en sus cabezas un nombre de blasfemia. En Daniel 2, cuando Nabucodonosor vio una estatua con metales diferentes, los pies eran parte de hierro y parte de barro. Los pies tienen 10 dedos. El dragón de Daniel 7 tenía diez cuernos. La bestia de Apocalipsis 13 también tiene 10 cuernos. El dragón de Apocalipsis 12 tiene diez cuernos y la bestia de Apocalipsis 17 tiene 10 cuernos. En todas las apariciones de la bestia están los 10 cuernos.

Apocalipsis 17:12.

El ángel explica que los diez cuernos de la bestia escarlata representan los diez reyes que recibirán dominio con la bestia durante el tiempo de la octava cabeza. El libro no explica exactamente quiénes son esos 10 reyes. Dado que este pasaje es sobre una profecía que aún tiene que cumplirse, solamente el futuro revelará la identidad completa de esos poderes del fin de los tiempos.

Todo lo que puede aprenderse del texto es que los 10 reyes (que significan reinos) componen una confederación muy poderosa de las naciones del mundo. Estos son poderes, exclusivamente, del tiempo del fin. El número denota la totalidad de

las naciones del mundo, y ellos se pondrán bajo el control de la trinidad satánica.

Se trata, evidentemente, de poderes políticos que están involucrados en una relación adúltera con Babilonia. Estas potencias mundiales le rendirán fidelidad a la bestia, algo que durará solo un periodo corto, una hora, en términos proféticos. La bestia los usará para imponer sus planes y propósitos.

En Apocalipsis 17, tenemos otra bestia que sube del mar con una mujer sentada sobre ella. Esta mujer es considerada una ramera, porque representa la iglesia de Dios que abandonó las verdades puras del evangelio y se corrompió con doctrinas humanas. La bestia sobre la cual se sienta la ramera también tiene siete cabezas.

Apocalipsis 17:3.

Ahora juntaremos todo lo que la Biblia dice sobre la bestia, para formar un pensamiento único. Estas tres bestias tienen 7 cabezas.

Apocalipsis 17:7, 9-11.

La existencia y las actividades de la bestia son identificadas con sus cabezas. A lo largo de la historia, la bestia gobernó y estuvo activa por medio de sus cabezas. Las aguas, los montes, la bestia y los reyes son símbolos usados para describir los poderes políticos que apoyan a la Babilonia del fin de los tiempos, el sistema religioso apóstata en su obra de perseguir al pueblo de Dios.

Estos no son reyes individuales. Las montañas generalmente representan potencias o imperios mundiales. De esta manera, los siete montes sobre los cuales está sentada la prostituta Babilonia representan siete imperios sucesivos que dominaron el mundo a lo largo de la historia y, a través de los cuales Satanás trabajó para oponerse a Dios. Fueron usados para perseguir y destruir al pueblo de Dios.

El ángel explica que cinco de esos imperios mundiales habían caído, “uno es”, y el séptimo aún no estaba activo en la época de Juan. Recuerde que el ángel trata el significado de esos reinos desde su propia perspectiva temporal, no desde la nuestra. De esta forma, el reino “uno es” es el Imperio Romano del tiempo de Juan. Los cinco que habían caído son, por lo tanto, los imperios que gobernaron el mundo y perjudicaron al pueblo de Dios antes del tiempo de Juan. Comenzando por Egipto, que fue una potencia mundial que esclavizó y oprimió a Israel. Después, Asiria destruyó y dispersó a las diez tribus de Israel. En tercer lugar, Babilonia destruyó Jerusalén y llevó a Judá al exilio. El cuarto fue Persia, que casi aniquiló a los judíos en la época de Ester. El quinto fue Grecia, que oprimió e intentó destruir a los judíos a través de Antíoco IV Epífanes.

El séptimo reino, que “aún no ha venido”, era una manifestación futura de la perspectiva de Juan, y surgió después de la caída del Imperio Romano. La mejor interpretación es que la séptima cabeza es la bestia del mar de Apocalipsis 13, que representa a la iglesia medieval, encabezada por el papado, que dominó el mundo occidental durante la Edad Media y oprimió al pueblo de Dios. Dice que el séptimo reino permanecería por poco tiempo. La palabra griega para “poco tiempo” que se usa aquí es *oligon*, que significa “corto” o “poco”. Esta palabra no indica un periodo de tiempo, sino que se usa en un sentido cualitativo. Indica un tiempo limitado, así como una persona condenada a muerte percibe que tiene poco tiempo, aunque la ejecución esté definida para muchos años después.

Este mismo significado se aplica a Apocalipsis 17:10. Cuando se dice que el séptimo reino permanecerá por un tiempo corto, no indica la duración de su existencia, sino que indica que la condenación de este reino está determinada por Dios y que este llegará a su fin. El ángel también explica que habría un octavo poder en el tiempo del fin. Aunque ese octavo poder sea una de las siete cabezas, es un nuevo poder. Pero ¿cuál de las siete cabezas es también la octava potencia? Muy probablemente es la séptima cabeza, que sufrió la herida mortal, pero revivió

después de que la herida mortal fue sanada. Esta séptima cabeza reaparecerá como la octava cabeza y ejercerá el poder político de la misma manera como lo hizo durante la Edad Media. La bestia escarlata que lleva a la prostituta Babilonia trabaja a través de esta octava cabeza. Estamos en tiempo de entrega y preparación para los eventos finales. Dios cuida toda la historia y espera una decisión sincera de cada uno.



UN PASO QUE PUEDE CAMBIAR SU VIDA

- 1 La Biblia habla sobre tener una relación con Jesucristo.
- 2 ¡Dios está interesado en estar cerca de nosotros!
- 3 Esa relación descrita en la Palabra de Dios se compara a un matrimonio.
- 4 Matrimonio significa compromiso.
- 5 Y ese compromiso con Dios se asume en la ceremonia del bautismo.
- 6 Vamos a entender mejor lo que significa ser bautizado y por qué debo hacerlo.
- 7 Este es el tema de hoy en Descifrando el futuro, que comienza ahora.

El matrimonio es un paso que cambia la vida. Sin duda, cuando usted dice “sí, quiero”, su vida cambiará desde ese momento. Completamente diferente. El matrimonio es una declaración pública de que comprometí mi vida con otra persona. Es la relación más cercana que existe en esta tierra y en la que dos se convertirán en una sola carne. El compromiso es lo que hace la diferencia. En el matrimonio, un cónyuge reconoce al otro. Lo mismo sucede en el bautismo.

Gálatas 3:27.

En el bautismo, usted reconoce el nombre de Cristo. Eso es lo que representa el bautismo. El bautismo es una declaración pública de que le entrego mi vida a Jesucristo. Ahora, en nuestros días, se practican diferentes tipos de bautismos.

Hay iglesias que bautizan con una pizca de sal y algunas otras con gotas de aceite. Algunos practican el bautismo por la imposición de manos. Otros practican lo que se llama bautismo de deseo. Eso significa que el solo hecho de desear bautizarse es suficiente. Algunos practican lo que llaman bautismo del Espíritu Santo, que resulta en manifestaciones sobrenaturales. Algunas iglesias practican lo que se llama efusión o derramamiento. Hay otras personas que bautizan por aspersion, esparciendo un poco de agua sobre la persona. También hay quienes practican la triple inmersión.

Hay muchas maneras diferentes de ser bautizado, pero me gustaría eliminar cualquier idea prejuiciosa que podamos tener, y darle una mirada a lo que dice la Palabra de Dios.

Efesios 4:4, 5.

Entonces, vamos a ver cómo define la Biblia el bautismo y cómo debe suceder. Probablemente, la mejor ilustración que tenemos es el bautismo de Jesús.

Marcos 1:9, 10.

Jesús fue bautizado en el Río Jordán. La palabra griega para bautismo es *baptizo*, que significa “sumergir”, “hundir”, “zambullirse”. Entonces, cuando la Biblia dice que Jesús fue bautizado en el Jordán, significa que Juan sumergió a Jesús, por eso el texto dice que, después, Jesús salió del agua.

En Juan 3:23 dice que Juan el bautista estaba bautizando en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua. Los discípulos de Jesús siguieron su ejemplo cuando se trataba del bautismo. Y, probablemente, uno de los ejemplos más claros de bautismo se registra en el libro de Hechos.

Hechos 8:35-39.

El etíope estaba leyendo el libro de Isaías, los capítulos 51, 52 y 53. Esos capítulos son profecías sobre Jesucristo. El etíope invita a Felipe a subir a su carruaje para estudiar las Escrituras con él. Es exactamente eso lo que hace Felipe. En este camino, el etíope se convence del bautismo y, cuando llegan a un lugar donde había agua, le pide a Felipe que lo bautice. Los dos descendieron a las aguas, y Felipe lo bautizó. No se dice que el etíope descendió a las aguas y Felipe se quedó en la orilla, dice que ambos descendieron al agua. Eso significaba que Felipe lo sumergió en el agua.

Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe y el eunuco siguió su camino. Cuando una persona es bautizada, desciende a las aguas, y así se bautiza. Después, la persona sale del agua.

¿Pensó qué podría haber sucedido si los discípulos hubieran decidido no bautizar de la manera como Jesús enseñó?

Gálatas 1:8.

Si alguien enseña cualquier otra cosa diferente a lo que Dios dejó revelado en la Biblia, que sea maldito. Por eso, los discípulos enseñaron y practicaron exactamente lo que Jesucristo enseñó. El bautismo ha sido practicado por centenas de años.

La torre inclinada de Pisa es una de las imágenes más conocidas del mundo. Al lado de la torre hay una construcción. Un bautisterio para la inmersión de personas que se bautizarían. Centenas de años después de Jesús, todavía se bautizaba por inmersión. ¿Y cuándo se comenzó a bautizar por aspersión?

Fue recién en el concilio de Ravena, en 1311, cuando la aspersión y el derramamiento fueron oficialmente aceptados con la misma validez como la inmersión en el rito del bautismo. ¿Por qué el cambio? Por una interpretación equivocada de Juan 3:5, donde Jesús dice que, si alguien no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Entonces, si no puede entrar en el cielo a menos que esté bautizado, ¿cómo puede un bebé salvarse si todavía no está bautizado? Y así, para garantizar que los niños fueran bautizados, comenzaron a esparcir agua en la cabeza de los bebés.

Pero el bautismo implica una decisión. Es necesario primero aceptar, antes de decidir relacionarse con Dios. Ahora, sin el bautismo, ¿es imposible que una persona se salve? ¿Qué podemos decir sobre la persona que no tuvo oportunidad? ¿Y el ladrón en la cruz? ¿Y un niño que muere? Jesús fue bautizado por aquellas personas que nunca tendrán la oportunidad de hacerlo. Para nosotros, Jesús dejó una orden clara de que debemos bautizarnos. Pero para una persona que nunca tuvo la oportunidad, él le dijo a Juan que debía bautizarse para que se cumpliera la justicia.

Entienda que un bebé está perfectamente seguro en los brazos de Jesucristo hasta que llega la edad en que puede entender lo que está haciendo. La Biblia enseña que los niños deben ser dedicados al Señor y, cuando tengan la edad suficiente,

deben bautizarse. El bautismo en las aguas es una declaración pública de que le entrego mi vida a Jesucristo.

¿Puede una persona bautizarse más de una vez? Cierta vez, Paulo fue a Éfeso y allí encontró a algunos discípulos.

Hechos 19:1-5.

Juan el bautista enseñó el bautismo de arrepentimiento. Esas personas fueron sinceras y, cuando escucharon sobre el Espíritu Santo, fueron bautizados. Entonces sí, hay momentos en los que las personas deben ser bautizadas nuevamente. ¿Y cuándo se deben bautizar nuevamente las personas? Si usted fue bautizado de alguna manera diferente a lo que enseña la Biblia, debe ser bautizado otra vez. Por ejemplo, si fue bautizado cuando era bebé. A propósito, sus padres hicieron lo mejor que pudieron. Eso debe ser respetado. Pero, no cambia la Palabra de Dios; no cambia su relación con el Señor. Cuando entiendo lo que dice la Biblia, debo bautizarme como ella enseña.

También están quienes se alejan de Dios después de pasar por el bautismo. Es el caso de quienes aceptaron a Jesucristo, se bautizaron, luego le dieron la espalda al Señor y volvieron a vivir en el mundo sin Dios. Siguió su propio camino. Al decidir volver, entregaron su corazón al Señor nuevamente y deben ser bautizados nuevamente.

Es lo mismo que sucede con una pareja que se casa, pero con el tiempo no se llevan bien, y se separan, se divorcian y siguen caminos separados. Algunos años después, comienzan a verse nuevamente, se ponen de novios y se enamoran nuevamente. Deciden que nuevamente quieren vivir juntos. Necesitan casarse otra vez. Es el mismo principio.

¿Cuándo una persona debe ser bautizada?

Hechos 2:41.

Aceptar la Palabra de Dios es una condición para el bautismo. No hay un tiempo establecido de preparación para que una persona se bautice. Lo que hace la diferencia no es el tiempo de preparación para la ceremonia, sino el compromiso. Eso hace toda la diferencia del mundo. Entonces, antes del bautismo, a la persona se le debe enseñar sobre todas las verdades básicas. Pero eso no lleva mucho tiempo.

Marcos 16:16.

El bautismo forma parte del compromiso y es consecuencia del arrepentimiento. Este es un tema en el que debemos profundizar un poco más. Conozco personas a las que cuando les pregunto “¿Usted aceptó a Cristo?” me responden “Claro, acepté a Jesús como mi Señor y Salvador”. Entonces, pregunto: “¿Cuándo planea bautizarse?”. La respuesta es: “No planifiqué el bautismo porque creo que no lo necesito” o “no me siento lo suficientemente mal” o “no siento mis errores al punto de necesitar bautizarme”. Sienten que hay algo malo, pero no tienen una cantidad terrible de culpa o algo así. Es Dios quien obra en nosotros el arrepentimiento. Nuestra responsabilidad es entregarle el corazón a Jesucristo. Y, al entregarle la vida, Dios nos traerá el arrepentimiento. Eso es lo que dice, y eso es lo que él hará.

Hechos 2:38.

A medida que Dios trae esa convicción a mi corazón, necesito arrepentirme y así recibo el Espíritu Santo. Para eso, debo estar convertido.

¿Entiende lo que significa estar convertido? Déjeme explicar el significado de “convertido”. Convertido es cuando me doy vuelta y voy hacia el lado opuesto. Eso es conversión. Y eso es lo que debe suceder. Es cuando asumo mi compromiso con el

Señor Jesús. Cuando me casé, me convertí. Me convertí en un hombre casado y mi esposa se convirtió en una mujer casada. Por eso, ¡no ando de novio con otras mujeres! El matrimonio declara abiertamente que ocurrió una conversión, un cambio en el rumbo de vida. Lo mismo sucede con Jesucristo.

Romanos 6:3-5.

En la ceremonia de matrimonio, los votos representan el compromiso. Entonces, cuando me bautizo, digo que Jesús murió por mí. Es mi voto de aceptación de la salvación que solo Cristo da. El bautismo también representa la muerte. Así como Cristo fue sepultado, cuando alguien desciende a las aguas, muere a la vida antigua. El pasado se queda en el agua. El bautismo también representa la resurrección. Así como Cristo resucitó a una vida nueva, al ser levantada del agua, la persona renace. De esta manera, el bautismo representa la muerte y la resurrección de Jesucristo.

El bautismo es un milagro visible. Representa la muerte a la vieja vida, el entierro de todos mis pecados y la resurrección a una vida nueva en Jesucristo. No conozco nada en este mundo, salvo el bautismo, que dé esa oportunidad. ¿Qué en esta vida le permitirá comenzar completamente de nuevo? ¿Qué en esta vida lo limpiará y le dará la oportunidad de comenzar a reescribir su historia de nuevo? Eso es lo que el Señor hace en el bautismo.

En Miqueas 7:19, la Biblia nos dice que Dios lanzará nuestros pecados en las profundidades del mar. Me gusta pensar que Dios, además, pone un cartel que dice: “Prohibido pescar”. Los pecados están olvidados, y no porque Dios tenga problemas de memoria, sino que lo olvida porque ya no quiere recordar nuestras faltas y pecados. Tenemos una nueva vida en Dios, pero no es siempre fácil de aceptar. Hay personas que cometieron actos muy crueles y que despiertan en nosotros la expectativa de un castigo grave y severo. Para algunos, ni perdón deberían tener esas personas, pero en Dios somos perdonados y justificados.

También están los que rechazan el plan de Dios, por desgracia. Eso ya sucedía en los días de Cristo aquí en la Tierra.

Lucas 7:29, 30.

Juan predicó y muchas personas fueron a verlo, incluso cobradores de impuestos y pecadores. Llegaron al río Jordán para bautizarse. Soldados, prostitutas, cobradores de impuestos, etc. Pero los fariseos y los doctores de la ley rechazaron la voluntad de Dios, y no fueron bautizados por Juan. Juan predicó, llamó al arrepentimiento. Los llamó a que pusieran sus pecados en las manos de Dios, porque cuando los perdonara, ya no los recordaría. Los fariseos y doctores de la ley abandonaron la voluntad de Dios, porque no querían bautizarse.

Jesús fue hasta las últimas consecuencias para que el ser humano fuera salvo. Él quiere perdonar nuestros pecados y darnos la vida eterna. Jesús les ofreció todo eso, pero ellos no lo quisieron.

Por otro lado, Saulo, un gran perseguidor de la iglesia, escuchó el llamado de Dios en el camino a Damasco. Quedó ciego y escuchó una voz que decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Lo tuvieron que llevar de la mano hasta Damasco. Y Dios le dijo a un hombre llamado Ananías: “Ve a una calle llamada Derecha y pregunta por un hombre llamado Saulo de Tarso y ora para que recupere la visión. Ananías fue hasta ese lugar, oró por Saulo y le devolvió la visión. En ese momento, Saulo estaba comenzando una nueva vida. Luego de que Saulo recuperara la vista, Ananías se dirige a él y le dice lo siguiente:

Hechos 22:16.

Saulo de Tarso era un perseguidor de la iglesia. Cuando se quedó ciego, estaba en su camino contra la iglesia de Jesús, para reunir a los cristianos y llevarlos de regreso a Jerusalén para ser juzgados, donde muchos de ellos serían ejecutados.

**Ananías le dijo a Pablo que, en ese momento,
debía bautizarse.**

Entonces, ahora mismo, si usted todavía no se ha bautizado, le digo: ¿Qué está esperando? Si se bautizó de una manera diferente a la que la Biblia enseña, ¡levántese y bautícese!

¿Por qué está esperando? Si usted se bautizó y no sabía lo que estaba haciendo, ¡bautícese!

¿Por qué está esperando? Si usted está volviendo a Jesús, ¿qué está esperando? Bautícese y lave sus pecados.



BESTIAS PROFÉTICAS

- ❶ Las profecías bíblicas están repletas de símbolos.
- ❷ La Biblia debe interpretarse a sí misma, y no soy yo quien les dirá lo que significan los símbolos proféticos.
- ❸ Uno de esos símbolos usados por Dios son las bestias.
- ❹ Hay un zoológico profético donde la Biblia nos muestra reinos, poderes y naciones que se levantarían contra el pueblo de Dios.
- ❺ Las bestias persiguen a aquellos que decidieron ser fieles y obedientes a Dios.
- ❻ ¿Qué podemos aprender sobre las bestias proféticas?
- ❼ Ese es el tema de hoy en el programa Descifrando el futuro que comienza ahora.

A muchos niños les interesa mucho el tema de los dinosaurios. Ellos saben diferenciar fácilmente un brontosaurio de un tiranosaurio. Conocen los nombres y los hábitos de estas especies, pero si les pregunta sobre las bestias de la Biblia, ¿será que lo pueden explicar de la misma manera?

Dios usa bestias para representar naciones y potencias a las que no les importa usar la fuerza para establecer su poder. En Daniel 7, encontramos 4 animales, o bestias, que representan los grandes imperios mundiales. El león representaba a Babilonia; el oso representaba a Medo-Persia; el leopardo de cuatro cabezas representaba a Grecia, con cuatro alas en la espalda que señalaban la rapidez con la que Alejandro Magno dominó el mundo. El último animal era un dragón que representaba a la Roma pagana, con grandes dientes de hierro y que destruía todo lo que encontraba a su paso. Hay una bestia de 7 cabezas con 10 cuernos en Apocalipsis 13 que representa a Roma papal. También está la bestia que surgió del abismo. Veamos lo que la Biblia dice sobre esta bestia.

Apocalipsis 11:7.

Este versículo dice que esta bestia que se levantó del abismo haría guerra contra ellos y los mataría. ¿Hacer guerra contra quién? ¿Y a quién mataría esa fiera? Bueno, la Biblia nos dice exactamente contra quién haría la guerra y quién moriría. En Apocalipsis 11:3 se habla sobre dos testigos. Y se dice que la bestia mataría a esos dos testigos, pero que Dios les daría poder a esos dos testigos para que profetizaran durante 1.260 días vestidos de cilicio. La Biblia afirma que esta bestia mataría a esos dos testigos. Tenemos que descubrir quiénes son esos dos testigos, quién es esa bestia y cómo todo eso ocupa su lugar en la historia. Y por qué Dios usa ese simbolismo.

Apocalipsis 11:1-4.

Estos dos testigos son dos olivos y dos candelabros.

Apocalipsis 11:5, 6.

También habla sobre los dos testigos que son representados como dos olivos y el candelabro.

Apocalipsis 11:7.

Con toda la información, debemos permitir que la Biblia se interprete a sí misma. En Zacarías 4:1-6, el profeta vio un candelabro de oro macizo con un cuenco por encima y, en el candelabro, siete lámparas con siete tubos para las siete lámparas. Dos olivos estaban cerca, uno a la derecha del cuenco y el otro a la izquierda. Zacarías pregunta al ángel qué significaba eso. El ángel le respondió que representaba la Palabra del Señor.

En la Biblia encontramos 2 símbolos usados repetidamente para representar al Espíritu Santo. Uno es el aceite y otro es el fuego. Cuando analizamos las profecías de Zacarías, hay un candelabro de oro macizo. Los candelabros dan luz a través del fuego y, para eso, necesitan tener aceite. Para eso sirven los olivos. Los tubos llevan el aceite hasta el candelabro y se enciende la luz.

El Salmo 119:105, dice: “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”. Entonces, cuando la Biblia habla sobre dos testigos, habla sobre la Palabra de Dios. Y habla del Nuevo y Antiguo Testamentos. Estos son los dos testigos dados por el Espíritu Santo, quien inspiró a los autores a hablar de parte de Dios.

Apocalipsis 11 trata de un periodo de 1.260 días. Ese tiempo es un periodo profético usado repetidamente en la Biblia. Los 1.260 años son mencionados en Daniel 7:25 y en Daniel 12:7. En ambos casos aparecen como un tiempo, dos tiempos y medio tiempo. También se menciona en Apocalipsis 12:6 como 1.260

días; en Apocalipsis 12:14 como un tiempo, dos tiempos y medio tiempo; en Apocalipsis 13:5 se menciona como 42 meses. Todas las referencias representan el mismo tiempo. Un tiempo, dos tiempos y medio tiempo son 3 años y medio. El año en la Biblia tenía 360 días y eso tiene respaldo en Génesis 7, en el relato del diluvio. De esta manera, obtenemos 1.260 días. Los 42 meses también resultan en 1.260 días. El mes bíblico tenía 30 días. Multiplicando 30 por 42 llegamos a 1.260.

Ahora, este tiempo no se refiere a 1.260 días literales. En Ezequiel 4:6 encontramos que en la profecía un día equivale a un año. Entonces, estamos tratando con un largo periodo de 1.260 años.

Este periodo comenzó en el 538, cuando Justiniano reconoció al obispo de Roma como la cabeza de la iglesia, iniciando así el periodo de supremacía papal. Si sumamos los 1.260 años al 538, llegamos al 1798, año en el que Napoleón envió al general Berthier a Roma y el poder papal llegó a su fin.

Los dos testigos profetizarían durante esos 1.260 años vestidos de cilicio. Ese simbolismo representa el luto. Significa tiempos difíciles, un periodo de angustia. Estos 1.260 años representan un periodo de gran persecución en la historia. A medida que las enseñanzas cristianas puras de la iglesia primitiva se esparcían, el paganismo las combatía y, más tarde, el poder papal las combatía. Los cristianos fueron cazados como animales y vivían en catacumbas. Algunas personas nacieron, vivieron y murieron allí. Pero por la tremenda persecución de la iglesia, los cristianos tuvieron que huir. Y huyeron hacia el norte de Italia y el sur de Francia, hacia el área que llamamos los Alpes. Los pueblos valdenses y albigenses se mudaron a las montañas y vivieron allí, adorando a Dios como creían que debían hacerlo. Se mudaron al desierto.

En Apocalipsis 12:6, la Biblia nos dice que la mujer, símbolo de la iglesia, huiría al desierto y se quedaría en un lugar preparado por Dios por 1.260 días.

Cuando la iglesia romana llegó al poder, decidió que liberaría a la Tierra de los “herejes”. La definición de hereje de la iglesia era cualquiera que creyera algo diferente a lo que creía ella. Así, los cristianos que vivían su religión directamente de la Biblia, y no de Roma, tuvieron que huir a las montañas.

Entre los que decidieron vivir la verdad estaban los valdenses. Como no estaban autorizados a tener una Biblia, en secreto, escribieron a mano algunas secciones de las Escrituras. Ellos descendían de las montañas a la ciudad para trabajar como comerciantes, iban con parte de las Escrituras que habían copiado cosidas en sus ropas. Cuando se encontraban con alguien interesado en la Palabra de Dios, se sacaban los fragmentos de la Biblia de la ropa y los compartían con las personas. Si alguien los descubría, los mataban.

El Apocalipsis nos dice que, cuando se termina el periodo de testificación, la bestia subiría del abismo, haría guerra contra los fieles, los vencería y mataría. Uno de los países que abrió su corazón a la reforma protestante fue Francia. Cuando los reformadores comenzaron a predicar, centenas de miles de personas aceptaron ese mensaje. Solamente por la predicación de Calvino, se convirtieron cuatrocientos mil hugonotes. Así, algunos de los príncipes de Europa comenzaron a levantarse y oponerse a la persecución que Roma estaba llevando a cabo. La persecución llegaba a su fin.

El poder papal ejercía una tremenda presión sobre el monarca de Francia, no solo políticamente, sino también sobre su familia. Y, debido a esa presión, el rey de Francia se opuso a la Reforma. La nación francesa, que había abierto los brazos a la Reforma, de repente le dio la espalda. El rey decidió acabar con los reformadores, arrestó a uno de ellos y lo amenazó de muerte para que le dijera dónde vivía cada reformador. En aquella noche, anduvieron por las calles y el rehén les indicaba cada casa. Los reformadores fueron encarcelados y quemados en la hoguera o muertos en la guillotina. Ese hecho fue conocido como la Masacre de la Noche de San Bartolomé.

Este período de 1.260 años fue un tiempo en el que se intentó reunificar Europa, tanto desde el punto de vista político como del espiritual, pero, de acuerdo con la profecía de Daniel 2, eso no sucedería. Incluso Napoleón quiso gobernar Europa, pero no lo logró.

Apocalipsis 11:8.

La bestia se levantará y matará a esos dos testigos. Cuando Francia se puso en contra de la Reforma y comenzó a matar, los perseguidos huyeron a Alemania, Dinamarca y muchos otros lugares. Las personas que se quedaron en Francia estaban cansadas de la persecución y la terrible lucha que estaban viviendo.

El poder papal tenía una mano sobre el pueblo, por eso, el pueblo se puso en contra del papado. Un hombre llamado Thomas Paine escribió un libro llamado *La edad de la razón*. Ese libro circuló por toda Francia. Y centenas de miles de personas leyeron, aceptaron y decidieron que ya no necesitaban una religión. El 21 de enero de 1793, fue exactamente eso lo que ocurrió. Ese día se aprobó un decreto en la Asamblea Francesa que prohibía la Biblia. Se juntaron copias de las Escrituras y las quemaron. Francia decidió que no quería tener nada que ver con la religión. Allí se establecería lo que llamaron “La edad de la razón”. El bautismo y la comunión fueron abolidos. Dios fue negado y se pronunció la muerte como un sueño eterno. Se creó a la diosa Razón y se la adoraba públicamente. Le dieron completamente la espalda a Dios.

La Biblia dice que los cadáveres de ellos yacerían en las calles de la gran ciudad que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto. Observe la palabra “espiritualmente”. Fue “espiritualmente llamada Sodoma y Egipto”, donde nuestro Señor también fue crucificado, o sea, no es una ubicación geográfica literal. Egipto fue conocido por su ateísmo desde los días de Moisés. Cuando hablamos de Sodoma y Gomorra, pensamos en dos ciudades que representaban la pérdida de la moral. Cuando Francia descartó la religión, también descartó su moral.

Entonces, cuando la Biblia dice que espiritualmente representó a Egipto y Sodoma, donde el Señor fue crucificado, habla sobre ateísmo, la pérdida de la moral y la gran persecución de las personas que siguieron fieles a Jesús.

Apocalipsis 11:9.

¿Qué significan estos 3 días y medio? En la profecía bíblica, un día representa 1 año. El 21 de enero de 1793, Francia decidió romper con la religión. Ese reino del terror se volvió tan malo que todo el país parecía desmoronarse. Exactamente después de 3 años y medio, Francia decidió restablecer la religión.

Apocalipsis 11:11.

El mismo libro que intentaron eliminar predijo esos intentos. La Palabra de Dios nunca falla. En 2 Pedro 1:19 encontramos: “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones”. Si hay algo en lo que podemos confiar es la Palabra de Dios.

Entonces, ese 21 de enero de 1793, Francia se despegó de todo lo que representaba a Dios y la religión. El 10 de junio de 1796, exactamente 3 años y medio después, Francia decidió acercarse nuevamente a la religión.

Apocalipsis 11:12.

Hasta 1798, muy pocas personas tenían acceso a la Palabra de Dios. El texto nos dice que, de repente, una voz invitó: “Subid acá”. “Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron”. La historia nos muestra lo que sucedió con la Palabra de Dios. La Sociedad Bíblica Británica se estableció en 1804. En 1816 se formó la Sociedad Bíblica Norteamericana y, por primera vez en la historia, la Palabra de Dios empezó a distribuirse de manera masiva.

Hasta ese momento, no existían misiones extranjeras. Hudson va a Birmania. Carey a India. Morrison a China. Moffet y Livingston a África. De repente, las misiones extranjeras se esparcieron por el mundo entero, y hombres y mujeres comenzaron a escuchar la Palabra de Dios. Exactamente como Dios dijo que sería.

El 15 de febrero de 1798, Berthier marchó a Roma, tomó cautivo al poder papal y estableció un gobierno secular. A partir de eso, y de los escritos de Thomas Paine, surge un hombre llamado George Hegel.

Hegel es el padre del ateísmo moderno. Tuvo mucho que ver con la teoría de la alta crítica, que pone dudas sobre la veracidad de la Palabra de Dios. Es el padre de los predicadores que pusieron en duda las palabras del Nuevo Testamento atribuidas a Jesús. No importa si hablamos de neo-ortodoxos o si se habla de uno de los movimientos que ponen en duda la Palabra de Dios, todos vinieron de George Hegel.

Hay un hombre que leyó los escritos de George Hegel y los escritos de Thomas Paine; tenía formación en religión, pero después de leer esos libros, decide abandonarla. Su nombre es Charles Darwin. Dejó de lado la idea de la creación y sacó a Dios del comienzo de la vida. Para él, usted vino de alguna ameba que evolucionó. Este hombre escribe *El origen de las especies*, y dice que todo es una cuestión de supervivencia del más apto. En esta misma época, surgen las ideas de Karl Marx, que resultaron en el surgimiento del comunismo ateo en Rusia que cayó en 1991.

Se levantaron, y todavía se levantan, muchos movimientos para desacreditar la Biblia, la Palabra de Dios, pero ella permanecería hasta el fin, porque no es un libro meramente humano. Este Libro es la revelación de Dios para la humanidad, una carta de amor y nuestra única seguridad para todos los problemas del mundo.

Usted tiene en sus manos un tesoro importante. No desperdicie su vida detrás de teorías que no lo pueden salvar.

Solamente la Biblia muestra el camino seguro, y usted será sabio si sigue lo que revela este libro.

La Biblia es el libro más perseguido de la historia. No hay explicaciones humanas para que aún hoy la tengamos con nosotros. Solo la mano de Dios impidió que los ataques contra ella eliminaran su mensaje.

UNA NUEVA VIDA

- 1 Jesús habló sobre un nuevo nacimiento por el que todos deben pasar.
- 2 Ese nacimiento complementa el nacimiento por el que llegamos a este mundo.
- 3 El ser humano que acepta a Jesús como Señor y Salvador comienza a reescribir su historia, porque comienza a vivir una nueva vida.
- 4 ¿Qué necesito para pasar por ese nuevo nacimiento?
- 5 Ese es el tema de hoy en Descifrando el futuro.
- 6 Lo invito a sumergirse en la Palabra de Dios para entender mejor el significado y la importancia del bautismo.
- 7 Quédense conmigo porque estamos por comenzar.



La Biblia nos habla de un hombre llamado Nicodemo que tuvo un encuentro con Jesús. Cuando Nicodemo hablaba con Jesús, fue directo al grano.

Juan 3:3-7.

No podrá ver el reino de Dios a menos que nazca de nuevo. No podría ver el reino de Dios. A menos que una persona nazca del agua y del Espíritu, no podrá entrar al reino de Dios. Todo eso era confuso para Nicodemo. No podía entender lo que estaba sucediendo. No lograba entenderlo. Y Jesús intenta ayudarlo a comprender ese tema que era nuevo para él.

Jesús explica que lo que es nacido de la carne es carne, y lo que es nacido del Espíritu es Espíritu. Esas palabras de Jesús son extremadamente importantes. Hay una variación en la esencia de naturaleza en los seres humanos. Somos de la misma especie, pero nuestra relación con Dios no es igual. Ser carne o ser espíritu depende de cada uno, de las elecciones que hacemos.

Cuando Dios creó al ser humano, sabía que había algo muy importante que necesitaríamos. Dios planificó comunicarse con los seres humanos y, para eso, algo sería esencial. Esto es lo que nos dice la Biblia.

En Juan 4:24, encontramos que Dios es espíritu, y es importante que lo adoremos en espíritu y en verdad. Dios es Espíritu y, como quiere comunicarse con los seres humanos, estos necesitan una naturaleza espiritual. Si Dios no le hubiera dado al ser humano la esencia de la naturaleza espiritual, no podría comunicarse con nosotros.

Cuando Dios creó al hombre y la mujer, tomó la decisión de crearlos perfectos. La Biblia nos dice en Génesis 1:27 que Dios creó a los seres humanos a su imagen, y eso significa tener la esencia de la naturaleza espiritual.

Dios les dio a los seres humanos la esencia de la naturaleza

espiritual, así como también un cuerpo de carne. Entonces, cuando Dios creó a nuestros primeros padres, les dio una naturaleza perfecta. Cuando Jesús dijo “Nicodemo, lo que es nacido de la carne es carne y lo que es nacido del espíritu es del espíritu”, se refería a la esencia de dos naturalezas diferentes: una espiritual y una carnal. Así hizo a la humanidad.

Dios les dijo a Adán y Eva que podían comer cualquier cosa que quisieran del jardín, nada les estaba prohibido, excepto un árbol, el del conocimiento del bien y del mal. Dios les advirtió que no se acercaran al árbol. “No coman de ese árbol, porque le día que coman de él, ciertamente morirán”, les dijo.

Bueno, el diablo tentó a Eva, y ella cedió a la tentación. Comió y le llevó el fruto prohibido a su marido. ¿Murieron ese mismo día? Ahora, mire con atención. Dios les había dado la esencia de una naturaleza de carne y una espiritual. Pero cuando ellos comieron de ese árbol, la esencia de la naturaleza espiritual que tenían murió. Y solo se quedaron con la esencia de la naturaleza carnal. Solo eso, nada más. La esencia de la naturaleza espiritual de los dos murió en aquel instante. Todo lo que quedó fue la esencia de una naturaleza carnal. Entonces, cuando Adán y Eva tuvieron hijos, lo único que pudieron transmitirles a esos hijos fue la carne.

Eso es lo que Pablo expresa en una de las cartas que escribió.

Romanos 7:24.

Un cuerpo de carne era todo lo que Adán y Eva podían pasarles a sus hijos, y eso era todo lo que sus hijos les pasarían a los nietos; solo la carne. Y todo lo que sus padres podían pasarle a usted era carne. Todo lo que yo podía transmitirles a mis hijas, Giovana y María, era la carne. ¡Nada más!

Esa es la razón por la cual Jesús le dijo a Nicodemo que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios. Si usted no tiene la esencia de una naturaleza espiritual, no podrá ver el reino de Dios. Si usted es solo carne, lo siento mucho, pero no

verá el reino de Dios. Esa es la razón por la cual Jesús dijo que usted debe nacer de nuevo. Porque, a menos que nazca de nuevo, a menos que reciba la esencia de una naturaleza espiritual, no podrá ver el reino de Dios.

La pregunta clave es: ¿cómo puedo nacer de nuevo? Esa fue la pregunta de Nicodemo: ¿estás diciendo que tengo que nacer de mi madre por segunda vez? Bueno, le diré cómo puede nacer de nuevo. Escuche con mucha atención, porque la Biblia describe de manera clara cómo nacer otra vez. Y permítame aclarar algo: no estoy hablando de moralidad. Usted puede tener una moral elevada, pero no entrará en el reino de Dios si no nace de nuevo. Puede tener la mejor conducta del mundo y estar perdido, porque ese no es el camino hacia la salvación.

En primer lugar, nacemos de nuevo por la Palabra de Dios. La Biblia no es como cualquier otro libro; es un libro divino. Y simplemente reservar un tiempo para estudiar y entender, lo transformará por completo. Esto es lo que nos dice la Biblia.

1 Pedro 1:23.

La simiente corruptible es la carne. Con ella nacemos, pero nacemos de nuevo por medio de la Biblia. Usted tiene que estudiar y vivir la Biblia. Allí hay algunas promesas maravillosas.

En 2 Pedro 1:4 se dice que nos fueron dadas grandes y preciosas promesas para que, por medio de ellas, fuésemos participantes de la naturaleza divina. Si usted deja la Biblia en la mesa y el estante, perderá la esencia de la naturaleza espiritual.

Jesús dijo en Juan 5:24 que la persona que escucha la Palabra de Dios y cree en aquel que lo envió tiene vida eterna. Entonces, si quiere nacer de nuevo, pase tiempo estudiando la Palabra de Dios.

En segundo lugar, se nace de nuevo por creencia.

Hechos 16:30, 31.

Pablo y Silas están encarcelados y, cerca de la medianoche, estaban cantando. Fueron golpeados, puestos en la parte más segura de la prisión y, de repente, hay un terremoto. Y ese terremoto abre las puertas y ventanas de la cárcel. Se les caen las cadenas. El guardia, al ver toda esa situación, pensó en suicidarse. Pablo lo calma y le dice que todos estaban allí, y el guardia entró y se postró delante de ellos. En ese contexto, él preguntó: “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?” La respuesta fue “cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa”. Si quiere nacer de nuevo, debe creer. Crea en la Palabra de Dios. Crea en el Señor Jesucristo.

También se nace otra vez por la fe. Hubo un fariseo que invitó a Jesús a comer en su casa. Cuando se sentaron a comer, de repente entró una mujer. Ella, que había cometido graves pecados, se arrodilló delante de Cristo y comenzó a lavar los pies del Maestro con sus lágrimas y a secarlos con sus cabellos. Ella había comprado un perfume de alabastro muy caro y lo derramó sobre los pies de Jesús. Y este fariseo, Simón, pensó: “Si este hombre fuera profeta, sabría qué tipo de mujer es esta y no la dejaría hacer eso”. En ese instante, Jesús le cuenta una historia a Simón. Había un hombre que tenía dos deudores. Actualizando los valores, uno le debía 5 mil dólares y el otro, 50 dólares. Ninguno de ellos podía pagarle la deuda. Y el hombre perdonó a los dos. ¿A cuál de ellos debería amar más? Y Simón respondió: “Probablemente, aquel al que se le perdonó la mayor deuda”.

Y Jesús cierra el tema: “Tienes razón. Esta mujer tenía muchos pecados, pero sus pecados han sido perdonados. Por eso, ella me ama más. Yo vine a tu casa y no me diste ni un beso; ella continuamente me besó los pies. No me diste agua para lavar mis pies, pero ella lavó mis pies con sus lágrimas. No ungiste mi cabeza con aceite, pero ella ungió mis pies continuamente”. Ahora, lea el siguiente versículo con atención.

Lucas 7:50.

Él no le dijo a la mujer que su fe la salvaría, le dijo que su fe

la salvó. Si usted quiere nacer de nuevo, la Palabra de Dios es esencial para la vida cristiana. Por la Palabra nací de nuevo. Al leer y creer en lo que dice la Biblia, desarrollo la fe en Jesucristo, que trae salvación.

1 Juan 5:11-13.

Solo se encuentra vida en Jesucristo. Y no importa si usted está en las profundidades del pecado. No importa cuántos problemas tenga, no importa lo que esté enfrentando. Si, por la fe, usted acepta a Jesús y pone su confianza en él, su vida cambiará. La vida está en el Hijo. Quien tiene al Hijo tiene la vida; quien no tiene al Hijo no tiene la vida. Si usted tiene a Jesucristo, tiene la vida eterna.

2 Corintios 5:17.

Esa es la restauración de la naturaleza perfecta. Esa es la esencia de la naturaleza espiritual. Una nueva creación. Las cosas viejas ya pasaron; todo fue hecho nuevo. Nueva creación. Me fue dada una nueva esencia de la naturaleza espiritual. Pero aún tengo la vieja naturaleza, la naturaleza pecaminosa.

Pablo nos habla en Efesios 4:22 de un viejo hombre, que se corrompe por las concupiscencias del engaño. Esa es la naturaleza vieja, pecaminosa. Tengo la esencia de la naturaleza espiritual y la naturaleza carnal..

En 1 Juan 3:9, encontramos que todo aquel que es nacido de Dios no vive en la práctica del pecado, porque en él permanece la simiente divina; no puede vivir pecando, porque es nacido de Dios. Esa es la naturaleza restaurada, esa es la esencia de la naturaleza espiritual, que no vive en pecado.

Hay ciertas cosas que debemos entender sobre la nueva y la vieja naturalezas. La nueva naturaleza que recibimos es un bebé. Se nos da esa naturaleza cuando aceptamos a Cristo. El problema es que, a la vieja naturaleza, la carnal, no le gusta el

bebé. Y en cada oportunidad que tiene, lo patear. Hay una guerra entre las dos naturalezas.

La única manera de que el viejo hombre de pecado sea vencido es a través del crecimiento de la nueva naturaleza. Hay ciertas cosas que hacen que eso suceda. Una de ellas es crucificar el yo, como escribió Pablo. Si usted no crucifica al viejo hombre, le garantizo que este matará al bebé.

Otro punto se encuentra en 1 Pedro 2:2, que habla de la leche pura de la Palabra, para que por ella crezcamos. Si usted no alimenta al bebé, morirá de hambre. Todos los días encontramos tiempo para comer. Entonces decidí que, si podía encontrar tiempo para comer físicamente, también encontraría tiempo para comer espiritualmente.

Con la Palabra de Dios en el corazón nos protegemos del pecado. No es por su fuerza de voluntad ni por su habilidad. Es todo por la Palabra de Dios. En segundo lugar, la oración, que es el soplo del alma, nos aleja pecado. Si usted para de orar, el bebé muere. He escuchado personas que dicen que no tienen tiempo para orar. Bueno, si usted dice eso, dele un beso de despedida al bebé. Haga un pequeño funeral, porque todo se terminó. La oración es la respiración del alma.

Pase tiempo con la Palabra de Dios. Pase tiempo en oración. Pero eso no es todo. Conozco muchos cristianos que comen y respiran. ¿Y saben qué más hacen? Engordan. Se hacen cada vez más grandes. De la misma manera, en la experiencia cristiana, usted debe ejercitarse, que es dar testimonio personal. Compartir lo que usted está recibiendo de Dios es hacer que el bebé se ejercite. Si está alimentando al bebé, con oración, pero no está testificando, el bebé no crecerá de manera adecuada.

Todos somos pecadores y tenemos fallas. Nadie es perfecto. Pero estamos en un proceso constante de mejora. Uno de los principios que más me llama la atención es el que Pablo presenta en 2 Corintios 3:18. Allí afirma que somos transformados por la contemplación.

En el libro *Chicken Soup for Pet Lovers Soul* hay una pequeña historia que ilustra muy bien eso. Una familia tenía una perrita que estaba preñada. Los niños de la familia la amaban mucho. Un día, jugando, pasó por delante del cortador de césped y se cortó gravemente las dos patas traseras. La familia la llevó rápido al veterinario, quien le cosió las patas para parar la hemorragia, pero los daños eran irreversibles.

La familia la llevó nuevamente a la casa. Después de unos días, la perrita nuevamente aprendió a caminar. Andaba con las patas delanteras y tiraba la parte de atrás hacia arriba. Los bebés estaban bien y días después nacieron, completamente normales. La mamá los cuidó y los crió. Ellos eran como cualquier otro perrito, pero caminaban como su mamá. Eso significa que somos transformados por la contemplación. Esa es la razón por la que debemos pasar tiempo con la Palabra. Esta es la manera de contemplar a Jesucristo. Y es eso lo que nos transforma. Si usted no tiene tiempo para la Palabra de Dios, no va a poder ser transformado.

Lo bueno es que, a medida que se alimenta al bebé, este se hace cada vez más fuerte, y el viejo hombre de pecado cada vez es más débil. Conozco personas que le entregaron el corazón a Cristo, pero tienen algo que los molesta. Viven con un pecado acariciado, que les atormenta el alma y, para vencer el pecado, se concentran en él. Debo decirle algo: si usted hace eso, perderá aún más.

Hubo un hombre que entró en una aldea indígena y les anunció a todas las personas que podía hacer oro. Todos se reunieron a su alrededor. El hombre tomó un pequeño pote y puso allí algunos productos químicos que había en una bolsa. Tomó un pequeño jarro de agua, puso agua en una olla, tomó una vara y comenzó a revolver la olla con ella. Mientras hacía esto, repetía palabras sin sentido.

Mientras revolvía olla, sucedió algo que distrajo la atención de las personas. Y, cuando los indígenas miraron hacia otro lado, el hombre tiró dos pepas de oro dentro de la olla. Continuó

mezclando y, después de un rato, se detuvo y volcó el agua. En el fondo del pote, había dos pepitas de oro. Todo el mundo se quedó con la boca abierta. Los aldeanos ofrecieron mucho dinero por la fórmula. Después de considerarlo un tiempo, el hombre decidió que vendería el secreto. Les dio el pote y los productos químicos. Les dijo cuánta agua debía colocar en el pote y por cuánto tiempo debían revolver la olla. También les explicó qué palabras debían decir. Recibió el dinero y se fue.

Cuando se estaba yendo, se detuvo y dijo: “Me olvidé de decir algo más. Cuando estén revolviendo la olla, no piensen en un mono de cara roja”. ¿Saben lo que sucedió? Siempre que estaban revolviendo la olla, surgía en la mente de ellos el mono de cara roja. Lo mismo sucede en la superación del pecado. Si usted pone los pecados en su mente, los cometerá una y otra vez. Quite los pecados de su mente y póngalos en Jesucristo. Eso es lo que hace la diferencia.

Entonces, ahora mismo, si usted está dispuesto a extender la mano y, por la fe, aceptar la Palabra de Dios, aceptar a Jesucristo en su corazón como su Salvador personal, él restaurará su naturaleza a como era originalmente. Usted nacerá de nuevo. Y esa esencia de la naturaleza espiritual vivirá mientras usted la alimente, mientras la deje respirar y mientras la ejercite. Usted descubrirá que puede ser una nueva persona en Jesucristo.

ESTADOS UNIDOS EN LA PROFECÍA

- 1 En Apocalipsis 13 encontramos una bestia que surge de la tierra.
- 2 Esta bestia aparece después de otra bestia que vino del mar.
- 3 ¿Qué representa esta bestia? ¿Es posible identificar sin lugar a dudas su significado?
- 4 Estas son las preguntas que estudiaremos juntos en el programa de hoy.
- 5 Quiero invitarlo a buscar su Biblia, sentarse en un lugar cómodo y prepararse, porque el mensaje de hoy es muy especial.
- 6 Siga aquí conmigo en Nuevo Tiempo, porque ya comienza Descifrando el futuro.



Antes de hablar sobre la bestia de la tierra, Juan vio una bestia que subía del mar. Esa bestia era semejante a un leopardo, sus pies eran como de oso y la boca era como la boca de un león. Entonces, el dragón le dio a la bestia su poder y trono y gran autoridad. Sobre sus cabezas tenía nombres de blasfemia, lo que apunta a un poder religioso. Al final de la presentación de la bestia que viene del mar, la Biblia nos dice:

Apocalipsis 13:10.

Ese poder de la bestia había llevado a las personas al cautiverio. Mató con la espada, exactamente como la Biblia dijo que sucedería. En cierto momento de la historia, hubo un hombre que intentó gobernar Europa. Su nombre era Napoleón Bonaparte. Él sabía que no podría gobernar Europa sin derribar la supremacía papal, iniciada desde el siglo V d. C. Así, el 15 de febrero de 1798, Napoleón envió al general Berthier a Roma y este tomó prisionero al papa Pío VI. Así derribó el control político y religioso supremo que era ejercido por el papado. Eso fue predicho por la Biblia, porque vemos que la primera bestia va perdiendo fuerza e influencia. Allí surge la segunda bestia.

Apocalipsis 13:11.

Entonces, en el exacto momento en el que la bestia está cayendo, la otra bestia, que sube de la tierra, está subiendo. El que lleva al cautiverio irá ahora al cautiverio. El que mata con espada debe ser muerto a espada. La historia confirma que fue exactamente eso lo que sucedió. Cuando el poder romano estaba yendo al cautiverio, los Estados Unidos estaban subiendo. Y no hay otro poder en la faz de la tierra que entre en esa secuencia de tiempo a no ser los Estados Unidos. Es el único que encaja en ese lugar.

John Wesley fue un gran predicador. Él estableció lo que más tarde se convirtió en la Iglesia Metodista y fue un gran predicador de la justicia. Mientras Wesley estudiaba las Escrituras,

en especial el libro de Apocalipsis, hacía anotaciones y las guardaba. Cuando murió, todas esas notas sobre el Apocalipsis se convirtieron en un libro llamado “Notas sobre el Apocalipsis de John Wesley”. Entre lo que escribió, también escribió sobre las bestias de Apocalipsis 13. Cuando explicaba sobre los 42 meses proféticos de autoridad de la primera bestia, Wesley afirmaba que ese periodo terminaría en 1798. Hoy sabemos que ese periodo de supremacía papal terminó exactamente en ese año, pero lo sorprendente es que John Wesley escribió eso en 1754. Él entendió exactamente lo que sucedería al interpretar las profecías.

Para entender bien lo que tiene que ver con la identidad de la bestia de la tierra, debemos conocer un poco la historia de los Estados Unidos de América. Los peregrinos llegados de Inglaterra desembarcaron en Plymouth Rock, en 1620. Antes de eso, hubo un asentamiento llamado Jamestown, que fue completamente destruido tres veces. Era una ciudad sin Dios y no prosperó. Cuando los peregrinos desembarcaron en Plymouth Rock, encontraron una aldea, casas, construcciones, pero no había nadie.

En esa época, las colonias de Estados Unidos decidieron que querían ser una nación. En 1776, hacen la Declaración de Independencia. En 1789, la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano. En 1791, la Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana. Esa nación se levantaba en la misma época en la que el papado sufría un duro golpe que debilitó su poder supremo de control de la geopolítica mundial. No hay otro poder en la historia que coincida con esa secuencia de tiempo, solo Estados Unidos. Entonces, cuando la Biblia habla sobre esta bestia de dos cuernos que salía de la tierra, está hablando de Estados Unidos. Volvamos a la Biblia.

Apocalipsis 13:11.

Hasta ahora, todos los animales proféticos que estudiamos salieron del agua, incluso la primera bestia de este capítulo. Por lo tanto, tenemos una bestia que salió de la tierra. La tierra es lo opuesto al agua. En la profecía bíblica, el agua representa a pueblos y naciones, de acuerdo con Apocalipsis 17:15. Entonces, cuando la Biblia dice que la bestia surgió del agua, significa que esta bestia surgió de un área densamente poblada o como resultado de una guerra entre el pueblo.

No fue así con los Estados Unidos, que surgieron como lo expresa una frase en la estatua de la libertad: “Vengan a mí las masas exhaustas, pobres y confundidas que ansían respirar libertad. Vengan a mí quienes están desamparados, los que están bajo la tempestad. Yo los guío con mi antorcha”. Así fue como surgieron los Estados Unidos, lejos de un área densamente poblada, con ideas de libertad y con respeto y temor a Dios. La aparición se dio cuando las personas fueron a EE. UU. para buscar un lugar donde se pudieran ganar la vida, donde pudieran adorar como quisieran, un lugar donde serían libres.

Pero la profecía también afirma que la bestia de la tierra tenía dos cuernos como de cordero; sin embargo, hablaba como dragón. Los cuernos de la bestia representan poder. Al estudiar las bestias en Apocalipsis y Daniel, descubrimos que algunas de esas bestias tienen cuernos y coronas en los cuernos. Y algunos de esos animales tienen cuernos sin coronas. El cuerno de una bestia representa su fuente de poder. Una corona en un cuerno indica que ese poder sería gobernado por un monarca. El gran problema que resultó en el quiebre de las relaciones de Estados Unidos con Inglaterra no fueron solo los impuestos. Inglaterra no les daba el derecho a gobernar, y eso era lo que querían los peregrinos. Tampoco le daban al pueblo el derecho de adorar como creían. Y esos dos principios son el secreto de la prosperidad de Estados Unidos: la libertad civil y religiosa. Los dos cuernos de la bestia representaban esos dos principios. Lo que entendían es que el gobierno era del pueblo, para el pueblo

y por medio del pueblo, y que tenían el derecho de adorar de acuerdo con los valores de la conciencia.

La bestia tenía cuernos como de cordero. Ese animal es un símbolo muy común usado en la profecía bíblica. En 1 Pedro 1:19, Jesús es presentado como un cordero sin defecto y sin mancha. En Apocalipsis 5:12, Jesús es el cordero que fue muerto y es digno de recibir adoración. El cordero representa a Jesucristo. Entonces, cuando se dice que esa bestia tenía dos cuernos como de cordero, significa que era semejante a Dios.

Los peregrinos que llegaron a Estados Unidos eran hombres y mujeres que temían a Dios. Ellos creían en la Palabra de Dios y construyeron Norteamérica sobre los principios divinos. La victoria sobre Inglaterra era humanamente imposible, a no ser por la intervención sobrenatural. Pero, históricamente, hay un cambio en el carácter de esa bestia. Esta bestia, que al comienzo era parecida a un cordero, comienza a hablar como un dragón. En un momento de su historia, cambia de carácter. Si miramos la perspectiva mundial, el escenario no deja dudas de que estamos en este proceso.

Las naciones suben y bajan. Cada nación sigue un patrón determinado. Por ejemplo, muchas naciones surgieron debido a la esclavitud. Los antepasados norteamericanos eran esclavos de Inglaterra. Ellos ya no querían vivir así. Porque estaban en cautiverio se volvieron a Dios. Lo mismo sigue sucediendo en toda la historia. Hay personas que están en cautiverio y se vuelven a Dios, así edifican la fe y la vida espiritual. De la fe viene la valentía y de la valentía viene la libertad. A lo largo de la historia, cuando las personas reciben libertad, normalmente alcanzan la prosperidad. Si usted quiere una nación próspera, garantice los principios básicos de la libertad. Cuando las personas tienen libertad y pueden vivir y adorar como creen, van a prosperar.

Un país que lo logró, como los Estados Unidos, podría estar dispuesto a compartirlo. Sin embargo, por desgracia, lo que se ve en la historia es diferente. Parece que de la abundancia

surge el egoísmo. En vez de compartir, acumulan. En vez de dar, se preocupan por qué más pueden obtener. Así, las personas se hacen egoístas. Y cuando hay abundancia y egoísmo, hay conformidad. Después de la conformidad, siempre viene la apatía y, después, el próximo paso es la dependencia. Y cuando se hacen dependientes, vuelve a comenzar la esclavitud. Así funciona. La edad promedio de las mayores potencias del mundo ha sido de 200 años. Entonces, es posible entender un poco lo que sucede con Estados Unidos. Ya no está subiendo, sino que está en declive.

Apocalipsis 13:11 dice claramente lo que hará esta bestia. Hablará como dragón. Cuando cayó el comunismo, en 1991, de repente, Estados Unidos se vio como una superpotencia sin ningún competidor. Y fue a partir de allí que el país intensificó su discurso como dragón. En declaraciones oficiales, los Estados Unidos dejan en evidencia que quieren continuar siendo la única superpotencia, sin otros rivales. Buscan mantener la supremacía.

Apocalipsis 13:14.

Recuerde que hay dos bestias en Apocalipsis 13. La segunda bestia incita a los habitantes de la Tierra a hacer una imagen de la primera bestia que fue herida y revivió. O sea, los Estados Unidos harán una imagen de aquella primera bestia, que fue la Roma papal.

Piense conmigo: si usted va a hacer la imagen de un perro, ¿hará una imagen que se parezca a un gato? No, claro que no. Por lo tanto, si esta segunda bestia hará una imagen de la primera, significa que tiene que ser parecida. Bueno, esta primera bestia es la Roma Papal. Entonces, la imagen debe ser semejante. Roma Papal representa la unificación de la iglesia y el Estado, la unión de los dos. Entonces, eso quiere decir que, en algún momento, Estados Unidos unirá la iglesia con el Estado. Para un país que tiene ese principio de separación entre iglesia y Estado, parece que es imposible o improbable que suceda.

Recuerde que cuando Daniel estuvo en Babilonia, le dijo a Nabucodonosor que él era la cabeza de oro y que, después de él, surgiría otra nación. Esa posibilidad era prácticamente impensada. En la Biblia, encontramos que Dios actúa en las imposibilidades y en situaciones improbables. Lo que está revelado en las profecías, va a suceder. No hay ninguna razón para no confiar en que Dios está al control de toda la historia. La libertad religiosa es un bien que tenemos en muchas naciones del mundo y que debemos cuidar, porque es nuestra condición para predicar el evangelio a todos los pueblos. Pero ese bien no va a ser permanente.

Dentro de la Constitución de Estados Unidos no aparece la expresión “separación entre iglesia y Estado”. Como no hay una explicación clara sobre el sentido de esa separación, surgen diferentes formas de interpretación. Existen, por ejemplo, los que defienden que los principios divinos deben estar fuera de la legislación, porque la Iglesia y el Estado están separados. También hay otros que creen que, aunque estén separados, el Estado debería garantizar los principios religiosos en la forma de la ley.

El pastor W.A. Chriswell, elegido dos veces presidente de la Convención Bautista del Sur, en Estados Unidos dijo: “Creo que esta noción de la separación entre iglesia y estado fue fruto de la imaginación de algún infiel”. Ralph Reed, líder de un movimiento de cristianos que pretendía asumir el control del gobierno, escribió: “Si los cristianos nos unimos, podemos hacer cualquier cosa. Podemos aprobar cualquier ley o cualquier enmienda, y eso es exactamente lo que pretendemos hacer”. El escenario general es el de una iglesia que se mueve cada vez más en dirección al uso de la política para fortalecer sus creencias.

Los antepasados norteamericanos basaron la fundación de Estados Unidos en principios religiosos, pero con frenos y contrapesos. En aquella época, había un movimiento para convertir el país en una nación totalmente cristiana e imponer

que quien no fuera cristiano no debía tener voz. James Madison, el cuarto presidente de Estados Unidos (1809-1817) defendía que la nación no podía formarse así, excluyendo a los que no eran cristianos. Por eso, la Constitución y los estatutos tienen formas de impedir esa legalización obligatoria. Hoy, esas bases parecen no considerarse y comenzamos a ver que la religión se asocia con la política. O sea, estamos enfrentando tiempos muy, muy difíciles. Es exactamente eso lo que menciona la Biblia cuando dice que esta bestia le haría una imagen a la primera bestia.

Apocalipsis 13:15.

Le fue dado poder de darle aliento a la imagen de la bestia. Debemos entender bien lo que eso significa. ¿Recuerda la historia de Pinocho? Es exactamente eso lo que quiere decir el texto cuando dice que tomaron esa imagen y le dieron aliento. Significa que la primera hará que la segunda bestia tenga vida nuevamente. De esta manera, la imagen de la bestia hablaría y haría que todos lo que no adoren esa imagen de la bestia mueran.

Cuando la bestia habla, en la profecía, eso significa una legislación, una causa, una imposición. Y así legislará y hará cumplir todo ese poder. En Estados Unidos, así como en otros lugares, la bandera del país y la cruz se están convirtiendo en una sola cosa, exactamente como las Escrituras lo predicen. Está sucediendo. Iglesia y Estado se están uniendo. ¿Cómo se relaciona eso con el poder papal? Uno de los primeros objetivos de los Estados Unidos al reconocer al Vaticano como un estado fue convertirlo en un aliado para defender al presidente Ronald Reagan. Es exactamente eso lo que sucede hoy. Esta bestia de dos cuernos, Estados Unidos, llegó al momento en el que habla como dragón.

Apocalipsis 17:10.

La Biblia también habla de la sucesión de reyes o imperios que, de alguna manera, atacaron al pueblo que defendía los principios de Dios a lo largo de muchos siglos. El ángel le explica a Juan que cinco de esos imperios mundiales cayeron, uno es, y el séptimo aún no estaba activo en la época de Juan. Recuerde que el ángel le explica el significado de esos reinos a Juan desde su perspectiva temporal, no desde la nuestra. De esta forma, el reino “uno es” es el Imperio Romano del tiempo de Juan. Los cinco que cayeron son, por lo tanto, los imperios que gobernaron el mundo y perjudicaron al pueblo de Dios antes del tiempo de Juan:

- ✓ Egipto fue la potencia mundial que esclavizó y oprimió a Israel, con la intención de destruirlo.
- ✓ Asiria destruyó y dispersó a las diez tribus de Israel.
- ✓ Babilonia destruyó Jerusalén y llevó a Judá al exilio.
- ✓ Persia casi aniquiló a los judíos en la época de Ester.
- ✓ Grecia oprimió e intentó destruir a los judíos a través de Antíoco IV Epífanes.

El séptimo reino, que “aún no llegó”, era una manifestación futura desde la perspectiva de Juan, que surgía después de la caída del Imperio Romano Occidental. Una buena interpretación es la de que la séptima cabeza es la bestia del mar de Apocalipsis 13, que representa a la iglesia medieval, con el papado a la cabeza, que dominó el mundo occidental durante la Edad Media y oprimió al pueblo de Dios. La Biblia nos asegura que el séptimo reino permanecerá por un corto periodo. Eso no indica la duración de su existencia, sino que la condenación de este reino está determinada por Dios y llegará a su fin. Recibirá una herida mortal.

El ángel también explica que habría un octavo poder en el tiempo del fin. Aunque este octavo poder sea una de las siete cabezas, es un nuevo poder. Pero ¿cuál de esas siete cabezas también es la octava potencia? Probablemente, es la séptima cabeza, la que sufrió la herida mortal, pero revivió después de que la herida fue curada. Esta séptima cabeza reaparecerá como la octava cabeza y ejercerá poder político de la misma manera como lo hizo durante la Edad Media. La bestia escarlata trabaja por medio de esa octava cabeza, llevando el sistema religioso que alteró los principios esenciales de la Biblia. Vivimos en la era de la séptima cabeza, pero la octava cabeza, junto a sus diez reinos, todavía no tiene el poder completo para actuar según lo que dice la profecía. Esta cabeza aparecerá en el escenario mundial durante el tiempo del fin e impondrá su sistema religioso apóstata a los habitantes de la Tierra.

Tenemos poco tiempo. Las profecías, una tras otra, se cumplieron. La Palabra de Dios es clara. Él nos dice exactamente dónde estamos en el tiempo. Lo que debemos hacer es seguir al señor Jesucristo y, por la fe, andar con él. Debemos tomar una decisión. Estamos llegando a los momentos finales de la historia. Dios lo espera.



EL IMPERIO GOBERNADO POR LA MUJER

- 1 En los últimos programas de Descifrando el futuro, hemos estudiado las profecías, como Daniel 2, Daniel 7, Apocalipsis 11, 12 y 13.
- 2 En el estudio de hoy, comprenderemos mejor Apocalipsis 17.
- 3 Este capítulo trata sobre un imperio gobernado por una mujer.
- 4 Hubo muchas mujeres gobernantes a lo largo de la historia.
- 5 Tres de ellas tuvieron un papel destacado a nivel mundial, como Golda Meir, la reina Isabel y Margaret Thatcher.
- 6 Y todas ellas hicieron un trabajo muy bueno.

- 7 La Biblia habla de una mujer que va a gobernar.
- 8 Vamos a entender mejor lo que nos dice esta profecía.
- 9 No salga de ahí porque ya comienza Descifrando el futuro.



Dios usa símbolos en las profecías y estos deben ser interpretados por la misma Palabra de Dios. El tema de hoy trata sobre el gobierno de una mujer, pero no es una mujer literal. La mujer en la profecía es un símbolo para representar a la iglesia. En Jeremías 6:2, la Biblia trata la comparación entre la hija de Sion con una mujer amable y delicada. Dios usa la figura de una mujer para representar la iglesia.

Efesios 5:25 y 32.

También tenemos el texto de Apocalipsis 12:1, que describe a la iglesia verdadera de Dios como una mujer vestida de sol, con la luna debajo de sus pies, y en la cabeza una corona con doce estrellas. Por eso, cuando la Biblia habla sobre el regreso de Jesús presenta al novio que vuelve a buscar a su novia. Cuando la Biblia usa una mujer en la profecía es para representar a la iglesia.

Apocalipsis 17:18.

La Biblia dice que la mujer es aquella ciudad grande que reina sobre los reyes de la Tierra. Apocalipsis 17 describe una mujer que está montada en una bestia escarlata que tiene siete cabezas y diez cuernos. Para identificar a esa mujer debemos estudiar atentamente los primeros versículos de este capítulo.

Apocalipsis 17:1-6.

Juan describe a esa mujer montada en una bestia y presenta sus diferentes acciones. La Biblia identifica a esa mujer claramente. Analizando los versículos que tratan sobre la mujer, no dejan dudas sobre lo que ella es.

Hay 4 puntos de identificación. Primero, tiene que ser una potencia mundial. Este punto queda claro cuando dice que se prostituyó con todos los reyes de la Tierra. No se puede salir a buscar algún poder en cualquier lugar, porque es una potencia mundial, con influencia mundial. Además, tiene que ser una iglesia, porque estamos hablando de una mujer, que en la profecía bíblica representa una iglesia. Por la historia sabemos que el poder papal fue supremo desde el 538 d. C. al 1798 y, por lo tanto, mantuvo el control completo por 1.260 años. Este es el primero, pero continuaremos.

El segundo punto de identificación es el desvío de la Palabra de Dios. Dice la Biblia que los habitantes de la Tierra se embriagaron por el vino de la prostitución. Cuando se habla del cáliz que la mujer tiene en la mano, se dice que está “lleno del vino de su prostitución”. Esa expresión se refiere a las falsas enseñanzas. Esta iglesia no solo ha sido una potencia mundial, sino que también ha alejado a las personas de las Escrituras. La prostitución son las falsas doctrinas que llevan a las personas a vivir de manera contraria a la Palabra de Dios.

El tercer punto: se trata de un poder que ha perseguido al pueblo de Dios. La Biblia afirma que la mujer estaba embriagada con la sangre de los santos y los mártires de Jesús. Cuando Juan la ve, se asusta.

Véalo conmigo: la mujer montada en la bestia tiene que ser una potencia mundial; tiene una enseñanza contraria a la que la Biblia enseña y es un poder perseguidor. La historia deja muy claro este tercer punto. Durante el período del 538 al 1798, hubo una intensa persecución. Si usted tiene alguna duda sobre esto, haga una investigación histórica. Hay libros que son

verdaderas referencias. Vea temas como la inquisición española, la persecución a los holandeses o la noche de la masacre de San Bartolomé. Hay un cuarto punto. Esta iglesia representa la unión de la iglesia con el estado.

Apocalipsis 17:3.

Aquí tenemos a la mujer sentada en la bestia. O sea, tenemos la iglesia falsa asociada a la bestia. Para comprender bien la escena, debemos tratar sobre el significado de la bestia. Las bestias aparecen otras veces en las profecías. Entre estas apariciones, Daniel 8 da una indicación de qué se trata.

Daniel 8:20.

Dios usa bestias o animales para representar una nación o poder. Como tenemos una mujer sentada en una bestia escarlata, tenemos la unión de la iglesia y el Estado. Para identificar ese poder es necesario considerar que el alcance debe ser mundial. En segundo lugar, conduce a las personas en sentido contrario a las Escrituras. En tercer lugar, ha perseguido al pueblo de Dios. Y, en cuarto lugar, es una iglesia que unió la religión y el Estado. Cuando usted une todos esos puntos, no es difícil identificar exactamente quién es esa mujer.

Ahora, hay otros aspectos en este capítulo que debemos mirar con mucha atención. Y hay palabras clave que deben observarse. Dios nos da algunas informaciones que nos ayudan a entender.

Apocalipsis 17:9.

El versículo comienza con la expresión: “Para la mente que tenga sabiduría” y en Apocalipsis 13:18 encontramos: “Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre”. Dios usa la misma expresión “aquí hay sabiduría” con las dos bestias. En la descripción que Juan hace en Apocalipsis 17:3, dice que fue llevado por el Espíritu

al desierto. Esa es la clave para entender esa profecía. Y vio una mujer montada sobre una bestia escarlata que estaba llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

Apocalipsis 17:8.

Por lo tanto, tenemos una bestia que era y ya no es, pero que volverá a aparecer. Esa comprensión de tiempo se debe observar desde el punto de vista de Juan en el desierto. La bestia “que era” trata del pasado. Entonces, cuando dice que “no es más”, se refiere al presente. Entonces, apunta al futuro al decir que volverá a aparecer.

En el momento en el que Juan tiene la visión, nos referimos a su presente, que se refiere al “ya no es”. Vamos a avanzar un poco más en este capítulo de Apocalipsis.

Apocalipsis 17:10.

Juan está en la misma profecía, hablando desde el desierto. Él dice que cinco ya cayeron y que otro todavía no llegó y que, cuando venga, durará poco tiempo. El profeta Juan habla sobre dos bestias diferentes. Una “que es” y otra que aún “no vino”.

Apocalipsis 17:11.

Recuerde que el ángel le explica el significado de esos reinos a Juan desde su perspectiva temporal, no la nuestra. De esta forma, el reino “que es” es el Imperio Romano de la época de Juan. Los cinco que cayeron son, por lo tanto, los imperios que gobernaron el mundo y perjudicaron al pueblo de Dios antes de la época de Juan:

- ✔ Egipto fue la potencia mundial que esclavizó y oprimió a Israel, con la intención de destruirlo.
- ✔ Asiria destruyó y dispersó a las diez tribus de Israel.
- ✔ Babilonia destruyó Jerusalén y llevó a Judá al exilio.

- ✓ Persia casi aniquiló a los judíos en la época de Ester.
- ✓ Grecia oprimió e intentó destruir a los judíos a través de Antíoco IV Epífanes.

El séptimo reino que “aún no llegó” solo era una manifestación futura desde la perspectiva de Juan, pues surgió después de la caída del Imperio Romano. La mejor interpretación es que la séptima cabeza es la bestia del mar de Apocalipsis 13, que representa la iglesia medieval, encabezada por el papado, que dominó el mundo occidental durante la Edad Media y oprimió al pueblo de Dios.

El séptimo reino permanece por un corto período de tiempo. El adjetivo griego para “poco tiempo” usada aquí es *oligon*, que significa “corto” o “poco”. Esa palabra es diferente a *mícron*, usada en Apocalipsis para indicar “brevedad de tiempo”. En contraste, *oligon* no indica un periodo de tiempo; en vez de eso, se usa en un sentido cualitativo. Por ejemplo, Apocalipsis 12:12 afirma que, después de ser expulsado del cielo, Satanás se dio cuenta de que “le queda poco tiempo”. Este “poco tiempo” no implica un periodo de tiempo, pues ya han pasado miles de años desde esa expulsión del cielo. Por el contrario, indica que Satanás se dio cuenta de que su tiempo era limitado, así como una persona condenada a muerte sabe que tiene poco tiempo, a pesar de que la ejecución pueda ocurrir muchos años después.

Este mismo significado se aplica a Apocalipsis 17:10. Que el séptimo reino deba permanecer por un corto periodo de tiempo no apunta a la duración de su existencia; en realidad, la destrucción de este reino está determinada por Dios (“debe permanecer”) y llegará a su fin.

Este reino recibiría una herida mortal, evento que ocurrió durante la Revolución Francesa en 1798. El ángel también explica que habría un octavo poder que vendría en el tiempo del fin. Aunque este octavo poder sea una de las siete cabezas, es un nuevo poder. Pero ¿cuál de las siete cabezas es también

el octavo reino? Probablemente, es la séptima cabeza, la que experimentó la herida mortal, pero revivió después de que su herida fue sanada.

Esta séptima cabeza reaparecerá como la octava cabeza y ejercerá el poder político de la misma manera que lo hacía en la Edad Media. La bestia escarlata trabaja a través de esta octava cabeza, llevando consigo a la prostituta Babilonia. Ahora vivimos en la era de la séptima cabeza, pero la octava cabeza con los diez reinos unidos todavía no tiene poder. Aparecerá en el escenario mundial durante el tiempo del fin e impondrá el sistema religioso apóstata a los habitantes de la Tierra.

Apocalipsis 17:12, 13.

El ángel explica que los diez cuernos de la bestia escarlata representan a diez reyes que recibirán dominio de la bestia durante el tiempo de la octava cabeza. El libro no explica exactamente quiénes son esos diez reyes. Como este pasaje es sobre una profecía que aún no se cumplió, solamente se revelará la identidad completa de estos poderes en el tiempo del fin .

Todo lo que puede aprenderse del texto es que los diez reyes (que significan poderes) componen una confederación muy poderosa de las naciones del mundo. Ellos son exclusivamente poderes del tiempo del fin. Ese número denota la totalidad de las naciones del mundo, y ellos se pondrán bajo el control de la trinidad satánica. Evidentemente, son los poderes políticos gobernantes mencionados en Apocalipsis 17:2, que están involucrados en la relación adúltera con Babilonia. Estas potencias mundiales le rendirán lealtad a la bestia, algo que durará solo un corto periodo de tiempo, una hora, en tiempos proféticos. La bestia las usará para cumplir sus planes y propósitos.

En este punto, una vez más, el libro describe brevemente la batalla del Armagedón, presentada en Apocalipsis 16:12-16 y concluida en 19:11-21.

Inducidos por Babilonia, los poderes políticos mundiales

entrarán en guerra contra el Cordero (Apocalipsis 17:14). Eso muestra que la batalla final no es una batalla militar en Medio Oriente entre judíos y varias naciones musulmanas, sino entre Satanás, junto a su grupo, y Cristo, junto a su pueblo fiel. La batalla final es espiritual y no política y militar. El objetivo de Babilonia es derrotar a Cristo y destruir a su pueblo, pero esta asociación político-religiosa del tiempo del fin va a ser la perdedora. La batalla terminará con el triunfo de Cristo y la destrucción de la asociación mundial que fielmente apoyó a Babilonia.

En la etapa final, la imagen cambia repentina y dramáticamente. Los diez cuernos y la bestia (los poderes políticos) se vuelven contra la prostituta Babilonia (el falso sistema religioso). Los poderes políticos y seculares que posibilitaron que Babilonia dominara el mundo, le retiran su apoyo y, llenos de rabia, se ponen en su contra. Esta acción se ve retratada en la sexta plaga con la sequía del río Éufrates (Apocalipsis 16:12). Como el capítulo 16 lo indica, los poderes políticos engañados se desilusionan porque Babilonia no tiene poder para protegerlos de las plagas (16:10, 11). Se sienten engañados y, llenos de antagonismo y hostilidad, la atacan y la llevan a la ruina.

En la descripción de esa escena, Juan nuevamente predica en el lenguaje del Antiguo Testamento usado para los juicios que cayeron sobre la Jerusalén adúltera (Jeremías 4:30; Ezequiel 16:35-41; 23:22-29). Los poderes políticos desilusionados dejarán a la prostituta Babilonia “desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego” (Apocalipsis 17:16). Este acto salvaje es motivado por hostilidad y odio extremos. Quemar era el castigo para la hija de un sumo sacerdote que se involucraba en la prostitución (Levítico 21:9). Esta es una indicación de que la prostituta Babilonia denota un sistema religioso que fue fiel a Dios, pero que, en el tiempo del fin, se alejará de él y será infiel.

La escena termina con un recordatorio de que Dios está al control y que los impíos no pueden ir más allá de lo que Dios permite.

 **Apocalipsis 17:17.**

Las acciones de los poderes políticos engañados, de hecho, ejecutan el juicio de Dios sobre Babilonia. De esta manera, la crisis del fin de los tiempos concluirá los propósitos de Dios.

El ángel le recuerda a Juan que la gran ramera, que sedujo a los hombres del mundo y que está a punto de ser juzgada, es la gran ciudad que gobierna a “los reyes de la tierra” (Apocalipsis 17:18). La prostituta Babilonia sentada sobre la bestia y la gran ciudad de Babilonia viviendo en el Éufrates son lo mismo. Esto simboliza el mismo sistema religioso apóstata del fin de los tiempos que se opone a Dios. El juicio divino está ahora en movimiento contra este sistema religioso. Ese juicio se describe en términos de la antigua ciudad de Babilonia, que se hizo rica por medio del comercio económico.

Todo se está cumpliendo y nos estamos acercando al tiempo final.

2 Pedro 1:19.

La Palabra de Dios es segura, y haremos bien en acatarla. Habrá una guerra final contra el Cordero, y este vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes. Los que están con él son llamados escogidos y fieles.

No tenemos tiempo que perder. La historia está en las manos de Dios. Y después de este estudio, sin duda, le aseguro que todas las piezas de este enorme rompecabezas irán al lugar al que la profecía dice que deben ir. Ya nos estamos acercando a los momentos finales del mundo y Dios nos llama a tomar una decisión. El regreso de Jesús no demorará. Y él lo vendrá a buscar. Él lo ama y se preocupa por su vida. Hoy es el momento. No lo deje para después.



¿DÓNDE ESTÁ LA VERDAD?

- 1 ¿Alguna vez llamó a alguien para decirle que estaba llegando al lugar de encuentro, pero, en realidad, todavía ni había salido de su hogar?
- 2 ¿Dijo alguna vez que llegaría en 5 minutos y, en realidad, llegaría en 30?
- 3 Hay mentiras que incluso nos decimos a nosotros mismos, justificando nuestros errores y atribuyéndole a alguien o a alguna situación nuestros deslices.
- 4 ¿Por qué las personas simplemente no dicen la verdad?
- 5 El tema del programa de hoy en Descifrando el futuro es imperdible. Trataremos sobre la verdad que Dios dejó revelada en la Biblia.
- 6 Hay muchas personas que viven en la mentira, pero piensan que están en la verdad.

- 7** No se vaya y prepárese para el estudio de hoy, que ya comienza.



La verdad siempre fue muy importante para Jesús y él siempre les reforzó a sus seguidores la necesidad de conocer la verdad. Nos hacemos responsables de aquello que sabemos, así como de lo que podríamos haber sabido pero decidimos no saber. Dios espera que los seres humanos crezcan, se desarrollen y aprendan cada vez más de la Biblia y vivan de acuerdo con ella.

Juan 8:32.

La verdad nos libera del engaño, la mentira, la vanidad, el error, el pecado, la ignorancia, el miedo. La receta de Jesús para esa liberación es el conocimiento de la verdad. Jesús le dio una alta prioridad a la verdad. Sin embargo, algunas personas dicen que es difícil saber qué es verdad. ¿Cómo puedo saberla? ¿Cómo puedo saber qué es verdad? Hay una idea de que la verdad es relativa. Eso significa que la verdad no siempre será la misma para las diferentes personas. Cada uno elige su verdad, pero no es eso lo que encontramos en la Biblia.

Dios nos dio algunas maneras muy sencillas de saber qué es la verdad y qué es la verdad para todos, en cualquier tiempo y lugar.

Juan 14:6.

Si usted quiere conocer la verdad, puede encontrar la verdad en la vida de Jesucristo. Si usted quiere saber la verdad, si quiere saber en qué creer, entonces mire la vida de Jesús. Estúdielo. Siga lo que él enseñó. Si vive así, será posible conocer la verdad.

Juan 17:17.

La Biblia no es una verdad relativa. Es la verdad absoluta de tapa a tapa. Ahora, existen algunos puntos importantes que debe saber sobre encontrar la verdad en la Palabra de Dios. Los principios son importantes para determinar exactamente lo que la Biblia tiene para decirnos.

Para interpretar la Biblia, no se puede construir una creencia solo en un texto. No funcionará. Hay personas que nunca aprenden lo que es verdad porque intentan construir una creencia basada en solo un texto. Para entender un tema de la Biblia es necesario ver diferentes textos que tratan el mismo tema para así llegar a una conclusión.

En segundo lugar, la Palabra de Dios nunca se contradice. La Biblia tiene armonía de Génesis a Apocalipsis. Moisés nunca discordará con Pablo. Pablo nunca contradecirá a Isaías. Isaías nunca estará en desacuerdo con Mateo. Mateo nunca discordará con Jeremías. Van a estar de acuerdo en todos los temas. He conocido personas que intentan poner a un escritor de la Biblia en conflicto con otro. Eso no existe en la Palabra de Dios. Si usted cree que hay contradicción, entonces no entiende correctamente la Palabra de Dios. Porque la Palabra es la verdad, entonces hay armonía en todo el camino. Además, Dios nos dio algo para que usted y yo conociéramos la verdad.

Salmo 119:142.

La verdad es la vida de Jesús; la verdad es la Biblia, y la Ley de Dios también es la verdad. Y la Biblia dice que el Espíritu Santo nos guiará y conducirá a toda la verdad. Junto con la verdad, la Biblia nos presenta dos expresiones muy especiales. Son palabras que debemos analizar de cerca.

Una de ellas es la palabra “santificado”. Esa palabra aparece 22 veces en la Biblia con el sentido de hacer santo algo. En la oración del Padrenuestro, Jesús le dijo al Padre que su nombre

debería ser santificado. Eso es lo que significa hacer santo. ¿Y qué hace algo sagrado? ¿Recuerda cuando Moisés estaba en la montaña y vio una zarza que se quemaba, pero que no se consumía? Él se acercó para mirarla. Y cuando llegó cerca, una voz le habló y dijo: “Moisés, quítate las sandalias, ¡pues el lugar que estás pisando es tierra santa!” La presencia de Dios es lo que hizo de aquel un lugar sagrado.

La palabra “santificar” aparece en la Biblia con otro objetivo. Representa separar para un propósito sagrado. Con ese significado, la palabra se usa 40 veces en la Biblia. En Juan 17:19, Jesús dijo que, por sus discípulos, se santificaría a sí mismo. O sea, él se separaba para la misión que debía cumplir. De la misma manera, cuando un individuo llega al Señor y le entrega completamente su vida, se santifica; es decir, se separa para toda buena obra.

La otra palabra es “bendecido”, que aparece 304 veces en toda la Biblia. Cuando Dios bendice algo, eso hace una gran diferencia. Voy a aclarar esto. ¿Recuerda cuando José fue vendido por sus hermanos a una caravana de ismaelitas que iban camino a Egipto? Cuando llegó a Egipto, fue subastado y comprado por Potifar. Frente a las dificultades y al ambiente hostil, José propuso en su corazón ser fiel a Dios. Así sirvió a Dios y, porque sirvió a Dios, Potifar lo constituyó mayordomo de todo lo que tenía. La Biblia incluso dice que el Señor bendijo la casa del egipcio por amor a José. Potifar sabía que era bendecido gracias a José. Dios bendijo todo lo que Potifar tenía, gracias a José.

1 Crónicas 17:27.

Entonces, si Dios hace algo santo, él separa y bendice. Eso hace que sea algo diferente. Buscando en toda la Biblia, hay un solo contexto en el que se encuentran estos tres términos: santificar, separar y bendecir. Hay dos lugares de la Biblia que tratan sobre el mismo tema.

Génesis 2:3.

Y la misma combinación de las tres palabras se repite en el cuarto mandamiento, que está basado en la creación del mundo, que estableció el sábado como un día diferente a los demás.

Éxodo 20:8-11.

Se usan las tres palabras: bendecido, separado y santificado por Dios. Todo eso se refiere al séptimo día. Entonces, las expresiones hacen de ese día un día total y completamente diferente a los demás. Dios hizo ese día santo, o sea, la presencia de Dios separó el sábado para un uso sagrado.

Y, en tercer lugar, Dios dijo que su bendición estaría en este día. Por lo tanto, el séptimo día es sagrado y fue separado por Dios para un uso sagrado. Alguien podría decir: “Pastor Rafael, ¿eso hace alguna diferencia? ¿Tan importante es este tema del sábado?” Le explicaré cómo hace la diferencia. Jerusalén es una ciudad que fue construida y destruida una y otra vez. Si usted tuvo la oportunidad de conocerla, y anduvo por donde Jesús anduvo, entonces usted sabe que primero debe descender, porque la ciudad fue construida y demolida, construida y demolida, o sea, la ciudad actual queda varios metros debajo de donde estuvo Jesús. Pero no era necesario que fuera así.

En Jeremías 17:21-25, Dios afirma que, si su pueblo guardara el sábado, esa ciudad permanecería para siempre. Analizando la historia, vemos que el pueblo no hizo eso. Por eso, la ciudad fue destruida y reconstruida vez tras vez. Cuando Dios bendice algo, es mejor que lo creamos, porque hará toda la diferencia. Absolutamente.

Eso es lo que Dios nos prometió. Isaías 56:2 afirma que es bienaventurado, o sea, feliz, el que se guarda de profanar el sábado y guarda su mano de hacer el mal. Dios dice que, si una persona no profana el sábado, será bendecida.

Jesús afirmó en Marcos 2:28 que él también es Señor del sábado. Jesús se identificaba como el Señor del sábado. Alguien me dijo el otro día: “Si Jesús era el señor del sábado, esa es la razón por la cual podría haber profanado la observancia de ese día”. Jesús nunca profanó el sábado durante su vida en la Tierra. Ni una sola vez. Jesús es el dueño del sábado: la Biblia nos dice que todas las cosas fueron hechas por medio de Jesús y sin él nada de lo que fue hecho se hizo. Todo fue hecho por la Palabra; por eso, siempre digo que aquí, en Descifrando el futuro, todo comienza en la Palabra.

Jesús es quien se hizo carne y habitó entre nosotros; por lo tanto, Jesús es la Palabra o Verbo de Dios. Él estuvo en la creación de este mundo. Entonces, Jesús no destruyó ni destruiría algo que él mismo separó, bendijo y santificó. Jesús es el señor del sábado, porque él nos dio ese día especial para conectarnos con él. En el libro de Hebreos, la Biblia nos dice que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre. Entonces, no tengo dudas de por qué el sábado sigue siendo válido. En Marcos 2:27, Jesús nos deja claro que el sábado fue hecho por causa del ser humano y no el ser humano por causa del sábado.

El sábado representa un día de descanso. En Éxodo 31:17, la Biblia dice que el Señor hizo los cielos y la Tierra en seis días, y en el séptimo descansó. Dios nos dio el sábado como un día de descanso físico. Nos dijo que no debemos trabajar en el sábado. Entonces, el señor dijo: “Quiero que pares por un momento. Necesitas descansar físicamente un día por semana. Cesa tu trabajo”. Recuerde que Dios bendijo, santificó y separó el sábado. Eso lo convierte en un día especial. Durante ese día, debe hacer a un lado su trabajo.

El sábado también representa el descanso espiritual. Por desgracia, encuentro pocas personas que entienden eso. El descanso físico es más fácil, pero también debe descansar espiritualmente.

Hebreos 4:4 y 9.

El versículo 9 en griego no es exactamente igual a como lo leemos en portugués. En el griego, encontramos una variación que refuerza lo que les he dicho durante todo este tema. En el idioma original, dice literalmente así: “Queda, por lo tanto, la observancia del sábado para el pueblo de Dios”. ¿Qué significa descansar espiritualmente?

Hebreos 4:10.

Además de dejar el trabajo físico, el sábado es más que eso. Este día es un recordatorio constante de que usted no puede salvarse a sí mismo. ¡Deje de intentarlo! No se trata de sus obras. El sábado es una invitación para que la humanidad descanse con Dios. Es eso lo que dice Jesús. Aprenda a descansar en la salvación que él nos da. Aprenda a descansar en lo que él hizo por nosotros. Y si usted aprende a descansar en él, guardará el sábado.

Le contaré un secreto. Es posible guardar la letra del sábado y no guardarlo en espíritu. Conozco gente que deja todo listo cuando llega el viernes, porque la Biblia dice que debemos prepararnos para el sábado. ¿Y qué significa eso? Ya tienen la casa limpia y todo arreglado y organizado. Pero eso no es guardar el sábado. Es posible mantener la letra de la ley y no mantener el espíritu. Es imposible mantener el espíritu de la ley y no mantener la letra. Guardar el sábado es conocer al Señor del sábado. De eso se trata.

Hay personas que interpretan los textos de la Biblia que tratan sobre el sábado y defienden que la enseñanza de Jesús sobre el séptimo día tiene que ver con un principio. O sea, usted trabaja seis días y descansa física y espiritualmente en el séptimo. Y este séptimo día puede ser cualquier día de la semana. O sea, usted puede elegir el domingo o el martes para que sea su sábado.

La Biblia no dice que guardemos “un séptimo día”, sino “el” séptimo día. Cuando Dios separa, bendice y santifica lo hace diferente. Y no importa lo que usted haga. Nada va a cambiar porque fue separado, bendecido y santificado por Dios.

El sábado también fue dado como un día de adoración. Dios lo estableció como un día de adoración.

Hechos 13:42-44.

El sábado no fue un día establecido solo para los judíos. Aquí tenemos gentiles que le pidieron a Jesús que continuara predicando el sábado siguiente.

Aún hay un punto muy importante sobre el sábado en Isaías 66:22, 23, que trata sobre la Tierra Nueva. El paraíso restaurado en un mundo donde ya no existirá el pecado. Y en este lugar, donde estarán todos los salvos por la eternidad, se seguirá guardando el sábado. Porque Jesús lo separó, bendijo y santificó. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y eternamente. El sábado continuará por toda la eternidad.

El sábado es un tiempo reservado para dedicarlo al Señor. Usted puede pensar: “¿Cómo puedo estar seguro de que es verdad? Puedo perder mi trabajo”.

Isaías 58:13, 14.

Conocí personas que hicieron grandes sacrificios para obedecer lo que Dios les había pedido que hicieran, como guardar el sábado. Y con el paso de los años, vi cómo Dios las bendijo paso a paso. No conozco una persona que haya dado un paso de fe para guardar el sábado y que Dios no haya bendecido. Ni una.

En más de 105 idiomas en el mundo, la palabra para el séptimo día de la semana es sábado. En alemán, la palabra Mittwoch significa miércoles y quiere decir “la mitad de la semana”. Si el miércoles es la mitad de la semana, el sábado es el último día de la semana.

Es muy claro que los judíos guardan el sábado. Ellos no tienen dudas sobre cuál es el sábado, ninguna duda. El calendario que cuelga en la pared de una casa judía es el mismo que existía en los días de Jesús. El calendario es absolutamente claro, el séptimo día de la semana es el sábado.

Otros pueden defender que no necesitan nada de eso. Todo lo que necesito es a Jesús. Bueno, Jesús dijo “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Y si mira la vida de Jesús, sabrá exactamente lo que es la verdad. Observe con mucha atención.

Lucas 23:54-56; 24:1.

Observe el orden de los acontecimientos: Jesús fue crucificado en la víspera del sábado. Los judíos llamaban a ese día “el día de preparación”. En español, le decimos viernes. Ese fue el día en el que Cristo fue crucificado. Y las mujeres que vinieron con él de Galilea, siguieron a Jesús y observaron cómo el cuerpo fue colocado en el sepulcro. Entonces, volvieron y prepararon especias y aceites aromáticos. Y descansaron durante el sábado, conforme al mandamiento. Descansaron durante el sábado.

Si la muerte de Jesús hubiera abolido el sábado, su cuerpo podría haber sido preparado en ese momento y no habría sido necesario esperar al primer día de la semana. Sin embargo, no hay ningún versículo en la Biblia que señale un cambio o alteración en la Ley de Dios.

Tal vez, usted se preocupe pensando que será difícil seguir a Dios en su vida. Quien estableció el sábado fue el Señor y, cuando decidimos ser fieles a Dios, puede estar seguro de que él abrirá puertas para que usted viva de acuerdo con la Biblia. Hay situaciones y circunstancias en la vida que usted debe probar para saber cómo son. Las explicaciones no son suficientes. Experimente ser fiel. Haga una prueba con Dios, y estoy seguro de que él lo ayudará a solucionar todos los problemas y dificultades que existan. Dios camina a nuestro lado en todos los momentos y abre las puertas. ¡La decisión es suya!

EL PACTO ETERNO

- 1** La mayor y mejor promesa de la Biblia es la del regreso de Jesús.
- 2** Cuando eso suceda, estaremos para siempre libres del mal y del dolor.
- 3** Nunca más tendremos que separarnos de las personas que amamos.
- 4** Y fue Jesús mismo quien lo prometió, por lo tanto, puede confiar porque todo se cumplirá.
- 5** Pero ¿cuándo vendrá Jesús? ¿Cómo será su regreso?
- 6** Esas y otras dudas serán respondidas en el programa Descifrando el futuro de hoy, que está comenzando.



En Apocalipsis 19 encontramos la descripción de Jesucristo viniendo en un caballo blanco. Y dice que cuando él vuelva, tendrá el nombre escrito en dos lugares.

Apocalipsis 19:16.

Dos lugares extraños para tener escrito el nombre: en su vestidura y en su muslo. ¿Por qué Jesús iba a escribir su nombre en su muslo y en su vestidura? Tal vez, usted recuerde a un hombre en la Biblia llamado Jacob. Jacob engañó a su padre y le robó la bendición a su hermano Esaú. Para escapar de la ira de Esaú, Jacob huyó a la casa de su tío Labán, donde pasó veinte años. Entonces, Dios le habló a Jacob y le dijo que era hora de volver a la tierra de Canaán. Jacob volvió, pero no podía olvidar que las últimas palabras de su hermano Esaú fueron: “Cuando muera nuestro padre, te voy a matar”.

Entonces, él estaba regresando a la casa, pero recibe noticias de que su hermano Esaú venía con 400 soldados. Y Jacob estaba muy preocupado, como mínimo. Envío siervos y rebaños delante de sí. Entonces, Jacob y su familia acamparon en las planicies de Peniel. Esa noche, un extraño entró en el campamento. Pensando que era Esaú, Jacob comenzó a luchar con él. Luchó hasta el final de la madrugada. Pero, al romper el día, Jacob logró ver que no estaba luchando con Esaú. Jacob estaba luchando con un ángel.

Y el ángel dijo: “Tengo que irme”. Y Jacob lo sujetó, y dijo: “No te dejaré si no me bendices”. Entonces el ángel tocó el muslo de Jacob y el patriarca quedó cojeando. Tiempo después, cuando Jacob ya era anciano y vivía en Egipto, antes de morir, llamó a sus hijos y le dijo algo especial a José.

Génesis 47:29.

Colocar la mano debajo del muslo significaba hacer un pacto, hacer un juramento. Cuando Abraham quería una esposa para su hijo Isaac, llamó al anciano siervo Eliezer y le hizo colocar la mano bajo su muslo y ambos hicieron un juramento de que el

siervo encontraría una esposa para Isaac. Poner la mano bajo el muslo de Abraham representaba un pacto que él había hecho. Entonces, cuando Jesús regrese, tendrá el nombre escrito en el muslo, porque significa un pacto.

El nombre de Cristo también está escrito sobre su manto. En Isaías 61:10 dice que Dios nos viste con vestiduras de salvación, nos cubre con su manto de justicia, es una señal del pacto.

Hebreos 10:16, 17.

Dios pone su manto de justicia alrededor de mí y de usted, y dice: “No recuerdo nada del mal que usted hizo”. La Biblia usa el término justificación para esto. Dios nos justifica, o sea, él nos trata como si nunca hubiéramos pecado. El Señor me declara justo, aunque yo no sea justo.

Entonces, cuando hablamos de pacto, aparecen algunas palabras diferentes: “voluntad”, “contrato”, “testamento”, “acuerdo”. Un pacto es un acuerdo por el cual las partes se obligan a cumplir ciertas condiciones. Eso es un pacto.

Dios es un Dios que guarda el pacto. Dios desea hacer un pacto con usted. El Señor afirma en Éxodo 19:5 que los que entren en pacto con él, siguiéndolo y obedeciéndolo, serán un pueblo especial.

Hebreos 8:10.

Entonces, en el centro de este pacto está el sentido de que le decimos al Señor que él es nuestro Dios y que seremos su pueblo. Es exactamente lo que encontramos en Jeremías 7:23, “Esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo el camino que os mande, para que os vaya bien”. En Jeremías 24:7, Dios promete darles un corazón nuevo. Entonces, Dios quiere entrar en ese pacto con usted y conmigo. El Señor hace un pacto eterno.

Dios hizo un pacto eterno con Abraham conforme está en

Génesis 17:7. Y Dios dice que ese pacto pasaría a los descendientes de Abraham. En el primer libro de Crónicas 16:15 leemos: “Él hace memoria de su pacto perpetuamente, y de la palabra que él mandó para mil generaciones”. Hay personas que creen que ese pacto tiene solo relación con los judíos y no incluye a los gentiles. Busquemos lo que nos dice la Biblia. Moisés estaba en la frontera de la tierra de Canaán. Los hijos de Israel estaban por entrar en la tierra prometida. En Deuteronomio 29:14 encontramos: “Y no solamente con vosotros hago yo este pacto y este juramento, sino con los que están aquí presentes hoy con nosotros delante de Jehová nuestro Dios, y con los que no están aquí hoy con nosotros”. En Isaías 60:3 dice que “las naciones andarán a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento”. En Isaías 45:22, el Señor invita: “Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más”. Este pacto llega en el Nuevo Testamento también para los gentiles, de acuerdo con Gálatas 3:14.

Vea, el pacto es tan importante para Dios que él lo tiene en un lugar especial. Dios tenía un arca y guardó el pacto en esa arca. El arca ocupaba un lugar muy especial en el Santuario. Cuando el rey Nabucodonosor invadió Jerusalén y destruyó el templo, algunos hombres junto con Jeremías tomaron el arca y la escondieron. Nunca más se la encontró. Pero existe un arca en el cielo y esa no está perdida. En Apocalipsis 11:19 vemos “el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Cuando participamos de la Santa Cena entramos en un pacto con el Señor (esto está en la primera carta a los Corintios 11:25).

Gálatas 3:29.

En otras palabras, cuando usted acepta a Jesucristo, llega a ser un descendiente de Abraham y heredero, conforme a la promesa. ¿Qué promesa? La promesa del pacto que Dios hizo con Abraham. Cuando usted acepta a Jesucristo, se transforma

en heredero de ese pacto.

Efesios 2:11.

Cuando usted acepta a Jesucristo, aunque es gentil en la carne, ya no es más un gentil. Ahora es simiente de Abraham, heredero conforme a la promesa. En otras palabras, sin Cristo no tenía esperanza, fuera del pacto con Dios. Pero ahora, en Cristo Jesús usted que estaba lejos, fue traído cerca por la sangre de Cristo.

¿Hay algo que no estaba bien en el antiguo pacto? ¿Por qué hacer uno nuevo? Moisés descendió del monte Sinaí, estuvo ante el pueblo y les dio a ellos el pacto de Dios. Y los hijos de Israel respondieron.

Éxodo 24:7.

Un pacto es un acuerdo por el cual las partes se obligan a cumplir ciertas condiciones. Por lo tanto, solo puede haber dos cosas que pueden estar mal en el pacto. O hay algún error con las condiciones del pacto, o hay algo mal con el pueblo. Una u otra. O hay algún error con lo que está escrito o hay algo malo con la persona. ¿Hubo algún problema con las condiciones del pacto?

Hebreos 8:7-9.

El problema no está en las condiciones; el problema no es lo que está escrito. El problema estaba en las personas. El Señor dijo: “Ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos”.

Vea, ellos tomaron lo que Dios había dicho e intentaron hacer de eso un pacto de obras. Ellos dijeron que, si hacemos esto, eso y aquello, entraremos en el cielo. El problema fue que los judíos tomaron las promesas de Dios, pero fallaron en construir una relación con el que las dio. Entienda, la salvación no está basada en lo que usted sabe, sino en quien usted conoce.

Entonces, ¿cómo funciona eso? Según Hebreos 8:6,

Jesucristo alcanzó un ministerio más excelente, porque es también Mediador de un mejor pacto, establecido en mejores promesas. Cuando Moisés dio el pacto al pueblo y ellos dijeron: “Todo lo que el Señor ha dicho haremos”, respondieron bien. El nuevo pacto no está basado en la habilidad. No está basado en lo que usted puede hacer. Está basado en lo que Jesucristo puede hacer en usted y por usted. Esta es la gran diferencia. El pacto solo podría entrar en vigor por la muerte de Jesús. Y él murió. El hombre no podría hacerlo. Yo nací en pecado. Soy un pecador. Tengo tendencias para hacer lo malo. El pacto dice, obedezca la voz de Dios, guarde los mandamientos.

De acuerdo con Hebreos 4:14-16, Jesús fue tentado en todos los puntos como nosotros, pero sin pecado. Vea, el pacto dice: “Obedezca”, “guarde los mandamientos”, “obedezca la voz”. Y Jesús nunca pecó. Ni una vez. Ni en pensamiento. Jesucristo cumplió todas las condiciones del pacto. Él murió y vivió una vida absolutamente perfecta.

Dios dijo que pondría las leyes en nuestras mentes y las escribiría en nuestros corazones. Entonces, cuando usted entra en este nuevo pacto con el Señor, el Señor entra en su vida y comienza a trabajar en usted. Y lo hace cambiando su vida, haciéndola completamente diferente. Eso es obediencia por fe, no por las obras. Cada vez que Dios establece un pacto, siempre pone una señal de ese pacto. Cuando el Señor dijo que la tierra nunca más sería destruida por el agua, creó el arco iris. Cuando Dios da una señal, esa señal debe tener ciertas características.

Por ejemplo, esa señal tiene que ser universal. No funcionaría si usted solo viera el arco iris en Ecuador o en Japón. Tiene que verse en todos los lugares. En segundo lugar, tiene que ser tangible. Si fuera algo que usted no puede probar, tocar, sentir o ver, nadie sabría dónde estaba o de qué se trataba. En tercer lugar, tiene que ser bien definido. No puede haber dudas sobre lo que representa. Cuarto, tiene que ser incorruptible. No puede ser algo que el hombre pueda arruinar o destruir. Y quinto, tiene que ser personal. ¿Cuál es la señal del Pacto de Dios, de que él

es nuestro Dios y nosotros somos su pueblo?

Éxodo 31:13, 16, 17.

El sábado fue dado como una señal del pacto de Dios.

Ezequiel 20:12.

¿El sábado es universal? Absolutamente, en cualquier lugar donde usted vaya en el mundo, el sábado está allá. El sol nace y se pone en toda la Tierra. En segundo lugar, es tangible. Es un periodo de tiempo. En tercer lugar, está bien definido. Comienza a la puesta del sol del sexto día y va hasta la puesta del sol del séptimo. Además, es incorruptible. Usted puede no guardarlo, pero no lo puede alterar. Y es personal, porque representa algo entre usted y el Señor. Entonces, el sábado tiene todos los criterios.

Una pregunta que escucho muchas veces es: ¿El sábado fue dado a los gentiles? El pacto allá atrás incluía a los gentiles y eso también incluía al sábado. Bueno, ¿el sábado no es algo solo del Antiguo Testamento? Veamos el sábado en el Nuevo Testamento.

Hechos 13:42, 44 y 48.

A propósito, Pablo era el apóstol ¿para quién? Para los gentiles. “Pastor Rafael, Pablo predicó en sábado porque había una sinagoga judía allá. ¿Y qué hacía Pablo donde no había sinagoga judía? Él y sus compañeros tomaron un barco para Troya.

Hechos 16:12, 13.

Hechos 17:2, 17.

Hechos 18:4.

La Biblia menciona el sábado en la Tierra Nueva. Isaías

66:22 y 23 dice que, de una luna nueva a otra, y de un sábado a otro, toda carne vendrá a adorar delante del Señor. ¿Por qué guardaremos el sábado en el cielo? Porque el sábado fue establecido como un pacto perpetuo. Jesús es el mismo ayer, hoy y eternamente. Dios no cambia y tampoco su pacto eterno.

Tal vez, usted esté pensando: “Pastor, guardar el sábado es muy difícil, eso exige mucho de mí”. ¿Qué le promete Dios? En Isaías 58:13 y 14 Dios dice que, si el ser humano se deleita en el Señor en sábado, él lo alimentará con la herencia de Jacob. Cuando usted entra en ese pacto, Dios garantiza que lo cuidará.

El pacto es una señal de la relación con el Señor. Usted está diciendo: El Señor es mi Dios y yo seré su pueblo. Jesús vino para vivir en perfecta armonía con Dios. Pero él no vino solo para vivir en perfecta armonía con Dios, vino para mostrarnos a usted y a mí como debemos relacionarnos con él, así como él se relaciona con su Padre.

Jesús estaba en el Jardín de Getsemaní. A diferencia de nosotros, Jesús es capaz de ver claramente lo que está por venir. Él entendía todas las cosas que estaban por suceder en su crucifixión. Y estaba orando a Dios.

Marcos 14:36.

Jesús se dirige a su Padre con la palabra “*abba*”. Infelizmente, no tenemos una palabra en español para “*abba*”. Esa es la razón por la cual aparece ese término en su Biblia. La palabra más cercana que tenemos para “*abba*” sería “papá”. Entonces Jesús se está dirigiendo al Padre en términos muy, muy familiares cuando dice “papá” o “papito”. Demostraba intimidad, proximidad, relación cercana. Él pide que le sea quitada la copa, sin embargo, que no se hiciera lo que él quería, sino la voluntad de Dios.

Cuando usted entra en esa relación con el Señor y en este pacto, la Biblia dice que Dios tomará su ley y la pondrá en su

mente y la escribirá en su corazón. También encontramos en el libro de Apocalipsis que cuando usted entra en este pacto con Dios, él escribe su nombre en nuestras frentes.

Dios pone su ley en nuestras mentes. El sábado es una señal de mi relación con el Señor. Él pone la santa ley en nuestras mentes, la escribe en nuestro corazón. Él es nuestro Dios. Nosotros somos su pueblo.

Resumiendo:

1. Cristo tiene un día especial;
2. Jesús es el creador del sábado;
3. El sábado fue dado para la humanidad;
4. Dios bendijo y santificó el sábado;
5. Jesús santificó el sábado;
6. Dios ordenó la observancia del sábado;
7. El sábado se guardará por toda la eternidad.

Podría quedarme aquí explicando más sobre el sábado, pero usted solo entenderá lo que significa cuando lo experimente. ¡Pruebe y vea lo que el Señor hará en su vida!



LA FALSEDAD DEL CIEGO

- 1 El tema de hoy es “La falsedad del ciego”.
- 2 Falsedad significa que alguien quiere engañarlo o que ya lo ha engañado.
- 3 Las personas suelen “simular o aparentar” cuando juegan a las cartas.
- 4 Eso significa actuar como si realmente tuvieran algo cuando no lo tienen.
- 5 Hay una falsificación en la historia.
- 6 Una falsificación en la ley de Dios que no tiene ningún apoyo en la Biblia.
- 7 No hay defensa ni argumentos que justifiquen su alteración.

- 8 Si quiere saber más, quédese conmigo porque el programa Descifrando el futuro recién está comenzando.



Cierta vez, una niña conversaba con su abuelo y este le hizo la siguiente pregunta: “Si yo tuviera un corderito y llamara a su cola ‘pierna’, ¿cuántas piernas tendría?” Y la niña respondió: “Cinco”. Entonces el abuelo le volvió a preguntar: “Hija, si yo tuviera un corderito, y llamara a su cola ‘pierna’, ¿cuántas piernas tendría?” “Oh”, dijo ella, “cinco”. Y el abuelo le dijo: “No, solo con llamar a algo por un nombre diferente, no cambia lo que es. Una cola no se transforma en pierna por llamarla así”.

En la Biblia hay una orientación clara y que infelizmente las personas cambiaron la forma de llamarlo, pero eso no altera la esencia. El evangelista Lucas es el autor del evangelio que lleva su nombre, y también del libro de Hechos.

Hechos 1:1, 2.

Lucas dice que escribió “todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar”. Ciertamente, el evangelista no omitiría ninguna información de gran importancia. Por lo tanto, la pregunta que usted y yo tenemos que hacernos es simplemente esta: ¿En algún lugar de la Biblia dice que Dios bendijo, descansó y santificó el primer día? ¿Existe algún lugar en la Palabra de Dios donde dice eso o es realmente solo una falsificación? Lucas fue quien dijo que escribió todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, entonces vamos al evangelio de Lucas para ver lo que él tiene que decir sobre eso.

Lucas 23:52-56.

José de Arimatea era miembro del Sanedrín; por eso fue hasta Pilatos y pidió el cuerpo de Jesús. Sacó al Maestro de la cruz y lo puso en una tumba que había en la roca, donde nadie

había sido sepultado antes. Muchas de las tumbas de aquella época tenían más de una persona sepultada en ellas. Ese era el día de preparación y se acercaba el sábado. Jesús murió en la víspera del sábado.

Las mujeres que habían venido con él de Galilea lo siguieron y observaron el sepulcro y dónde fue puesto el cuerpo de Cristo. Entonces volvieron y prepararon especies y aceites aromáticos. Y descansaron el sábado conforme al mandamiento. Algunas personas me preguntan: “Rafael, ¿usted realmente cree que el sábado es importante?” Reflexione conmigo sobre algunas preguntas: Si esas mujeres ni prepararon el cuerpo de Jesús para su sepultura en sábado, entonces ¿quién soy yo para decir que no es importante? Ellas fueron a sus casas y “descansaron el sábado conforme al mandamiento”. A propósito, eso sucedió después de la muerte de Jesús. Entonces, el día siguiente fue sábado.

Lucas 24:1-3.

En el primer día de la semana ellas volvieron de mañana temprano, al salir el sol. ¿Por qué fueron tan temprano? Bueno, el tiempo es esencial. Jesús murió al final de la tarde del viernes y el trabajo que iban a hacer era arduo.

Terminamos de leer el único texto del evangelio de Lucas que menciona el primer día de la semana. No hay nada en ese versículo que diga algo sobre santificar, bendecir o descansar en ese día. La verdad, las mujeres fueron allá para trabajar. Ese fue el primer día de la semana. Vamos ahora al evangelio de Mateo.

Mateo 28:1.

Simplemente dice que el sábado había terminado. Ellas estaban llegando para preparar el cuerpo de Jesús para la sepultura. El evangelio de Mateo fue escrito en el año 60 d. C. Eso significa, 29 años después de la muerte de Jesús. Ciertamente, si el día santo y de guarda hubiera sido cambiado, Mateo hubiera

dicho algo. Ni Lucas ni Mateo nos dicen algo sobre alguna alteración. Y, a propósito, ese es el único texto en Mateo que menciona el primer día de la semana. Vamos al evangelio de Marcos.

Marcos 16:1.

Como en los otros evangelios, las mujeres están allí para preparar el cuerpo de Jesús para la sepultura. Este es un trabajo difícil y caro. Las especies y pomadas que usaban costaban 300 libras. La Biblia nos dice que Nicodemo llevó 100 libras para ayudar, además de una mezcla de mirra y áloes (Juan 19:39). Entonces, las personas no estaban allí para adorar, sino para preparar el cuerpo de Cristo para su entierro. Nada en el evangelio de Marcos sugiere otra cosa.

Marcos 16:9.

Jesús apareció primero a María antes de cualquier otra persona. Ella llegó allí mientras todavía estaba oscuro. Ni Lucas, Mateo o Marcos dicen algo de que el día de adoración había cambiado. Ninguna palabra. Pero falta todavía el evangelio de Juan.

Juan 20:1, 2.

Simplemente dice que María llegó primero y contó a los otros sobre lo que había ocurrido. Hay un texto más en el evangelio de Juan.

Juan 20:19.

Los discípulos no estaban allí para adorar, estaban escondidos de los judíos, con miedo de ser arrestados y crucificados como lo fue Jesús, su Señor.

Juan 20:20.

No hay nada en Mateo, Marcos, Lucas o Juan que diga algo de que ese día fue separado, bendecido o santificado como el día de adoración. No hay nada hasta aquí. Hay solo dos textos más en el Nuevo Testamento que hablan sobre el primer día de la semana.

1 Corintios 16:1, 2.

Pablo les dijo que separaran algo para no tener necesidad de realizar una colecta cuando él llegara. Y dice que lo hicieran el primer día de la semana. En aquellos días, hubo una profecía hecha por Agabo de que vendría una gran hambre en todo el mundo, que llegó en los días de Claudio César. Entonces, los discípulos, cada uno de acuerdo con su capacidad, resolvieron enviar ayuda a los hermanos que vivían en Judea. Pablo estaba orientando a reservar una donación para los pobres de Jerusalén. Y debería hacerse el primer día de la semana para que no ocurrieran colectas cuando Pablo estuviera allá.

En esa época, muy pocas personas tenían dinero. Algunos soldados tenían monedas. Las personas ricas tenían dinero, pero la mayoría de las personas no. Ellos usaban “un sistema de intercambio”. Por eso, las donaciones eran de productos que las personas tenían. Y, según Pablo, el mejor momento para separar las donaciones era el primer día de la semana. Antes de dedicarse a todos los negocios, ellos paraban y pensaban en como Dios los había bendecido durante la semana que había pasado. Entonces, dejaban las donaciones el primer día de la semana. No dice nada de que ese día era bendecido, santificado o guardado.

Ese pasaje no dice que el primer día es un día de adoración o un día santo. No ordena que el pueblo de Dios se reúna en el primer día de la semana para el culto en la iglesia. Tampoco dice que se trata de reuniones públicas. No podemos tomar ese texto de Corintios y aplicarlo a un día de adoración. Simplemente no encaja.

Hechos 20:7-12.

Pablo estaba predicando el primer día de la semana, reunido para partir el pan, cuando cierto joven llamado Eutico, dominado por el sueño, cayó del tercer piso y murió. Esta era una noche calurosa de verano y Pablo había estado predicando por mucho tiempo. Este joven estaba sentado en la ventana del tercer piso, se durmió en la ventana, cayó y murió. Pablo bajó e hizo un milagro. El joven resucitó. Entonces Pablo subió, partió el pan, comió y conversó hasta el amanecer y después viajó.

Ese evento sucedió durante el tercer viaje misionero de Pablo. Él fue hasta Corinto, Atenas y Cencrea. De regreso a Jerusalén paró en Troas. Allá tuvo lugar esa reunión donde Eutico murió. Pablo quería ir a Jerusalén por la fiesta de los panes ácidos. En esa fecha se reunían judíos de todos los lugares, una excelente oportunidad para predicarles acerca de Jesucristo. Agabo le había hecho una profecía a Pablo.

Hechos 21:10.

Agabo le avisó a Pablo que en su misión sería llevado cautivo a Roma. Aunque fue informado por el Espíritu Santo acerca de lo que sucedería, Pablo no desistiría. El Espíritu Santo no le dijo que no fuera, solo le avisó lo que le sucedería si iba. Entonces, aun así, Pablo siguió hacia Jerusalén. Cuando llegó a Troas, se reunió con una iglesia que había fundado. Las personas que estaban reunidas allí amaban a Pablo. Esa era una reunión de despedida para el apóstol. Esa fue la razón por la cual la hicieron de noche. Pablo pasó todo el sábado con ellos. No hay nada aquí de que el primer día era bendecido, guardado o santificado.

Hechos 20:7.

Había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos. Esa fue una reunión de sábado de noche. Si lo llevamos al domingo de noche, ese sería el inicio del segundo día de

la semana. Para que sea el primer día de la semana, tendría que ser un sábado de noche, porque la Escritura nos dice muy claramente que el día comienza al ponerse el sol y va hasta la puesta de sol. Por lo tanto, eso significaba que el sábado comienza el viernes al ponerse el sol y continúa hasta la puesta del sol del sábado. El primer día de la semana, por lo tanto, comienza con la puesta de sol del sábado y va hasta la puesta del sol del domingo.

No hay nada aquí que diga que Dios bendijo, Dios santificó o Dios guardó el primer día de la semana. En verdad, ¿usted sabe cómo las Escrituras llaman al primer día de la semana? Escuche como esta llama al primer día de la semana.

¿Qué provocó el cambio? ¿Cómo sucedió? Bueno, cuando los romanos invadieron Jerusalén y llevaron al pueblo judío al cautiverio, hubo una gran revuelta. Un libro llamado Massada cuenta la rebelión del pueblo judío contra el gobierno romano. Como el pueblo judío se rebeló contra la autoridad romana, Roma envió soldados para terminar con la rebelión y ellos mataron al pueblo judío por miles. Aunque los cristianos no se rebelaron contra Roma, muchos de ellos murieron junto con los judíos. Los romanos no veían la diferencia entre judío y cristiano, porque ambos guardaban el mismo día. Los cristianos querían hacer una distinción entre ellos y los judíos para hacer más obvia la diferencia para los romanos. Así, algunos comenzaron a guardar el primer día de la semana, así como el sábado. Nunca hubo autoridad bíblica para hacerlo, simplemente un esfuerzo para intentar mostrar la diferencia.

Cuando vamos al año 300 d. C., la mitad del Imperio Romano se había hecho cristiano por causa del Emperador. Su nombre era Constantino. Él entendió que sería políticamente ventajoso hacerse cristiano. Entonces, Constantino sacó su ejército, marchó con ellos por un río y dijo que todos habían sido bautizados y ahora eran cristianos.

Constantino, el emperador romano, intentó unir su imperio. Quería hacer el cristianismo más atractivo para los paganos que adoraban en domingo. El domingo era el día en que los paganos adoraban a su dios Sol. En el Edicto de Constantino, 321 d. C., se estableció guardar el domingo en lugar de guardar el sábado.

Y fue en el Concilio de Laodicea, años después, que el cambio se hizo oficial para los cristianos. No hay autoridad bíblica para el cambio. Es solo una falsificación. No es lo que enseña la Biblia. Gradualmente, a lo largo de los siglos, el domingo fue aceptado en lugar del sábado bíblico. En el 700 d. C., todavía había más personas guardando el sábado que el primer día de la semana. Pero con el pasar de los siglos eso cambió.

Permítanme dar un ejemplo. Tal vez, usted ya haya oído algo sobre San Patricio. Voy a hablar un poco sobre él. Cuando joven, probablemente alrededor de los 20 años, Patricio fue llevado cautivo. Él estaba viviendo en Gran Bretaña cuando fue llevado a Irlanda y allí estuvo como esclavo. No sabemos cuántos años trabajó allá. En ese período escribió solo tres cartas. Él y otro cautivo escaparon y volvieron a Gran Bretaña, donde ambos se convirtieron y aceptaron a Jesucristo. Fueron conducidos a Cristo por un grupo de personas celtas. Pero Patricio tenía un gran peso en su corazón por el pueblo irlandés. Y así, él y este otro joven volvieron y comenzaron a predicar de Cristo al pueblo de Irlanda. Y el pueblo irlandés abrió el corazón y aceptó el evangelio.

Patricio nunca guardó otro día aparte del sábado. Él era un observador del sábado. En su vida fundó 400 iglesias y dos universidades. Creyó en la Biblia y guardó el sábado. Usted puede leer los escritos de San Patricio.

Falsificación. Esto es lo que sucede hoy.

Usted ya debe haber oído hablar de Martín Lutero. Estas son sus palabras en la Confesión de Augsburgo: “Los católicos alegan que el sábado cambió al domingo, el Día del Señor, al contrario

del decálogo, como parece. No hay ningún ejemplo más de que vanagloriarse que del cambio del día sábado. Excelente, dicen ellos, es el poder y la autoridad de la iglesia, siendo que dispensó los Diez Mandamientos”.

En el Concilio de Trento se afirmó que la autoridad de la iglesia no puede vincularse a la autoridad de las Escrituras porque la iglesia cambió el sábado al domingo, no por orden de Cristo, sino por su propia autoridad.

Usted encuentra la verdad en la Palabra de Dios. Y es eso lo que debemos hacer. Yo no puedo construir mi fe en una iglesia. Tengo que construirla sobre lo que dice la Biblia. Y cuando me pongo de parte de la Biblia, estoy en terreno seguro. Entonces estoy en una base segura. La Biblia nunca se moverá, porque es una base sólida.

Dios le dio una buena mente. Usted puede tomar la Palabra de Dios y leerla usted mismo. Lo único que le digo es que, si su corazón está cerrado, si su corazón y su mente están cerrados, entonces la Biblia no le hará ningún bien. Abra su corazón y deje que el Espíritu Santo conduzca y guíe su vida. Siga lo que dice la Palabra de Dios. Eso hará toda la diferencia del mundo.

ES SOLO ACEPTAR O RECHAZAR

- ❶ El tema de hoy trata sobre el momento cuando todos enfrentaremos nuestra última oportunidad.
- ❷ Hay oportunidades que quizás nunca más se presentarán ante usted.
- ❸ Cuando miro la Biblia, comprendo que Dios siempre está en busca de los seres humanos y nos llama a una vida nueva.
- ❹ Hay muchas personas que dudan en dar un paso de fe, piensan que siempre tendrán otra oportunidad de ser salvos.
- ❺ Pero nunca sabremos cuando será ese momento.
- ❻ Hoy puede ser su última chance, es aceptar o rechazar.



Parece que algunas personas siempre piensan que habrá otra oportunidad, una nueva chance. Por eso, algunos se vuelven especialistas en dejar para mañana lo que deberían hacer hoy. El sabio Salomón en Eclesiastés 12:14 dice que Dios traerá toda obra a juicio, inclusive todo lo que está encubierto, sea bueno o malo. No existe algo que Dios no considerará en el juicio final. Sin embargo, algunas personas están siempre pensando que, en algún momento más adelante, tendrán nuevas oportunidades y dejan las decisiones para después. Piensan que podrán decidir en otro momento. Pero las Escrituras no enseñan eso.

Hebreos 9:27, 28.

No existe ninguna promesa de una segunda chance después de la muerte, por eso el “hoy” es fundamental. Dios dice que hoy es el día de la salvación; que usted y yo no tenemos otro momento. Pronto habrá un juicio y la Biblia habla de ese juicio muy claramente. Vayamos al libro de Daniel. Allí tenemos mucha información importante sobre ese momento final de la historia.

Daniel 7:21.

El cuerno pequeño de Daniel 7 estaba guerreando contra los santos y los vencía, hasta que llegó el Anciano de Días, y comenzó un juicio en favor de los santos del Altísimo. Así, ese cuerno pequeño hizo guerra contra los santos hasta que llegó el juicio. Llegó el Anciano de Días y se estableció el juicio. Podemos descubrir fácilmente al cuerno pequeño. Para saber más le recomiendo bajar la app NTPlay y seguir los temas anteriores del programa “Descifrando el futuro”. Identificamos este cuerno pequeño como Roma papal. Las características son las mismas.

Al estudiar sobre el cuerno pequeño, descubrimos que la Biblia nos presenta una línea de tiempo. Escuche con atención.

Daniel 7:25.

Este cuerno pequeño haría guerra contra los santos por “un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo”. Pero, entonces, el tribunal se sentaría y su dominio le sería quitado. Hay algunos detalles importantes que necesitamos considerar. En la profecía bíblica, cuando los elementos proféticos están reducidos, un día equivale a un año, conforme Ezequiel 4:6. Entonces, consideramos que cada tiempo representa un año. El año bíblico tiene 360 días. Y la expresión tiempos, en plural, representa dos años, o sea, 720 días. Y el medio tiempo representa la mitad de un año, o sea, 180 días. Sumando todos esos números, $360 + 720 + 180$ llegamos a 1.260 días, cada día representando un año.

Aquí tenemos que ir a la historia para ver dónde se encaja ese período de tiempo. El cuerno pequeño, o Roma papal, llegó al poder en el año 538 d. C. Por primera vez desde el fin del linaje imperial occidental, la ciudad de Roma estaba finalmente libre del dominio de un reino ariano. De acuerdo con la profecía, se quedaría en el poder por 1.260 días. Si sumamos 1.260 años partiendo del 538, llegamos al año 1798. Siga la línea de tiempo. La Biblia deja claro que el cuerno pequeño haría guerra contra los santos. Ellos serían entregados a ese poder por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. El periodo de supremacía papal fue de exactamente 1.260 años. La Biblia no se basa en coincidencias, sino en certezas. Después de esto, el tribunal sería establecido y le sería quitado el dominio al cuerno pequeño. Y, de acuerdo con la historia, el 15 de febrero de 1798, después de 1.260 años, Napoleón envió su ejército a Roma, tomó preso al papa y le quitó su dominio. Ahora, vayamos al próximo capítulo.

Daniel 8:12-14.

Daniel dice que, por la transgresión, al cuerno pequeño le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio y que este echó por tierra la verdad. Todo lo que hizo prosperó. La pregunta central es: “¿Hasta cuándo durará la visión del

continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?” La respuesta fue: “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”. Bueno, después que Daniel tuvo esa visión, él no la entendió. Y así termina el capítulo 8 de Daniel.

Daniel 8:27.

Con la información que fue dada hasta aquí, nadie podía entender la visión. Así, en el capítulo 9, Daniel comienza a orar y Dios responde la oración enviando un ángel, llamado Gabriel, para explicarle al profeta la visión.

Daniel 9:21-24.

La parte clave para comprender la visión son las setenta semanas determinadas para el pueblo de Daniel, o sea, los judíos. Para hacer esa cuenta de tiempo, necesitamos saber cuándo podemos comenzar a contar.

Daniel 9:25.

Ahora, si hay alguien aquí que no cree en Jesucristo, o si usted no cree en este Libro como Palabra de Dios, por favor, escuche atentamente esta profecía. Esta profecía fue dada aproximadamente 600 años antes del nacimiento de Jesús, y dice el año exacto cuando él moriría. Siendo intelectualmente honesto, considere como esto es posible. El libro de Daniel fue escrito cientos y cientos de años antes de que Jesús naciera, y señala al Mesías Príncipe. Nadie más, solo Jesucristo cumple esa profecía. Nadie más. Hasta el Mesías Príncipe, habría siete semanas y sesenta y dos semanas. La profecía habla de un período de 69 semanas, 7 semanas más 62 semanas, hasta el Mesías Príncipe. Tenemos que descubrir cuando fue dado el decreto. Ese decreto está registrado en Esdras 7:12, 13. Con fecha en el año 457 a. C. y firmado por el rey Artajerjes. Recuerde que un día equivale a un año, de acuerdo con Ezequiel 4:6 y

Números 14:34. Como tenemos 69 semanas hasta Jesús y el decreto comienza en el 457 a. C., ahora solo tenemos que hacer la cuenta. Entonces 69 semanas deben multiplicarse por 7 para saber el número de días. El resultado será 483 años. En la cuenta del tiempo, los años antes de Cristo son descendentes (del mayor hacia el menor) y los años después de Cristo son ascendentes, del menor al mayor. Entonces, haciendo la resta hasta el año 1 a. C. y después siguiendo en el año 1 d. C., porque no existe el año 0, la cuenta me llevará al año 27 d. C.

De acuerdo con la profecía, algo tendría que suceder en el 27 d. C., porque serían 69 semanas o 483 años hasta el Mesías Príncipe. De acuerdo con Lucas 3:1, Jesús fue bautizado el décimo quinto año del reinado de Tiberio César, que ocurrió exactamente el 27 d. C. Jesús fue bautizado en el momento fijado del calendario profético. Y en ese momento, Cristo comenzó su ministerio. Cuando las 69 semanas terminaron, Jesús fue bautizado por Juan y comenzó el ministerio como el Mesías. No hay otro individuo en el universo que cumpla esa profecía, excepto Jesucristo. Él es el único.

Pero la profecía no termina ahí. El ángel Gabriel le dijo a Daniel que eran 70 semanas. O sea, todavía tenemos una semana, o siete años, para terminar ese período destinado a los judíos. Con una precisión absoluta e increíble, la Biblia nos dice lo que iría a suceder.

Daniel 9:27.

Jesús confirmará su pacto con muchos por una semana, pero en medio de la semana, él haría que los sacrificios y las ofrendas terminaran. En medio de la semana, Cristo, el Mesías, haría cesar los sacrificios. Después de tres años y medio de ministerio, Jesús fue llevado al Gólgota y allá fue crucificado. Mientras Cristo estaba colgado en la cruz, en la ciudad, dentro del templo, el sacerdote estaba listo para ofrecer el sacrificio. Levantó su cuchillo para ofrecer el sacrificio, cuando, de repente, el velo que separaba el lugar Santo y el Santísimo se rasgó. En ese instante, el sacerdote

comenzó a gritar: "*Ichabod, Ichabod*", que significaba que la gloria de Dios había abandonado el templo. El Cordero de Dios había muerto. Los sacrificios y las ofrendas terminaron. Y eso sucedió exactamente en el año 31 d. C. Sumando media semana, tres años y medio al año 27 d. C., cuando Jesús fue bautizado, llegamos exactamente al año 31 d. C. La Biblia dice que, en medio de la semana, él haría que los sacrificios y las ofrendas terminaran. Y lo hizo en el momento establecido.

Pero, tenemos tres años y medio restantes para completar las 70 semanas. Cuando avanzamos hasta la mitad de la semana a partir del año 31 d. C., nos lleva al año 34 d. C. Son setenta semanas determinadas sobre el pueblo judío, 490 años partiendo del 457 a. C., lo que nos lleva al año 34 d. C. Y lo que ocurrió ese año comprueba, una vez más, la profecía. Esteban fue apedreado, convirtiéndose en el primer mártir cristiano. Después de eso, también ocurre la conversión de Saulo, que se transformó en el apóstol Pablo, y fue enviado por Dios para predicar a los gentiles, o sea, a los que no eran judíos.

Cuando esas 70 semanas, o 490 años llegaron a su fin, Dios envió a Pablo para predicar el evangelio a los gentiles. Exactamente como Dios dijo que sería. Justo en el momento exacto.

Gabriel fue para explicar los 2.300 años, por lo tanto, él no estaba solo tratando de los 490 años, sino de todo el período.

Entonces, si los 490 años nos llevan hasta el año 34 d. C., aquí debemos agregar los 1.810 años faltantes. Y así, llegamos hasta el año 1844.

En ese año comenzó el juicio celestial. La purificación del santuario era un día de juicio para Israel, simbolizando el juicio final. En otras palabras, cuando Dios dijo que el Anciano de Días llegó y se estableció el juicio, está hablando del juicio que se realiza en el cielo. Por eso, en Apocalipsis 14:7 la Biblia dice que la hora del juicio de Dios ha llegado. El juicio que comenzó en el cielo en 1844 se está realizando ahora mismo.

Juan 5:22 y 24.

Quiero contarles una parábola. Juan era un gran tramposo, mentiroso y ladrón. En verdad, no había nada que Juan no haría. Pero él fue capturado y llevado a la cárcel. Sin poder salir, se sentía muy deprimido.

Un día, uno de los empleados de la cárcel fue a su celda y le dijo: “Su abogado está aquí”. Cuando el hombre entró en la celda, Juan lo miró y le dijo: “Usted debe ser un abogado muy bueno. No estoy seguro de poder pagarle”. El abogado le dijo: “Tengo una buena y una mala noticia para usted. La buena noticia es que nunca perdí un caso. Y si usted me acepta como abogado, será perdonado”.

Juan dijo: “Sí, pero la mala noticia es el precio, ¿verdad?”. El abogado medio que asintió con la cabeza y dijo: “Bueno, el precio es gratis”. Juan preguntó: “¿Qué? ¿Es gratis?”. Él dijo: “Sí, es gratis”. Juan le dijo: “Yo no estoy buscando caridad. Solo sáqueme de aquí. Tendré el placer de juntar dinero para pagarle”. El abogado argumentó: “No, la única condición en que aceptaré el caso es que sea totalmente gratuito. Usted no puede pagar nada”.

Juan pensó un poco y dijo: “Bueno ¿existen otras condiciones para que usted acepte mi caso?” El abogado dijo: “Sí. Usted tiene que declararse culpable”. Juan intentó defenderse: “¿De qué está hablando? ¿Declararme culpable? Doctor, ¿usted tiene noción de cuántas acusaciones tienen contra mí? Si yo me declaro culpable, ellos me condenarán con toda la fuerza de la ley. No tengo la menor chance”. El abogado dijo: “Bueno, usted se olvidó de mi buena noticia. Acepto su causa y si usted me elige como su abogado podrá quedar libre, aunque sea culpable. Yo ya pagué. Todo lo que usted debe hacer es aceptar”.

Juan miraba desconfiado. El abogado continuó: “Si usted me acepta como su abogado, será perdonado. Usted quedará libre. No será más un criminal. No será más culpable delante de Dios y

de los hombres. Será justificado y disfrutará de una vida nueva. Eso significa que usted no será tramposo, ni robará, ni matará. Tendrá que pasar mucho tiempo conmigo, y a medida que nos familiarizamos, su vida cambiará y usted será cortés y amoroso. Las cosas que una vez amó dejarán de gustarle. Y las cosas que a usted no le gustaban, comenzarán a gustarle”.

Y Juan dijo: “¿Es posible solo aceptar el perdón y no esas otras cosas?”. El abogado explicó: “No, Juan. Una de las condiciones para que yo acepte el caso es que usted esté dispuesto a aceptar una vida nueva. Es aceptar o rechazar”. Juan pensó un poco y dijo: “Yo no quiero continuar siendo un estafador. Me gustaría pedirle que usted acepte mi caso”. El abogado concluyó: “Juan, cuando vayamos al juicio, seré su abogado y también su juez”. Por eso, la condenación estará cancelada y la absolución garantizada.

Es exactamente eso lo que Dios hace por usted y por mí. Esa historia es el resumen del plan de salvación. El juicio está ocurriendo en el cielo.

Apocalipsis 20:12.

Hay un libro que se usa en el juicio llamado ‘Libro de la Vida’. ¿Usted sabe lo que tiene que hacer para que su nombre esté en el Libro de la Vida? Usted tiene que aceptar a Jesucristo. Esa es la única manera de que su nombre esté en el Libro de la Vida. Usted puede ser una persona moralmente buena, pero eso no es suficiente. La única manera de que su nombre esté en el Libro de la Vida es aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador.

Hay otro libro que es usado en el juicio. Ese es el libro llamado ‘Libro de las Memorias’. Todo lo bueno que usted hizo está escrito en ese libro. Y, además, hay otro libro más, llamado ‘Libro de la Iniquidad’. Todas las cosas malas que hacemos están escritas en él.

Hoy, Jesucristo es nuestro Abogado.

1 Juan 2:1.

Él murió por nosotros. Él defiende nuestro caso en nuestro favor.

Apocalipsis 3:5.

Entonces, cuando se abra el Libro de la Vida, si su nombre está allá, Cristo puede estar delante del Padre y decir: “Padre, te imploro por mi sangre en favor de esta persona”. Y porque Cristo pagó su precio, porque él murió en su lugar, su nombre está guardado en el Libro de la Vida. Está guardado en el Libro de las Memorias. Y todas las cosas que usted hizo mal será borradas del Libro de la Iniquidad.

Si ellos abren el libro y su nombre no está allá, entonces tendrá que ser juzgado por sus pecados. Esa es la razón por la cual necesita de Jesucristo. Él murió. Él vivió una vida perfecta para que usted y yo tengamos la vida eterna. La salvación está delante de usted. Es solo ¡aceptar o rechazar!



EL TIEMPO DEL FIN

- 1 Hoy estudiaremos un capítulo de la Biblia que los predicadores normalmente no predicán.
- 2 Usted no encontrará muchos comentarios bíblicos que traten sobre este capítulo.
- 3 Y, sin embargo, es un capítulo extremadamente importante porque habla sobre el momento en el que usted y yo estamos viviendo hoy.
- 4 Necesitamos estudiar más sobre el tiempo del fin.
- 5 ¿Quiere entender mejor lo que la Biblia tiene para decirnos sobre eso y cuál es el capítulo que nos cuenta sobre este tiempo?
- 6 Quédense conmigo porque el programa Descifrando el futuro recién está comenzando.



El tema de hoy es el tiempo del fin. Vayamos a Apocalipsis 10 y veremos lo que este capítulo tiene para decirnos. En este capítulo encontramos un ángel descrito por Juan.

Apocalipsis 10:1-4.

En la profecía bíblica, un ángel siempre representa un mensaje particular que el mundo debe oír. Por ejemplo, en Apocalipsis 14 encontramos tres ángeles. Cada uno de ellos con un mensaje particular que el mundo entero debe conocer. En Apocalipsis 18 hay otro ángel que cuando llega a la Tierra, esta queda iluminada con su gloria. Eso representa que ese ángel tenía un mensaje particular que todo el mundo debía oír. Entonces, cuando Juan describe el ángel en Apocalipsis 10 en pie sobre la tierra y sobre el mar, significa que él tiene un mensaje que todo el mundo necesita escuchar.

Apocalipsis 10:5-7.

Ahora, en estos pocos textos, hay varias cosas que son muy importantes. Juan dice que el ángel tiene la mano levantada al cielo y grita que no habrá más demora. El tiempo terminó, llegamos al fin. El misterio de Dios se consumará. ¿Qué sería ese misterio de Dios? Hay algunas cosas que la Biblia llama ‘misterio’. Existe también el “misterio de la iniquidad”. Ambos son misterios. Intentar descubrir lógicamente por qué el diablo se rebeló contra Dios, dejó el cielo e hizo todas las cosas que hizo, simplemente, no encajaría lógicamente. Es un misterio. Yo encuentro personas que todo el tiempo están intentando dar una excusa para el pecado. No hay excusa para el pecado. No, porque lógicamente no encaja.

Lo mismo es cierto con relación al “misterio de Dios”. Si usted intenta descubrir lógicamente por qué Jesús dejó de estar al lado de su Padre, por qué dejó la adoración de los ángeles, por qué vino a esta Tierra para ser maltratado por el ser humano y morir como él murió, no tiene sentido. Esa es la razón por la

cual se lo llama ‘misterio’. Pero, cuando se habla del “misterio de Dios”, se trata del plan de salvación. El ángel está hablando sobre la esperanza que usted y yo tenemos, y dice: “el misterio de Dios está consumado”. Eso significa que llegó el fin. Entonces, ese ángel está diciendo: el tiempo no existirá más. “El misterio de Dios está consumado”.

Apocalipsis 10:8-10.

Juan recibió la orden de comer el librito. Al comerlo, se da cuenta que en la boca es dulce, pero amargo en el estómago. El misterio de Dios debe cumplirse, el tiempo se terminó con un mensaje que es dulce en la boca y amargo en el estómago. Los libros de Daniel y Apocalipsis se complementan. Todas las profecías del libro de Daniel se repiten en el libro de Apocalipsis. Entonces, cuando Apocalipsis habla sobre un ángel que tiene un librito en la mano y el librito está abierto, Daniel también trata de ese mismo librito.

Daniel 12:4.

En los días de Daniel el librito está sellado, pero en Apocalipsis está abierto. Hay una diferencia entre “el tiempo del fin” y “el fin de los tiempos”. La Biblia usa las dos expresiones. “Tiempo del fin” es cuando entramos en la última etapa de la historia, ya el “fin de los tiempos” será cuando todo termine.

Entonces, cuando el ángel dice que el librito estaría sellado hasta el tiempo del fin, necesitamos descubrir cuando comienza ese tiempo. Considerando la segunda venida de Jesucristo como el fin de los tiempos, en las profecías que tratan sobre ese evento encontramos lo que marca el inicio del tiempo del fin. Esa fecha apareció repetidamente en las profecías y es el año 1798. Ese tiempo está mencionado en Daniel 7:25, Daniel 12:7, Apocalipsis 11:2, Apocalipsis 12:6 y Apocalipsis 13:5. Todos esos versículos se refieren a esa fecha como el comienzo del tiempo del fin.

Hasta 1798, muchos estudiosos de la Biblia intentaron entender la profecía bíblica. Muchos escritos revelan la lucha por la cual pasaron. Al final de los años 1700, un joven judío llamado Joseph Wolff aceptó a Jesucristo como Salvador. Fue a estudiar en el seminario para ser un ministro. Joseph Wolff tenía un gran peso en su corazón por su propio pueblo. Entonces viajó a Palestina y comenzó a predicarle al pueblo judío. Deseaba mucho entender los libros de Daniel y Apocalipsis. Entonces, Joseph Wolff comenzó a estudiar detenidamente esos libros. Mientras estudiaba el libro de Daniel, llegó a Daniel 8:14 que dice: “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”. Mientras intentaba descubrir a que se refería esa profecía, pasó al capítulo 9, donde el ángel Gabriel viene para explicarle la profecía a Daniel. Y él leyó el texto del versículo 25, que dice: “Sabe, pues, y entiende, que, desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas”. Y cuando él leyó eso, todo encajó. Wolff recordó que el decreto del rey Artajerjes, registrado en Esdras 7:12, fue dado en el año 457 a. C. Y cuando comenzó a interpretar lo que Gabriel explicó, llegó al año 1843.

Todas las iglesias populares de su tiempo, Bautista, Metodista, Presbiteriana, Episcopal, Católica Romana, todas creían que la purificación del santuario mencionada en Daniel 8:14, se refería a la purificación de esta tierra por el fuego. Entonces, cuando Joseph Wolff expuso esa profecía paso a paso hasta 1843, dijo que la Tierra sería purificada por el fuego, o sea, Jesús volvería. Y él comenzó a predicar por todo el Oriente Medio que Jesucristo vendría en 1843. Joseph Wolff fue llamado “el misionero para el mundo”.

Al mismo tiempo, hubo un ministro en Inglaterra llamado Edward Irving que también estudió las mismas profecías. En sus búsquedas, estableció que la profecía de Daniel 8:14 terminaría en 1843. Entonces, comenzó a predicar en Inglaterra que Jesús volvería en 1843. Él se juntó con otros 500 predicadores anglicanos y ese movimiento se difundió por las Islas Británicas

como fuego en un pajar. También hubo un padre católico en América del Sur, llamado Manuel Lacunza, quien en esa época estudió las mismas profecías. También fue avanzando paso a paso hasta 1843. Escribió un libro llamado “La venida del Mesías en gloria y majestad”, que circuló por toda América del Sur. Cientos y miles de personas creyeron y aceptaron que Jesús iba a venir en 1843. No podemos creer que ese fue solo un acontecimiento accidental.

Al mismo tiempo, un hacendado bautista llamado Guillermo Miller, de Low Hampton, en el estado de Nueva York, región conocida como Nueva Inglaterra, estudió esas mismas profecías por nueve años. Y como los demás, también entendió que finalizarían en 1843. Miller comenzó a predicar sobre el pronto regreso de Jesús. Fue invitado por una Iglesia Congregacional, en Boston, para presentar el mensaje. Allí presentó sus gráficos y toda su comprensión, mostrando como todas las profecías se encajaban y terminaban en 1843. Él también creía que Jesús estaba por volver. Cuando terminó, el joven pastor de esa iglesia, Joshua V. Himes, se levantó y preguntó: “Sr. Miller, ¿usted cree en lo que está predicando?” Y Guillermo Miller dijo: “Si no lo creyera, no lo estaría predicando”. El joven predicador dijo: “Entonces, ¿por qué usted no hace algo al respecto?”.

Y con el tremendo genio de ese joven predicador, ellos comenzaron a predicar ese mensaje en una gran ciudad tras otra en los Estados Unidos. Ellos iban a una ciudad y levantaban carpas que acomodaban cuatro mil, cinco mil, hasta seis mil personas. Una de las personas que venía a esas reuniones era un joven ministro metodista. Su nombre era Samuel Snow. Él oyó la predicación de Guillermo Miller y salió de la reunión con gran convicción de que Jesús estaba por venir. Snow fue a su casa, tomó la Biblia y todos los libros de historia que le cabían en las manos y comenzó a profundizar en la profecía. Al estudiar en detalles, descubrió que el decreto del rey Artajerjes fue dado en el otoño del año 457 a. C. Y así, comenzó a delinear los 2.300 años y descubrió que terminarían no en 1843, sino en 1844.

Samuel Snow fue a ver a Guillermo Miller y ellos se sentaron y estudiaron toda la profecía. Miller entendió que Snow estaba en lo correcto. Convocaron un Congreso Bíblico. Las personas vinieron de todos los Estados Unidos e incluso de Europa. En el Congreso Bíblico, Snow se levantó y presentó los descubrimientos que había hecho y todo el Congreso Bíblico votó concordando que Jesucristo volvería el 22 de octubre de 1844. Ellos salieron de la reunión electrizados. Lo llamaron “el clamor de medianoche”, y dijeron “He aquí que el novio está por venir”. Se arrodillaron y confesaron sus pecados.

Dondequiera que iban, proclamaban que Jesús vendría pronto. Dijeron que no habría más tiempo. El ministerio de Dios estaba consumado. Ese mensaje en sus bocas era dulce como la miel. Pero la fecha del 22 de octubre de 1844 llegó. Ellos salieron al encuentro del Señor, esperaban la venida de Jesús. Algunos salieron y se quedaron en campos abiertos. Algunos, como Guillermo Miller, solo se sentaron en sus casas. Esperaron todo el día la venida de Jesús hasta que finalmente el sol comenzó a ponerse en el cielo occidental. Se animaban unos a otros diciendo: “Vendrá a medianoche”. Esperaron durante la noche hasta que llegó medianoche y pasó, y muchos se quedaron hasta la salida del sol a la mañana siguiente. En ese momento lo que era tan dulce en la boca, algo que ansiaban y esperaban, se volvió amargo en el estómago. Se quedaron terriblemente desanimados. Esperaban que Jesús viniera, pero él no vino.

La fecha para el cumplimiento de la profecía estaba correcta, pero ellos no entendieron lo que estaba por suceder. La profecía bíblica los decepcionó.

Les faltaba leer el último versículo del capítulo 10.

Apocalipsis 10:11.

Profetizar otra vez, ¿sobre qué? ¿Sobre qué profetizaron esos predicadores de la decepción? Sobre la segunda venida

de Jesús. Cabe, a los que creen en el mensaje, la responsabilidad de profetizar ante pueblos y naciones, lenguas y reyes que Jesús viene pronto. O sea, usted y yo debemos proclamar que Jesucristo viene pronto.

El tiempo se está terminando. Él vendría muy, muy pronto. Los tres ángeles en Apocalipsis 14 tienen un mensaje extremadamente importante para todo el mundo, que debe ser proclamado antes del regreso de Cristo.

Apocalipsis 14:6, 7.

Ese es un mensaje que el mundo debe oír antes de que Jesús venga. Y, queridos amigos, si ustedes no escuchan sermones en la iglesia sobre el juicio, si no oyen sobre Jesucristo como su Sumo Sacerdote intercediendo por ustedes en el cielo en este momento, no se están preparando para el regreso de Jesús. Ese es el mensaje que el mundo debe oír.

Apocalipsis 14:8.

Babilonia es un sistema religioso que se coloca contra Dios. No debemos estar en él, sumarnos a él, sino salir de este camino incorrecto que conduce a la perdición.

Apocalipsis 14:9, 10.

Usted no puede tener la victoria sobre algo que no sabe lo que es. Es un mensaje que el mundo necesita oír al prepararse para la venida de Jesús. Hablar sobre la venida de Cristo siempre deja preocupadas a algunas personas, porque no sabemos el día ni la hora, como está escrito en Mateo 24:36. Hay otro texto en Mateo 24 que es importante considerar.

Mateo 24:32, 33.

Entonces, no sabemos el día ni la hora, pero podemos

comprender y entender que estamos cerca del fin. Jesús ya viene y necesitamos prepararnos para eso. También hay personas que dicen así: “Nosotros no sabemos cuándo vendrá el Señor. Eso puede ser de aquí a cien años”. Bueno, les diré una cosa. La Biblia me dice que Dios hizo todo de acuerdo con un plan y que él conduce la historia de toda la humanidad. Él vendrá exactamente a la hora marcada de la historia.

2 Pedro 3:9.

Lo que Pedro está diciendo es que la promesa de Dios no se atrasa. Algunos pueden creer que Jesús está demorando mucho en volver. Él todavía no volvió por algunas razones: El momento marcado todavía no llegó. Existen profecías por cumplirse porque Dios está dando un tiempo de gracia para que los pecadores se arrepientan.

Mateo 24:37, 38.

La historia de Noé es muy importante dentro del desarrollo de la profecía. Muchas veces la dejamos solo para que los niños entiendan el significado, pero Jesús encontró en el pasado el ejemplo de lo que la humanidad vivirá en el futuro. En aquellos días, la humanidad estaba solo viviendo la vida como de costumbre. Ellos no estaban preocupados con las condiciones ni con la situación.

Noé había predicado durante 120 años, todas las señales estaban ahí y la humanidad no las consideró totalmente. No prestaron atención y lo que dicen es crucial.

Mateo 24:39.

Qué palabras terribles. Es posible que yo esté viviendo en este tiempo cuando todas las señales se están cumpliendo y no las conozco. Las personas no prestaron atención hasta que vino el diluvio y se llevó a todos. Así también será la venida del Hijo

del Hombre.

Si entendemos las profecías, si comprendemos los tiempos en los que vivimos, la venida de Jesús no debe venir sobre nosotros como un ladrón. Debemos estar vigilando y esperando la venida de nuestro Señor. Para que Jesús vuelva a esta Tierra, las profecías no dependen de si usted acepta o no. Para que Jesús vuelva a esta Tierra, el momento exacto no depende de que usted sepa la hora exacta. Para que Jesús vuelva a la Tierra, lo único que puede hacer es aprovechar el tiempo de gracia que él le está dando.

El 31 de mayo de 2009, un accidente aeronáutico entristeció al mundo. El vuelo 447 de Air France partió de Rio de Janeiro con destino a París, pero por desgracia, ese vuelo nunca llegó a su destino. Los más de 225 pasajeros no imaginaron que ese sería el último embarque que harían. A las 8 de ese mismo día, en el aeropuerto Tom Jobim de Rio de Janeiro, había un matrimonio europeo extremadamente furioso por haber perdido ese vuelo y tuvieron que esperar el vuelo del día siguiente. Cuando Johanna y Kurt supieron lo ocurrido quedaron en shock, pero felices por no haber embarcado en ese vuelo. Ese matrimonio estaba de vacaciones por el mundo, y ahora con la nueva oportunidad de vida estaban aprovechando cada momento de sus vacaciones de la mejor manera posible. Al llegar a Europa nuevamente, alquilaron un auto en Múnich, Alemania. Y viajaron por Europa en auto. El 11 de junio de 2009, exactamente 11 días después de la caída del vuelo 447, el matrimonio tuvo un accidente en Austria y Johanna perdió la vida. Johanna tuvo una nueva oportunidad. Si ella la aprovechó o no, no lo sabemos.

Y usted, ¿cómo actúa ante la oportunidad que Jesús todavía le está dando? Recuerde, la conmemoración de hoy puede no ser la misma de mañana. La sonrisa linda en su rostro puede dejar de existir en cualquier momento. Eso no es sensacionalismo fatalista, es la realidad de la vida humana. Por eso, el momento tiene que ser ahora. El momento de entregarse a Jesús es hoy, porque mañana puede ser muy tarde.



FUEGO EN EL CIELO

- 1 El mundo llegará al último día de la historia.
- 2 El regreso de Jesús pondrá punto final a toda la historia de dolor y muerte que pasamos.
- 3 Las lágrimas serán enjugadas y los salvos nunca más enfrentarán la muerte.
- 4 La eternidad nos espera, por eso es imprescindible tomar una decisión del lado de Jesús.
- 5 Hoy estudiaremos ese maravilloso evento que marca el comienzo de una vida nueva.
- 6 El programa Descifrando el futuro está comenzando. Rapidito una pausa y ya vuelvo.



Recuerdo bien el día cuando desobedecí a mis padres y con un primo, en la playa, nos aventuramos a entrar mar adentro con una pequeña plancha de poliestireno expandido. Yo iba acostado en la plancha y él nadando y empujándome. El mar estaba calmo, pero a medida que entrábamos comencé a preocuparme. Ya estábamos a una buena distancia de la playa cuando comenzó a armarse el temporal. Siempre escuchaba sobre el peligro de estar en el mar durante una tempestad. Las nubes eran grandes y de aspecto aterrador. En mi cabeza, las ideas eran solo de tragedia. Algo malo podría suceder y, por lo tanto, teníamos que volver a la playa lo más rápido posible. Comencé a desesperarme por miedo a que algún rayo nos alcanzara en medio del viaje de regreso. No sería rápido llegar a la playa, pero no había otra

solución sino estar fuera del agua e incluso fuera de la playa.

Bueno, como ustedes pueden ver, en el viaje de regreso todo salió bien y ningún rayo nos alcanzó. Pero todavía recuerdo el miedo que sentí ese día. La tempestad fue intensa, pero ya estábamos fuera de peligro cuando llegó. La fuerza de la naturaleza revela la pequeñez y la limitación humana. Yo sé el riesgo que los relámpagos y rayos representan, pero son un fenómeno espectacular. Sorprenden. Hay un texto donde Jesús habla sobre los relámpagos y lo que nos indican para los momentos finales de la historia.

Mateo 24:27.

Cuando un relámpago brilla del este al oeste, ilumina todo alrededor. Según estudios, el promedio de la velocidad de un relámpago natural ramificado, el más común, es de 440.000 m/s. La energía de un relámpago sería suficiente para tostar 160 mil rebanadas de pan. Un relámpago es cinco veces más caliente que la superficie del Sol. El relámpago más largo conocido alcanzó de Bruselas a Londres. Y el relámpago y su velocidad sirvió como referencia para que Jesús mostrara cómo será su regreso. Yo tengo muchas ganas de ver el regreso de Jesús. Será más brillante y sorprendente que cualquier relámpago. Rasgará la atmósfera y será imposible que alguna persona en el planeta no sepa lo que está sucediendo.

Tito 2:13.

Entonces, la Escritura dice que la venida de Jesucristo será gloriosa. ¿En qué piensa usted cuando la Biblia menciona algo glorioso? Jesús reforzó la grandiosidad de su regreso en Lucas 9:26 cuando dice que el Hijo del Hombre vendrá en su gloria, en la gloria del Padre y de los santos ángeles. Veamos la gloria del Padre. Dios habló con Moisés y lo invitó a subir al monte Sinaí. Moisés subió y pasó cuarenta días allí. Cuando terminaron esos 40 días, Moisés pidió al Señor verlo cara a cara. Y el Señor

le respondió: “No, Moisés, ningún ser humano vio mi rostro y sobrevivió. Entonces, pasará y pondré mi mano. Tú me podrás ver por la hendidura de la roca, pero por la espalda”.

Después de recibir los Diez Mandamientos, Moisés descendió del monte Sinaí. Cuando llegó a la base del monte, Aarón y algunos de los otros hombres de Israel salieron a su encuentro. Veamos lo que sucedió.

Éxodo 34:30.

Solo la gloria reflejada de Dios era tan brillante que los hijos de Israel no podían ni mirar a Moisés. De hecho, ellos pidieron: “Pon un velo sobre tu rostro, no soportamos mirarte”. Eso era solo la gloria reflejada de Dios. Jesús también vendrá en la gloria que él irradia. ¿Cómo es la gloria de Cristo? Cierta vez, Jesús llevó a Pedro, Santiago y Juan al monte de la transfiguración. Y mientras estaba allá, Cristo fue transfigurado, la gloria del Hijo de Dios se manifestó. El rostro de Jesús apareció como el sol, su ropa se volvió blanca como la luz. Esa es la gloria de Cristo.

Se nos dice que Jesús volverá en la gloria de los ángeles. Cuando Jesús resucitó, un ángel fue a la tumba donde él descansaba. Y, de acuerdo con Mateo 28:2 al 4, ocurrió un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo, removió la piedra de la puerta de la sepultura y se sentó sobre ella. Su rostro era como un relámpago y su ropa blanca como la nieve. Al ver al ángel, los guardias temblaron de miedo y quedaron como muertos. Los romanos habían puesto suficientes hombres para garantizar que nadie sacara a Jesús de la tumba. Y todos los soldados cayeron como muertos por la gloria de un solo ángel.

Piense conmigo. Todo eso por solo un ángel. ¿Cuántos ángeles existen? La Biblia no nos da ese número. Juan, en Apocalipsis 5:11 dice que cuando miró, oyó la voz de muchos ángeles alrededor del trono, los seres vivientes y los ancianos; y el número era de millones de millones. En el regreso de Jesús, los ángeles estarán

con él.

Mateo 25:31.

Todos los ángeles vienen con Jesús, o sea, millones de millones. El rostro de cada uno es como el relámpago. Eso nos da una idea de cómo será el regreso de Jesús. Habrá gloria en su venida como ningún ser humano jamás vio en este mundo, puedo asegurárselo.

En el regreso de Jesús, los ángeles reunirán al pueblo de Dios. Todos tenemos un ángel. La Biblia dice muy claramente que usted recibe un ángel en su nacimiento. Ese ángel estará con usted durante toda su vida. Entonces, cuando Jesús vuelva, ese ángel es el que vendrá a buscarlo. Él lo conoce muy bien. ¿Recuerda cuando Herodes mandó poner a Pedro en la cárcel? Fue Herodes quien había mandado a decapitar a Santiago. Eso le trajo tanta popularidad que decidió cortarle la cabeza a Pedro también. Pedro estaba en la cárcel, encadenado entre guardias. A la mañana siguiente sería ejecutado. Si usted estuviera en el lugar de él esa noche, ¿qué estaría haciendo? Bueno, Pedro estaba durmiendo. Y Dios envió a un ángel para sacarlo de la cárcel. El sueño de Pedro era tan profundo que el ángel tuvo que tocarlo en su costado y sacudirlo. Entonces, el ángel y Pedro salieron de la cárcel. Los ángeles tienen llaves para todas las puertas de la tierra.

Ellos atravesaron las puertas y portones. Cuando salieron a la calle, el ángel desapareció, y Pedro se dio cuenta de que estaba solo y no estaba soñando. Fue directamente a la casa de Juan Marcos y golpeó la puerta. Dentro estaban realizando una reunión de oración. Las personas oraban para que el Señor librara a Pedro. Cuando él golpeó la puerta, una joven llamada Rode vino y reconoció que era Pedro. Entonces corrió a la sala y dijo: “¡Pedro está en la puerta, Pedro está en la puerta!” La iglesia que oraba por un milagro dijo: “No es él”. ¿Usted ha orado así? Bueno, pero el punto principal es que pensaron que era el ángel de Pedro. Cuando Jesús vuelva, podrá conocer a su ángel.

La Biblia nos dice que la venida de Jesús no será secreta. No será vista solo por algunos ni en determinadas partes del mundo. Si alguien le dice: “Vamos para allá, porque Jesús vendrá en ese lugar”, ¿qué debe hacer? No le crea. Jesús ya advirtió sobre eso en Mateo 24:23. Si alguien le dice: “Jesús vendrá en Jerusalén, no lo crea. Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas y harán grandes señales y prodigios para engañar, si fuera posible a los escogidos. Todos verán el regreso de Jesucristo.

Hebreos 9:28.

La Biblia enseña claramente que él aparecerá por segunda vez para la salvación y sin un cuerpo deteriorado por el pecado. El regreso de Jesús será de la misma manera como él volvió al cielo después de cumplir su ministerio aquí en la Tierra. Cuando Jesús estaba por subir al cielo, los discípulos siguieron a Cristo hasta el monte de los Olivos. De acuerdo con Hechos 1:9-11, después de prometerles a los discípulos el derramamiento del Espíritu Santo, que los capacitaría para predicar el evangelio al mundo, Jesús ascendió y una nube lo recibió. Los discípulos se quedaron mirando aturdidos al cielo. Mientras Jesús subía, dos hombres vestidos de blanco se pusieron al lado de ellos y dijeron: “¿Por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que subió al cielo, volverá como lo vieron subir”. El mismo Jesús que vivió aquí en la Tierra. El mismo Jesús que tomó los niños y los sostuvo en sus rodillas y los bendijo. El mismo Jesús que tocó a los enfermos y los sanó. El mismo Jesús que murió por usted y por mí, ese mismo Jesús vendrá nuevamente. Hay más detalles importantes sobre el regreso de Jesús.

Apocalipsis 1:7.

No importa dónde esté en este planeta, cuando Jesucristo vuelva, usted lo sabrá y lo verá. La fuerza de la venida de Cristo estará más allá de cualquier cosa que la mente humana pueda comprender. Considere los tornados y huracanes; pueden

destruir ciudades enteras. La venida de Jesucristo se describe con estas palabras. En Apocalipsis 16:17-20 Juan escribe que “El séptimo ángel derramó su copa en el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: ‘Hecho está’. O sea, se terminó el tiempo para el mundo. Jesús está regresando. En ese momento habrá voces, truenos, relámpagos y un gran terremoto.

El 16 de abril de 2016, en la ciudad litoraleña de Pedernales, Ecuador, sucedió un trágico terremoto. El temblor de 7,8 grados en la escala de Richter resultó en la muerte de 671 personas y miles de personas se quedaron sin hogar. Una semana después, estuve en esa ciudad para grabar algunos videos de apoyo para una campaña humanitaria liderada por ADRA (Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales). Nunca había estado en un lugar así. La ciudad estaba desolada; las casas que sobrevivieron al temblor estaban abandonadas. Encontré cientos de objetos personales abandonados como fotos, ropa, cuadernos escolares, autos y sueños destruidos. Caminé por horas en medio de los escombros y me sentí emocionado. La reconstrucción no sería fácil, y no lo fue. En enero de 2023 volví a Pedernales. La vida volvió a la normalidad. Un edificio destruido por el terremoto todavía está allí abandonado. Es un recuerdo de la fuerza de la naturaleza. La Biblia dice que cuando Jesús regrese habrá un terremoto muy grande como nunca se vio en la Tierra y eso significa que habrá destrucción. En ese instante, el Apocalipsis nos dice que todas las islas huirán y las montañas desaparecerán. Cuando Jesús vuelva, solo los que lo aceptaron como Salvador personal encontrarán seguridad. No habrá protección en ningún otro lugar. La venida de Cristo no será silenciosa. Los justos no serán llevados en silencio, y todos los demás se estarán preguntando: “¿A dónde fueron?”.

1 Tesalonicenses 4:16, 17.

El problema de la muerte será solucionado por la resurrección. Jesús volverá con voz de arcángel, una trompeta sonará antes de dar la orden. Imagine conmigo a un millón y

medio de israelitas que marcharon alrededor de Jericó. Cuando los sacerdotes tocaron las trompetas, ellos gritaron y los muros de la ciudad cayeron. Imagine a 100 millones de ángeles tocando trompetas. Será un gran impacto para el mundo.

Cristo dejó algunas promesas muy reales para los que lo siguen. Dios lo conoce a usted por su nombre, sabe su dirección, sabe cuántos cabellos tiene en su cabeza. Todo eso porque usted es importante para Dios.

Juan 14:1-3.

Vivimos en un momento de la historia en el que es humanamente imposible vivir sin estar con el corazón preocupado. Pero las palabras de Jesús afirman que todo está bajo control si creemos en Dios y confiamos en él. Hay una promesa de vida eterna junto con Jesús. Estamos vivos y ahora tenemos una oportunidad. No hay una segunda chance después de esta vida. Pablo habla en 2 Corintios 6:2 sobre el tiempo aceptable de la salvación. Ahora es el día de la salvación. Ahora es el momento. No más adelante.

Jesús nos asegura que en la casa del Padre hay muchas moradas. Él está preparando un lugar donde los salvos vivan para siempre. Un lugar donde no habrá más dolor, sufrimiento y angustia. Ya no existirá esa trágica separación que causa la muerte. Las madres no llorarán por la ausencia de sus hijos. El cáncer ya no será un problema. Las guerras nunca más existirán. No nos preocuparemos porque una tragedia pueda suceder. Los seres humanos no estarán involucrados en guerras, sean cuales fueran. No podemos comparar la vida que Dios está planeando para nosotros con la que tenemos hoy.

¿Cuánto vale para usted la salvación? A finales de 2022, un niño de diez años del interior de Paraíba estuvo cerca de ganar la lotería. El chico de la ciudad de Cajazeiras, Brasil, había acertado los seis números del concurso, pero el problema es que su juego no fue apostado por su madre. El premio millonario

no fue ganado porque la apuesta no fue realizada. La familia lo lamentó, los amigos lo lamentaron, la prensa local lo lamentó y se transformó en noticia nacional. Pero, todos los días las personas están perdiendo algo mucho más valioso que el dinero: la salvación. Están dejando a un lado el cielo por migajas de esta vida que la polilla corroe y los ladrones pueden robar.

Jeremías 8:20.

No hay esperanza de una segunda oportunidad, una segunda vida. Lo que hacemos en esta define dónde pasaremos la eternidad. Charles Finney fue uno de los grandes predicadores del pasado. Fue criado en un hogar cristiano. Su madre era una cristiana dedicada y lo educó e instruyó como cristiano. Pero cuando Finney entró en la escuela, terminó olvidándose del Señor y estaba estudiando abogacía. Un día, estaba sentado en su mesa estudiando y, de repente, una voz le habló y le dijo: “¿Qué estás haciendo, Charles?” El respondió: “Estoy estudiando”. Entonces oyó una pregunta más: “¿Para qué estás estudiando?” Finney respondió: “Voy a ser abogado”. Y la voz le dijo: “¿Y entonces?” Y dijo: “Bueno, cuando termine de estudiar, voy a salir a ejercer la abogacía”. Y la voz le dijo: “¿Y entonces?” Charles prosiguió: “Voy a intentar construir mi vida. Espero ganar suficiente dinero para poder casarme y tener una familia”. Y la voz le dijo: “¿Y entonces?” Finney dijo: “Voy a vivir mi vida. Y estar al servicio de la humanidad y ayudar a las personas”. Y la voz le dijo: “¿Y entonces?” Él dijo: “Creo que después de tanto tiempo, tendré que jubilarme”. Y la voz le dijo: “¿Y entonces?” Finney dijo: “Bueno, creo que voy a morir”. Y la voz le dijo: “¿Y entonces?”

Y de repente el texto de Hebreos 9:27 vino a la mente de Charles Finney y él entregó su corazón a Jesucristo y llegó a ser un gran predicador.

Hebreos 9:27.

Jesús nos dejó advertencias en cuanto a nuestra preparación

y la preocupación constante sobre nuestra situación. Habrá un juicio y no todas las personas se salvarán.

 Lucas 21:34-36.

Cuidado con las trampas, las borracheras y orgías. Vigile y ore todo el tiempo para que sea considerado digno de escapar de todas estas cosas que sucederán. Todos tendremos que comparecer delante del Hijo del Hombre. Si hay algo que usted debe temer, es dedicarse tanto a ganarse la vida y solo cuidar de las necesidades diarias, que excluya lo más importante, que es su relación con Jesucristo.

Usted y yo estamos viviendo cerca del fin. Jesucristo vendrá pronto. Él nos dio a usted y a mí una oportunidad, ahora mismo, mientras estamos vivos. Usted no tiene ninguna garantía del mañana. No tenemos ninguna garantía en cuanto al futuro porque hoy es el día de la salvación.

AGUA VIVA

- ❶ Cierta vez, Jesús prometió un agua que el que la bebiera nunca tendría sed.
- ❷ Él la llamó ‘agua viva’.
- ❸ Hay un sentido figurado en esta agua, que señala nuestra condición espiritual.
- ❹ Jesús sació nuestras necesidades y ofreció su vida en la cruz en lugar de la muerte del ser humano.
- ❺ Pero ¿cómo podemos beber de esa agua? ¿Qué quería enseñar Jesús con eso?
- ❻ Prepárese para entrar junto conmigo en este tema extraordinario, porque el programa Descifrando el futuro está comenzando.



Todos los años, los israelitas dejaban la pequeña villa, ciudad o caserío, donde quiera que vivieran en todo Israel, y se dirigían a Jerusalén para participar de la Fiesta de los Tabernáculos. La fiesta se realizaba en otoño, en una época con un clima muy agradable. Al llegar, construían una pequeña habitación con ramas. Esa pequeña construcción serviría de refugio para los siguientes siete días. Era para recordar los cuarenta años que sus antepasados pasaron en el desierto, mientras viajaban rumbo a la tierra prometida. Todas las mañanas, subían al monte del templo para cantar alabanzas a Dios y adorar juntos. Entonces, durante el día, visitaban a amigos y familiares.

En el último día de la Fiesta de los Tabernáculos, todos se

reunían de mañana temprano en el patio del templo. El pueblo presenciaba cuando un sacerdote, con un jarrón en el hombro, comenzaba a marchar por el patio. Cuando pasaba, las personas lo seguían y cantaban o citaban las Escrituras mientras también marchaban por el patio. Pasaban por la puerta del templo, salían por las calles de Jerusalén y después salían de las puertas de la ciudad. Descendían la cuesta hasta un arroyo llamado Cedrón. El sacerdote llenaba el cántaro en el arroyo y lo ponía sobre sus hombros. Las personas continuaban cantando y citando las Escrituras mientras la procesión caminaba de regreso al templo. Cuando llegaban al patio, el sacerdote con el jarrón de agua era acompañado por otro sacerdote con un jarrón de vino. Juntos, iban hasta el altar del sacrificio. Justo frente al altar había un embudo. Cada sacerdote levantaba su jarrón para echar el agua que se mezclaba con el vino mientras los dos fluían juntos en el embudo.

En una de esas fiestas, mientras el agua y el vino entraban en el embudo, alguien en la multitud comenzó a gritar. Y podemos encontrar sus palabras registradas en la Biblia.

Juan 7:37, 38.

Jesús dice que, si usted bebe del agua viva, ríos de agua viva fluirán de su vida. Jesús y los discípulos dejaron Israel y viajaron hasta Samaria. Al acercarse a la ciudad de Sicar, Jesús envió a sus discípulos para comprar algo para comer y se sentó al lado del pozo de Jacob. Mientras estaba sentado allí, vino una mujer de Samaria a sacar agua. Ella vio a Jesús sentado, pero no le prestó atención, porque era judío y ella samaritana. Judíos y samaritanos no se mezclaban entre sí. Si un samaritano pasaba mientras un judío estaba comiendo y su sombra caía en el plato de comida del judío, este daba vuelta el plato hacia abajo.

Por eso, la mujer no le prestó atención a Jesús. Pero Jesús sabía que en Oriente Medio nadie se rehusaba a darle a otra persona un sorbo de agua si se lo pedía. No importaba cuánto detestaba a una persona, no podía rechazar el pedido de un

vaso de agua.

Entonces, Jesús dijo a la mujer: “Dame un poco de agua para beber”. Totalmente impactada, ella respondió: “¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana?”.

Juan 4:10.

Ese es el don de Dios. Él lo ofrece total y completamente gratis. En Isaías 55:1, la Biblia invita a todos los que tengan sed a venir a las aguas. Y, el que no tenga dinero que venga también. Dios simplemente extiende la invitación para venir porque lo que nos ofrece no tiene precio. Es totalmente gratuito.

En Apocalipsis 22:17 hay un llamado para quien quiera venir y beber gratuitamente del agua de la vida. Permítanme decir algo sobre esta agua. La sabiduría no puede transmitirla. El poder no puede moldearla. El dinero no puede comprarla. El mérito no puede obtenerla. Viene solo por gracia, es total y completamente gratuita. La mujer no estaba entendiendo, y dijo: “Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?”

Juan 4:13.

El agua que usted encuentra aquí en este mundo solo refresca por un tiempo. No es duradera. Conozco personas que están intentando encontrar la felicidad en el agua de esta vida. Discúlpeme, pero no haga eso. Las personas me dicen: “Ah, si yo tuviera un empleo mejor, sería feliz”. No, usted no lo sería. No es eso lo que produce la felicidad. Las personas dicen: “Bueno, si yo ganara más dinero, sería feliz”. No, usted no lo sería. No es eso lo que produce la felicidad. También están los que piensan así: “Si yo estuviera casado, sería feliz”. Lo lamento, pero no es eso lo que hace feliz al ser humano. El agua de esta vida solo refresca por un tiempo. Recuerde eso.

Sin que lo deseemos, en algún momento llegará el calor de los tiempos difíciles. Los problemas surgirán. Si lo que estamos bebiendo es solo agua de esta vida, nos secaremos. La laguna desborda solo con chaparrones, pero después disminuye su nivel. Por eso, Jesús nos invita a venir y beber del agua de la vida. Y dice que, si bebemos del agua de la vida, nosotros seremos una fuente de agua viva.

Juan 4:14.

Le puedo garantizar que cuando usted beba del agua de la vida que Jesús da, será una fuente en su vida. Si usted estuviera en el desierto, muriéndose de sed y alguien le diera un sorbo de agua, sentirá alivio. El agua física entra en su sistema, viaja por la corriente sanguínea y refresca todas las células de su cuerpo. Así es el efecto de esta agua de la vida. Todo el que la bebe tendrá una fuente que brotará para vida eterna. Esta agua entra en todas partes de la vida, dando esperanza y paz.

La religión no solo es exterior, porque la Biblia nos dice que un día pasaremos por el juicio divino, que no se trata solo de lo que se puede ver. La verdadera religión es la que trata de una experiencia interior. Yo no estoy hablando acerca de ponerse una ropa especial para estar en la iglesia, sino de como usted vive todos los días de la semana. Es necesario pensar en una experiencia interna con Jesucristo que debe permear toda la vida. No es algo que usted cuelga en la puerta o hace solo en algunos momentos, sino algo que se experimenta en la vida diaria.

Jeremías 2:13.

Algunas personas me dicen: “Pastor, estoy tan ocupado que no tengo tiempo para orar”. O dicen: “Tengo que trabajar y no tengo tiempo para leer y estudiar la Biblia”. Bueno, permítame decirle algo: todo en este mundo, sin Dios, es lo mismo que nada. Esas personas abandonaron la fuente de agua viva.

Uno de los males que cometió el pueblo de Israel fue cavar cisternas rotas, que no retienen agua. Las cisternas son muy comunes en Israel. Hay una cisterna en la cumbre del Monte Massada que puede contener agua suficiente para mantener a un ejército por cinco años. Las cisternas rotas son engañosas. Aparentan algo que en verdad no son. Jesús también trató de eso cuando en Mateo 23:27, 28 llamó a los escribas y fariseos hipócritas, sepulcros blanqueados, que en verdad parecían lindos por fuera, pero dentro estaban llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Tenían apariencia de piedad, pero negaban la eficacia de ella. Eso se refiere al que dice ser cristiano, pero vive lo contrario de lo que el Señor Jesucristo espera. Eso es una cisterna rota, no retiene agua.

Voy a contarle un pequeño secreto sobre la fuente de agua de vida. Cuando usted vaya a la fuente que es Jesús, no tome solo un sorbo. Tiene que ir y beber bastante. Esa es la razón por la cual tantas personas tienen solo una experiencia externa. Es porque no van a la fuente y beben. Si su cuerpo está solo medio lleno, entonces no tiene lo suficiente para compartir con otros. Pero, cuando usted bebe hasta estar lleno y desbordando, tendrá mucho para compartir. Dios quiere que bebamos del agua de la vida. Jesús habló de los que no tienen suficiente tiempo.

Mateo 13:22.

Eso es lo que sucede cuando se abandona la fuente de agua viva. Se seca. No puede producir nada, porque no tiene agua. ¿Cómo es su relación con Cristo? ¿Las personas a su alrededor lo notan? ¿Se siente seco como los montes de Gilboa? ¿Cómo es su experiencia con Dios? Si usted abandona la fuente de agua viva, el resultado es lo que está relatado en Isaías 1:30. El texto dice que seremos como la encina, cuyas hojas se marchitan, y como el huerto que le falta el agua.

Dios está buscando personas cuya fe sea una cuestión del corazón. Si fuera solo del lado de afuera, solo para mostrar, no va a servir mucho. Pablo habla sobre este concepto en Romanos 9:31, 32, cuando Israel, siguiendo la ley de la justicia, no alcanzó

la ley de la justicia. ¿Y por qué no lo lograron? Porque no la buscaron por la fe, sino por las obras de la ley y así tropezaron en la piedra de tropiezo.

¿Su alma ha sido regada? ¿Ha tenido esa experiencia? ¿Ha conocido el amor y la alegría del Espíritu de Dios? Si es solo externo, entonces usted nunca experimentó lo que yo estoy diciendo. No son teorías ni palabras sueltas. Quiero invitarlo a probar todo lo que digo. Es necesario dar un paso de fe, es necesaria una decisión. No espere más para aceptar el don de la gracia de Dios. Si el corazón es frío e insensible, entonces la religión no significará nada. Tiene que cambiar las estructuras y las bases del ser humano.

Romanos 2:28, 29.

Judío es quien lo es interiormente y circuncisión es la del corazón, en el Espíritu y no en la letra. La circuncisión que cuenta hoy es la del corazón. Si su corazón nunca fue partido, si usted nunca fue quebrantado, entonces, su experiencia todavía es totalmente externa. Pablo dice en Romanos 8:4 que es para cumplir la exigencia de la ley en nosotros que no andamos según la carne, sino según el espíritu. En Ezequiel 11:19, 20, Dios promete darnos un corazón nuevo, un espíritu nuevo y quiere quitarnos el corazón de piedra para darnos un corazón de carne. Todos esos textos señalan una experiencia interna de fe.

Vea, cuando se tiene una experiencia interna, Dios toma el corazón y lo renueva. Cuando entregamos el corazón al Señor, él trabaja en nuestras mentes y escribe sus juicios, estatutos y su ley en nuestros corazones. Todo eso es interno. Guardar la ley de Dios es fruto de una experiencia interior.

Las personas que no quieren guardar la ley de Dios no están andando cerca de Jesucristo, porque él escribe su ley en el corazón. Es lo que encontramos en Hebreos 8:10 cuando el Señor quería hacer un pacto con la casa de Israel para poner las leyes en las mentes y escribirlas en sus corazones. Así, él

sería su Dios y ellos serían su pueblo. Ese es el resultado de una relación íntima con Cristo.

Muchos, cuando se hacen cristianos, tienen dificultades para entender este tema. Parece que la ley y nuestra voluntad están siempre en desacuerdo una con la otra. Incluso puede desanimarnos leer algunos textos de la Biblia, por ejemplo, Romanos 7:22, cuando Pablo dice que se deleita en la ley de Dios. Eso no es natural para el ser humano. Pero cuando entregamos el corazón al Señor, él comienza a transformarnos. Dios va cambiando nuestra vida.

Haga un análisis personal: ¿Cómo se está relacionando con la ley de Dios? ¿Es una experiencia externa o interna? ¿Cómo vive su fe? ¿La ley de Dios está escrita en tablas de piedra o está escrita en su corazón? ¿Circuncisión física o circuncisión del corazón? En los días del Antiguo Testamento, la circuncisión era una señal. Significaba ser parte de la nación judía. Era así como alguien se hacía judío. La circuncisión externa era visible, pero la del corazón no. Y es esa la circuncisión que cuenta.

¿Y qué decir del legalismo? Para mí, esa necesidad de demostración pública no es nada más que un show. Hay personas que se enorgullecen mucho de su rectitud. Hay personas que se enorgullecen de no ser legalistas. De cualquier forma, es todo para mostrarse. Y no es eso lo que Dios busca.

Hay un concepto muy importante en la Biblia que es “justificación por la fe”, o sea, la justicia está basada en nuestra fe. ¿Pero cuál sería la relación entre ser y hacer? Si “ser” es el resultado de “hacer”, usted es un legalista. Olvídense de eso. El “ser” no puede ser el resultado de “hacer”, sino que el “hacer” debe ser el resultado del “ser”. Eso es justificación por la fe. Todo depende de cómo usted se relaciona con Dios. Si su experiencia religiosa es externa, usted nunca será feliz en su experiencia cristiana. Todo será una carga. Todo lo que tenga que hacer resultará penoso por estar tan sobrecargado. El Espíritu es el que da vida.

Pero alguien puede estar pensando así en este momento de nuestra discusión: “Pastor, el antiguo pacto ya pasó y ahora estamos en el nuevo pacto”. Esa es una diferencia entre la experiencia de fe externa e interna. Si usted está bebiendo del agua de la vida, Dios escribe sus leyes en su corazón. Eso contiene el agua de la vida y ese cambio en el estilo de vida hará toda la diferencia en el mundo.

Jesús le está ofreciendo agua viva que brota como una fuente que fluye. Usted no puede esconderla. Si usted lo intenta, esta se derrama en algún otro lugar. Usted no puede detenerla porque el agua encontrará caminos que escapen de nuestras manos. Usted puede haber leído este texto y nunca saber de qué estaba hablando.

Ezequiel 47:1-5.

Ezequiel y un ángel están de pie en la puerta de entrada del templo y el agua está corriendo por debajo del umbral. Juntos dieron una vuelta por el templo y cuando volvieron a la puerta del frente, el agua que corría les llegaba a los tobillos. Entonces, el ángel midió mil codos y el agua les llegó a las rodillas. Nuevamente, midió mil y el agua les llegó hasta la cintura. Una vez más midió mil, y era un río que Ezequiel no podía pasar, porque el agua era muy profunda, un río que no podía pasar.

Esa visión se refiere a mí y a usted. Cuando aceptamos a Jesucristo y le entregamos nuestro corazón, llegamos a ser una corriente de agua viva. Y cuando usted sale y comparte el agua de vida con otra persona, y esa persona acepta a Jesucristo, ella también se vuelve una corriente de agua vida, o sea, el volumen de agua sube. Y la corriente sube hasta los tobillos, después hasta las rodillas, llega a la cintura y, finalmente, se hace un río caudaloso. Dios lo está llamando para que sea eso, una fuente de agua viva. Me gusta mucho este versículo del último libro de la Biblia.



Apocalipsis 22:17.

Si usted no está bebiendo del agua de vida, si usted nunca la bebió, si su experiencia fue totalmente externa, si usted nunca conoció la experiencia íntima, personal e interna con Jesucristo, entonces por la fe extienda la mano y acepte la oferta que Dios le hace en este momento. El Señor le está ofreciendo algo que nada ni nadie más puede darle. Hay muchas personas que buscan sentido para la vida en los placeres, el dinero, la fama, el poder, los logros, pero al final descubren que la felicidad no estaba en ninguna de esas cosas.

La felicidad es una persona: Jesucristo. El ser humano nunca será plenamente feliz a menos que regrese a los brazos de aquel que nos hizo, nos ama y está desesperadamente interesado en nuestra salvación. En este momento, a la distancia de un “acepto”, Dios quiere transformar completamente su vida. Yo no puedo decidir por usted. ¿Cuál es su decisión?

LA ORDEN DEL SEÑOR

- ❶ La muerte es una tragedia por la cual todos pasaremos.
- ❷ Llevamos las marcas de las despedidas de personas que amamos y que hoy no están más con nosotros.
- ❸ Como pastor, voy a ceremonias fúnebres para abrir la Biblia y consolar a las familias.
- ❹ Pero ya tuve y tendré que ser consolado también. Nadie escapa de ese dolor.
- ❺ En la Biblia encontramos una salida para la muerte, hay una solución.
- ❻ La muerte no es el punto final de una vida, sino que es una pausa para una historia que puede continuar escribiéndose.
- ❼ ¿Qué tiene para decirnos la Biblia sobre la muerte?
- ❽ Ese es el tema de hoy en el programa Descifrando el futuro.
- ❾ Prepárese para juntos entender mejor el mensaje de esperanza de Dios para nosotros.



Cuando Dios habla, todo sucede. De hecho, en la Biblia encontramos que el Señor llamó el mundo a la existencia por su poder. Según el Salmo 33:6, por la palabra del Señor

fueron hechos los cielos y todo el ejército de ellos. Dios solo habló y literalmente todo existió. Leí una ilustración recientemente donde el autor imaginó a Dios conversando con un grupo de científicos. Uno de ellos dijo: “Bueno, hoy podemos hacer cualquier cosa que usted hizo. Podemos clonar animales. Podemos hacer seres humanos. Nosotros también somos dios”. Y Dios preguntó: “¿Ustedes pueden hacerlo?” Y ellos dijeron: “Sí. Nosotros podemos crear a las personas, podemos hacer un ser humano”. Y Dios preguntó una vez más: “¿Ustedes realmente pueden hacerlo?” Uno de los científicos dijo: “Sí. Déjeme buscar los materiales y se lo mostraremos”. Y el Señor dijo: “Espere un minuto. ¿De dónde creen que consiguieron esos materiales?”

Cuando Dios habla, las cosas ocurren. En la creación, Dios habló y todo se hizo. En lo alto del monte Sinaí, Dios habló y dio las leyes a los seres humanos. En cuanto al futuro, la Biblia dice que Dios dará una orden y los muertos que están descansando en el polvo de la tierra oirán su voz.

1 Tesalonicenses 4:16.

Entonces, cuando Jesús vuelva, dará una orden a los muertos que están en sus tumbas. Ellos oirán la voz de Cristo y responderán a su mandato. Será como el día cuando Jesús encontró un cortejo fúnebre que salía de la ciudad de Naín. Una viuda había perdido a su único hijo. Jesús entonces decidió detener la procesión, se acercó al cajón y dijo: “Joven, a ti te digo, levántate”. Y el muerto oyó la voz de Jesús y se despertó de la muerte. Lo mismo ocurrirá al fin de la historia: Jesús dará la orden y los muertos resucitarán. Cuando Dios habla, todo ocurre. No existe una explicación lógica para la manifestación del poder de Dios.

¿Dónde están los muertos? Oímos muchas ideas diferentes: ¿Están en el cielo? ¿Están en el infierno? ¿O tal vez están en un lugar llamado purgatorio? Bueno, la Biblia nos dice claramente, sin ninguna duda, exactamente dónde están los muertos.

Juan 5:28, 29.

Jesús deja claro que la solución para el problema de la muerte es la resurrección. Y habrá dos resurrecciones diferentes: una para vida eterna, para los salvos en Cristo; y la otra para muerte eterna, para los que se perderán por no haber aceptado la salvación. Los muertos no están en otro lugar, sino en la sepultura hasta que un día despierten de su descanso y reciban la recompensa por la vida que vivieron. Veamos otro pasaje.

Daniel 12:2.

Así, la Biblia dice claramente que los muertos están durmiendo en el polvo de la tierra. Están en la sepultura y allí esperan el juicio final de Dios. Hay otra prueba importante en cuanto a la presencia de los muertos en la sepultura. Mateo 27:51-53 dice que en el momento de la muerte de Jesús, el velo del templo se rasgó en dos partes y un grupo de santos que estaban muertos fue resucitado. Esos santos son personas justas que esperaban en la sepultura. No estaban en ningún otro lugar. No estaban disfrutando de la eternidad con el Padre en el cielo. La Biblia dice que después de haber salido de los sepulcros fueron a Jerusalén y aparecieron a muchos.

Entonces, si alguien le pregunta: “¿Dónde están los muertos?”, responda sin ninguna duda: “Ellos están en la sepultura”. Eso es exactamente lo que dice la Biblia. No necesitamos tener dudas en cuanto a eso. Pero ¿cuál es la condición de una persona en la muerte? ¿Los muertos pueden tocar, sentir y oler? ¿Ellos tienen todos los sentidos? ¿Experimentan cosas como alegría, tristeza y dolor? Una vez más, la opinión personal nada vale aquí. Necesitamos ver lo que nos dice la Biblia.

Eclesiastés 9:5, 6.

Entonces, de acuerdo con la Biblia, los muertos nada saben. Permítanme hacer una pregunta. Cuando usted piensa cruzar

una calle, ¿hacia qué lado mira primero? ¿Mira a la derecha o a la izquierda? Usted recibió la instrucción toda su vida de mirar a la izquierda, porque es de ese lado que el tránsito viene aquí en Brasil.

Pero hay lugares en el mundo donde se conduce del otro lado de la calle. Y yo casi fui atropellado algunas veces. Miré, no venía ningún vehículo, atravesé la calle y el auto estaba del otro lado, justo del lado que no miré. Casi me atropelló.

Para ilustrar, digamos que no estoy prestando atención hacia dónde voy. Salgo a la calle, cruzo la calle sin mirar para el lado correcto y un auto me atropella y me deja inconsciente. En esa condición ¿puedo saber algo? No, porque estoy inconsciente. Alguien llama a una ambulancia y cuando llega me lleva al hospital. Soy conducido a la sala de emergencias, el médico entra y me examina y dice: “Este hombre tiene heridas internas. Tendremos que operarlo”. Me llevan al quirófano y llaman al anestesista que viene y me pone a dormir. ¿Aquí, en ese estado, sé alguna cosa? No, estoy dormido. Yo no sé nada ni siento nada. El médico comienza a operar. Mientras me está operando, mi corazón deja de latir y muero. Entonces, ¿ahora sabré todo lo que sucedió? No. No funciona así. “Los muertos nada saben”. Eso es lo que dice la Biblia.

Después de ganar una carrera importante, un atleta le dijo al entrevistador en la televisión: “Mi padre murió el año pasado, pero él está mirando desde el cielo y vibra con todo lo que me está sucediendo”. Estoy seguro que usted ya oyó expresiones semejantes. Yo las escucho muchas veces. Los muertos no están conscientes de lo que sucede. Los muertos no experimentan alegría, tristeza ni dolor. Los sentidos de los muertos no están activos. Ellos no pueden tocar, sentir u oler, eso se terminó. Ellos no saben nada de lo que nos sucede.

Estoy diciéndole todo esto a usted porque es la verdad bíblica. Puede ser que usted se sienta consolado por el hecho de saber que la persona amada que murió ahora está en el cielo, al lado de Dios y disfrutando de un mundo perfecto. Pero eso

no es verdad. No puedo inventar o decir algo que no es verdad solo para calmar los corazones entristecidos.

Job 14:10, 12.

En el Salmo 115:17, el salmista afirma que los muertos no alaban al Señor. Entonces, si los muertos no saben nada, si están durmiendo y usted no puede conversar con ellos, ¿existe alguna esperanza? Esa es la pregunta que importa, porque todos vamos a morir. ¿Existe algo más allá de esta vida? ¿O esta vida es todo lo que existe? ¿Vivimos y morimos y no hay nada además de eso? ¿Es todo lo que hay? Miremos lo que dice la Biblia.

1 Juan 5:11.

No vale la pena buscar alguna cosa más allá de la tumba. Si usted quiere algo más allá de la tumba, solo lo encontrará en Jesucristo. Nadie más tiene algo que ofrecer. La vida no está en ningún otro. No está en Buda. No está en Confucio. Ni en Mahoma. Ninguno de ellos salió de la sepultura. Jesucristo es el único que puede ofrecer vida. Nadie más.

Romanos 8:11.

La vida está en Jesucristo. Y cuando usted lo acepta, él le da el Espíritu Santo. Y ese Espíritu habita en usted, y usted un día también saldrá de la tumba. Pero eso es solo en Cristo, en nadie más.

Jesús no quiere perder a ningún ser humano. En Juan 6:39 encontramos que la voluntad del Padre es que nadie se pierda. Ahora escuche. Habrá perdidos y eso será revelado el último día de la historia del planeta. Cuando Jesús vuelva, él separará a todos en dos grupos. En el versículo de Juan 6:40, la Biblia dice que todo el que ve al Hijo y cree en él tendrá vida eterna y Jesús lo resucitará el último día. Hoy, Dios trabaja incansablemente

por nuestra salvación. Vea esas palabras de Jesús.

Juan 6:44.

En toda la Biblia está claro cuándo ocurrirá la resurrección, y yo puedo afirmar con toda seguridad: no está sucediendo ahora. Si la idea de que una persona va directo al cielo o al infierno cuando muere fuera verdadera, entonces no habría necesidad de resurrección.

Una familia que tenía una hija de seis años llevó a la niña a poner flores en la tumba de una tía fallecida. Al llegar, pusieron las flores en la tumba. Mientras lo hacían, la niña estaba procesando todo en su mente. Ella extendió su mano y tironeó de la fada de su madre y preguntó: “¿La tía Ester está ahí?” Su mamá le dijo, “No”. La tía Ester está en el cielo”. La niña dijo: “¿Por qué estamos colocando flores aquí, si ella no está aquí, y está allá?” Eso dejó a la madre confundida. Y le dijo: “Bueno, el cuerpo de la tía Ester está aquí, pero ella está en el cielo”. La niña pensó en eso y dijo: “¿Quieres decir que la tía Ester está corriendo por el cielo sin cuerpo?” Esto parece muy confuso, pero en la Biblia no hay ninguna confusión en cuanto a este tema. El hecho es que, si los justos van al cielo cuando mueren, no habría necesidad de una resurrección.

De la misma forma, podemos preguntar: ¿por qué Jesús tiene que volver si los justos ya están en el cielo? ¿Qué necesidad hay de un juicio? Tener un juicio después que las personas ya están en el cielo no funcionaría. ¿Y si usted descubriera que alguien no debería estar allá y la persona ya está en el cielo?

Cuando nos apartamos de lo que enseña la Biblia, entramos rápidamente en apuros. La Biblia simplemente dice que cuando una persona muere no sabe nada. Permanece en la sepultura hasta la resurrección, cuando Jesús la llamará de la tumba de vuelta a la vida. Eso sucederá en la segunda venida de Jesucristo.

1 Tesalonicenses 4:16.

Todos los que mueren en Jesucristo van a ser resucitados de la sepultura en la segunda venida de Jesucristo.

1 Corintios 15:20-23.

¿Cómo seremos después de la resurrección? ¿Seremos espíritus invisibles revoloteando? ¿Flotaremos en una nube invisible tocando un arpa invisible que hace un sonido inaudible? Bien, veamos si la Escritura nos dice cómo seremos cuando salgamos del sepulcro.

Job 19:25-27.

Job dice que verá a Dios con su propia carne. En la resurrección, los santos serán personas reales, con un cuerpo real y visible. Hay muchos versículos que aseguran la resurrección en el cuerpo. Por ejemplo, Juan 5:28 dice que está llegando la hora en que todos los que están en el sepulcro oirán la voz de Jesús. Así, no solo podremos ver, sino también oír; características de un cuerpo real. En Lucas 24:36, después de resucitado, Jesús apareció en medio de los discípulos, y les dijo: “Paz a vosotros”. Pero ellos estaban sorprendidos y asustados y pensaron que habían visto un espíritu. Jesús salió de la sepultura y literalmente habló con sus discípulos. Jesús, además, los invitó a ver sus manos y sus pies. Él resucitó como una persona real. Jesús también pidió algo para comer. Pablo dice en Filipenses 3:21 que Dios transformará nuestro cuerpo abatido, el que tenemos ahora, para que sea como el cuerpo glorioso de Jesús.

Ahora, necesitamos considerar que ya existen algunas personas que fueron al cielo y están allí ahora. En Génesis encontramos que Enoc, el séptimo después de Adán, fue llevado al cielo sin ver la muerte. Fue trasladado sin pasar por la muerte. La Biblia también nos dice que Elías fue llevado al cielo por un carro de fuego sin morir. Otro que está en el cielo es Moisés. Al contrario de Enoc y Elías, Moisés pasó por la muerte, pero resucitó y fue llevado al cielo.

Además de esos que están mencionados por sus nombres, la Biblia habla de otros que resucitaron y subieron al cielo. Como ya vimos, en Mateo 27:51-53, en el momento de la muerte de Jesús, el velo del templo se rasgó en dos, y los cuerpos de los santos que dormían fueron resucitados. Jesús llevó a ese grupo al cielo como primicia de la resurrección.

Algunas personas preguntan sobre el ladrón en la cruz. ¿Está en el cielo? Bien, analicemos el texto bíblico.

Lucas 23:42, 43.

¿Este versículo dice que el ladrón fue al cielo ese día o no? ¿Y si ponemos una coma después de “hoy”? De esa manera Jesús está diciendo: En verdad, en verdad te digo hoy, tú estarás conmigo en el paraíso”. Cambia completamente el sentido. No está prometiendo que iría al paraíso ese día, sino que enfatiza la promesa que Jesús le hizo ese día. Y a propósito, no hay nada inspirado en la puntuación porque no había nada de eso en los originales de la Biblia. Fue en la época medieval que la iglesia incluyó la puntuación. Pero usted puede estar diciendo: “Pastor Rafael, eso es un argumento débil”. Bueno, yo creo que también lo es, como único argumento, por eso lo voy a reforzar.

Veamos lo que sucede con el ladrón. En el cuarto evangelio, en Juan 19:31, 32, la Biblia nos dice que el día cuando Jesús y los otros ladrones fueron crucificados era el día de la preparación y, por lo tanto, los cuerpos no deberían permanecer en la cruz durante el sábado. Los fariseos y saduceos estaban muy preocupados. Ellos temían que los cuerpos quedaran colgados en la cruz durante el sábado, que era fiesta solemne por ser también la fiesta de la Pascua. Ellos le pidieron a Pilato que ordenara quebrar las piernas de los crucificados para anticipar sus muertes.

Entonces, los soldados fueron y quebraron las piernas de los otros que fueron crucificados con Jesús. Pero no quebraron las piernas de Jesús porque descubrieron que él ya estaba muerto.

Él murió con el corazón partido. El domingo de mañana, Jesús no estaba en la tumba porque había resucitado. María Magdalena llegó a la tumba antes que cualquier otra persona, mientras todavía estaba oscuro. Ella descubrió que la piedra había sido removida y Jesús ya no estaba allí. Su primera impresión fue pensar que alguien había robado el cuerpo, y comenzó a llorar. Al amanecer, ella vio la figura de alguien y pensó que era el jardinero. Ella le dijo: “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde le has puesto, y yo lo llevaré”.

Era Jesús quien estaba allí. Él la llamó por su nombre: “María”. Y cuando él la llamó, María inmediatamente lo reconoció. Ella corrió hasta Jesús para darle un abrazo, y Jesús le dijo: “No me toques, porque aún no he subido a mi Padre”. Jesús no fue al cielo el viernes. Eso significa que el mensaje al ladrón el viernes fue: “Escuche. Hoy le prometo que estará conmigo en mi reino”. Ese es el mensaje. Si ni Jesús fue al cielo ese día, ¿cómo iría el ladrón convertido?

En la muerte no se nota el tiempo. Ya sea para la persona que cerró los ojos hace seis mil años o para la persona que murió hoy, solo será un abrir y cerrar de ojos. Jesús dijo en Juan 11:25 que él es la resurrección y la vida. Aunque hoy muera, si he aceptado a Jesucristo, saldré de la sepultura.

La resurrección será una experiencia maravillosa. El Señor vendrá y dará la orden, la voz de Cristo resonará por toda la Tierra. Mientras tanto, los sepulcros se abrirán. La promesa es para todo el que muere en el Señor. Él los llamará del sepulcro.

1 Corintios 15:52.

La trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. ¡Maravilloso! Jesús nos ofrece vida. Usted puede vivir eternamente. Nadie necesita morir eternamente. Usted puede morir la primera muerte; es inevitable. Esa muerte es como un sueño. Pero en la resurrección saldrá para vida eterna y nunca más sentirá dolor, muerte, maldad ni



aflicciones. La salvación se nos ofrece completamente gratis. Solo basta aceptar a Jesucristo como Salvador. Hay una salida para la muerte, existe esperanza.

EL TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO

- ❶ La salud es un tema muy importante en toda la Biblia.
- ❷ El cuidado que tenemos con nuestro cuerpo también es un asunto espiritual y tiene implicaciones cuando consideramos todo el panorama profético.
- ❸ Me gustaría recomendar que usted ponga un cartelito en la puerta de su heladera: “La droga más fuerte que voy a tomar es el alimento que como”.
- ❹ La comida tiene un tremendo efecto en nuestras vidas y puede matarnos o curarnos.
- ❺ Y si no entendemos lo que hace, entonces nos preguntamos qué está mal.
- ❻ ¿Qué tiene Dios para decirnos sobre el cuidado del cuerpo, especialmente en el tiempo del fin?



Si algo no está funcionando bien en mi cuerpo, las capacidades también estarán limitadas. Cuando a usted le duele un diente, por ejemplo, parece que todo se concentra en ese dolor y por eso no logra hacer nada más. La incomodidad del dolor anula la disposición, la alegría de vivir. Eso se da porque las facultades que forman al ser humano están todas interrelacionadas. Nuestra composición está integrada por medio de lo físico, lo mental y lo espiritual. Si cualquiera de estas áreas no está bien, el resultado será el desequilibrio.

Dios dejó un mensaje para que podamos tener vida y vida en abundancia. Aun en un mundo afectado por el pecado, Dios nos dio un manual de vida para disminuir el impacto que esa degeneración

ración causa en el ser humano. Vea conmigo ese importante texto de Pablo.

1 Corintios 10:31.

Dios deja claro que somos lo que comemos. Y cuando comemos debemos hacerlo para gloria de Dios. La marca de la madurez cristiana es la capacidad de contrapesar nuestra libertad con la responsabilidad; de otro modo, deja de ser libertad y se transforma en anarquía y ausencia de ley. Tenemos la responsabilidad de glorificar a Dios en todas las cosas. El contexto del pasaje, en primer lugar, trata sobre el comer y beber de lo que había sido usado como parte del culto a los ídolos, pero el consejo tiene una aplicación general a comidas y bebidas de todo tipo.

El ser humano tiene el poder de elección, pero los cristianos deben elegir de acuerdo con la voluntad de Dios. La salud debe conservarse, así como el carácter. La comida y la bebida son de vital importancia en la conservación de la vida. Muchas enfermedades que afligen a la humanidad se deben a los malos hábitos en el comer y beber. Dios requiere que el cristiano cuide su cuerpo y lo mantenga limpio para ser templo del Espíritu Santo. Por eso, los cristianos deben aprender como seleccionar alimentos y bebidas que no perjudiquen al cuerpo y promuevan la salud física y mental. Dios les aseguró a los antiguos israelitas que preservaría su salud si obedecían las instrucciones que él les había dado.

Las momias del antiguo Egipto son fascinantes por el misterio que involucra toda la historia. Casi por accidente, en 1799, un soldado francés descubrió una piedra de basalto negro en la ciudad de Roseta. La piedra tenía inscripciones en tres idiomas: jeroglíficos egipcios, demótico y griego. El descubrimiento de la piedra Roseta posibilitó conocer sobre la cultura egipcia que, junto con el avance de la ciencia, han permitido conocer nueva información con respecto a las momias. La Dra. Rosalie David, de la Universidad de Manchester, detectó que las momias revelaban

caries dentarias serias y evidencias de enfermedades vasculares. Ese era un indicio de que la dieta entre la elite egipcia era rica en azúcar y colesterol. Esos descubrimientos arqueológicos también han ayudado a aclarar verdades de la Biblia. Ramsés II uno de los reyes más poderosos de Egipto, murió de un ataque cardíaco fulminante. Hatshepsut, reina que se cree que puede haber sido la madre de Moisés, tenía exceso de peso, sufría de diabetes y de cáncer en los huesos. Una tercera momia de un hombre desconocido murió por triquinosis, resultado de la ingestión de carne de cerdo mal cocida.

Otros hábitos dan evidencia del consumo de bebidas alcohólicas ya en el desayuno y en gran cantidad. Los problemas que los egipcios tuvieron en el pasado son los mismos problemas que continuamos teniendo en nuestros días. Cuando Dios sacó al pueblo de Israel de Egipto, el plan de Dios también era apartarlo de aquel estilo de vida. Leamos un texto que deja esto bien claro:

Éxodo 15:26.

Dios quería librar a los hijos de Israel de las enfermedades de Egipto. Durante los años de peregrinación en el desierto, el pueblo de Israel se alimentó de maná. Pero los hábitos antiguos de Egipto todavía los atraían. El pueblo se quejaba mucho por la falta de carne, porque cambiar de hábitos lleva tiempo. El plan de Dios es siempre el mejor para los seres humanos.

Las leyes de salud de Dios sirven para todos los tiempos. El plan del Creador, del verdadero Dios, incluye ocho remedios indispensables:

Primero: Relaciones interpersonales basadas en el amor. La esencia de Dios es el amor. Fuimos creados a imagen y semejanza de Dios porque somos seres con la capacidad de amar. Yo amo porque soy libre para amar. Dios nos creó para relacionarnos con él. Pasar tiempo con el Señor en oración, con la lectura de la Biblia y el testimonio personal son maneras por las cuales demostremos amor hacia el Señor. Dios es nuestro Creador y por

eso es el único que puede ser adorado. Él dejó una marca en la creación que es el reconocimiento que salimos de las manos de Dios. El sábado es una pausa para relacionarse con Dios y nutrir nuestro amor por él. Es un día para conectarnos con el Creador y con todo lo que Dios hizo. Es un día para que el ser humano equilibre sus fuerzas y ajuste el foco en lo que realmente importa. Recordemos que la relación con Dios está basada en el amor y no en el interés; en estar cerca y no en lo que puedo ganar.

Otro punto importante de la esencia del mandamiento es amar a Dios y al prójimo. Dios creó la primera pareja para relacionarse. Dios les dio a los seres humanos la capacidad de procrear para amar a los descendientes. Toda la base de las relaciones humanas tiene como fundamento el amor. Pero vamos a sufrir la falta de amor en los días finales de la historia del planeta. Jesús dijo que el amor de muchos se enfriaría, pero ese no tiene por qué ser su problema. La persona que fue alcanzada por el evangelio no tiene que ser parte de ese “muchos”.

Segundo remedio natural para la buena salud: el ejercicio físico. Adán y Eva fueron puestos en el Edén para cuidar del jardín. Ellos tenían mucho trabajo que realizar. Los seres humanos no fueron creados para el sedentarismo. Dios nos creó para ser activos. Ejercitarse es fundamental para una vida equilibrada. Además de prevenir enfermedades, el ejercicio físico también puede mejorar la calidad de vida y, además, mejorar la salud mental. Pueden prevenir un cuadro de depresión, aumentar la fuerza física, reforzar el sistema cardiovascular. Pueden promover el aumento de la consistencia corporal, disminuir la grasa corporal, mejorar la salud ósea. El ejercicio también resguarda la salud cerebral, aumenta la calidad del sueño, reduce cuadros de dolores crónicos y promueve la sensación de bienestar.

No podemos olvidar que el movimiento también tiene que ver con el trabajo. Como la Biblia nos aclara, trabajar es algo que ya existía antes del pecado. Pero, como todo en la vida, necesitamos equilibrio. No podemos caer en el riesgo del trabajo frenético

que lleva a muchas personas a perder lo que en realidad vale la pena. Hay personas que en la búsqueda del éxito sacrifican cónyuge, amigos, salud; y al final de sus vidas miran hacia atrás y se arrepienten por sentirse solas y vacías. Seguir los remedios de Dios ayuda a establecer el orden correcto de lo que vale la pena.

Tercer remedio, aire puro. Las actividades del Edén promovían la buena postura y la respiración profunda. El oxígeno promueve la claridad de la mente. Colabora para la oxigenación de los pulmones y de la sangre. Mejora la calidad del sueño. Una respiración realmente buena es la que nos hace capaces de sentir que los pulmones se abren y el aire fluye por ellos. Eso garantiza la restauración de los órganos y del sistema nervioso. En consecuencia, se duerme bien. Se reduce el estrés. El estrés está directamente relacionado a la falta de una temperatura agradable. Muchas veces, cuando el aire es desagradable, muy caliente o demasiado frío, nos hace sentir malhumorados e irritados. Por eso, cuando la calidad del aire es ideal, nos sentimos más relajados y productivos. Fortalece el sistema inmunológico. Mejora el funcionamiento del sistema digestivo, ayuda en la circulación de la sangre, ayuda en el desarrollo de las actividades cerebrales que agilizan la memoria, la rapidez de razonamiento y nuestros reflejos.

El cuarto remedio natural es la luz solar. La fuente de vitamina D que ayuda a producir ánimo y optimismo. Es un antidepresivo. Durante algún tiempo sin sol, muchas personas se deprimen y llegan a adquirir el llamado ‘trastorno afectivo estacional’. Y esa condición depresiva puede ser fácilmente amenizada simplemente con la exposición a los rayos solares. Mejora el sueño. Como la exposición al sol ayuda a aumentar el nivel de serotonina, también aumenta la sensación de bienestar y la eficiencia del sueño durante la noche, además de ayudar a conciliar el sueño con más facilidad. Alivia dolores. A partir de los efectos antiinflamatorios de la vitamina D, la exposición al sol también puede ayudar a reducir la necesidad de medicamentos para el dolor, el estrés y la ansiedad.

El quinto remedio natural es el reposo. Necesitamos descansar para reponer las energías. El ritmo de vida de los tiempos modernos nos exige equilibrio entre el trabajo y el descanso. Además del descanso diario, está el descanso semanal. Toda la tecnología que está a nuestro alrededor también nos llama la atención para evitar el exceso de la exposición digital. El sueño es vital para el organismo, y está relacionado a la memoria, la concentración, el humor y la autoestima. Un sueño de calidad proporciona diversos beneficios para la salud, como aumentar la inmunidad, disminuir el riesgo de desarrollar enfermedades como diabetes y problemas cardiovasculares, reducir el estrés, aumentar la disposición, además de regular el apetito, el peso, los niveles de glucemia, la presión arterial, entre otros beneficios. Cuando las personas duermen bien, no solo se sienten mejor, sino que también aumentan las posibilidades de vivir más felices, saludables y productivas.

El sexto remedio es el agua. Ayuda a hidratar, transportar nutrientes hasta las células y ayudar en la eliminación de toxinas del cuerpo a través del sudor y de la orina. De manera general, se recomienda que una persona tome dos litros de agua por día. La falta de líquido puede causar varios problemas en el funcionamiento corporal. Muchas personas están perjudicando su salud por cambiar el agua por gaseosas.

El séptimo remedio abarca todos los otros y es la temperancia. El uso de las cosas buenas de la vida con moderación y el abandono de adicciones y hábitos perjudiciales para la salud, como el tabaco. La Biblia también trata sobre las bebidas alcohólicas que no deben consumirse ni siquiera socialmente.

Proverbios 20:1.

Solo en las Américas, cerca de 85 mil muertes cada año son 100% atribuidas al consumo de alcohol. Un promedio de 85.032 muertes (el 1,4% del total de todas las muertes) anualmente

fueron atribuidas exclusivamente al alcohol. La mayoría de esas muertes (el 64,9%) fueron de personas con menos de 60 años. ¿Cómo sería su salud si usted siguiera los principios de la Biblia? ¿Usted cree que su salud mejoraría? ¡Claro que sí! Eso hace toda la diferencia. Dios quiere que usted sea saludable. Él quiere que usted sea feliz. Dios simplemente pide que lo siga para hacer lo que es correcto. Traté del alcohol como un problema, aunque su uso no está prohibido, y no estoy entrando en la cuestión de las drogas prohibidas que también son extremadamente destructivas para el cuerpo humano. Infelizmente, los seres humanos tienen la tendencia al pecado, desarrollando adicciones que los destruyen.

El último remedio natural tiene que ver con la alimentación que debe ser equilibrada y balanceada. La dieta original que Dios estableció en el Edén no tenía carne, queso, productos refinados o industrializados. El Señor hizo al ser humano, entonces veamos qué tipo de dieta nos dio para comenzar.

Génesis 1:29.

Eso es lo que Dios dio al hombre para comer. Alimento sencillo, no procesado, no refinado, no lleno de azúcar y grasa. El alimento que Dios creó era y es delicioso. Contienen carbohidratos como Dios planeó para ser consumidos. Alimentos como esos son ricos en fibras. Cuando usted consume una comida compuesta principalmente por alimentos refinados y con bajo contenido en fibras, una gran comida de pastas con pan blanco, por ejemplo, eso se convierte muy rápidamente en azúcar en la sangre y el cuerpo responde proveyendo grandes cantidades de insulina para atender la emergencia. La insulina transporta la glucosa a las células de su cuerpo muy rápidamente y el resultado es que siente hambre nuevamente muy pronto. En contraste, una comida con alimentos ricos en fibras entra en la corriente sanguínea muy lentamente y deja a la persona satisfecha por un período de tiempo mucho más largo.

Además de frutas y vegetales, Dios proveyó a nuestros primeros padres granos y semillas. Esos alimentos proveen

carbohidratos complejos. Ejemplos de ellos son: avena, arroz integral, lentejas, arvejas y frijoles/porotos. Ellos contienen carbohidratos y proteínas. La proteína provee los bloques de construcción básicos para el cuerpo. Los huesos, músculos, cabellos y uñas están formados de proteínas y requieren proteínas para mantenerse en un buen estado de conservación. Cuando usted come proteína, produce una hormona, y a propósito, la insulina también es una hormona. Entonces, cuando usted come proteína, la proteína produce una hormona llamada glucagón. El glucagón aumenta el azúcar en la sangre. La insulina reduce el azúcar en la sangre. La proteína la aumenta. Esa es la razón por la cual usted debe mantenerlas equilibradas. Si usted come mucha proteína, ocurrirá eso con usted. Si usted come muchos carbohidratos refinados, va a aumentar el azúcar en la sangre.

Las nueces también formaban parte de la dieta original. Las nueces contienen grasa y proteína. Dios pretendía que nuestra dieta incluyera los alimentos que él proveyó en equilibrio adecuado. Ningún alimento provee todo lo que necesitamos. Una dieta de alimentos naturales no refinados proveerá carbohidratos, proteína y grasa de manera equilibrada. El equilibrio es importante si usted desea que su cuerpo trabaje en su máximo potencial. Una dieta sencilla de alimentos ricos en fibras contiene mucho menos calorías que una que contenga alimentos altamente procesados.

Usted puede estar preguntándose: “¿Y la carne como fuente de alimento, no es proteína?” Sí, la carne contiene proteína. Debo decirle que es de segunda mano. El consumo de carne solo apareció después del diluvio, pero no fue permitido todo o cualquier tipo de carne. Hay un consumo de carne que está permitido en la Biblia. Dios estableció indicaciones de cómo consumirla. En el arca de Noé había una cantidad diferente de animales. De los animales puros, siete parejas; y de los impuros, una pareja. Por lo tanto, la autorización de Dios solo podría ser para los que tenían 14 de cada especie.

Levítico 11:7, 8.

Además de engordar, la carne de cerdo hace mal al corazón. Aumenta los niveles de colesterol malo y el riesgo de enfermedades cardíacas. Y aunque la ciencia tenga algo bueno que decir sobre la carne de cerdo, Dios la condenó y eso es lo que más importa. La carne procesada, como la salchicha y tocino es más nociva que la carne roja, pues tiene más grasas saturadas, además de peligrosos aditivos alimentarios. Los animales que pueden servir de alimento son los que rumian y tienen pezuña hendida. Dios conoce el cuerpo humano y por eso estableció esas leyes dietéticas. Eso no es restricción, sino protección.

Levítico 11:9.

Los peces deben tener aletas y escamas. Los peces sin escamas están en la categoría de animales impuros. Los frutos del mar no se encuadran para servir de alimento.

¿Ha oído hablar de Simón Estilita? Ese hombre vivía en lo alto de una columna en Asia Menor. Vivió 37 años en ese lugar y murió en el año 459 d. C. En su época, se hizo muy famoso porque deseaba ser santo. Pensaba que cuerpo y alma son enemigos. Pensó que lo que pudiera hacer para maltratar el cuerpo lo ayudaría a ser más espiritual. Vivía polvoriento a 17 metros de altura. Ayunaba y se azotaba constantemente. Nunca se bañaba. Simón se equivocó porque la santidad no se da cuando nos separamos del mundo, sino de las prácticas pecaminosas. Lo que Simón Estilita pensaba y vivía no tenía que ver con las enseñanzas de la Biblia.

3 Juan 2.

La vida espiritual está relacionada a la salud del cuerpo. Somos un todo que no puede ser considerado separado. Así como cuido mi vida espiritual, debo cuidar de mi cuerpo. Nuestro cuerpo es el templo donde habita el Espíritu de Dios. Destruir la



morada del Espíritu es decir que él no es bienvenido. La mejor decisión que puede tomar es vivir de acuerdo con lo que Dios planeó. Y eso debe hacerlo en este momento. Puedo decirle que el Señor Jesucristo puede cambiar su vida y hacerla maravillosamente diferente. En Juan 10:10 dice que el ladrón no viene sino para robar, matar y destruir, pero Jesús vino para que tengamos vida y vida en abundancia. Dios quiere que usted esté saludable. Quiere que sea feliz. Quiere que aproveche la vida, por eso sea sabio y siga las orientaciones que Dios le da.

BENDICIONES INCONTABLES

- ❶ Dios no está lejos de nosotros, está muy cerca e interesado en su vida.
- ❷ Una de las formas como Dios se revela es por medio de las bendiciones que nos da.
- ❸ Cuando miro mi vida, no todo es de la manera que me gustaría, pero son tantas bendiciones que no las puedo contar.
- ❹ El tema que estudiaremos juntos contiene la clave para vivir una vida bendecida.
- ❺ Cuando presento este tema, algunas personas me dicen: “Si yo hubiera sabido eso antes, hubiera cambiado mi vida en muchos aspectos”.
- ❻ Por eso, quiero que usted escuche con mucha atención lo que Dios tiene para decirnos a usted y a mí.
- ❼ Prepárese para este estudio porque el programa “Descifrando el futuro” recién está comenzando.



En Ezequiel 34:26, Dios nos dice que habría lluvias de bendición sobre su pueblo. Esa es una promesa que Dios hizo porque es exactamente lo que él hará: bendecirnos. Y las promesas del Señor no fallan. Son muchos los ejemplos en las Escrituras de como Dios cumple lo que dice. Vea uno de ellos.

Los hijos de Israel llegaron para habitar en la tierra de

Canaán. Después de la esclavitud en Egipto y la peregrinación por el desierto, estaban en la tierra que Dios les había prometido. Josué era un hombre anciano y no le quedaba mucho tiempo de vida. Las palabras que dijo al pueblo son muy significativas.

Josué 23:14.

Josué estuvo con los israelitas desde que salieron de Egipto. Estuvo durante los cuarenta años en el desierto. Bajo el liderazgo de Josué cruzaron el Jordán y tomaron posesión de la tierra de Canaán. Ahora, el pueblo ya estaba seguro y en paz. En este contexto, Josué reafirma: “reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas”.

Cientos de años después, Nehemías confirmó exactamente las mismas palabras de Josué. En el libro que escribió, capítulo nueve, versículo 21, Nehemías afirma que por cuarenta años, Dios sustentó al pueblo en el desierto y nada les faltó. Los vestidos no se gastaron ni los pies se hincharon. Ese desierto al cual Nehemías se refiere no tiene nada además de arena. No crece ni hierba dañina, mucho menos sobreviven por allá las vacas. Aun en ese lugar inhóspito y de total escasez, la Biblia afirma que nada faltó. Vean conmigo esas palabras de Salomón.

1 Reyes 8:56.

¿Tienen idea de cuánto bendijo Dios al pueblo en los días de Salomón? La Biblia dice que la plata era como piedra en los días de Salomón. Y el testimonio del rey fue que ninguna palabra de Dios falló. Las promesas de la Biblia son una seguridad en medio de la tempestad. Si Dios dice que lo va a hacer, lo hará. Nada de “tal vez” o “pero”. Usted y yo tenemos que aprender a aceptar lo que él tiene para decirnos y a hacer las cosas por la fe.

Hebreos 6:17, 18.

Si es imposible que Dios mienta y él nunca promete algo que no hará, entonces, cuando Dios dice: “Si usted hace todo lo que es correcto, yo lo bendeciré”, puede confiar en eso. Dios no mentará y ocurrirá como él lo dijo.

Cuando Jesús llamó a los primeros discípulos, les dijo: “Sígueme”. Y ellos abandonaron las redes de pesca, dejando su medio de subsistencia. Pero Jesús no los dejó desamparados. Les proveyó todo lo que necesitaban.

Lucas 22:35.

No les faltó nada. Leí la historia de un pastor que estaba visitando a la persona de más edad de la congregación. Mientras conversaba con la señora, le pidió su Biblia para leer un versículo. El pastor comenzó a hojear la Biblia y notó que al lado de ciertos textos subrayados había letras “P” y “C”. Y él preguntó: “Hermana, ¿qué son esos textos que tienen las letras P y C escritas al lado?” Ella dijo: “Eso significa probado y comprobado”.

Dios cumple lo que dice. Sin embargo, muchas personas no entienden que muchas de las promesas de Dios son condicionales. Veamos algunas de las promesas de Dios y notaremos cuál es la condición para que ocurran.

Deuteronomio 11:26-28.

Es así de simple. Esas son las condiciones. Si usted cumple las condiciones, Dios no puede mentir, lo bendecirá. Definitivamente. Algunas personas me dicen: “Dios nunca podría perdonarme; yo hice muchas cosas terribles”. Bueno, la Biblia nos dice que existe una condición para el perdón. De acuerdo con 1 Juan 1:9, tenemos que confesar nuestros pecados. Ahí está la condición. Es muy sencillo. Eso no es difícil. Dios simplemente dice que, si usted quiere ser perdonado, tiene que confesar sus pecados. Pero también hay una promesa, porque el versículo nos dice que Jesús es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y

limpiarnos de toda maldad.

¿Usted entiende las dos palabras: fiel y justo? ‘Fiel’ significa que el cielo está abierto para tratar los asuntos de la humanidad las 24 horas. ‘Justo’ significa que Dios no trata a los pecadores de manera diferente, o sea, si Dios perdona mis pecados, perdonará los suyos también. Entonces, si usted quiere ser perdonado, recurra a Jesús y confiese sus pecados. ¡Él siempre lo perdonará!

Usted puede estar pensando así: “Todavía no estoy seguro de que haya alguna esperanza para mí. ¿Será posible que sea salvo?” Bueno, veamos su condición.

Hechos 2:21.

Todo el que invocare el nombre del Señor será salvo. ¿Usted quiere la salvación? Todo lo que tiene que hacer es invocar al Señor. Clame por él. Eso es lo que él le pide. Esas promesas son seguras, nunca van a fallar. Lo que estoy compartiendo con usted puede cambiar su vida completamente y darle una vida bendecida.

Lo mismo sucede con el bautismo. En Marcos 16:16 encontramos que el que creyere y fuere bautizado será salvo. La promesa es la salvación para quien sigue las condiciones. ¿Usted quiere ser salvo? Invoque el nombre del Señor. Crea en Jesús y sea bautizado. Esas son las condiciones que Dios da. No son difíciles.

¿Y en mi vida cotidiana? ¿Y en mi trabajo? ¿Cómo encajan mis necesidades diarias en eso? ¿Y la comida? ¿Tendré alimento en mi mesa si sigo al Señor? ¿Y la protección? ¿Y mi casa? ¿Y mi ropa? ¿Tendré realmente esas cosas que necesito?

Mateo 6:33.

Busque primero el reino de Dios y su justicia. Esa es la condición. Acepte sus prioridades. Ponga a Dios en primer lugar. Si usted hace eso, todas las demás cosas serán añadidas.

Mateo 6:31.

Dios le dice que no se preocupe por la comida, el vestido o dónde vivirá. Si usted busca primero el reino de Dios, él suplirá todas sus necesidades. Cierta vez, Dios le preguntó a Salomón: “¿Qué te gustaría que te diera? Pídeme y te lo daré”.

Salomón respondió: “No sé cómo salir, y no sé cómo entrar. Dame sabiduría para guiar a las personas y conducir las en tu camino”. Y Dios le dijo: “Está bien, Salomón. Ya que pediste sabiduría, no te voy a dar solo sabiduría, te voy a bendecir y darte riquezas y riquezas incalculables”. Y el Señor lo hizo así.

Si usted pone a Dios en primer lugar, él lo bendecirá. Quizás usted no entienda cómo funcionará. Usted puede no entender como Dios lo cuidará. Pero permítame decirle algo, Dios no puede mentir.

Y para sus finanzas también existen ciertas condiciones que son muy diferentes de la manera cómo funciona el mundo. Si usted piensa como piensa el mundo, no funcionará. Una de las primeras condiciones para ser bendecido financieramente es dar una parte de lo que gana. Si usted quiere la bendición de Dios sobre sus finanzas, tiene que dar. Si usted no está dispuesto a dar, Dios no puede bendecirlo.

Lucas 6:38.

Usted no puede ser egoísta y retener la bendición de Dios. Dar es la ley del cielo y si usted quiere ser bendecido financieramente, tiene que dar. Y dar de lo que Dios ya le dio a usted. Eso es solo un punto. Hay otros respecto a las finanzas. Otro es el sábado. En Isaías 58:13, 14, la Biblia nos aconseja a no profanar el sábado. Eso significa no despreciar ese día haciendo solo su propia voluntad y cuidando de sus propios intereses en el día santo. Para quien santifica ese día hay una promesa. Usted se deleitará en el Señor y él lo hará subir sobre las alturas de la tierra, y le dará a comer la heredad de Jacob”.

Otra de las condiciones financieras de Dios es el diezmo. Si

usted quiere ser bendecido por Dios, o mejor todavía, porque ya fue bendecido, devuelva lo que es de él.

Malaquías 4:10, 11.

Esta es la única promesa que conozco donde Dios dice: “Si usted no cree en mí, pruébeme”.

¿Qué promete hacer Dios cuando usted experimenta eso y devuelve el diezmo? El Señor abrirá las ventanas del cielo y derramará tantas bendiciones que no habrá suficiente espacio para recibirlas. A veces me dicen así: “Pastor, estoy terriblemente endeudado. ¿Qué tengo que hacer para salir de las deudas? Lo primero que le digo es que devuelva el diezmo. Entonces, viene siempre la argumentación: “¿Qué quiere decir? ¿Ya estoy endeudado y voy a quedarme con menos dinero?” Si usted quiere librarse de las deudas, devuelva el diezmo. Esa es una promesa que Dios hace. Él no fallará. Nunca, nunca fallará.

Aquí están algunas de las promesas. “Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos”.

Diezmo significa un décimo. Eso simplemente significa que, si usted gana diez dólares, entonces el diezmo es un dólar. Si usted gana cien dólares, el diezmo son diez dólares. Es sólo un décimo. La décima parte, el 10%. Les contaré un pequeño secreto. Yo prefiero quedarme con el 90% de lo que gano y tener la bendición del Señor, que tener el 100% y no tener su bendición.

Un pastor estaba predicando sobre el diezmo en una reunión de estudio de la Biblia, cuando al final vino una persona hasta él y le dijo: “No es necesario devolver el diezmo para ser salvo”. Y el pastor dijo: “¿Cómo llegó usted a esa conclusión?” Él contestó: “El ladrón en la cruz nunca devolvió el diezmo y será salvo”. Entonces el pastor le dijo: “Tiene razón. Pero solo hay

una diferencia entre usted y el ladrón en la cruz”. El hombre preguntó: “¿Cuál?” El pastor dijo: “Él era un ladrón casi muerto y usted es un ladrón vivo”. Una diferencia considerable. Dios no falla. ¡Nunca! No es un intercambio, es un reconocimiento, es gratitud, es obediencia, es amor.

Levítico 27:30.

Cuando Dios hace que algo sea santo, a partir de ese momento usted no puede hacer lo que quiere con eso. Y es lo que muchas personas no entienden sobre el sábado. En ningún lugar de la Biblia Dios dice que el sábado le pertenece a usted. En la Biblia, el sábado siempre es del Señor. Y lo mismo ocurre con el diezmo. No es suyo, es del Señor. Él nos lo dio, por lo tanto, debemos devolverle a él lo que es de él.

¿Cuán bien funciona? ¿Usted recuerda a Jacob? ¿Recuerda que él había robado la bendición de su hermano? Esaú se sintió tan enojado que dijo: “Cuando nuestro padre muera, te mataré”. Entonces, Jacob huyó a la casa de su tío Labán. En las planicies de Betel encontró un lugar para dormir. Durante la noche, tuvo un sueño y vio una escalera. En la escalera había ángeles subiendo y bajando. A la mañana siguiente, cuando se levantó, dijo: “Esta debe ser la casa de Dios”. Y allí Jacob hizo un compromiso con Dios.

Génesis 28:22.

Antes de ese compromiso, Jacob fue a la casa de su tío Labán y planeó quedarse por un tiempo. El tío Labán tenía dos hijas: la mayor se llamaba Lea y la menor, Raquel. La Biblia dice que Jacob amaba a Raquel. Entonces fue a ver al padre y le preguntó: “¿Qué tengo que hacer para casarme con su hija?” Labán le dijo: “Trabaja para mí por siete años y yo te daré mi hija”. Jacob aceptó. Entonces, trabajó para él por siete años y después fue hasta Labán, y le dijo: “Yo trabajé por siete años para usted, ahora me gustaría casarme con su hija”. Y él le dijo: “Está bien”. Y prepararon el casamiento. En aquel tiempo, se usaban velos

en esas ceremonias. Después del casamiento, cuando Jacob trajo a su novia a la casa y esta se quitó el velo, vio que era Lea y no Raquel. Entonces, la tomó de la mano y la llevó de vuelta a Labán. Jacob le dijo a su tío: “Trabajé durante siete años por Raquel, no por Lea”.

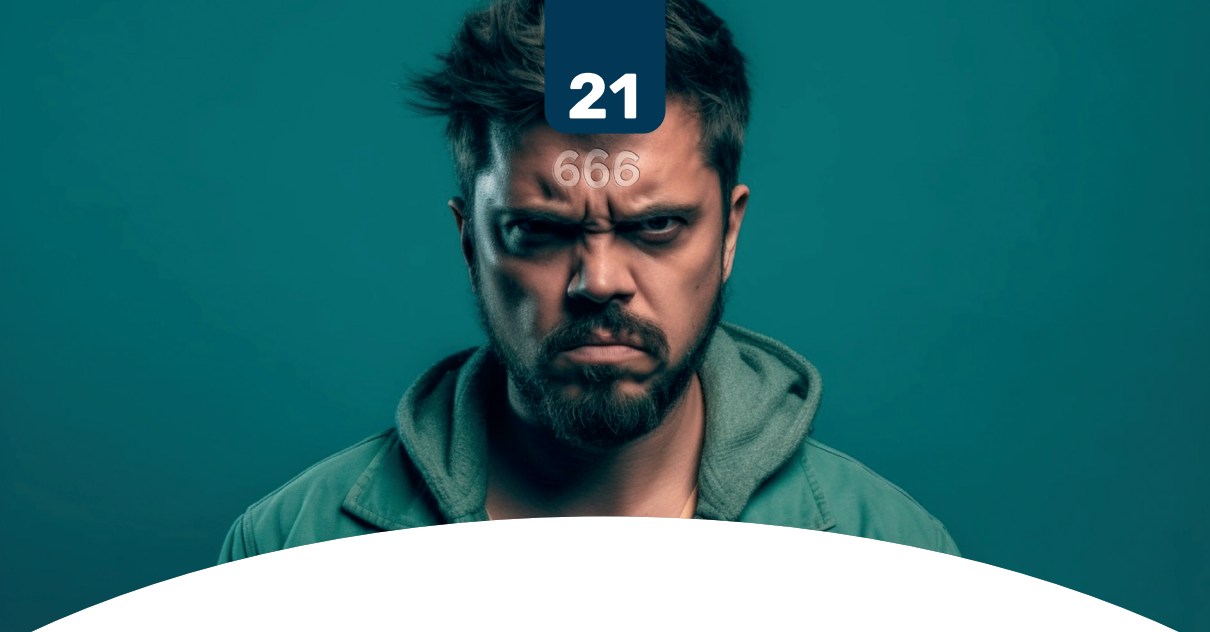
Y Labán le dijo: “Lo siento mucho, pero aquí en este país es costumbre que la hija mayor se case primero. Pero, si trabajas para mí por siete años más, te daré a Raquel también”. Jacob estuvo de acuerdo. Entonces, trabajó para Labán catorce años sin recibir ningún salario, solo las dos esposas. En un momento, Labán lo llama y le dice: “Jacob, si te quedas aquí, creo que tengo que pagarte algo por tu trabajo. Te daré todo lo que nace manchado, cualquier oveja manchada, cualquier cabra manchada. Los manchados serán tuyos y yo me quedaré con los de un solo color”.

Entonces Jacob dijo: “Está bien”. En la primavera, cuando el ganado daba a luz, nacían todos manchados. Jacob le dijo a Labán: “No sé lo que sucede”. Al año siguiente, Labán invirtió su decisión. Él se quedaría con los manchados y los de un solo color serían de Jacob. Y Jacob aceptó y su ganado era fuerte y el del tío Labán, débil. Él salió de la casa de Labán como un hombre extremadamente rico. ¿Por qué? Porque Jacob decidió que de todo lo que Dios le diera, le daría el diezmo.

Dios honró el compromiso y sigue honrándolo en nuestros días. Ahora, podemos devolver el diezmo y vivir una vida impía. No me entienda mal. Eso es lo que Jesús dice aquí.

Mateo 23:23.

Esos eran los medios menores de intercambio que tenían en aquella época. En otras palabras, esos fariseos y escribas hipócritas eran muy meticulosos para devolver el diezmo. Y eran negligentes en los asuntos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Jesús dijo que eso era lo que ellos deberían haber hecho, sin dejar de hacer el resto. Cristo dijo:



“Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello”. Entonces, Jesús dejó muy claro que debemos devolver nuestro diezmo, pero, más que eso, debemos tener justicia, misericordia y fe.

Si usted acepta a Dios y las promesas que él hace, vivirá una vida bendecida. En Deuteronomio 28:2, la Biblia dice que todas las bendiciones vendrán sobre nosotros y nos alcanzarán, si obedecemos la voz del Señor Dios.

Mateo 25:34.

Dios no solo nos bendice y cuida en esta tierra, sino que también nos dará una bendición por toda la eternidad. Esta es su promesa para cada uno de los que simplemente siguen al Señor. Confíen en él y reciban las incontables bendiciones que él tiene para darnos.

LA MARCA DE LA BESTIA

- 1 No conozco ningún texto en las Escrituras que cause más miedo en el corazón de las personas que el texto de Apocalipsis que habla de la marca de la bestia.
- 2 Hay un sistema religioso que se pone en el lugar de Dios y desvirtúa los mensajes para engañar a las personas.
- 3 Pero Dios dejó en la Biblia toda la información que necesitamos para reconocer la verdad e identificar el engaño con facilidad.
- 4 El enemigo de Dios no se detiene y siempre está en busca de formas de presentar mentiras como si fueran verdades.
- 5 Vamos a entender mejor lo que es la marca de la bestia y cómo no recibir esa identificación de perdición.
- 6 El programa “Descifrando el futuro” está comenzando.

Dos mendigos estaban sentados en las escaleras de la Iglesia de Saint Patrick. Uno con la estrella de David y el otro con la cruz de Cristo. Cada uno tenía un sombrero delante. Las personas salían y ponían su ayuda en el sombrero del mendigo que tenía la cruz. El mendigo que tenía la estrella de David se quedaba sin nada. Un día, un señor que siempre iba a las misas en la iglesia, miró hacia ese mendigo que nunca recibía nada, y le dijo: “Hijo mío, usted está sentado en la escalera de una iglesia cristiana. Vea como su compañero está siempre con el sombrero lleno. Debería ir a una sinagoga, y allá con la estrella de David conseguiría algún dinero”. Después de darle el consejo, se fue. Entonces, uno de los mendigos se vuelve hacia el otro y dice: “¡Él está intentando enseñarnos cómo hacer publicidad!”. Los dos, en realidad, eran socios en el emprendimiento de las

limosnas y crearon una estrategia para despertar el interés de las personas en ayudar. Al final del día, ellos dividían todo el dinero que habían ganado.

La marca de la bestia es una propaganda engañosa que el diablo armó para llevar a los seres humanos al error. Creyendo que están haciendo lo correcto, muchos están siendo engañados y caminan rumbo a la destrucción. Con respecto a la revelación bíblica, las buenas intenciones no hacen que la mentira se convierta en la verdad. Vayamos a la Biblia para entender mejor lo que es la marca de la bestia.

Apocalipsis 13:16-18.

Por experiencia propia descubrí que la mayoría de nosotros teme lo que no entiende. Una vez que entendemos, parece que el miedo disminuye. Entonces, daremos una mirada a esta cuestión de la marca de la bestia para que usted ya no tenga miedo de este asunto. La Biblia es muy clara sobre el tema. No es algo que usted y yo tenemos que dudar. La Biblia nos dice que al final de los tiempos habrá solo dos clases de personas, que recibirán dos identificaciones diferentes. No son tres, sino solo dos.

Apocalipsis 14:9, 10.

Así, el primer grupo de personas es el de los que reciben la marca de la bestia.

En Apocalipsis 15:2 encontramos otro grupo de personas, los que vencieron a la bestia, la imagen, la marca y el número del nombre de la bestia. Por lo tanto, como existen solo dos grupos, usted y yo tenemos que decidir de qué lado estaremos. Necesitamos entender claramente qué cuestiones están involucradas, y para eso necesitamos evaluar a las bestias que aparecen en Apocalipsis 13. Comencemos con la primera y vayamos punto por punto.

Apocalipsis 13:1-7, 18.

Dios nos reveló siete puntos para identificar esta bestia.

1. El dragón le daría poder, asiento y autoridad
2. Hablaría blasfemias
3. Sería un poder perseguidor
4. Gobernaría por 42 meses
5. Recibiría una herida mortal
6. Esta herida mortal sería curada
7. Su número es el 666

Ante esos puntos de identificación, existe solo un poder en la Tierra que encajaría en todos ellos. Y cada vez que alguien quiera decir quién es la bestia, todo lo que usted tiene que hacer es tomar esos puntos de identificación y aplicarlos, y entonces, sabrá si esa es la bestia o no. Usted no debe tener dudas en cuando a eso.

En Apocalipsis 13:2 dice que el dragón le dio poder, su trono y gran autoridad. El dragón mencionado aquí es el mismo que aparece en Apocalipsis 12. Ese poder que recibe fuerza es Roma pagana. La Biblia y la historia dejan muy claro esto. Después de la sucesión de los Césares vino la sucesión de los pontífices en Roma. Cuando Constantino dejó Roma, él le dio su asiento al Papa. La Biblia afirma que esta bestia recibió el poder, el trono y la autoridad del dragón que era la Roma pagana. Y el poder que hizo eso fue Roma Papal. Ese es el primer punto.

En Apocalipsis 13:5 la Biblia dice que le fue dada autoridad a la bestia para continuar por cuarenta y dos meses. En la profecía bíblica, cuando existen elementos simbólicos reduciendo lo que representan, un día representa un año, conforme Ezequiel 4:6.

Entonces, si tenemos 42 meses y cada mes bíblico tiene 30 días, si multiplicamos 30 por 42, llegamos a 1.260 días. Eso significa que este poder gobernaría por 1.260 días proféticos, o sea, 1.260 años. Ese período de supremacía papal comenzó en el año 538, cuando Justiniano reconoció al obispo de Roma como la cabeza de toda la Iglesia. Entonces, esos 1.260 años terminarían en 1798.

El siguiente punto está en Apocalipsis 13:7 donde menciona que esa bestia haría guerra contra los santos. Ese poder perseguiría al pueblo de Dios. La historia nos dice que eso fue exactamente lo que sucedió. Moralmente, el poder romano papal creía estar salvando miles de almas al quemar a un hereje. Promovieron la persecución para extinguir completamente la herejía. Los herejes recibían la pena de muerte. Siempre que un poder religioso, independientemente de cuál, tomó el poder del estado, el resultado fue la persecución.

Apocalipsis 13:5 también dice que a la bestia le fue dada una boca que hablara grandes cosas y blasfemias. Ese sería un poder que blasfemaría contra Dios. La blasfemia, de acuerdo con la Biblia, es cuando una persona toma para sí las prerrogativas de Dios, o afirma tener el poder de perdonar pecados. Y es exactamente eso lo que dice el poder papal. En las Cartas Encíclicas del Papa León XIII, página 304, dice que la iglesia romana mantiene en esta Tierra el lugar del Dios Todopoderoso.

Hay un dato histórico que la Biblia presenta en Apocalipsis 13:3. Una de las cabezas de la bestia sería herida de muerte. Y ese hecho está presentado en la historia cuando terminaron los 1.260 años de supremacía papal. El 15 de febrero de 1798, el general Berthier bajo el mando de Napoleón Bonaparte, invadió Roma y sacudió el gobierno papal, al apresar al papa Pío VI y llevarlo a la cárcel.

La Biblia continúa diciendo que esa herida mortal sanaría, y entonces todo el mundo se maravillaría siguiendo a la bestia. La historia, una vez más, confirma exactamente la profecía. La herida comenzó a curarse con el hecho conocido como la Cuestión Romana, que duró más de cien años. Se hicieron

muchos esfuerzos para resolver la cuestión romana, pero todos los esfuerzos dependían del Parlamento italiano. Al inicio de 1900, llegó al poder un hombre que ya no era controlado por el Parlamento italiano. Su nombre era Benito Mussolini. Mussolini decidió que resolvería la cuestión romana. Así, firmó el Pacto de Letrán. La cuestión romana desde entonces quedó como una cosa del pasado y el Vaticano estaba en paz con Italia. Al firmar el documento memorable, Mussolini estaba curando la herida en 1929.

¿Usted recuerda qué más dice la Biblia que sucedería cuando la herida mortal fuera curada? Y todo el mundo se maravilló y siguió a la bestia. Así, 1929 fue el inicio de la curación. Y estamos en un proceso de curación todavía. Todo lo que sucedió en Europa Oriental en los últimos años hubiera sido imposible sin los esfuerzos del Papa y el enorme papel, incluyendo político, que este desempeñó en la esfera mundial. El papa Juan Pablo II, por ejemplo, desempeñó un enorme papel político donde ocurrieron cambios profundos en la historia europea. Y así, hoy, todo el mundo se maravilla y sigue a la bestia, exactamente como dice la Biblia.

En Apocalipsis 13:18, la Biblia invita a los que tienen entendimiento para calcular el número de la bestia. Cuando Dios dijo “aquí hay sabiduría”, pretendía que usted y yo pudiéramos identificar a la bestia. Ella tiene un número de hombre que es seiscientos sesenta y seis. Pero observe que la Biblia todavía da un paso adelante y afirma en Apocalipsis 13:17 que esa bestia daría una marca para “que ninguno pudiese comprar o vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”.

¿Ese número debe entenderse como literal o simbólico? La bestia tiene siete cabezas, claro que no hay una bestia así, es simbólico. Cuando habla sobre la imagen de ella, eso también es simbólico. Cuando se habla del nombre, es simbólico. El número es simbólico. El sello es simbólico. La marca es simbólica. Todas las cosas mencionadas aquí son simbólicas. Debo dejar algo

muy claro. Estoy hablando de un poder, de un sistema. No estoy hablando de personas. Por favor, no tome lo que estoy diciendo y lo aplique a individuos. Si usted hace eso, está cometiendo un error.

Lo que estamos intentando hacer es entender lo que sucederá en nuestros días, en los momentos finales de la historia del planeta. La Biblia dice que esta bestia que terminamos de identificar hará que las personas reciban una marca.

Apocalipsis 13:16.

Esa marca será colocada en la mano derecha o en la frente. Recuerde que lo que estamos diciendo es simbólico. Usted no puede tener una bestia que es simbólica, un nombre que es simbólico, una imagen que es simbólica y llegar a esta parte del número y de repente hacerla literal. No se puede hacer eso. Entonces, cuando se habla de la marca que será colocada en la frente, está usando la frente como un símbolo de inteligencia. Se refiere a lo que doy consentimiento mental, a lo que creo. Nadie vendrá a agarrarlo y escribir algo en su frente. Eso no sucederá. Digamos que alguien vino y me agarró y me tatuó algo en mi frente, ¿eso cambiaría mi relación con Dios? No. Es simbólico. Aceptar la imagen de la bestia significa que doy consentimiento mental a eso.

En la Biblia, la mano derecha representa cooperación. Si la marca estuviera en mi mano derecha, eso significa que voy a cooperar con ella porque no me decidí por Dios. Venga conmigo a leer tres versículos importantes en este contexto.

Apocalipsis 14:9-11.

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano...”. ¿Ese versículo está hablando sobre personas que reciben la marca de la bestia? “... él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira...”

¿Eso está diciendo sobre las personas que reciben la marca de la bestia? "... y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero;" ¿Eso está diciendo de personas que reciben la marca de la bestia? "...y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre". ¿Eso lo dice de personas que reciben la marca de la bestia? ¿Esos tres versículos hablan sobre personas que están recibiendo la marca de la bestia? ¿Es cierto? Ahora escuche con mucha atención.

Apocalipsis 14:12.

¿Esas personas reciben la marca de la bestia? No, porque guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús. Por lo tanto, si los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús no reciben la marca de la bestia, entonces la marca de la bestia debe tener que ver con los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Si usted guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús, no recibe la marca de la bestia. Por lo tanto, la pregunta que usted y yo debemos hacer es: ¿el poder de la bestia hizo algo que se relacione con la fe en Jesucristo y los mandamientos de Dios?

Vamos a comenzar con la fe. Pablo dice en Romanos 1:17 que el justo vivirá por la fe. En Filipenses 3:9 Pablo dice que la salvación viene por la fe en Cristo, la justicia que viene de Dios por la fe. La Biblia deja claro que mi relación con el Señor debe ser por la fe. Si yo tengo fe en el Señor Jesucristo, lo seguiré, creeré en él y seré salvo.

En cuanto a los mandamientos, Jesús dice en Juan 14:15 "Si me amáis, guardad mis mandamientos". En Juan 14:21 Jesús dice que el que tiene los mandamientos y los guarda, ese es el que lo ama. Cristo deja bien claro que usted y yo debemos guardar los mandamientos. No como medio de salvación, porque yo no

guardo los mandamientos de Dios para ser salvo. Yo guardo los mandamientos porque soy salvo. Y eso hace una gran diferencia.

Pero la iglesia de Roma, después de sacar el segundo mandamiento, cambió el día de descanso del sábado, el séptimo día de la semana, al domingo, el primer día. Con eso, creó un tercer mandamiento para referirse al domingo como día a ser santificado, como el Día del Señor.

El cambio más revolucionario que hizo la Iglesia ocurrió en el primer siglo. El día santo, el sábado, fue cambiado del sábado al domingo, por el criterio de la Iglesia de su propio poder. Todas las personas que piensan que las Escrituras deberían ser la única fuente de autoridad, deberían volverse adventistas del séptimo día, y santificar el sábado. Así, la marca de la bestia afecta a los mandamientos de Dios y la fe de Jesucristo. El domingo es la marca de la autoridad usurpada por la iglesia.

Cuando la profecía bíblica nos dice que una bestia habla, se está refiriendo a la legislación. La marca de la bestia tendrá que ser legislada y aplicada. Para eso, el poder político tendrá que participar. En Apocalipsis 13:16 dice que la bestia hace que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, reciban una señal en la mano derecha o en la frente. De esta manera, la marca de la bestia debe ser impuesta por el gobierno, por una medida política.

Ahora, yo no sé cómo acabará todo esto, pero confío en lo que dice la Biblia. Hay algunas evidencias de que caminamos en esta dirección. Según Apocalipsis 13:17, quien no tenga la marca de la bestia no podrá comprar ni vender. Impedir que alguien pueda comprar o vender se llama boicot, o sea, algo más tiene que suceder.

Los que tienen la fe de Jesús y guardan los mandamientos son los fieles de los últimos días. Espero que seamos parte de este grupo. Espero que usted haya colocado a Dios por encima de todos sus intereses. Que esté al lado del Señor, y donde él quiera que usted esté.

Seguidores de Dios:

- ✓ Adoran al Señor
- ✓ Pequeño grupo remanente (nunca será una gran mayoría)
- ✓ Salvación solo por Jesús, ninguna otra manera
- ✓ Guardan los mandamientos de Dios
- ✓ Tienen la fe de Jesús
- ✓ Tienen el sello de Dios en su frente
- ✓ Respetan el sábado de Dios

En contraste, los seguidores de la bestia:

- ✓ Adoran a la bestia
- ✓ Grupo enorme, vasta mayoría
- ✓ Salvación por las obras
- ✓ Guardan los mandamientos de los hombres (creen que tienen el poder de cambiarlos)
- ✓ Presunción en lugar de fe
- ✓ Tienen la marca de la bestia en la frente
- ✓ Defienden la falsificación del domingo

Dos grupos. Eso es todo lo que existe. Nunca habrá tres grupos. Serán solo dos. Y Dios da la oportunidad de elegir. Cuando los discípulos de Jesús enfrentaron esa misma decisión, Pedro respondió con las palabras que están en Hechos 5:29 “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”.



LA IGLESIA EN EL DESIERTO

- 1 El tema de hoy está en uno de los capítulos más fascinantes del libro de Apocalipsis.
- 2 Vamos a entender mejor a una mujer embarazada que fue a parar al desierto.
- 3 Los símbolos del Apocalipsis deben ser entendidos porque abren nuestros ojos para lo que está sucediendo a nuestro alrededor.
- 4 Queda claro que Dios no nos dejó en este mundo sin saber lo necesario para seguir en el camino correcto.
- 5 Vamos a entender mejor este tema porque trata sobre la iglesia de Dios.
- 6 El programa Descifrando el futuro está comenzando.



De toda la creación de Dios, la mujer fue la corona de la

creación. Ella salió de la mano del Creador perfecta en todos los sentidos. Fue creada para completar la humanidad, junto con Adán. La Biblia dice que después de haber creado al hombre, Dios dijo que no era bueno que el hombre estuviera solo. “Entonces Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras él dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Dios tomó del hombre, hizo una mujer”. Adán se admiró e inspiró al mirar a su esposa. Las palabras del padre de la raza humana fueron: “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne”. Y así, Dios la hizo bella.

Aún después de que el pecado entrara en el mundo y la muerte pasara a toda la humanidad, las mujeres mantuvieron la belleza. Aproximadamente dos mil años después de Eva, vivió una mujer llamada Sara. Cuando tenía 65 años, ella estaba con su esposo Abraham por entrar en Egipto. El esposo, por miedo de lo que podría suceder, le dijo a Sara: “ahora conozco que eres mujer de hermoso aspecto”. Entonces, Abraham le propuso que le dijera al rey de Egipto que era su hermana, así él pensaba que estaba protegiendo su propia vida. Pero eso resultó en una confusión.

Cuando Dios eligió un símbolo para representar su iglesia, decidió homenajear a la corona de la creación. En Jeremías 6:2, Dios dice que compara a su pueblo con la hija de Sion, o sea, la iglesia está representada por una mujer. Por toda la Biblia encontramos una ilustración tras otra donde Dios compara a la iglesia con una mujer.

Efesios 5:25-27; Efesios 5:32.

En la Biblia existe una comparación entre marido y mujer con Cristo y la iglesia. Jesús presenta la iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante. Cristo ama a la iglesia y esa es la razón por la cual él se refiere a ella como a su novia. En Mateo 25:6, en la parábola de las diez vírgenes, el novio viene a medianoche para encontrarse con la novia.

Infelizmente, la iglesia no siempre fue fiel. El Señor la amó, cuidó de ella de todas las maneras, pero esta no permaneció fiel. Dios ilustra la infidelidad por medio de la historia del profeta Oseas. Dios le hizo un pedido inusitado al profeta: “Quiero que te cases con una prostituta”. Y Oseas obedeció la orden del Señor y se casó con Gomer. Esa ilustración real sirvió como una comparación, porque las personas se habían prostituido, desviándose del Señor. Cuando los hijos de Israel fueron infieles, y corrieron detrás de otros dioses, cometieron prostitución espiritual.

Oseas amaba a Gomer. Él se preocupaba por ella, pero ella no se quedó en su casa. Se fue con otro amante. Entonces, el Señor le pidió al profeta que fuera a buscar a su esposa que estaba cometiendo adulterio. Y Oseas fue a buscarla y la trajo de vuelta a la casa, pero ella no se quedaba en la casa. Ella iba corriendo detrás de algún otro amante. Y el profeta iba detrás. Eso representa el amor de Dios y cómo se relaciona con su pueblo que muchas veces fue y es infiel. Hay un texto muy importante en el último libro de la Biblia que trata sobre el pueblo de Dios.

Apocalipsis 12:1-6.

Juan describe a la mujer como vestida de sol, con la luna debajo de sus pies y en la cabeza una corona de doce estrellas. Cada uno de esos elementos tiene una representación. El sol representa la fuerza de la justicia de Cristo. La luna debajo de los pies representa la Biblia, que refleja la luz de Cristo. La corona señala la victoria de la mujer. Las doce estrellas representaban a los doce apóstoles que Cristo había reclutado para llevar el evangelio a todo el mundo. Pero esta mujer está por dar a luz. Y ante ella está un gran dragón rojo, listo para devorar al hijo cuando nazca. Según Apocalipsis 12:9, este gran dragón rojo representa al diablo.

Entonces, la mujer dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono”. En toda la historia, hubo solo un niño que se encaja en esta profecía: Jesucristo. Él nació para gobernar a todas las naciones, y fue arrebatado para Dios y para el trono de Dios Padre.

En ocasión del nacimiento de Jesús, los sabios de oriente siguieron una estrella en busca de Jesús. Cuando llegaron a Jerusalén, comenzaron a preguntar acerca del niño. Eso molestó a toda la ciudad. Tanto, que Herodes los llamó, y les dijo: “¿A quién están buscando?”. Ellos dijeron: “Estamos buscando al niño rey que nacería”. Cuando Herodes llamó a los escribas, preguntó: “¿Dónde nacería ese niño?”. Ellos dijeron: “En Belén de Judea; porque así está escrito”. Herodes les dijo a los sabios de oriente “Vayan, busquen al niño y cuando lo encuentren vuelvan y díganme donde está para que yo también vaya y lo adore”. Los sabios de oriente fueron a Belén buscando al niño. No era lejos, más o menos doce kilómetros. Ellos le ofrecieron oro, incienso y mirra al niño como regalos.

Entonces, se les apareció un ángel a los sabios de oriente y les dijo: “Vuelvan por otro camino, porque Herodes buscará la vida del niño”. Ese mismo ángel les dijo a José y María: “Tomen al niño y huyan a Egipto”. Permítanme aclarar algo. El gran dragón rojo representa al diablo, pero él nunca hace algo abiertamente, siempre usa un poder, un sistema o cosa en su lugar. En este caso, está usando el poder de Roma pagana. Herodes decretó que todos los hijos varones de dos años para abajo deberían morir. De manera que, en el primer sentido, el gran dragón rojo representa al diablo. En segundo sentido, representa al poder de Roma pagana.

Apocalipsis 12:13, 14.

La mujer tuvo que huir al desierto. Allá se quedaría por un tiempo, tiempos y medio tiempo. Un tiempo, tiempos y medio tiempo representan exactamente tres años y medio. Ese período

profético se refiere a los 1.260 días del versículo 6. Ese tiempo representa los 1.260 años de supremacía papal, cuando la iglesia verdadera de Dios fue duramente perseguida.

Apocalipsis 12:15.

El diablo no fue capaz de derrotar a Jesucristo, entonces se airó sobre la iglesia. Y así, comenzó una gran persecución. A la Roma pagana no le importó a quien adoraban las personas. La Roma pagana era politeísta, tenía muchos dioses. Lo que le preocupaba era la lealtad. Había soldados que marchaban por las calles con placas que decían “Pax Romana”. Lo que significaba que deberían prestar su lealtad a César para estar en paz”.

Una de las formas para demostrar lealtad era esta: una vez por año, obligaban a las personas a comparecer delante de un magistrado. Allí había una diosa llamada “Dea Roma”. Todo lo que tenían que hacer era echar un poco de incienso en el fuego en frente de la diosa y decir: “Roma Dea”. Al hacerlo, ese magistrado les entregaba un certificado de fidelidad y la persona podría adorar a quien quisiera.

Pero los cristianos se rehusaron a hacerlo. Y porque no adoraron a la diosa romana, fueron llevados a la arena. Grandes multitudes se reunían y se burlaban de los cristianos. Entonces soltaban leones que no habían comido por días. Hombres, mujeres y niños fueron comida para las fieras. Roma creó una gran persecución. Hoy, debajo de la ciudad de Roma, se pueden visitar las catacumbas donde esos cristianos se escondían. Hay salas enormes llenas de cráneos, donde vivieron esas personas, y después dieron su vida.

Por causa de esa gran persecución, el pueblo de Dios huyó. El versículo 14 dice que la mujer recibió dos alas de una gran águila, para que pudiera volar al desierto, donde sería alimentada por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. Entonces, ella huyó al desierto donde Dios había preparado un lugar para ella por 1.260 días. Esas personas huyeron al norte de Italia y al sur de

Francia, a un lugar que ahora nosotros llamamos Los Alpes. Ellos fueron conocidos como los Valdenses, o los albigenses. Esas personas vivían vidas comprometidas con el Señor Jesucristo.

En Roma sucedió algo más. La iglesia se unió al estado. El emperador Constantino le había dado el asiento, el poder, a la iglesia, formando una unión de iglesia y estado. Cuando eso ocurrió, la iglesia comenzó a aceptar las enseñanzas paganas. Y con la llegada del paganismo, toda la estructura de la iglesia comenzó a cambiar. Cuando la iglesia asumió el poder estatal, decidió que cualquiera que creyera de manera diferente debería ser perseguido.

La intensificación de la persecución comenzó en el año 538 d. C. y duraría 1.260 años. Eso nos lleva a 1798. La iglesia estuvo en el desierto por todos esos años. El cristianismo se transformó en la religión establecida en el Imperio Romano y tomó el lugar del paganismo. El cristianismo existió en la Edad Media como paganismo bautizado. Siendo así, el paganismo fue llevado dentro de la iglesia, y se perdieron las enseñanzas de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 12:16.

El dragón arrojó de su boca un río de persecución. Parecía que la iglesia sería barrida de la faz de la tierra, pero la tierra tragó el río. ¿Cómo es eso? La tierra ayudó a la mujer de dos maneras: la primera fue la Reforma. Personas como Huss y Jerónimo decidieron predicar y obedecer la Palabra de Dios. Y porque hicieron eso, Roma envió una delegación y los quemó en la hoguera. Antes que ellos había estado Wyclif. Él tradujo la Biblia al inglés, fue el primero en hacerlo al inglés, haciendo que estuviera disponible para hombres y mujeres en todo el mundo. Arrestaron a Wyclif y planearon quemarlo en la hoguera, pero él murió antes de que lo hicieran. Un hecho curioso es que los restos mortales de Wyclif fueron quemados y sus cenizas arrojadas al río Swift por el obispo de Lincoln en 1428. Surgieron otros grandes reformadores como Lutero, Zuinglio, Knox y

Calvino. Y como resultado, los príncipes de Europa comenzaron a levantarse. Ellos dijeron: “Nuestra conciencia no será dominada, seremos libres”. Y la persecución que la iglesia sufría comenzó a disminuir.

La segunda manera por la cual la tierra ayudó a la mujer fue el descubrimiento del Nuevo Mundo, América. Los peregrinos desembarcaron en 1620 en los Estados Unidos. Ellos llegaron para adorar a Dios, porque creían que era lo que el Señor les pedía. Los peregrinos no querían que les dijeran cómo debían adorar. Y así, el nuevo mundo proveyó un lugar donde las personas podrían escapar de la persecución que estaban sufriendo.

Apocalipsis 2:20.

Ese texto fue escrito alrededor del año 90 d. C. Jezabel vivió más o menos en el 800 a. C. Entonces, esa referencia no es literal para referirse a la reina de los tiempos de Elías. Ella había muerto hacía varios siglos. El texto, por lo tanto, está hablando acerca de la iglesia. La mujer, en la profecía, representa a la iglesia. Una mujer pura representa a la iglesia de Dios. Una mujer malvada representa a la falsificación, o sea, una iglesia falsa.

Apocalipsis 2:21.

Elías era el profeta en los días de Jezabel y Acab. La Biblia dice en Ezequiel 4:6 que en las profecías cada día vale por un año. El Apocalipsis dice que la mujer estaría en el desierto durante 1.260 días, que en verdad son 1.260 años. Sígueme en este razonamiento con mucha atención. En Santiago 5:17, la Biblia nos dice que Elías oró fervientemente para que no lloviera y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Esa fue una advertencia que Dios le dio a Acab y Jezabel por no arrepentirse. En la Biblia, cada año tiene 360 días. Multiplique eso por tres años y medio. El número de días sin lluvia fueron 1.260 días. De la misma forma, Dios dio 1.260 años para que la iglesia se arrepintiera”. Y no se arrepintió.

En Ginebra, Suiza existe un muro llamado “Muro de la Reforma”. Y una enorme pared que tiene estatuas de los reformadores, como Lutero, Calvino, Knox y Zuinglio, Lefevre. Esos grandes hombres permanecieron en la Palabra de Dios. Ellos amaban al Señor y permanecían en la Palabra de Dios. Por desgracia, algo sucedió. Cuando Lutero murió, el pueblo construyó un cerco. Y ellos dijeron: “Lo que Lutero creía es todo lo que creemos y nada más”. Y escribieron un credo. Cuando Zuinglio murió, dijeron: “Creemos en lo que Zuinglio creía y nada más”. Y escribieron un credo. Cuando Calvino murió dijeron: “Nosotros creemos en lo que creyó Calvino, nada más”. Y construyeron un cerco. Y así, con la muerte de esos hombres, la Reforma se detuvo. Nunca fue lo que Dios quiso. Dios le dio a la iglesia que había ido al desierto 1.260 años para arrepentirse y ella no se arrepintió.

Apocalipsis 17:1-6.

No es difícil identificar a esa mujer que es una iglesia falsa, que abandonó al novio, Jesús. La Biblia dice que los reyes de la tierra fornicaron con ella. Esa es una iglesia que tiene poder mundial. En segundo lugar, dice que ella embriagó a los habitantes con el vino de su fornicación. Presenta una copa dorada que ella tiene en la mano. Ese vino de la fornicación es el engaño de Satanás con relación a las Escrituras. Para cada una de las verdades de Dios, Satanás ofrece una falsificación. La autoridad está en la Palabra de Dios y Satanás pone la tradición de la iglesia en su lugar. La oración debe ser solo a Dios, por medio de Jesucristo, nuestro intercesor; Satanás ofrece la adoración de imágenes y oraciones a los santos. La salvación es por la gracia de Cristo; pero Satanás la falsifica poniendo a las obras humanas como medio de salvación. La intercesión es de Cristo, pero Satanás la falsifica con los sacerdotes. La Biblia enseña el descanso en sábado; Satanás lo falsifica con el domingo. La Palabra de Dios enseña que la muerte es un sueño; Satanás enseña que el alma es inmortal. El bautismo es por inmersión, pero Satanás ofrece el

bautismo por aspersión. Las leyes de salud de Dios son eternas; Satanás afirma que fueron abolidas. Es más, enseña que la ley de Dios fue abolida. Ese es el más terrible de todos los engaños de Satanás.

Esa mujer está sentada sobre una bestia. La Biblia nos dice que una bestia representa una nación o un poder. Una mujer sentada en una fiera significa una unión de la iglesia y el estado. Entonces, para identificar a esa mujer, usted debe encontrar una iglesia que está involucrada, unida al estado. Y la embriaguez con la sangre de los mártires tiene que ver con un poder perseguidor.

En la frente de la mujer estaba escrito un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. Si ella es la “madre de las rameras”, entonces debe tener hijas. Cualquier iglesia que sigue las enseñanzas falsas enseñadas por ella es su hija.

La mujer de blanco, la iglesia de Dios mencionada en Apocalipsis 12, es pura y amable, inmaculada y perfecta. No por sus propios méritos, sino por los de Cristo. Dios la lleva al desierto para conservarla. No es por casualidad que el “dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús”. Los fieles de la iglesia verdadera tienen esas dos características: “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. Y la mujer vestida de escarlata no guarda el fundamento de la iglesia del tiempo de los apóstoles, que es la Palabra de Dios, el amor de Dios, la Ley de Dios, las enseñanzas de Dios. El fundamento de Babilonia es la autoridad del hombre, la palabra del hombre, las obras del hombre, la ley del hombre, las tradiciones del hombre.

Apocalipsis 18:1-4.

Cuando las Escrituras dicen que Babilonia cayó, significa que cayó a los ojos de Dios, no a los ojos del hombre. Babilonia y sus hijas cayeron a los ojos de Dios. Entonces, ella no cayó a

los ojos del hombre, sino que cayó a los ojos de Dios. Dios nos está advirtiéndolo hoy, diciendo: “Salgan de ella. No se queden ahí, salgan. Ustedes son mi pueblo”.

Juan se maravilla cuando ve a la mujer que fue al desierto vestida de blanco, que era la iglesia de Dios, que sale del desierto montada en una bestia escarlata. Y él pregunta: “¿Qué sucedió con la novia?”.

Apocalipsis 21:9-11.

La novia de Cristo. Dentro de la Nueva Jerusalén están todas las personas que anduvieron con Jesucristo a lo largo de las eras. Aquí están Adán y Eva. Aquí está Enoc. Aquí está Matusalén. Aquí está Noé. Aquí están los profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel. Aquí están los apóstoles. Aquí están todas las personas que anduvieron con Jesucristo a lo largo del tiempo. Toda esa gran multitud de personas Juan las ve en visión. Y el ángel dice: “Ahí está la novia, Juan. Allí está la iglesia de Dios”. Dios tiene en el mundo el pueblo remanente, que le pertenece, y nos invita a todos a ser parte de ese pueblo, a ser parte de los vencedores.

EL FUERTE CLAMOR

- 1 Cierta vez, Jesús contó una parábola acerca de un casamiento donde diez vírgenes estaban esperando al novio.
- 2 En esa historia, se escucha un grito en medio de la madrugada.
- 3 Era el anuncio de que el novio estaba llegando.
- 4 La mitad de las vírgenes estaba preparada, y la otra mitad no.
- 5 Con esa parábola, Jesús estaba enfatizando la preparación de la iglesia para su regreso al mundo.
- 6 ¿Qué debemos hacer? ¿Cómo debe ser esa preparación? ¿Por qué es importante entender las revelaciones que Dios nos dejó?
- 7 Para saber más, continúe conmigo, porque el programa Descifrando el futuro está comenzando.

Dios nos ha abierto los ojos y mostrado las verdades que necesitamos saber. Todas están reveladas en la Biblia y viviremos felices si hacemos lo que Dios nos orienta a hacer. Había cierto becerro que, al volver al corral, cometió un gran error, para él, natural. En vez de ir directamente del pasto al portón, decidió hacerlo a su manera. Inventó un sendero nuevo. Al pasar por la arboleda, dio mil vueltas; para él eso era fiesta. Vino detrás un perro perdido que fue siguiendo al becerro, repitiendo sin sentido cada curva, cada error. Al frente del rebaño, una ovejita graciosa, aunque pequeña, repitió la misma burrada. Una a una, la manada fue siguiendo el mismo sendero, que pasó a ser camino para cualquier andariego. Por el camino en zigzag, vino un día un hacendado; y las vueltas eran tantas que perdió el día entero. Surgió de ahí un camino con muchas curvas fatales, que empezó a ser seguido por hombres y animales. Y muchos años ya pasaron que este error continúa; mucha gente todavía hace las mil vueltas de ese camino. Hoy, si alguien se acerca, puede ver desde lo alto esa ruta que ya forma un zigzag de asfalto. Pero nadie corrige el error, y nadie hace planes nuevos; siguen atrás de un becerro, ya muerto hace doscientos años.

La Biblia señala el camino correcto. Nosotros tenemos que decidir por cuál andar. ¿Cuál es el rumbo que le dará a su vida? Espero que, al oír los planes de Dios para su vida, su elección sea hacer de la Palabra de Dios la única y mejor seguridad. Antes del regreso de Jesús habrá un llamado especial para todos los seres humanos y encontramos un grito en medio de la madrugada en la parábola de las diez vírgenes.

Mateo 25:6-13.

Observe dos cosas sobre esta parábola. Primero, las vírgenes que no tenían el aceite también oyeron el llamado. Segundo, aunque lo oyeron, las que no tenían aceite suficiente no pudieron entrar. Una pregunta importante es: ¿por qué solo cinco de las diez vírgenes que oyeron el llamado, y se levantaron, encendieron las lámparas y entraron? ¿Y por qué las otras no

tenían aceite suficiente? Ezequiel 33:31 nos da una idea de lo que está sucediendo. En aquellos días, el pueblo oía las palabras del Señor, pero no las cumplían. Con la boca mostraban mucho amor, pero el corazón buscaba el interés propio. Ese es el problema. Decir una cosa y hacer otra. No escuchar la Palabra de Dios y no vivir de acuerdo con ella es un problema serio de nuestros días. Por eso, la Biblia habla sobre un fuerte clamor que debe darse específicamente en los últimos días. Yo creo que estamos viviendo hoy en este período de tiempo.

Apocalipsis 18:1.

En la profecía bíblica, un ángel con un mensaje representa algo muy especial y particular que debe darse al mundo. Usted encuentra ejemplos de esto en Apocalipsis 14, donde hay tres ángeles con mensajes para los habitantes de todo el planeta, así como también en Apocalipsis 10 y aquí en Apocalipsis 18. Este ángel tiene un mensaje particular que todo el mundo debe oír. Vamos a ver cuál es.

Apocalipsis 18:2-4.

Así, todo el mundo debe oír este mensaje. El mundo debe ser iluminado por la gloria de ese ángel que está diciendo: “Sal de ella pueblo mío”. Ese es el fuerte clamor que debe ser anunciado en todo el mundo poco antes del regreso de Jesús. Y para que eso se cumpla, tiene que suceder algo. Vea, nunca hubo ni un caso en la historia de un mensaje de Dios dado con gran poder por medios o habilidades humanas. Cuando los hombres y mujeres fueron atraídos a Jesucristo y experimentaron un avivamiento siempre fue realizado por medio del Espíritu de Dios. En Zacarías 4:6 encontramos que la misión de la Iglesia al mundo se dará no por fuerza ni por violencia, sino por el Espíritu Santo.

Jesús prometió a sus discípulos que ellos recibirían el Espíritu Santo y les fue dado de una manera muy especial. En Juan 20:22, la Biblia nos dice que Jesús sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban

el Espíritu Santo”. Esa promesa no fue solo para los primeros discípulos porque nos incluye a usted y a mí también. En Lucas 11:13 Jesús asegura que el Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan. Cuando Dios promete algo, usted puede confiar que él va a cumplir exactamente lo que nos dice.

Lamentablemente, las cinco mujeres que no tenían aceite no fueron recibidas en la cena de bodas. Recuerde que el aceite es un símbolo del Espíritu Santo. Esa historia nos está diciendo que, si no tenemos el Espíritu Santo en nuestras vidas, no oiremos el llamado ni estaremos listos cuando Jesús venga. Pero, Dios promete que podemos tener el Espíritu Santo. Pedro dio un importante testimonio sobre el Espíritu Santo.

Hechos 11:16.

Con estas palabras, Pedro demostró que recordaba claramente que Cristo había prometido que les daría el Espíritu Santo. Hay promesas en toda la Biblia, pero una es especial para los momentos finales de la historia. Y nosotros vivimos en esos momentos.

Joel 2:23, 28, 29.

Dios nos dará la lluvia temprana (la primera) y la lluvia tardía (la última). Eso significa que Dios derramará el Espíritu Santo sobre todas las personas que lo deseen; y eso nos incluye a usted y a mí. La lluvia temprana fue derramada el día de Pentecostés. Esa lluvia caía en el momento de la siembra. Marcaba el comienzo de la zafra. En la historia de la iglesia, eso ocurrió cuando Dios dio su Espíritu Santo de una manera maravillosa en el Pentecostés. Pero dice que él también derramará su Espíritu Santo en la lluvia tardía. Esa es la lluvia que caía al final del cultivo, un poco antes de la cosecha. Esa era una lluvia abundante. Lo mismo sucederá antes del regreso de Jesús. Tendremos una intensificación del poder del Espíritu Santo derramado sobre la iglesia. La Biblia nos orienta a orar por esto. En Zacarías 10:1 encontramos que

el profeta le pidió al Señor lluvia en el tiempo de la lluvia tardía. La lluvia aquí se refiere al derramamiento del Espíritu Santo. Debemos pedir por el derramamiento del Espíritu en gran medida. Y Dios nos prometió que lo recibiríamos.

Oseas 6:3.

Usted puede estar preguntándose cómo recibir el bautismo del Espíritu Santo. ¿Usted sabe si tiene el Espíritu Santo o no? En la profecía bíblica, la lámpara representa la Palabra de Dios. El Espíritu Santo es el aceite. Ellos deben estar juntos para iluminar. Entonces, usted debe tener los dos. Amigas y amigos, el Espíritu Santo nunca nos conducirá contrariamente a lo que la Biblia dice. Eso nunca ocurrirá porque el Espíritu Santo nos conduce a toda la verdad. El Espíritu Santo siempre nos conducirá a la Palabra de Dios. Él nunca enseñará nada contrario a la Palabra de Dios. Los dos andan juntos.

Efesios 1:13.

Pablo deja bien claro que la Palabra de Dios y el Espíritu Santo siempre van a estar juntos. Mientras estudiamos la Biblia, escuchamos la palabra de verdad. Y cuando usted entiende lo que la Palabra de Dios enseña y decide seguir sus enseñanzas, vendrá el bautismo del Espíritu Santo. Pablo afirma en 1 Corintios 2:11 que el ser humano conoce sus propias cosas. Por eso, nadie conoce las cosas de Dios, excepto el Espíritu de Dios. Pablo está afirmando que no podemos entender la Biblia sin el Espíritu Santo. Estudiar la Palabra de Dios sin el Espíritu Santo obrando en el corazón no será de ayuda. Solo el Espíritu de Dios conoce las cosas de Dios y solamente cuando el Espíritu de Dios trabaja en su corazón, usted entenderá la Palabra de Dios y conocerá lo que dice. Esa es la única manera de comprender claramente la revelación.

Entonces, ¿y la Palabra de Dios? Jesús dice en Juan 15:7 que si permanecemos en él y sus palabras permanecen en nosotros,

podemos pedir lo que queremos y será hecho. Esa es una gran promesa. ¿Pero qué significa permanecer en él? Significa que usted acepta lo que dice la Palabra de Dios y la obedece. En 2 Timoteo 2:15, Pablo aconseja a los que sirven a Dios que usen bien la Palabra de verdad. Si queremos recibir el Espíritu de Dios, debemos dedicar tiempo a la Palabra y con la Palabra.

En segundo lugar, si yo quiero que el Espíritu Santo habite en mi vida, debo dedicar tiempo a la oración. Usted no recibirá el Espíritu Santo, si no pasa tiempo en oración. Cristo les dejó esto muy claro a sus discípulos. Él les había dicho que recibirían el Espíritu Santo. Observe lo que les dice.

Hechos 1:4.

Jesús les dice a los discípulos que estaba volviendo al cielo, pero que ellos deberían quedarse en Jerusalén hasta que recibieran el Espíritu Santo. Ellos obedecieron. Fueron a Jerusalén y se quedaron allí y estaban reunidos con un propósito. Veán lo que dice la Biblia sobre lo que estaban haciendo.

Hechos 1:14.

Ellos fueron a Jerusalén y se quedaron allí orando juntos. Dice que estaban unánimes, y el Espíritu Santo fue derramado. Hay un elemento simple que hace toda la diferencia y que debe ser incluido. Santiago 5:15 dice que la oración de fe salvará a los enfermos. La fe es esencial. Si sus oraciones no están mezcladas con fe, no tendrán el efecto esperado. La Biblia también habla sobre la gracia; dice que es un favor inmerecido de parte de Dios. Nuestra parte es permitir que la fe nazca en nuestro corazón y del resto se ocupa Dios. Pablo dice en Gálatas 3:14 que recibimos el Espíritu Santo por la fe. Dios está más dispuesto a darnos el Espíritu Santo que nosotros a dar buenas dádivas a nuestros hijos. Por lo tanto, cuando pedimos con fe, creyendo, Dios nos dará el Espíritu Santo.

Usted puede estar pensando: “Yo no tengo mucha fe”. Hay una receta en la Biblia para tener más fe. En Romanos 10:17, la Biblia nos dice que la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios. Dios nos dio la Biblia para que tengamos fe. A medida que usted lee la Palabra de Dios, ella edifica su fe. Entonces, cuando pasamos tiempo con la Palabra de Dios, cuando pasamos tiempo conversando con Dios en oración, ejercemos fe en el Señor y andamos con él. Recibiremos el Espíritu Santo como Dios nos prometió. ¿Qué hace el Espíritu Santo por nosotros?

Hechos 2:38.

Al recibir el Espíritu Santo, lo primero que ocurrirá en nuestras vidas es que comenzaremos a producir frutos. Y a propósito, hay nueve frutos del Espíritu. Si su temperamento es bastante testarudo, usted debe reconocer que necesita cambiar. Hay muchos tipos de ovejas. Hay algunas ovejas obstinadas por ahí y algunos carneros difíciles. Entonces, si su temperamento no es muy bueno, entienda primero que usted no puede cambiarse a sí mismo, así como el leopardo no puede cambiar sus manchas. Pero el Espíritu Santo puede y hará el cambio. Es el fruto del Espíritu en nosotros lo que cambia el carácter. Yo creo que no existe caso perdido para Dios. No existe persona a la que Dios no pueda transformar.

En Gálatas 5:22, 23, Pablo dice que el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Si usted no es amoroso, entonces necesita del Espíritu Santo. Si su experiencia cristiana es medio ácida, entonces necesita el Espíritu Santo. El Espíritu Santo hace esa obra en nuestras vidas. Y es él quien puede cambiarnos y hacernos diferentes. ¿Cómo ocurre eso?

Juan 15:4, 5.

Si usted reconoce que está sin frutos del Espíritu, desvíe sus ojos de este mundo y de las pasiones de esta vida. Fíjelos en

Jesús, permanezca en él. Él promete que dará mucho fruto. El fruto del Espíritu cambia el carácter. No es su fuerza de voluntad. No es su habilidad. Es obra del Espíritu Santo. Dios es quien efectúa en nosotros tanto el querer como el hacer, según su buena voluntad. Los frutos del Espíritu vienen primero, y después los dones del espíritu. Los dones del Espíritu en la Biblia también son nueve.

El Espíritu Santo hace que nuestro testimonio sea eficaz. Puedo hablar todo lo que quiera, pero si el Espíritu de Dios no está, nuestro testimonio será inexpresivo. Solo el Espíritu de Dios puede cambiar el corazón y hacer que una persona sea diferente. Solo el Espíritu Santo puede transformar a una persona en un vaso que él puede usar. Recuerde que el aceite representa al Espíritu Santo porque es él quien produce luz, no el cristiano. Isaías 60:1 nos invita a levantarnos y resplandecer. Sin el Espíritu Santo, un cristiano no tiene luz. Jesús dice en Mateo 5:16 “Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Ese texto no dice: “Haga alumbrar su luz”, sino “alumbré vuestra luz”, o sea, “permita que su luz alumbré”. Eso solo sucede cuando el Espíritu Santo entra en su vida. El ángel del fuerte clamor que ilumina la Tierra es la imagen del Espíritu Santo brillando a través de las personas. Esa luz alumbra tan intensamente que todo el mundo nota la presencia del Espíritu Santo.

Pero la gracia nos fue dada a cada uno de nosotros según la medida del don de Cristo. Por lo tanto, cuando Jesús subió al cielo, llevó la culpa de los seres humanos y nos dio dones. Uno de los dones es la sabiduría. Conozco muchas personas que tuvieron poca educación formal, pero que poseen gran sabiduría. Eso sucede porque el Espíritu Santo fue quien se la dio. El conocimiento y la sabiduría no son lo mismo. Uno se adquiere en la escuela, y el otro con una vida piadosa.

Si usted nunca recibió el bautismo del Espíritu Santo, entonces ore para recibirlo. Es el Espíritu Santo quien hace que su testimonio sea eficaz. Dios le dará el bautismo del Espíritu

Santo. Los primeros cristianos lo recibieron al comienzo de la historia de la iglesia. El Espíritu fue derramado en gran medida y con gran poder sobre los apóstoles y ellos dieron testimonio de la resurrección del Señor Jesús. Y abundante gracia estaba sobre todos ellos.

Cristo prometió el don del Espíritu Santo a la iglesia, y la promesa nos pertenece a nosotros tanto como a los primeros discípulos. Pero como todas las otras promesas, se da bajo condiciones. Hay muchos que creen y profesan reivindicar la promesa del Señor, hablan sobre Cristo y sobre el Espíritu Santo, pero no reciben ningún beneficio. No entregan la vida por completo para ser guiados y controlados por los agentes divinos. No podemos usar al Espíritu Santo. El Espíritu es quien nos usa. Pero muchos no se someten a él. Quieren administrarse a sí mismos. Por eso no reciben el don celestial.

¿Dónde está usted ahora? ¿Se rindió al Espíritu Santo? ¿O está luchando contra él? ¿Permitirá usted que él guíe y controle su vida? ¿O todavía quiere hacer todo solo? Solo los que esperan humildemente en Dios, que esperan su orientación y gracia, reciben el Espíritu Santo. El poder de Dios espera su demanda y recepción. Esta bendición prometida, reivindicada por la fe, trae todas las otras bendiciones.

Quiero terminar haciendo la pregunta que el apóstol Pablo hizo en Éfeso. En Hechos 19:2, Pablo dijo: “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?”.

¿Usted ha recibido el bautismo del Espíritu Santo o su experiencia cristiana es medio seca? ¿Necesita aceite? ¿Su luz está alumbrando? Recuerde que el ángel de Apocalipsis 18 descenderá sobre la Tierra e iluminará el mundo con su gloria. Esa es la promesa de Dios para nosotros en estos días finales de la historia. Usted puede tener esa experiencia si está dispuesto. Todo lo que debe hacer es abrir su corazón y entregárselo a Dios.



LA MISERICORDIA DE DIOS Y EL FIN DEL MUNDO

- ❶ Hace siglos que el hombre está buscando, procurando e intentando encontrar la inmortalidad.
- ❷ Existe una esperanza de que, en algún lugar, de alguna forma, vamos a tropezar con algo que nos dará la eterna juventud.
- ❸ Existe la idea de que las personas son inmortales. Ya sea por estar disfrutando la eternidad con Dios, o por el proceso de la reencarnación.
- ❹ Pero en la Biblia existe un mapa que nos muestra dónde encontrar la vida eterna.
- ❺ ¿Dónde está la vida eterna?

- 6 Vamos a profundizar juntos en este tema, para que usted sepa exactamente lo que Dios tiene para decirnos sobre la mayor enemiga de los seres humanos: la muerte.
- 7 Mire el programa Descifrando el futuro de hoy que está comenzando.



Algunas personas buscan medios para hablar con los muertos. Para ellas, debe haber algo más allá de esta vida. Todo no puede terminar por aquí con los años de vida que tenemos. Hay un anhelo por una vida eterna y perfecta y eso es porque fuimos creados para ser de esta forma. Mirando ese tema con mucho cuidado, notamos que la vida eterna no puede encontrarse en el propio ser humano, porque la fuente de vida no está en el ser humano. Basta con dar un paseo por el cementerio para enfrentarse con la realidad de que somos mortales y no hay nada en nosotros para resolver ese problema. La muerte vino como consecuencia del pecado y es una enemiga del ser humano.

Génesis 3:19.

La Biblia es absolutamente clara al afirmar que la inmortalidad, o vida eterna, mejor dicho, el derecho a no morir, siendo que solo Dios es inmortal, no le pertenece más al ser humano debido a nuestra condición de pecadores. Tal vez, en este momento, cuando usted me acompaña en Nuevo Tiempo, sus ojos están llenos de lágrimas por causa de la pérdida de alguien. Aquel trágico accidente robó su alegría y la paz de su corazón. No nos gusta la muerte, no queremos la muerte, y tratar con la muerte es una herida que nos lastima por mucho tiempo. Siento la falta de personas queridas y familiares que hoy no están más con nosotros. Cuán triste es no tener más a mi padre a mi lado. La muerte nos separó. Pero no se desespere ni se entregue

al dolor. La tragedia del pecado no durará para siempre. La muerte tendrá su muerte. Llegará el día cuando no viviremos más separados de las personas que amamos. Tendremos un camino para comprender mejor ese tema. Vamos a seguir juntos para profundizar un poco más en la Biblia sobre lo que Dios tiene para nosotros.

Job 4:17.

No, la Biblia no se refiere a nosotros como inmortales. Algunos incluso intentan desafiar la muerte. Uno de ellos fue Howard Hughes quien gastó una fortuna intentando esquivar la muerte. Hughes actuó en áreas distintas, siendo tanto un gran productor de cine como una importante figura en la industria de la aviación. Sin embargo, aunque haya tenido tanto éxito durante su vida, la terminó de manera infeliz. Vivió los últimos años en un ambiente libre de bacterias. Algunos de sus hábitos eran siempre alimentarse de la misma comida en la cena, ponerse cajas de pañuelos de papel en sus pies, quemar su ropa en caso de que alguien de su convivencia se enfermara, entre otros. Él solo creía que estaba a salvo cuando tenía todo bajo su control, completamente en reclusión. Murió esperando que, de alguna forma, alguien encontrara una solución para la muerte. Probablemente blanco de un trastorno obsesivo compulsivo, encontró su terrible enemiga en 1976.

**La Biblia nos dice que solo hay uno que
tiene inmortalidad.**

1 Timoteo 6:15, 16.

Dios se manifestará a su debido tiempo. El que es bendito y único, Rey de reyes, Señor de señores, el único que tiene morada de inmortalidad en luz inaccesible, a quien ningún hombre vio ni puede ver, a él sea la honra y el poder eterno. Si solo Dios tiene

la inmortalidad, no se la podrá encontrar en el ser humano. La ciencia no encontrará la vida eterna. No la hallará en un tubo de ensayo. Sin embargo, las personas continuamente la están procurando. Las grandes ciudades del mundo tienen empresas que congelan personas. Hacen arreglos para que cuando la persona muera pueda ser congelada. Eso lo hacen con la esperanza de que cuando la ciencia avance lo suficiente sean capaces de descongelarla y hacerla volver a la vida nuevamente.

Existen cientos de libros que dicen que podemos encontrar la vida eterna. La inmortalidad estaría solo a un corto camino. No demorará mucho, alientan los libros, hasta que el ser humano llegue a su objetivo. Muchas personas enfrentan muy mal el envejecimiento, como si fuera posible escapar de sus efectos y parecer siempre joven. Las personas continúan buscando, esperando, que de alguna forma encontrarán la eternidad o la fuente de la juventud. La Biblia nos dice claramente que no obtendremos la vida eterna aquí.

Tito 3:7.

La vida eterna está en el futuro. Jesús dijo en Lucas 18:30 que recibiremos la vida eterna en el siglo venidero. Esa eternidad no ocurrirá aquí en este mundo de la manera como está. La vida eterna se encuentra solo en Cristo. Usted no la encontrará en Mahoma. No la encontrará en Buda. No la encontrará en Confucio, en el espiritismo, en el gran conocimiento o en la reencarnación. Nada ni nadie, solo Jesús, puede ofrecer la vida eterna. Esta solo puede encontrarse en Jesucristo.

Al hablarle a Marta, hermana de Lázaro, Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida”. La vida se encuentra solo en Cristo porque él resucitó, y resucitará a sus fieles seguidores para que tengan vida eterna. Hay pruebas de la resurrección por medio del testimonio de personas que vieron a Jesús después de la resurrección.

- ✓ María Magdalena - Juan 20:10
- ✓ Las otras mujeres - Mateo 28:8
- ✓ Cleofas y el otro discípulo en el camino a Emaús - Lucas 24:13
- ✓ Los once discípulos - Lucas 24:33
- ✓ Los diez apóstoles y otros con Tomás ausente - Juan 20:19
- ✓ Tomás y los otros apóstoles - Juan 20:26 (Cuando los encontró y volvió a hablar con ellos)
- ✓ Los siete apóstoles - Juan 21:1
- ✓ Los discípulos - Mateo 28:16
- ✓ Los otros apóstoles en el Monte de los Olivos antes de su ascensión - Juan 20:26
- ✓ Jesús fue visto por 500 testigos - 1 Corintios 15:6

Entonces, Jesucristo es el que salió de la sepultura. Y porque él resucitó de los muertos, puede ofrecerle la vida eterna. Usted no la encontrará en ningún otro lugar ni en cualquier otra persona.

1 Juan 5:11.

Juan 17:3.

Entonces, si usted quiere la vida eterna, solo la encontrará en Jesucristo. La vida eterna no es el resultado de vivir una buena vida moral. No es la recompensa por ir a la iglesia regularmente, aunque eso sea importante y un buen testimonio de su fe. La vida eterna solo se encuentra en los méritos de la muerte de Jesucristo en la cruz. Si usted no lo aceptó como su Salvador, entonces la Biblia es muy clara, todavía no tiene vida. No puede tener la vida eterna separada de Cristo. Para tener la vida eterna hay solo un camino, y este pasa por Cristo. Juan 14:6 lo dice.

Juan 3:36.

Usted puede ser un líder en la iglesia, pero si no conoce a Jesucristo, no tiene vida eterna. Usted puede ser una referencia para las personas, pero si no tiene a Cristo, no tiene la vida eterna. Usted puede tener una honestidad irreprochable, pero si no tiene a Cristo, no tiene la vida eterna. Usted puede hacer grandes obras por la humanidad, pero si no tiene a Cristo, no tiene la vida eterna. Jesús dijo en Juan 6:47 que quien cree en él tiene vida eterna. Pero a esa vida eterna tiene que mantenerla. Aquí es donde muchos se confunden. Están dispuestos a aceptar a Jesús, pero no saben cómo mantenerse con él. Pablo dice en 1 Timoteo 6:12 que debemos pelear la buena batalla de la fe, para echar mano de la vida eterna. Ponga su fe en lo que Dios puede hacer. Solos, nada podemos hacer. Pero lo que Dios puede hacer es tremendo. La fe debe estar en él. Entonces, la Biblia dice que si usted quiere mantener la salvación debe pelear la batalla de la fe. Cada día, entregue su vida a Jesucristo. Invóquelo cada día. Así es como se pelea la buena batalla de la fe. No viene de otra manera.

Mateo 19:29.

La rendición incluye todo; debemos darle todo a él. Eso puede exigir incluso separarse de la familia. Entregue todo. Dios promete que así usted recibirá cien veces más aquí y heredará la vida eterna. Un gran predicador contó cierta vez que cuando él se hizo cristiano, su padre no aprobó la decisión y se opuso violentamente. En esa época, él tenía 17 años. Cada vez que volvía de la iglesia, el padre lo recibía con un látigo. No tenía otra opción que aguantar mientras el padre lo castigaba. Tuvo que tomar una decisión: si aceptar a Jesucristo o no. El que deja a padre o madre, hermano o hermana por causa de Cristo, heredará la vida eterna. Si Jesucristo es la perla de gran precio, entonces uno estará dispuesto a vender todo por ella. Eso es lo que necesita. Usted no puede tener al mundo y a Jesucristo. Usted tiene que elegir entre los dos. La vida se encuentra solo

en Jesucristo.

Hay una penalidad por el pecado. Santiago 1:15 dice que cuando el deseo concibe, da a luz el pecado. Eso es tentación. Ser tentado no es pecado, pero tampoco es una excusa para pecar. La tentación, después que ha concebido, da a luz el pecado. La tentación no es inocente y no se puede mirar con una perspectiva más romántica. El versículo de Santiago continúa diciendo que el pecado, cuando se hace adulto, cuando crea raíces, produce la muerte. Entonces, el pecado trae la muerte, exactamente como en el principio. En el jardín del Edén nos hicimos rehenes del mal. Pablo dice en Romanos 5:12 que por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, así también la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Estamos todos bajo la misma sentencia de condenación. Romanos 6:23 afirma que la paga del pecado es la muerte. La paga es la recompensa justa por algo que fue hecho. Pero el versículo no se detiene ahí; dice que el don gratuito de Dios es vida eterna en Cristo Jesús. La vida eterna solo se encuentra en Jesucristo y la pena para el pecado es la muerte.

Apocalipsis 21:8.

Cuando la Biblia dice que la paga del pecado es la muerte, está hablando de la segunda muerte. En Hechos 24:15, la Biblia dice que habrá resurrección de muertos, tanto de justos como de injustos. Por lo tanto, hay una resurrección de esta primera muerte que todos morimos, tanto justos como injustos. Entonces esa realmente no puede ser la penalidad. Debe ser la segunda muerte, de la cual no hay resurrección. La idea de vida eterna en el infierno simplemente no se encuentra en la Biblia. Es una imposibilidad. La vida eterna está solo en Jesucristo. Es imposible tener la vida eterna en el infierno, desconectado de Jesús. El que tiene al Hijo tiene vida. El que no tiene al Hijo de Dios no tiene vida, o sea, los impíos dejarán de existir.

Salmo 37:20.

Los impíos se volverán humo, desaparecerán. Habrá una destrucción completa del mal. La aflicción no se levantará por segunda vez. Dice que los impíos serán destruidos. En el libro de Nahum 1:10 dice que los impíos serán consumidos como hojarasca totalmente seca. Usted ya debe haber visto un campo de hierbas secas en llamas. Cuando se prende fuego, realmente arde y no queda nada. Los impíos serán devorados como hierba totalmente seca. Eso significa que no sobrará nada. La misma idea aparece en Malaquías 4:1, donde dice que viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa. Será una quema completa. No les quedará ni raíz ni rama. Los impíos serán transformados en ceniza. No existirán más. Jesús dijo en Mateo 10:28 que no deberíamos temer a los que matan el cuerpo y el alma no pueden matar; sino a quien puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. Será una destrucción total, no existirán más.

Mateo 25:46.

Muchas personas tienen problemas aquí, con la expresión “castigo eterno”. Para algunos, eso sería permanecer sufriendo continua y eternamente. La cuestión central es la palabra castigo, o sea, ellos nunca volverán. No serán más. El castigo es de consecuencias eternas. La penalidad no es eterna. Ahí dice “castigo eterno”, no dice “eterno castigo”. Significa que serán destruidos. No serán más. No significa que el fuego continuará y continuará. No significa eso.

Jesús dijo que, si su mano le hace pecar, debería cortarla porque es mejor entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, ‘donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga’. Algunas personas me dicen que eso significa que los impíos se quemarán en el infierno por toda la eternidad y que los gusanos

los masticarían por toda la eternidad. Pero no es eso lo que el texto dice. Esa palabra para infierno es la palabra griega “*geena*”. Esa palabra representaba un lugar fuera de Jerusalén donde arrojaban a los animales muertos. Lo que los gusanos no comían, el fuego lo quemaba. Significaba destrucción total. Eso quiere decir que Cristo estaba hablando de un lugar donde ellos serían totalmente destruidos. No significaba que continuarían siendo quemados sin fin.

En la Biblia hay dos ciudades muy conocidas con los nombres de Sodoma y Gomorra. Dios envió ángeles a Sodoma para sacar a Lot y su familia de allá. Los ángeles los tomaron de la mano y los llevaron fuera de la ciudad; no tenían que mirar atrás. Pero, por desgracia, la esposa de Lot miró. La ciudad fue destruida y la esposa de Lot se transformó en una estatua de sal. En Judas 1:7, la Biblia dice que Sodoma y Gomorra se entregaron a la inmoralidad sexual y a la carne. Esas ciudades están presentadas como ejemplo, sufriendo la venganza del fuego eterno. Sodoma y Gomorra no están quemándose hoy. El fuego las quemó. Ellas nunca resurgirán. La destrucción fue eterna. El castigo era eterno. Eso no significaba que el fuego continuaría y nunca se apagaría.

La destrucción final vendrá. No existe ninguna persona quemándose en el fuego ahora. Pablo afirma en 1 Tesalonicenses 1:10 que esperamos del cielo a su Hijo, al cual resucitó de los muertos y que nos libra de la ira venidera. No dice que es ahora. Dice que es en el futuro, cuando él venga. Ocurrirá en el regreso de Jesús.

Mateo 13:40.

La destrucción será en el fin de los tiempos, solo al final de esta era. No está ocurriendo ahora; será al fin de los tiempos. En Job 21:30, 31 esto queda muy claro. La Biblia dice que los impíos están preservados para el día de la destrucción, guardados para el día de la ira. El impío será retirado de la tumba y se mantiene una vigilancia sobre la tumba. Así, pagarán por lo que hicieron,

pero todavía está por venir, no es ahora.

2 Pedro 3:10.

Al final de los tiempos, el mundo entero será quemado y los impíos, quemados junto con él. No existirán más. Dios no se goza en la destrucción de los impíos. En Ezequiel 33:11, Dios mismo dice que no quiere la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino y que viva. Apártese, apártese de sus malos caminos. El Señor no quiere que usted se pierda. Él le ofrece hoy, en este momento, la salvación completamente gratis. Todo lo que tiene que hacer es aceptar lo que él hizo. Acéptelo en su corazón como su Salvador, y él le dará la vida eterna. Esa es una promesa que él le hace.

Lo opuesto a la vida es la muerte. La vida solo se encuentra en Cristo. Sin Cristo, no hay vida. Es así de sencillo. La pena y la consecuencia del pecado es la muerte. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Dios es bondadoso. Dios es misericordioso. Dios es longánime. Él quiere salvarlo. Pero sepa que los impíos recibirán el castigo, porque decidieron quedarse con sus pecados y no dejárselos a Cristo. Dios no castigará a las personas por toda la eternidad. Él dice que la vida se encuentra en él, para que todo aquel que cree en él no se pierda, mas tenga vida eterna. Ahí es donde está la vida, en Jesucristo. Si usted todavía no tomó la decisión de recibir a Cristo en su vida, hágalo ahora mismo. Usted puede tener la vida eterna que Dios quiere darle. No tiene que morir la segunda muerte. Acepte a Jesucristo, entréguele su corazón. Comience una vida nueva ahora mismo.



LOS DONES ESPIRITUALES

- 1 Todos los que fueron alcanzados por el evangelio y entregaron su vida a Jesús, están en el mundo con una misión.
- 2 Cuando recibimos el perdón que Dios nos da y obtenemos la restauración que él hace en nuestra vida, debemos compartir esta bendición con otras personas.
- 3 El que es transformado por el poder del Señor se transforma en la herramienta más poderosa para llevar las buenas nuevas de salvación a quién todavía no lo conoce.
- 4 Para esa gran misión, Dios proveyó los medios y nos capacita.
- 5 Estoy seguro de que ese tema hablará a su corazón.
- 6 Prepárese, venga conmigo, porque el programa “Descifrando el futuro” recién está comenzando.



Todos los que aceptaron a Jesús, además de la salvación, tienen prometido un regalo. Todos los que aceptan a Jesús nacen en el reino de Dios como misioneros. En Isaías 43:10, Dios dice que su pueblo da testimonio de él. Y para eso, no hay ninguna diferencia en cuántos años tiene, ni cuán joven es. Él dio una comisión a todo individuo que confiesa a Jesucristo por la fe. Eso lo incluye a usted y a mí. Hombre, mujer, niño, joven, adulto o anciano. Vea lo que Jesús nos pidió.

Mateo 28:19, 20.

Jesús nos dio una orden clara. El evangelio tiene que ser predicado a todo el mundo. En su sermón profético de Mateo 24, Jesús dice en el versículo 14 que solo después de que la iglesia predique el evangelio a todas las personas, vendrá el fin. Por eso y para eso, Dios nos envía al mundo como testigos. Y esa misión tiene un riesgo. En Mateo 10:16 Jesús dice que nos envió como ovejas en medio de lobos. Por eso, necesitamos ser prudentes como serpientes e inofensivos como palomas.

Mi vida no comenzó muy bien. En el momento del parto, antes de salir del vientre de mi madre, tragué líquido amniótico y eso casi me costó la vida. De la sala de parto, fui llevado directo a la sala de cuidados intensivos. Los médicos le dijeron a mi madre que era mejor que ella no fuera a ver al bebé, porque temían que yo no iría a casa. Mi madre recibió el alta, volvió a casa con mi padre y yo me quedé en el hospital, atendido por el equipo médico. Los días eran largos para mi familia. El corazón estaba lleno de dudas e incertidumbre. ¿Será que el bebé sobrevivirá? ¿Y si no sobrevivía? Después de nueve días con tratamientos intensivos, yo estaba listo para ir a casa. El susto había pasado. La alegría volvió a todos los rostros que me esperaban ansiosos. Crecí en una familia cristiana donde la religión siempre fue muy importante. Siempre oí con mucho interés sobre esa parte de mi vida donde casi morí. Les preguntaba a mis padres, mi abuela y mi tía como fueron esos días. Ellos vivieron intensamente aquellos momentos. Tenía curiosidad e intentaba entender lo

que todo eso había significado. En realidad, solo comprendí el susto que mi familia pasó cuando fui padre. Imaginar un pequeño ser, frágil e indefenso, luchando para vivir partía mi corazón.

Cuando tenía diez años, le entregué mi corazón al Señor y lo acepté como mi Salvador, siendo bautizado. Nunca me aparté del Señor ni de la iglesia. Nunca pensé en dejar al Señor y vivir mi propio camino. Siempre oí en la iglesia que deberíamos ser testigos del Señor, pero yo era muy tímido. No soy una persona extrovertida. Tenía mucho miedo de hablar en público. Recuerdo la primera vez que fui a predicar. Tenía quince años. Era un domingo de noche y el sermón trataba sobre los ángeles. Estudié todo el día, hice mis anotaciones, a última hora agregué dos historias que había leído en un libro y aun así el sermón no llegó a los diez minutos. En ese momento, mis piernas temblaban, mi corazón latía acelerado. Salí del púlpito con la convicción de que ese no era mi lugar. Las personas fueron corteses con palabras de ánimo, pero yo estaba frustrado.

Esa no fue la última vez que prediqué en esa fase. Prediqué dos veces más y los sermones comenzaron a fluir mejor. Las ideas encajaban mejor y logré expresarme de la manera que creía que estaba bien. Pero no pensaba en ser pastor y dedicarme a la predicación del evangelio. Aunque admiraba a los pastores que cuidaron de mí y de mi familia, no me veía en condiciones de hacer lo que ellos hacían. Pensaba en ser abogado por influencia de un amigo de mi familia. Él era promotor público y lo que contaba me encantaba. Para mí, estaba claro lo que Dios tenía para mí.

Un día, cuando todavía tenía dieciséis años, estaba en la puerta de la iglesia a la que asistía, la Iglesia Adventista del Séptimo Día Central Paulistana, un sábado al anochecer. Estábamos en un grupo de amigos conversando y uno de ellos compartió la decisión de estudiar Teología y ser pastor. Todos estaban curiosos para saber lo que había sucedido para que él tomara esa decisión. La conversación continuó hasta el momento de volver a casa. Antes de que el grupo se separara,

mi amigo Elton me miró y dijo: “creo que tú también deberías hacer Teología y ser pastor”. Mi reacción fue decir: “No, creo que no es ese el camino que Dios tiene para mi vida”. Él insistió en la invitación para que fuera a prepararme para ser pastor y todos nos fuimos a nuestras casas. Esa pudo haber sido una conversación más en mi vida, como muchas otras que tuve. Pero no fue así. Esa invitación comenzó a incomodarme y pasé esa noche y todo el domingo pensando en lo que había escuchado.

Ese domingo de noche fui a la iglesia, y uno de los líderes predicó sobre el llamado de Pablo para ser un predicador del evangelio, diciendo que él reconocía que no tenía otra cosa para hacer. En ese momento decidí cambiar el rumbo de mi vida. Algunos días después, cumplí diecisiete años. cursaba el último año de educación secundaria y me convencí del llamado de Dios. Parece que en ese momento todo se encaminó. Dios me salvó en la hora del parto porque tenía un propósito para mi vida. Esa conversación en la puerta de la iglesia fue la forma que Dios usó para llegar a mi corazón. Ah, antes que me olvide, mi amigo, el que me hizo la invitación para estudiar Teología, al final no fue, y fui solo al seminario. Aunque reconocía el llamado de Dios para mí, todavía no me sentía apto para el ministerio. Temblaba al hablar en público, me quedaba quieto delante de las personas desconocidas. Eran tantas las habilidades necesarias para ser pastor que yo no me veía en condiciones de cumplirlas. ¿Qué hice? Me aferré a las manos del Señor y le pedí que me usara de acuerdo con su voluntad. Hay algo que he aprendido con mi experiencia y que quiero compartir con usted. Cuando Jesús nos llama para una misión, siempre nos capacita.

Juan 20:21, 22.

Jesús prometió que el Espíritu Santo nos habilitaría en la misión. Él nos da poder para ser testigos eficaces, dándonos las herramientas y la capacitación necesarias para cumplir el llamado que nos hizo. Dios tomó a un niño tímido y lo puso para predicar en Nuevo Tiempo. Y yo no tengo dudas de que

esa fue una obra del Espíritu Santo y reconozco que todo lo que ha ocurrido en mi ministerio es un trabajo enteramente del Señor. Sin él, no soy nada. Cuando Jesús estaba volviendo al cielo también trató ese tema con sus discípulos.

Hechos 1:8.

Ser testigo de Dios no es una habilidad humana. El poder solo vendría después que el Espíritu Santo descendiera. Y con ese poder, los discípulos lograron hacer grandes cosas para Dios. En Hechos 4:33, la Biblia dice que los apóstoles dieron testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran poder. Y abundante gracia estaba sobre todos ellos. Entonces, salieron y predicaron el evangelio y sucedieron hechos maravillosos. Cuando Pedro se levantó para predicar el día de Pentecostés, tres mil personas se convirtieron. Un gran Poder estaba sobre ellos.

Permítanme hacer una pregunta. ¿Qué don le dio el Espíritu Santo? ¿Lo sabe? Él prometió dar dones para testificar. Pablo dice en Efesios 4:8 que cuando Jesús subió al cielo dio dones a los hombres. Sus dones son los que nos capacitan a usted y a mí a ser testigos eficaces. Dios quiere darnos su Espíritu Santo. Dios tiene una obra definida para usted, un plan para su vida. Y él prometió darnos poder para realizarla, o sea, él nos prometió dones.

1 Corintios 14:1.

Dios nos advierte que debemos desear y buscar los dones espirituales. Dios dice: “Yo quiero que busque esos dones. Hay diversidad de dones, pero el espíritu es el mismo”. En Efesios 4:11-13, Pablo describe una lista de dones. Dios separó a unos para ser apóstoles, otros para ser profetas, otros para ser evangelistas, otros para ser pastores y maestros. El versículo explica cuál es la razón de esos dones: el perfeccionamiento de los santos. Los santos no son pequeñas estatuas. Los santos somos todos los que pertenecemos al Señor. Para eso sirven

esos dones, para ayudarnos a equiparnos para el trabajo del ministerio. Los dones son para la edificación del cuerpo de Cristo. Por eso se nos da la promesa de esos dones.

Esos dones permanecerán en la iglesia hasta que Jesús venga; hasta que lleguemos a la unidad de la fe.

Repasando:

1. Aprendimos que los dones los da el Espíritu Santo (Hebreos 4:8).
2. Esos dones se dan a los hombres (Efesios 4:8).
3. Se dan conforme a la voluntad del Espíritu Santo (Hebreos 2:4).
4. Hay más de un don (Efesios 4:12).
5. Los dones van a estar en la iglesia hasta que Jesús venga (Efesios 4:13).
6. Son para equipar a los santos. Son los que hacen que su testimonio sea eficaz (Efesios 4:12).
7. Dan poder para testificar (Hechos 1:8; Hechos 4:33).

Usted y yo tenemos que seguir las instrucciones de la Biblia acerca de los dones espirituales, especialmente hoy en día. Ahora necesito entrar en un tema sobre un don sobre el que muchas personas tienen dudas: el don de lenguas.

1 Corintios 14:5, 6.

Pablo dice que, si yo hablara con usted en otro idioma y usted no puede entenderme, no seré de ninguna ayuda. Si yo presento el programa Descifrando el futuro en coreano, no voy a serle de ayuda. Pablo continúa.

1 Corintios 14:19.

Es mucho mejor hablar solo cinco palabras que usted entienda, que hablar una hora en un idioma que usted no entiende.

1 Corintios 14:27, 28.

Si alguien habla en otro idioma, ya sean dos o como máximo tres personas, deben hablar de a una por vez. Estuve en reuniones donde vi a quince o veinte personas de pie, todas hablando lenguas extrañas al mismo tiempo. También estuve en reuniones en las que las personas hablaron en otra lengua y había un intérprete. El texto de Pablo no dice que se levanten a hablar en una lengua y después vayan a preguntar si existe un intérprete. Antes que la persona se levante y hable en otro idioma, debe saber si hay alguien para interpretar. Si no lo hay, quédese en silencio. Yo creo en el don de lenguas. Es uno de los dones del Espíritu, y es necesario. Pero solo tiene valor cuando se lo practica como lo enseña la Biblia: cuando la persona habla una lengua con un propósito. Son con idiomas conocidos donde existen intérpretes y es para la edificación de la iglesia.

Por la forma como este don ha sido practicado, muchos tienen miedo del bautismo del Espíritu Santo porque fue confundido con hablar en lenguas extrañas. Eso es lo que me incomoda. Necesitamos del bautismo del Espíritu Santo, pero no quiere decir que la única manifestación sea hablar en lenguas extrañas.

Dios prometió enviar la lluvia temprana y la tardía sobre el pueblo fiel. Así, el Espíritu Santo será derramado y los dones espirituales se manifestarán con gran poder en los momentos finales de la historia.

Joel 2:27, 28.

La Biblia es muy, muy clara al mencionar que uno de los dones que serán derramados en gran medida en los últimos

días será el don de profecía. Y dice que sería derramado sobre los jóvenes y sobre los ancianos. Esa será una de las marcas de la iglesia en los últimos días.

En Apocalipsis 12:17, Juan presenta dos marcas de identificación. La iglesia de Dios, es decir, el pueblo remanente en los últimos días es el que guarda los mandamientos de Dios. Eso significa todos, los diez. No significa solamente nueve. Además, tendrán el testimonio de Jesucristo. ¿Y qué es el testimonio de Jesús?

Apocalipsis 19:10.

El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía. Ese don fue manifestado en los profetas mencionados y no mencionados en la Biblia. En profetas que escribieron libros que están en la Biblia y en otros que no escribieron libros. Por las características de un profeta mencionadas en la Biblia, la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene la seguridad de que el Espíritu, el don de profecía, se manifestó en los escritos de una mujer llamada Elena de White. Ella nació en 1827 en un hogar cristiano y allí creció. Su madre y su padre eran cristianos. Ella tenía otros hermanos, además de una hermana gemela. Un día, cuando tenía unos nueve años, al regresar de la escuela, otra chica la seguía; habían intercambiado palabras entre ellas. Cuando se dio vuelta para mirarla, la chica le tiró una piedra grande que le pegó en la nariz. La piedra la golpeó con tal fuerza que la tiró al suelo y la dejó inconsciente.

Sus hermanas la llevaron a una tienda cercana, y el dueño del negocio las ayudó. Ella recuperó la consciencia, y sus hermanas la ayudaron a llegar a casa. Pero ese golpe fue tan severo que la dejó en cama por semanas. En verdad, ella nunca fue capaz de volver a la escuela. La niña que tiró la piedra hizo de todo para disculparse. Cuando tenía doce años, Elena estaba participando de un culto en una Iglesia Metodista cuando entregó su corazón a Jesucristo. A partir de ese día, ella intentó seguir al Señor de la mejor manera que comprendía y sabía. Más tarde, escribió

una gran cantidad de libros, como *El conflicto de los siglos* que trata del problema entre Cristo y Satanás, el bien y el mal, especialmente desde el inicio de la era cristiana hasta el fin de los tiempos. Otro libro es *El Deseado de todas las gentes*, que habla sobre la vida de Cristo. A partir de lo que ella escribió, una gran obra comenzó. Uno de sus libros se llama *La educación*. Una mujer que solo tuvo educación formal hasta los nueve años escribió un libro con ese título; es increíble. Con base en lo que ella escribió, se construyeron instituciones educativas en todo el mundo. Facultades, universidades, escuelas de educación secundaria y educación primaria. No solo escribió libros sobre educación, sino también sobre salud. Basadas en los escritos de Elena de White existen instituciones médicas en todo el mundo. Y las redes de educación y salud surgidas de los consejos inspirados por Dios a través de Elena, están entre las mayores del mundo.

Los escritos de White son una luz menor para llevar a la luz mayor de la Palabra de Dios. Ella vivió una vida plena y maravillosa. A los ochenta años, ella habló a miles de personas que se reunieron en una de las concentraciones mundiales de la Iglesia Adventista. Después que ella terminó de hablar, se dio vuelta y se sentó. De repente, volvió al púlpito y con las manos temblorosas por la edad, levantó la Biblia y dijo: “Hermanos les recomiendo este libro, la Palabra de Dios”.

Hay una recomendación bíblica sobre los profetas.

2 Crónicas 20:20.

Hay una bendición para los que oyen la voz de los profetas. Estaremos seguros y prosperaremos en la experiencia con el Señor cuando estemos atentos a lo que Dios nos dice. Dios nos da dones. A medida que nos acerquemos al fin de los tiempos y la lluvia tardía sea derramada en gran medida, habrá más personas que profetizarán. No hay duda sobre eso, porque la Biblia así lo afirma. Esa gratificación será concedida.

 1 Corintios 13:13.

Dios simplemente dice que nosotros debemos ir a él y seguirlo. Entonces, él derramará dones maravillosos sobre nosotros. Y usted y yo creceremos en el conocimiento y en la relación con Jesucristo.



EL DÍA DEL GRAN REENCUENTRO

- 1 Cierta vez, estaba en la puerta de una iglesia, despidiéndome de las personas después de haber predicado sobre lo que sucede cuando una persona muere.
- 2 Una mujer se acercó con los ojos llenos de lágrimas.
- 3 Sé que ese es un tema sensible porque no enfrentamos bien esas pérdidas.
- 4 Ella sostuvo mi mano y me preguntó: “¿Nos encontraremos con nuestros familiares otra vez?”.
- 5 Hay un mensaje de ánimo y esperanza para todos nosotros en la Biblia.
- 6 Quiero invitarlo a quedarse conmigo en el programa Descifrando el futuro porque así entenderemos mejor el día del gran reencuentro.
- 7 Una pausa rapidito y ya volvemos.

Tenemos la posibilidad de comunicarnos como nunca antes. Hablamos sobre los poderosos medios de comunicación. Usted puede conversar con cualquier persona, en cualquier lugar, por medio de Internet. Vivimos en la era de la comunicación. Y, sin embargo, todavía existen miles de personas desaparecidas, otros que decidieron huir de su familia, amigos de trabajo que se desconoce el paradero. También tenemos muchos que nadie conoce, sin un lugar donde vivir, viven en las calles. Algunos días atrás, encontré mi invitación a la graduación del nivel secundario y traté de buscar dónde estaban mis antiguos compañeros. Como ya pasaron algunas décadas, encontré a algunos y a otros no. Aunque tengamos una comunicación tan avanzada, todavía perdemos el contacto con algunas personas. ¿Y en el cielo podremos encontrar a nuestros seres queridos? ¿Reconoceremos a nuestros familiares allá?

1 Corintios 13:12.

La Biblia nos garantiza que en el cielo nos reconoceremos. Sabremos quiénes son las personas que serán salvas y sentiremos la falta de las que se perdieron. En Mateo 8:11, Jesús dice que veremos a Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. Entonces, allá nos sentaremos y adoraremos con esos grandes hombres de la fe. Los veremos y reconoceremos. Nadie será extraño en el cielo. Entonces buscaremos a nuestros seres queridos. Encontraremos a las personas que tanto amamos en esta vida y que fueron de gran influencia en nuestro camino. Pero buscar a alguien no estará limitado por el tiempo. Isaías 57:15 dice que el Señor habita la eternidad. Todas las personas que estén allá tendrán vida eterna. Jesús dijo en Juan 10:28 que él nos da la vida eterna y nunca más pereceremos, jamás saldremos de las manos de Dios. En los encuentros y reencuentros del cielo, no tendremos que preocuparnos por el tiempo.

Segundo, usted no necesita preocuparse con que algo malo le pueda suceder. Isaías 33:24 dice que los habitantes del cielo no dirán que están enfermos. Todos los que habitarán allá habrán

sido perdonados de sus pecados. Nadie estará enfermo. Algunas personas tendrán que aprender a hablar otra vez. ¿Cómo es esto? Vea, hay personas a las que usted pregunta: “¿Cómo está?” Y contestan: “Ay, mi espalda me duele todo el día”. Y otra vez que la encuentro le pregunto: “¿Cómo está?” “Oh, me duele mucho la cabeza”. En este sentido tendrán que aprender a hablar de nuevo. Nadie más dirá que algo le duele o le incomoda.

Apocalipsis 21:4.

No habrá más muerte, cementerios, tragedias, accidentes, asesinatos y tantas otras cosas malas que nos preocupan en este mundo. Así, todos los que estemos en el cielo no sentiremos ningún dolor ni tristeza.

La Biblia también nos dice que en el cielo no tendremos que preocuparnos con los trastornos de la naturaleza. Allá no habrá más terremotos, inundaciones, tornados, deslizamientos de tierra, tsunamis, calentamiento global, deforestación, falta de agua. Todas esas cosas ya habrán terminado. Isaías 60:18 dice que no se oirá más de violencia, desolación y destrucción. Los muros de esta ciudad perfecta serán llamados salvación, y las puertas alabanza. Ese momento será algo maravilloso y usted no puede perderse.

Además, no faltará la comida ni el agua. En Apocalipsis 22:1, Juan vio el río de agua de vida, claro como el cristal que venía directamente del trono de Dios y del Cordero. No solo hay mucha agua, sino que es clara como el cristal. Es pura, no está contaminada. Luego, Apocalipsis 22:2 nos dice que, en medio de la calle y a cada lado del río, está el árbol de la vida que da doce frutos de mes en mes. Habrá mucho para comer, entonces, nadie más tendrá hambre.

Allá en el cielo no nos cansaremos. Isaías 40:31 dice que los que esperan en el Señor tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Apocalipsis 21:3.

Esta es una promesa maravillosa. Dios habitará con nosotros. No solo eso, sino que lo veremos cara a cara. Es exactamente eso lo que dice Apocalipsis 22:4. En nuestras frentes estará el nombre de Dios. Piense en cómo será extender la mano y tomar la mano de alguien y descubrir que es la mano de Dios. Piense en cómo será mirar a Jesús. Pienso en la canción que cantamos: “Cara a cara allá en el cielo, he de ver a mi Jesús”. La Biblia también nos dice que Dios tendrá una reunión especial cada semana con todos los habitantes de la ciudad santa.

Isaías 66:22, 23.

De una luna nueva a otra significa un mes. Eso quiere decir que todos los meses habrá una reunión en la Nueva Jerusalén para adorar a Dios. Y cada semana, todos los sábados, los habitantes adorarán al Señor. Eso significa que siempre estaremos reunidos como la gran familia de Dios. Una de las cosas que más me gusta de las vacaciones es la posibilidad de juntar a toda la familia. Vivimos esparcidos, cada uno en una parte y no nos vemos en todo el año. Son momentos tan alegres y felices que me hacen pensar en cómo serán esos momentos de confraternización y alegría en el cielo. Yo tomé una decisión. Quiero estar en la Nueva Jerusalén con mi familia y haré todo lo que pueda para ayudar a que todos estén allá. Al pensar en la Nueva Jerusalén, demos una mirada para ver cómo es esa ciudad. Entonces, para comenzar, veamos cuán grande es la ciudad.

Apocalipsis 21:15, 16.

Bien, doce mil estados equivalen a más o menos 2.200 kilómetros. No tenemos ninguna ciudad así, con esas dimensiones. Alguien puede incluso estar pensando así: “Pastor Rafael, la ciudad es menor que el tamaño del planeta, tal vez el tamaño de un estado brasileño. Entonces no habrá lugar para mí allá”. Los números deben interpretarse de acuerdo

con el contexto, y en este de aquí, especialmente, los números son simbólicos. Doce es un número usado en la Biblia para representar la totalidad del pueblo del Señor: doce tribus de Israel, doce apóstoles, etc. Mil es un número que representa algo completo. Y así, doce mil es una manera de mostrar que la ciudad representa a todo el pueblo del Señor, la plenitud de la magnificencia de Dios. Las medidas también son ejemplos de hipérbole, o exageración, porque cualquier lector notará que las medidas literales no tienen sentido en la geografía. Una ciudad así sería 46 mil veces mayor que la Jerusalén actual y 174 veces mayor que todo el país entero de Israel, y eso hablando solo del área geográfica. El texto dice que la altura de la ciudad sería igual al largo y al ancho, o sea, 2.200 kilómetros. Para hacer una comparación, los aviones de viajes internacionales vuelan en alturas de aproximadamente doce kilómetros. La montaña más elevada del planeta tiene una altura de menos que nueve kilómetros. Esa ciudad sería 245 veces más alta que el monte Everest. Juan continúa hablando sobre la ciudad.

Apocalipsis 21:21.

Había perlas en las puertas y la plaza era de oro puro como vidrio transparente. Ahora no entendemos eso porque ese tipo de elemento no es común en ninguna ciudad. Hay más detalles sobre la ciudad santa que necesitamos ver.

Apocalipsis 22:5.

Entonces, nos dice que no habrá noche en la ciudad porque Dios estará allí. Es luz del día todo el tiempo. Pensemos un poco sobre eso. ¿Qué puede hacer cuando no se cansa y no hay noche? Quiero decir, son posibilidades ilimitadas de cosas que podremos hacer. Esta ciudad es maravillosa. Calles de oro. Puertas de perlas. Luz de día todo el tiempo. En una ciudad de ese tamaño, ¿cómo encontraré a mis familiares y amigos queridos? El Señor mantiene registros perfectos de quién debe estar allí. Cuando

usted acepta a Jesucristo, sucede algo. Su nombre es escrito en el Libro de la Vida. Pablo dice en Filipenses 4:3 que los nombres de sus compañeros de trabajo están en el Libro de la Vida. Pero no es solo eso, Jesús nos prometió un lugar especial.

Juan 14:1-3.

Dios está preparando un lugar para nosotros. Si Jesucristo hizo un hogar para que usted viva, es porque él lo conoce y sabe todo de usted. En Apocalipsis 3:23, Jesús dice que al que venciere lo hará columna en el templo de Dios. Y Jesús escribirá sobre los vencedores el nombre de Dios y el nombre de la ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén. Dios sabe todo sobre usted. Así, usted no tendrá problemas para encontrar a sus seres queridos, porque Dios sabe exactamente donde vive cada uno.

Ahora, en el cielo usted no encontrará espíritus. Nosotros no seremos un espíritu invisible flotando en una nube invisible, tocando un arpa invisible que hace un sonido inaudible. Allí usted será una persona real. La Biblia deja eso muy claro.

Filipenses 3:20, 21.

Nuestros cuerpos serán como el cuerpo de Jesús. Él tenía un cuerpo real. Después de resucitado, Jesús entró en la sala donde estaban sus discípulos y dijo: “Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo” (Luc. 24:39). Job 19:26 menciona la esperanza del patriarca de que después, “revestido de mi piel, estando en mi cuerpo, veré a Dios”. Usted será una persona real en un mundo real y el pariente que está buscando también será una persona real.

Sigamos adelante porque hay más para aprender de la Ciudad Santa. Jesús hizo un hogar especial para nosotros allá, pero la Biblia dice que construiremos una casa. Entonces, usted tendrá una casa en la ciudad y una casa en el campo.

Isaías 65:21, 22.

Entonces, usted tendrá una casa en el campo que va a construir. Su pariente o ser querido también tendrá una casa en el campo que ellos construirán. ¿Ha pensado sobre eso? ¿Ya pensó lo que hará? Yo ya comencé a hacer planes. Cualquier cosa que usted quiera imaginar, será capaz de hacerla. Una mujer tuvo un sueño. Ella soñó que estaba en el cielo. Todo era lindo, adorable. El pasto era verde, los edificios lindos, las personas andaban de un lado al otro con vestidos resplandecientes. Ella miró todo y pensó: “Esto es maravilloso”. Después de un tiempo, una de esas personas se le acercó y le preguntó: “¿Cómo está?” Y ella dijo: “Todo bien”. Entonces, la mujer preguntó: “¿Necesita algo?” Ella respondió: “No, no necesito nada”. Entonces, ella caminó y miró todos los lindos paisajes. Después de un tiempo, otra persona vino hasta ella y dijo: “¿Le gustaría alguna cosa? ¿Tiene hambre?” Ella dijo: “Sí, estoy sintiendo un poco de hambre”. Entonces, le trajeron un poco de comida que era de otro mundo. Fue maravilloso, excelente. Ella comió y siguió andando por la ciudad. Hasta que otra persona se acercó y le preguntó: “¿Le gustaría alguna cosa?” Y ella dijo: “No, realmente no necesito nada. Estoy bien”. Después de algunas horas, alguien le trajo más comida, una comida maravillosa. Ella comió. Después de dos o tres días, otra persona se acercó a ella y le preguntó: “¿Hay algo que pueda hacer por usted?” Ella dijo: “Sí, me gustaría tener algo para hacer”. Y le dijeron: “Oh no hay nada para hacer. Disculpe, simplemente no hay nada para hacer”. Ella dijo: “Bueno, me gustaría tener algo”. Y le dijeron: “Bueno, solo diviértase. Si usted está con hambre o necesita algo, todo lo que tiene que hacer es decirlo”. Pasaron algunos días más y uno de ellos vino hasta ella y le dijo: “¿Cómo está?” Ella respondió con vehemencia: “No estoy muy bien”. La persona, interesada, le preguntó: “¿Por qué?” Ella dijo: “Quiero tener algo para hacer”. Y le dijo: “Bueno, disculpe. No hay nada para hacer aquí”. Ella insistió: “Quiero tener algo para hacer. Quiero algo para hacer”. Y le dijeron: “Bueno, disculpe. No hay nada para hacer”. Ella se quejó entonces, diciendo: “Esto es terrible. Prefiero estar en el infierno”. Y le respondieron: “Bueno, ¿dónde piensa que está?”.

Claro, esto es una ilustración con una lección poderosa.

En el cielo, no seremos un espíritu flotando en una nube sin nada para hacer. Construiremos casas y las habitaremos. Plantaremos viñas y comeremos el fruto de ellas. Lo más grandioso que su mente sea capaz de concebir, usted será capaz de hacerlo. ¿Le gusta la tecnología? Imagine los recursos disponibles allá. ¿Pero cómo voy a reconocer a mis amigos y parientes?

Juan 20:19.

¿Cómo reconocieron los discípulos a Jesús? Por su apariencia. Ellos lo vieron. Ellos lo reconocieron por su mirada. Usted y yo reconoceremos a nuestros seres queridos por su apariencia. Yo sé, algunos de ustedes están pensando: “Y yo que pensé que sería perfecto, me estoy poniendo viejo”. La Biblia nos asegura que no habrá más imperfecciones. Sí, usted no tendrá todas las arrugas y todas las manchas y todo ese tipo de cosas, todas las imperfecciones; todo el mundo será lindo, puedo garantizarlo. Pero mantendremos los rasgos de nuestra apariencia. ¿De qué forma reconocieron a Jesús? María Magdalena llegó a la tumba en la mañana de la resurrección antes que cualquier otra persona. Todavía estaba oscuro. Cuando llegó allá, la piedra había sido removida. Jesús no estaba más allí. En Juan 20:14, la Biblia dice que cuando ella vio lo que había sucedido, vio a Jesús en pie allí, y no sabía que era él porque ella no lo reconoció. Jesús le preguntó: “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el jardinero, le dijo: “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré”. Pero Jesús le dijo “¡María!”. Él la llamó por su nombre. Ella se volvió, y exclamó “¡Rabbuni!” (que quiere decir, Maestro). María reconoció a Jesús por su voz.

Otro pasaje de la Biblia presenta a dos discípulos caminando hasta la ciudad de Emaús. Y en el camino, Jesús vino y comenzó a caminar con ellos. La Biblia dice que sus ojos estaban velados y no lo reconocieron. Significa que Dios no permitió que ellos lo

reconocieran al verlo. Él anduvo diez kilómetros con ellos. Esos hombres habían conversado con Jesús y oído las palabras del Mesías, y cuando él dio a entender que seguiría el viaje solo, le pidieron que los acompañara. Habían sido conquistados por la Palabra de Dios y ni siquiera sabían quién era aquel hombre. Todo lo que sabían era que su corazón “ardía” dentro de ellos y querían que la bendición continuara. Cuanto más recibimos de la Palabra de Dios, más deseamos tener comunión con el Dios de la Palabra. Cuando llegaron a Emaús, ellos invitaron a Jesús a entrar en su casa y comer algo con ellos. Jesús aceptó. Mientras estaba sentado a la mesa, extendió la mano para tomar el pan, lo partió y lo bendijo. Observen lo que sucede.

Lucas 24:30, 31.

Cuando Jesús tomó el pan, la forma como lo hizo, era lo que faltaba para que ellos entendieran quién era el que estaba con ellos. Algunas preguntas finales: ¿Quién puede ir a la Nueva Jerusalén? ¿Usted puede ir allá? ¿Es difícil ir allá?

Apocalipsis 22:17.

Si usted lo desea, puede ir. En tres ocasiones en este último capítulo, Juan escribe: “He aquí vengo pronto” (versículos 7, 12, 20). Pero el Señor está retrasando su regreso hace casi dos mil años. Pedro explica por qué: según 2 Pedro 3:1, Dios desea darle a todo el mundo pecador la oportunidad de arrepentirse y de recibir la salvación. Mientras tanto, el Espíritu de Dios, por medio de la Iglesia, pide que Jesús venga, porque la novia desea encontrarse con el Novio y entrar en su hogar. Sin embargo, los cristianos también deben invitar a los pecadores perdidos a entregarse a Cristo y beber del agua de vida. No hay duda de que, cuando la iglesia vive en la expectativa del regreso de Cristo, esa actitud motiva el evangelismo y estimula la pureza del corazón. Se siente el deseo de hablarle a otros sobre la gracia de Dios. Una comprensión correcta de las profecías bíblicas debe

llevarnos a obedecer la Palabra de Dios y compartir la invitación de Dios con el mundo perdido.

¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús! ¿Está preparado?



MADUREZ ESPIRITUAL PARA EL FIN

- ❶ A todos les llega el momento en la vida cuando es hora de crecer.
- ❷ Pablo dice que los nuevos en la fe son como bebés espirituales.
- ❸ Por eso, al comienzo del caminar con Cristo necesitamos cuidados especiales.
- ❹ Pero, con el pasar del tiempo, tenemos que salir de la dependencia y madurar.
- ❺ Hay muchas personas que envejecieron, pero continúan siendo niños espirituales.
- ❻ Hoy, trataremos sobre el desarrollo espiritual que necesi-

tamos para mantener la fe viva ante las situaciones de la vida.

- 8** Prepárese, llame a todos los que están cerca porque el programa Descifrando el futuro recién está comenzando.



A medida que pasamos más tiempo con el Señor, profundizamos nuestra experiencia con Dios. Y, si usted continúa pasando tiempo con el Señor, su experiencia cristiana continuará creciendo. Necesitamos comprender a la luz de la Biblia lo que hará que nuestra experiencia cristiana siga creciendo día tras día, porque Dios dice que usted y yo debemos crecer.

Efesios 4:15.

Nuestra experiencia con Cristo debe crecer. Y a medida que crece cada día, nos acercaremos a Jesucristo. En 2 Pedro 3:18 se nos anima a crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Si usted toma su Biblia y comienza a leerla, encontrará solo dos personas, además de Jesucristo, que, según los registros, no hicieron nada incorrecto. Probablemente, de todos los personajes de la Biblia, esos dos hombres son los mayores ejemplos para usted y para mí de lo que significa vivir una vida cristiana.

Uno de ellos fue José. No tenemos registros de que haya hecho alguna cosa incorrecta. En el momento final de su vida, el padre de José les dio una bendición a cada uno de sus doce hijos. En Génesis 49:22, Israel dice que José es una rama fructífera junto a una fuente, donde los vástagos se extienden sobre el muro. Hay mucho en esas palabras y tienen un gran significado con relación a José. El otro fue Daniel. Esos son los dos hombres que Dios no nos dejó registro de que hayan hecho alguna cosa incorrecta. También está Enoc, pero el relato sobre él es muy

breve. Ahora, ellos eran pecadores como usted y yo, pero no se menciona que hayan hecho algo malo. Daniel era muy fiel. Él estaba en Babilonia cuando salió el decreto de que nadie podría orar a otro dios, sino al rey. En Daniel 6:10, la Biblia dice que cuando el profeta supo que el decreto había sido firmado, fue a su casa. Y en su cuarto, con las ventanas abiertas hacia Jerusalén, Daniel se arrodilló y oró dando gracias delante de Dios, como era su costumbre. Daniel, aún bajo pena de muerte, continuó haciendo lo que siempre hizo durante toda su vida, orar tres veces al día al Señor.

Quiero compartir con usted varios elementos que considero absolutamente necesarios para que su experiencia cristiana continúe creciendo todos los días. Para mantener su cuerpo vivo, es necesario alimentarse. Sin alimento, usted muere de hambre. De la misma forma, necesita el alimento para el crecimiento cristiano. De acuerdo con 1 Pedro 2:2, así como los recién nacidos, los cristianos desean la leche pura de la Palabra, porque es por medio de ella que crecemos. La madurez cristiana viene cuando dedicamos tiempo a leer y estudiar la Biblia. Hay un ejemplo de estudio de la Biblia en los tiempos de los apóstoles.

Hechos 17:11.

El estudio de la Biblia es diario, así como necesitamos comer todos los días. Como pastor, puedo estar tan ocupado haciendo el trabajo de la iglesia que no me queda tiempo para leer la Palabra de Dios. Y usted puede estar tan ocupado haciendo su trabajo diario que no tiene tiempo para leer la Biblia. Hay algo incorrecto en eso, porque encontramos tiempo todos los días para comer. Si yo encuentro tiempo para alimentarme todos los días, entonces ciertamente puedo encontrar tiempo para leer la Palabra de Dios todos los días. Dedique un tiempo diario a estudiar la Biblia. Planifique ese momento.

La Biblia es una defensa contra el pecado. Si usted piensa que

su fuerza de voluntad es una defensa contra el pecado, todavía no entendió el cristianismo. Si cree que es su habilidad, si cree que lo que usted puede hacer será su defensa contra el pecado, usted entendió mal los principios del cristianismo. David dijo en el Salmo 119:11 “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”. Usted ve que es por medio de la Palabra. Por lo tanto, si usted no está dedicando tiempo a estar con la Palabra de Dios todos los días, estará más vulnerable a la tentación. Estará más frágil y susceptible a tener una caída. Sin duda, las mayores tentaciones que alguien haya enfrentado fueron las de Jesús cuando el diablo vino y lo tentó en el desierto. Vea conmigo cómo Jesús enfrentó esas tentaciones, porque eso hace una diferencia muy grande.

Mateo 4:4.

El diablo vino y puso en duda que Jesús era realmente el Hijo de Dios; le dijo que para demostrarlo mandara a las piedras que se transformaran en panes. ¿Y qué hizo Jesús? ¿Discutió? No. Simplemente citó las Escrituras. Dijo: “Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. Y de allí el diablo lo llevó a lo alto del pináculo del templo. El enemigo argumentó así: “Bueno, Jesús me citó las Escrituras, voy a citarlas también. Satanás usó un texto bíblico que dice que Dios dio a los santos ángeles la responsabilidad de cuidar, por lo tanto, Jesús podría arrojarle de la cima del pináculo que nada le sucedería. ¿Qué hizo Jesús? ¿Discutió con el diablo? No. Él citó las Escrituras nuevamente. En Mateo 4:7, Jesús dijo: “Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios”. El diablo no estaba satisfecho, llevó a Jesús a una montaña alta y le mostró todos los reinos de este mundo, y le dijo: “Todo esto te daré, si postrado me adores”. ¿Qué dijo Jesús?

Mateo 4:10.

Entonces, tendremos que enfrentar las tentaciones, y la mejor manera es usar la Biblia para apartar el pecado de nosotros. Su victoria sobre las tentaciones dependerá de su tiempo de estudio de la Palabra de Dios. Saque la Biblia del estante o de la gaveta. ¿Qué sabe usted de la Biblia? ¿Qué conoce de la revelación? Hay personas con conocimiento muy superficial de la Palabra de Dios queriendo enseñarles a otras personas cuáles son las revelaciones de Dios para la humanidad. Se dicen muchas cosas que la Biblia nunca dijo. Ya escuché algunas doctrinas que se enseñan que no tienen ningún respaldo en la Biblia. Estudiar la Biblia es la manera de familiarizarse con Jesús.

Juan 5:39.

¿Usted conoce a Jesús? No estoy hablando de un tipo de conocimiento cualquiera. Le estoy preguntando si usted está íntimamente familiarizado con Jesucristo. ¿Usted lo conoce como su Salvador personal? ¿Usted recurre a él cuando necesita algún consejo? ¿Lo consulta cuando tiene que tomar decisiones? ¿Habla con él todos los días? ¿Usted lo conoce de una manera muy personal? O sea, necesitamos crecer en la gracia. No debemos continuar siendo bebés, aunque los bebés sean maravillosos. Me gustan los bebés y aproveché mucho a mis dos hijas cuando nacieron. Ellas son regalos preciosos de Dios en mi vida. Disfrutaba jugar con ellas, oír el sonido que hacen los bebés, ponerlas a dormir o incluso quedarme mirando mientras dormían tranquilamente en su cuna. Pero sería una catástrofe si continuaran como bebés, si no crecieran. ¿Usted todavía es un bebé? ¿Usted no está creciendo?

1 Corintios 3:2.

Llega un momento en la vida cuando necesitamos alimento sólido, pero algunos no lo toleran porque todavía son bebés. Es necesario que usted crezca. Hebreos 5:13 dice que todo el que solo toma leche le falta experiencia en la palabra de justicia,

pues es un bebé. Los alimentos sólidos son necesarios si usted quiere continuar creciendo. Hebreos 5:14 nos explica que el alimento sólido es para los crecidos, esto es, para los que, por el uso, tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal. Vea que hay una gran diferencia. Usted necesita crecer en Cristo. Y necesita dedicarle tiempo a la Palabra y a comer alimentos sólidos.

Piense en una plantita, una muda recién plantada. Un niño puede ir hasta ella y arrancarla con facilidad. No tiene raíces. No tiene fuerza. Y si esa es su experiencia, usted es muy, muy susceptible a cualquier tentación. No sería necesario mucho esfuerzo para desarraigarlo. Pero si a esa misma muda la deja crecer por varios años, entonces, cincuenta personas no podrán arrancarla del suelo. La diferencia es grande. Eso es lo que usted tiene que hacer con su vida espiritual.

En la minería a cielo abierto se extrae carbón, pero en esas minas no se encuentran diamantes. Los diamantes solo se encuentran en las profundidades de la tierra. Lo mismo se aplica aquí. Si todo lo que usted hace es leer la Palabra de Dios, nunca encontrará diamantes. Los diamantes se encuentran cuando usted profundiza en el conocimiento de la Palabra de Dios. Usted tiene que dedicarle tiempo a la Palabra de Dios y cuando lo hace, entonces encuentra las joyas. Es una gran diferencia.

Tengo algunos consejos que le ayudarán en su experiencia cristiana. Siempre ore primero. Nunca estudie las Escrituras sin oración. Si el Espíritu Santo no está con usted para impresionarlo, guiarlo e iluminarlo, le será imposible entender la Biblia. ¿Recuerda cuando David fue a luchar contra Goliat? Saúl intentó darle su armadura, pero era muy pesada. David no podría usarla, entonces tomó una honda (gomera, tirachinas) y salió a luchar contra ese gigante. David se detuvo primero en el arroyo y tomó cinco piedras lisas. Entonces, cuando Goliat empujó su casco hacia atrás al sentirse insultado porque un niño venía a luchar con él, recibió una pedrada. David tenía cinco piedras, pero sabía que solo lograría lanzar una antes de que

Goliath lo derrotara. Si erraba, su vida terminaría.

¿Entonces, por qué David tomó cinco piedras lisas? En el segundo libro de Samuel y también en el primero de Crónicas, dice que Goliath tenía cuatro hermanos, o sea, probablemente, al menos, yo lo creo así, David tomó una piedra para cada uno de los familiares de Goliath. Y a propósito, fue necesario matarlos a todos antes que terminara la guerra.

Juan 16:13.

Esa es la obra del Espíritu Santo. Él nos guía y conduce a la verdad. En segundo lugar, no piense que entender la Biblia es difícil y que solo un erudito la entiende. Reconozco que existen temas complejos en la Biblia. Y es aprendiendo cosas sencillas que usted descubre las cosas más profundas. No intente aprender cosas profundas al comienzo. Simplemente, comience entendiendo las sencillas. Eso hará toda la diferencia del mundo en su experiencia.

En tercer lugar, lea las Escrituras para su propia alma. No se sienta con la Biblia para ver lo que esta tiene que decir para la vida del otro. Léala para usted mismo. Estudie para ver lo que Dios le dice para su vida. Hace toda la diferencia cuando usted entiende lo que Dios le dice a usted. Cuarto, lea con calma. Escuche lo que Dios tiene para decirle a su corazón. Trate de entender lo que la Palabra de Dios le dice. En otras palabras, cuando usted llega a un versículo, asegúrese de entender lo que ese versículo le dice antes de pasar al próximo. No tenga apuro.

En quinto lugar, interprete la Biblia por lo que ella misma dice. No le haga decir a la Biblia algo diferente de lo que dice. Muchas personas tuercen las Escrituras para su propia destrucción porque no aceptan la Biblia solo por lo que esta enseña. En sexto lugar, lea versículo por versículo. Si usted lo hace así, descubrirá que toda su experiencia comenzará a crecer.

Para mantener el cuerpo vivo y desarrollarse, necesita respirar. La oración es el aliento del alma. Entonces, usted tiene que aprender a orar. No es difícil, deje de hacerla más difícil, porque la oración no es difícil. Orar es conversar con un amigo. ¿Jesús es su amigo? Si usted es amigo de él y él es su amigo, entonces no debe tener problemas para hablar con él.

Si usted le pregunta a un hombre o una mujer que está queriendo encontrar un compañero: “¿A quién está buscando?” La respuesta será: “Estoy intentando encontrar a alguien que sea amable, cortés y comprensivo, que nunca cometa un error, que no condene, que siempre haga lo correcto”. Y usted le diría: “¡Buena suerte! ¡No hay personas así por ahí!” Ahora, permítame preguntarle algo. Vamos a suponer que exista alguien así. ¿Valdría la pena encontrarlo y conocerlo?” Bueno, lo que estoy intentando decirle es que Jesús es todo eso y mucho más. Jesús es bondadoso, cortés, amoroso, perdonador, siempre hace lo correcto, siempre dice la verdad. ¿Entonces, por qué yo no debería desarrollar una amistad con él?

Mateo 11:28, 29

Dedique un tiempo para conversar con Jesús. Usted no siempre tiene que arrodillarse. Cuando se despierta de mañana, antes de salir de la cama, hable con Jesús. Comparta un poco lo que tiene que hacer ese día y cuáles son sus planes y entréguele su vida a él. Le voy a contar un secreto: cinco minutos de oración por la mañana economizarán media hora de confesión por la noche. Hable con él, la diferencia será mucha. Cuando se acuesta en la cama, hable con él. En el camino al trabajo, en todos los momentos, esté en oración.

Mateo 11:30

“Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. Es lo que él quiere hacer por usted. Jesús es un amigo que da algunos consejos. La Biblia nos dice en Proverbios 18:24 que hay amigo más unido

que un hermano. Si usted quiere ser amigo de Jesús, tiene que ser amigable. Tiene que hablar con él, tiene que comunicarse con él. Existen muchas maneras diferentes de orar. Por ejemplo, la Biblia dice que necesitamos confesar nuestros pecados; pero no funciona así: “Todo bien, Señor, hoy quiero confesar mis pecados”. No es así como debería funcionar. La oración es el resultado de una relación. Entonces, debe decir: “Señor, siento mucho lo que hice hoy. Perdóname, realmente hice un lío y un desastre. Te deshonré. Siento mucho haber actuado así”. Eso es confesión. Dios es mi amigo.

Hay oraciones de intercesión. No es solo decir: “Señor, hoy voy a hacer oraciones de intercesión”. No funciona así. La oración intercesora se hace cuando se tiene una carga en el corazón por alguien. Diga: “Señor, yo tengo un hijo que está perdido. Él no te conoce. Yo quiero que te conozca, Señor. Quiero que tenga una relación contigo”. Eso es intercesión. No es simplemente una cuestión de rutina, sin ningún sentimiento interior en su alma. Eso no es intercesión.

Hay oraciones de acción de gracias, cuando digo a Dios: “Señor, solo quiero decirte que estoy agradecido por lo que hiciste por mí. Gracias, Señor. Ayer, cuando casi perdí mi vida, casi sufrí un accidente... Gracias por librarme”. Dios no se interesa por frases mecánicas o memorizadas que usted y yo repetimos porque eso no es oración. Hay oraciones de alabanza, donde me tomo tiempo para decirle a Dios lo que él significa para mí, cuán maravilloso es él. Para que su experiencia cristiana crezca, tiene que dedicar tiempo para conversar con él. Usted ve que la oración es el resultado de una relación. Si no tiene una relación, usted tendrá dificultad para hablar con él.

Lo que estoy intentando decir es que, si usted tiene una experiencia íntima con Dios, si usted dedica tiempo a la Palabra y tiempo a la oración, el resultado natural será compartir a Jesucristo. Si usted no está compartiendo a Jesucristo con otros es porque su experiencia espiritual carece de la seguridad del amor por Dios. Falta la Palabra de Dios y falta la oración.

Es imposible hacer esas cosas y no testificar. Testificar es solo contar lo que usted vio, oyó y vivió con el Señor. Usted necesita decirles a las personas lo que Jesús significa para usted, lo que Jesucristo hizo y hace por usted. La experiencia maravillosa que tiene en Jesucristo.

Romanos 10:8, 9

La Palabra está cerca de usted, en su boca y en su corazón. Si confiesa con su boca al Señor Jesús y cree en su corazón que Dios lo resucitó de los muertos, será salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se hace confesión para la salvación. Usted tiene que dedicar tiempo a la Palabra. Tiene que dedicar tiempo a la oración. Pero también tiene que ejercitarse. El ejercicio es compartir al Señor Jesucristo con los que están a su alrededor. No importa dónde está, no importa cuál haya sido su experiencia. Dios tiene un propósito para usted. Él tiene un plan para su vida. Todo lo que le pide es que entregue su corazón a Jesucristo. Acéptelo como su Salvador. Entréguele su vida. Lo que él le pide es rendición completa a Jesucristo. Solo entonces tendrá completa alegría, contentamiento y salvación.